



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**EL PROGRAMA NUCLEAR DE LA
REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA
DE COREA: ACCIONES Y RESULTADOS DE LA
NEGOCIACIÓN DE SEIS BANDAS
2002-2009**

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A:

SAMANTHA DÍAZ ALFARO

ASESOR: DR. ALEJANDRO CARLOS USCANGA PRIETO



MÉXICO, D.F., SEPTIEMBRE 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Gracias.

Mi esfuerzo, perseverancia y trabajo realizado está dedicado con profundo amor a mi familia, por el incondicional apoyo brindado y por ser el pilar principal de la persona que soy.

Agradezco infinitamente a mis papás por su cariño, por ser la mejor guía, por estar a cada paso conmigo, por creer y confiar siempre en mí. Gracias por su esfuerzo y dedicación y por darme lo mejor de ustedes, mis logros son suyos.

A mi hermaní Pau, quien nunca dejó de alentarme y demostrar su infinito e incondicional apoyo.

A mi Abue que siempre ha cuidado de mí con cariño, por ser parte fundamental de mi vida en todos los sentidos, por darme las palabras correctas y por nunca dejar de darme ánimo.

A todos mis tíos, tías y primos que han contribuido de todas las formas posibles para hacer de mí una mejor persona, por todo su apoyo y cariño incondicional.

A todos mis amigos y compañeros que no dejaron de lado palabras de apoyo y por compartir la alegría que representa para mí un logro como éste.

Finalmente, agradezco al Dr. Alejandro Usanga por el excelente trabajo realizado en conjunto, por su paciencia y conocimientos compartidos.

A todos por ser parte importante de este proceso y logro, gracias por siempre,
Sam.

ÍNDICE

I.	Introducción.....	3
II.	Marco teórico-conceptual.....	10
1.	Antecedentes y evolución de la República Democrática Popular de Corea.....	23
1.1	Evolución histórica y surgimiento de la nación.....	26
1.1.1	La República Popular Democrática de Corea: Corea del Norte.....	39
1.1.2	Corea del Norte: situación interna.....	47
1.1.2.1	Dimensión política.....	50
1.1.2.2	Dimensión social.....	55
1.1.2.3	Dimensión militar.....	58
1.1.2.4	Dimensión geopolítica.....	65
1.2	Origen de la crisis nuclear para Corea del Norte.....	67
1.3	Importancia del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares.....	74
2.	Despliegue de la opción nuclear como instrumento de negociación.....	89
2.1	Programa nuclear: desarrollo de la crisis a partir del 2002.....	95
2.1.1	Beneficios económicos.....	111
2.2	Posicionamiento como nación nuclear, una política de poder sin poder.....	124
2.2.1	Amenaza directa e indirecta.....	138
2.2.1.1	Directas.....	139
2.2.1.2	Indirectas.....	141
3.	La negociación de seis bandas, acciones y resultados 2002-2009.....	148
3.1	Composición, papel e importancia de actores en la negociación hexagonal.....	153
3.1.1	Composición e importancia.....	157
3.1.2	Actores hegemónicos globales.....	163
3.1.3	Actores hegemónicos regionales.....	168
3.1.4	Actores de equilibrio.....	181
3.2	Respuesta ante las acciones nucleares de Corea del Norte.....	185
3.2.1	Respuesta multilateral.....	186
3.2.2	Respuesta unilateral.....	194
3.3	Situación de Corea del Norte: resultados de la negociación hexagonal.....	198
3.3.1	Perspectivas.....	206
	Conclusión.....	214
	Fuentes de consulta.....	224
	Anexos.....	238
-	Anexo I Acuerdo Marco celebrado entre Corea del Norte y Estados Unidos.....	239
-	Anexo II Características principales del Acuerdo Básico (1991) y de la Declaración Conjunta sobre la Desnuclearización en la Península (1992).....	241
-	Anexo III Declaración de Pyongyang entre Corea del Norte y Japón.....	243
-	Anexo IV Resolución 1718 (2006).....	245
-	Anexo V Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares.....	249

INTRODUCCIÓN.

A lo largo de la historia de la humanidad, el conflicto ha sido una de las principales manifestaciones del ser humano para interrelacionarse, por ello es vital entender sus alcances y repercusiones en esta interacción entre hombres y el espacio en la cual, se requiere por lo menos de la existencia de dos partes en donde se puedan identificar características específicas pero sobre todo, intereses individuales.

En tal sentido, cabe destacar la importancia de la guerra¹ a partir de ser una de las formas de conflicto social de envergadura por todas las connotaciones que ello trae, ya que es objeto de la constante búsqueda de aumentar beneficios a través de actitudes transformadas en intereses particulares que se contraponen o son distintos a los de otros individuos en la sociedad y por lo cual, es un fenómeno que aparece en toda la historia de los seres humanos y de los Estados.

La guerra puede verse como un elemento vital en las relaciones internacionales tomando en cuenta que sus propósitos son variados y que van desde el control de recursos naturales y/o humanos, cuestiones e intereses religiosos ó culturales, por mantener o cambiar las relaciones de poder, hasta dirimir disputas; causas por las cuales los Estados han confiado su seguridad muchas veces a medios militares nacionales que proporcionen las herramientas que permitan resistir ataques y sobre todo con que pueda hacersele frente.

¹De acuerdo a Edmundo Hernández Vela-Salgado, la guerra se define como una lucha armada con un cierto grado de organización, sistematización y continuidad, entre colectividades humanas, por medio de la cual cada bando pretende imponer su voluntad al contrario. *Cfr.* Edmundo, Hernández Vela-Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, Editorial Porrúa, México, Vol. 1, 2002, p. 504

Sin embargo, todo ello lleva a la construcción de una carrera armamentista, siendo un elemento de desestabilización y que suele convertirse en causa de guerra debido al uso de medios militares como fenómenos de acción-reacción, por lo que países atrapados en un conflicto aumentan regularmente su capacidad de seguridad con armamento. Las tensiones entre Estados también pueden contribuir al estallido de conflictos pero dependiendo de las capacidades militares que se tenga, es la naturaleza de los propósitos pudiendo ser ofensivos o defensivos; además de contribuir con el propio conflicto, dichas carreras armamentistas aumentan drásticamente la competencia entre los actores estatales por recaudar recursos militares principalmente de defensa ante la progresión de violencia que ello conlleva.

Es así cuando entra la necesidad de los Estados por adquirir armas con capacidad de destrucción masiva que representen medios de seguridad nacional, por ejemplo; hecho que permite la existencia de diversos acuerdos y tratados como el de No Proliferación de Armas Nucleares que buscan y se esfuerzan por regular la acumulación tanto de armas convencionales pero sobre todo de las de destrucción masiva, en estas últimas la preocupación recae especialmente en las armas nucleares, las cuales representan una amenaza a la paz mundial a partir de la Segunda Guerra Mundial con los lanzamientos de bombas sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki.

En el mundo de la Segunda Posguerra y Posguerra Fría ha aumentado constantemente el costo de la carrera armamentista y sobre todo la amenaza nuclear, es la realidad que engloba la vida internacional a partir del desarrollo de programas nucleares como el norcoreano y el iraní, donde cierta base del problema se haya en el orden internacional que se encuentra caracterizado por la autodestrucción e incongruencia de acciones llevadas a cabo por los actores del mismo, por ello que los logros de la comunidad internacional han tenido aún más un carácter de limitación de armas que de desarme.

Como respuesta a la problemática nuclear presente, la Carta de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) se ve como un factor que posiblemente contribuya al mejoramiento y construcción de una nueva realidad y sólo funcionará en el campo de desarme siempre y cuando realmente esté acompañada de una responsabilidad colectiva en un ambiente de confianza entre naciones, cuestión sumamente efímera dado a que sobresalen las cuestiones militares y de intereses particulares que tienden a moldear las relaciones internacionales y generales entre Estados, asunto que de igual forma repercute de manera generalizada, a todos.

En tal sentido, uno de los principales actores que deben incidir de forma directa, probablemente en cuanto a sus fundamentos de mantenimiento y como vigilante de seguridad y paz, sea la Carta de la ONU, pero las acciones que repercuten de forma directa y que marcan un pauta importante en el devenir internacional son los mismos Estados ya que parece evidente que en la actualidad el orden mundial se encuentra en una etapa de importante mutación no dependiente de un solo actor que defina su curso, aunque esto mismo represente una contradicción ante la existencia de diversos actores que tienen un lugar de importancia en la configuración de la escena internacional.

De igual forma, la realidad internacional al no ser dependiente de dos actores como en la era bipolar, el enemigo tradicional y ubicuo también se transformó y se diluyó (enfrentamiento entre capitalismo-socialismo, Estados Unidos vs. URSS), ahora las amenazas toman formas múltiples y muchas de ellas se relacionan a fuerzas transnacionales –como el terrorismo internacional, narcotráfico, y crimen organizado- más que a conflictos interestatales propiamente dichos.

Las nuevas amenazas afectan principalmente a la población civil, sus valores e instituciones. Ello lleva al replanteo del rol de las fuerzas armadas, los servicios de inteligencia, las alianzas de seguridad colectiva y demás formas de cooperación para el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, ya que la percepción sobre el avance de los peligros de la proliferación de armamento nuclear y materiales nucleares a través de los cuales se pueden generar atentados exige plantear una profunda revisión de la estrategia respecto de los Estados que puedan facilitar tales armas y que por consecuencia, puedan perjudicar a la población.

En este sentido, el avance de desarrollo nuclear por parte de Corea del Norte, a través de su programa nuclear – en cuanto al enriquecimiento de uranio y reactivación del procesamiento de plutonio- y la declaración en 2002 de que posee armas nucleares ha sido un factor que desencadenó una crisis y amenaza mundial debido a la importancia de la temática nuclear y sus repercusiones, haciéndose cada vez más aguda entre este país y los Estados Unidos, subsecuentemente de otras potencias con intereses en el Sudeste de Asia.

La posibilidad de que Corea del Norte se transforme en un Estado con armas nucleares que pueda brindar soporte logístico y estratégico para grupos terroristas podría causar profundos efectos entre naciones. Esto se debe a que las acciones y amenazas que ponen en peligro la integridad del régimen internacional de no proliferación, y aumenta la preocupación en los cinco

países más implicados en la seguridad de la Península Coreana: Estados Unidos, Corea del Sur, China, Japón y Rusia.

Aunque un análisis atento muestra que el peligro o amenaza nuclear directa de Corea del Norte es escasa, dado, como se explicará posteriormente, su poca capacidad de armamento nuclear, su amenaza indirecta es considerable dada la posible exportación de material nuclear o eventual nuclearización de otros países como Corea del Sur por ejemplo, o de grupos terroristas. La amenaza indirecta y el historial como proliferador de este país hacen que se le perciba como una fuente de amenaza más allá de su potencial real en términos cuantitativos.

Los medios para solucionar la crisis han sido objeto de disyuntiva entre las distintas potencias y demás actores involucrados, partiendo de los diversos intereses en juego. Una posible vía de solución se inclina a las negociaciones directas entre Washington y Pyongyang dada la importancia que constituye dirigir las negociaciones con Estados Unidos; en otra incluso se considera una opción militar, de tipo táctico y hasta estratégico mediante una invasión o ataque masivo. Mientras aparece también una tercera vía, intermedia, que es la de aceptar la nuclearización como un hecho consumado y propiciar el aislamiento y el estrangulamiento del régimen norcoreano mediante sanciones hasta su eventual colapso. Cada vía representada por las acciones que hasta el 2009 se han implementado con el fin de dar solución a la situación de lanzamiento de misiles norcoreanos.

Por todo lo anterior es relevante tratar de encontrar o crear la respuesta para combatir el terrorismo internacional a partir de mermar las acciones norcoreanas que han logrado ser causa de incertidumbre internacional y con ello caminar hacia un mundo más pacífico y seguro, ya no nos encontramos en tiempos donde las guerras son las únicas armas constantes y de mayor peso en las relaciones entre naciones, existen caminos que son viables para ello, como por ejemplo los programas y acciones que tratan de evitar la proliferación de armas o prácticas nucleares.

Esa dinámica violenta que trata de evitarse, debe ser tomada en cuenta dado a que de no ser un factor que configure un nuevo orden internacional, no hará sino generar más violencia.

Encontrar equilibrio entre la paz y la seguridad internacionales, implica apostar decididamente por una cultura del diálogo, la cooperación y la solidaridad, por medio de emprender líneas de actuación internacional que busquen ir construyendo un nuevo orden internacional donde no, es evidente el cese de fuego pero que puede y debe ser disminuido².

La presente tesis tiene como objetivo principal, demostrar la importancia del programa nuclear norcoreano como estrategia de negociación diplomática, ya que representa una amenaza de poder indirecto en la escena internacional que genera desconfianza y contribuye a la desestabilización del orden mundial pero que ha logrado la satisfacción de objetivos estratégicos de Corea del Norte, aunado al análisis de su cuestión nuclear y el peso que ha adquirido tal amenaza indirecta a partir de las negociaciones de seis bandas implementadas desde 2002 y hasta 2009.

Para tal ejercicio, es fundamental el sustento teórico conceptual del realismo a través de conceptos clave como poder, interés, equilibrio de poderes, diplomacia, amenaza, estrategia, seguridad y política exterior, ello con la finalidad de expresar a través de los mismos la necesidad norcoreana de desarrollo nuclear y sobre todo, de enmarcar tanto las acciones como los intereses particulares de los actores involucrados, estableciendo tres capítulos para su estudio.

El primer capítulo, tiene como objetivo particular desarrollar la postura y características de Corea del Norte como actor de equilibrio en la región Asia Pacífico así como en la escena internacional a partir de su evolución y desarrollo histórico, ello a partir de destacar los eventos históricos que han llevado al origen de la actividad norcoreana en la crisis nuclear, también se abordará la génesis del armamentismo nuclear norcoreano para brindar una perspectiva del origen de su uso, lo cual conlleva a analizar la importancia de un mecanismo de regulación nuclear como lo es el Tratado de No Proliferación Nuclear.

En el segundo capítulo, los objetivos se basan en establecer los principales factores que han permitido a dicho régimen encontrarse en la posición actual de nación nuclear así como identificar los beneficios de llevar a cabo prácticas con misiles nucleares, pasando de una diplomacia de incertidumbre a una diplomacia confesional.

² Kurt Woldhein, *Construyendo el orden futuro. La búsqueda de la paz en un mundo interdependiente*. FCE, México, 1981, p. 378.

Se explica en este capítulo el estatus de Corea del Norte como una nación nuclear que a partir de su poder de amenaza indirecta, debido a la escasa fuerza nuclear con que cuenta, ha atraído la atención de la comunidad internacional; el despliegue de la opción nuclear es el instrumento de negociación que ha representado a Corea del Norte en el escenario internacional partiendo de su programa nuclear.

En el tercer capítulo, se tiene como objetivos particulares conocer la importancia de manejar la problemática nuclear bajo una negociación cerrada a seis partes, así como destacar las posturas de los actores participantes en la negociación a partir de sus características, teniendo a Estados Unidos como actor hegemónico global, China, Japón y Rusia como hegemónicos regionales y de equilibrio a la Península Coreana.

Este último capítulo, busca plantear el papel que han tenido las partes involucradas en el objetivo de disolver las acciones nucleares norcoreanas para presentar las respuestas de las partes y evaluar los resultados obtenidos de tal negociación para finalmente, presentar las perspectivas del conflicto.

La temática abordada en cada uno de los tres capítulos mencionados, se basan en hipótesis principal y complementarias:

La principal de ellas es que Corea del Norte ha ejercido la estrategia diplomática como herramienta para incrementar su capacidad de negociación y obtención de beneficios usando la opción nuclear como instrumento fundamental para el cumplimiento de sus objetivos estratégicos.

La segunda hipótesis plantea que los factores de evolución y desarrollo interno de Corea del Norte son detonantes para instrumentar formas de negociación que se sustentan al interior de la región y que se extienden al exterior con el llamado Diálogo Hexagonal. Ligada a esta hipótesis, se presenta la tercera, en la cual el programa nuclear de Corea del Norte es un recurso fundamental que ha permitido satisfacer sus necesidades prioritarias económicas a partir de su desarrollo.

La última hipótesis plantea que las naciones partícipes en las negociaciones cerradas a seis bandas, se guían de acuerdo a su posición como actores hegemónicos globales, regionales o de equilibrio, movidos por intereses particulares y no en beneficio de la sociedad internacional.

Así, el interés ejercido de distintas formas por los diferentes actores involucrados en la problemática norcoreana, representa uno de los principales motores de acción para las seis bandas.

De tal forma, se plantea al Realismo Político como fundamento teórico de la presente tesis, ya que responde al entendimiento de la problemática norcoreana, partiendo de que dicha teoría sostiene que la política esta gobernada por leyes objetivas que encuentran sus raíces en la naturaleza humana teniendo como principal indicador al interés definido en términos de poder, el cual es ejercido mediante dos vías, la violencia o la ausencia de ella. Es este poder el que puede incluir cualquier cosa que establezca y mantenga el control total del hombre sobre el hombre y los lazos psicológicos que resulten de esto.

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL.

Para entender y lograr profundizar las causas y consecuencias del Programa Nuclear de Corea del Norte y la reacción de los actores internacionales involucrados, es tarea partir de una teorización que permita comprender dicha problemática.

La posición de norcorea es clara en cuanto a llevar a cabo su programa nuclear; a pesar de que ha dado muestras de intentar desistir de sus prácticas nucleares cancelando ensayos con misiles y en ciertos casos atendiendo a las negociaciones hexagonales que se han celebrado con el fin mismo de evitar lanzamientos y el cese de su nuclearización; sin embargo, es una actividad de la cual no se apartará dadas las repercusiones benéficas de apoyo económico, resultado de negociaciones con Estados Unidos, China, Rusia, Japón y Corea del Sur.

Para dar sustento teórico a una problemática de dicha índole no existe un conjunto exacto de definiciones y clasificaciones propias que permitan esclarecer el panorama del conflicto norcoreano. Sin embargo, al considerar a las relaciones internacionales como disciplina científica³ en que confluyen diversos factores y actores, se considerará al poder como eje rector de la misma y del presente estudio. Es así que dadas las repercusiones de la lucha por el poder y la obtención del mismo, el realismo considera al poder como la esencia de la política.

³ Lo que actualmente se denomina como disciplina de las relaciones internacionales ha pasado por importantes transformaciones. Sus inicios se dan como ciencia que se ocupaba del estudio de los problemas internacionales, coincidente con la aparición del Estado soberano y a partir de su globalidad de interpretación de los hechos internacionales y al confluir diversos conocimientos históricos, diplomáticos, jurídicos y políticos, la disciplina constituye un campo amplio de conocimiento para las relaciones internacionales.

En este enfoque tradicionalista, las relaciones internacionales son sinónimo de diplomacia y estrategia⁴, así como de cooperación y conflicto. Elementos fundamentales para el entendimiento de la problemática norcoreana de nuclearización a partir de los diálogos de seis bandas (Véase Tabla 1).

El enfoque realista es normativo (es decir, prescriptivo) por que recomienda el empleo de medidas políticas amorales orientadas por la fuerza y, atribuye mayor importancia a la persecución de los propios intereses prácticos⁵ a través de acrecentar el máximo de poder.

A continuación se presenta a la teoría del Realismo a partir de las características generales de la misma, así como de los teóricos y conceptos base necesarios para el tratamiento de la problemática de Corea del Norte (Véase Tabla 1)

Tabla 1. Fundamentos teóricos	
REALISMO CLÁSICO	
AUTORES	Raymond Aaron, Stanley Hoffman, Hans Morgenthau, Reinhold Niebuhr, Nicholas Spykman, Arnold Wolfers, Edward H. Carr
CONCEPTOS BASE	<ul style="list-style-type: none">• PODER → poder político → política internacional• Equilibrio• Equilibrio de poderes• Interés nacional• Diplomacia prudente• Inseguridad• Política exterior

⁴ James Wolfe; Theodore A. Columbus.; *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Buenos Aires, Ed. Troquel, 1979, pp. 18-35.

⁵ *Ibid.*, p. 40

<p>COREA DEL NORTE</p> <p>A) COMO ACTOR INTERNACIONAL</p>	<p>De acuerdo a los fundamentos del Realismo, se identifica a Corea del Norte como actor internacional dados los siguientes conceptos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Acción-reacción: lanzamientos de misiles, respuesta internacional • Actividad diplomático-militar: negociaciones internacionales, seguimiento de programa nuclear • Diplomacia-estrategia: diplomacia confesional en cuanto a la posesión de armamento nuclear • Cooperación-conflicto: negociación de seis bandas
<p>B) ESTRATÉGIAS DIPLOMÁTICAS</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Diplomacia ✓ Voluntad negociadora ✓ Presencia de precondiciones ✓ Dialogo ✓ Incertidumbre ✓ Exigencias ✓ Condicionamiento ✓ Compromisos
<p>C) AMENAZAS</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Constante lanzamiento de misiles • Mejoramiento del armamento; obtención de objetivos • Salida del TNP • Rompimiento de negociaciones hexagonales • Posibles enfrentamientos armados • Desestabilización del orden mundial
<p>D) CAPACIDADES DE NEGOCIACIÓN</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Creación de ambiente propicio para establecer negociaciones y cumplir con sus objetivos : terrorismo ✓ Posesión abierta de armamento nuclear ✓ Desarrollo de tecnología balística ✓ Actitud cordial, neutral u opositora.

Tabla de elaboración propia realizado en base a los textos: Wolfe James; Columbis Theodore A.; *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Ed. Troquel, Buenos Aires, 1979; Uscanga, Carlos, *Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacifico: El problema de Corea del Norte*, en Chacon, Susana, *Negociaciones Diplomáticas, ¿Un arte olvidado?*; Porrúa-ITESM, México, 2003

En este sentido la teoría que permite dar respuestas viables a este estudio de caso es el Realismo Político de Hans Morgenthau, en el cual según Edward H. Carr⁶, el poder político puede dividirse en tres categorías: poder militar, poder económico y poder sobre la opinión. Sin embargo, el tipo de poder más importante es el militar ya que “la suprema importancia del instrumento militar descansa en el hecho de que la *última ratio* del poder en las relaciones internacionales es la

⁶ Edward H. Carr, *The Twenty Year's Crisis, 1919-1939. An Introduction to the Study of International Relations*, Londres, 1989, 2da edición; en Celestino Del Arenal, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Madrid España, Editorial Tecnos, 2007, 3ª tercera edición, p. 129

guerra, cada acto de los Estados se dirige a la guerra”⁷. Es de relevancia exaltar estas categorías ya que ayudan en el ejercicio de explicar y sustentar la problemática norcoreana a través de la teorización.

En el realismo político, se incide a la política internacional en la cual, las naciones soberanas aspiran a la obtención del poder en la esfera global, manifestándose en el equilibrio de poder.

Así, hay que mencionar que dicha teoría de Morgenthau se sostiene en seis principios básicos, los cuales se logran caracterizar con conceptos primordiales tales como: el interés nacional entendido bajo la óptica del poder, la naturaleza humana, la balanza de poder, el imperialismo, la geopolítica y el prestigio de los actores participantes de forma directa o indirecta:

1er. Principio. Necesidad de leyes objetivas que se sustenten en la naturaleza humana.

2do. Principio. Interés definido en función del poder. Concentra la estrecha relación entre la razón y los hechos. Lucha por el poder.

3er. Principio. El interés es la esencia de la política y no se altera por circunstancias debidas al tiempo o espacio; depende del contexto político y cultural en el cual se formula la política exterior.

4to. Principio. La moral, los principios morales universales no pueden ser aplicados a los actos estatales, deben ser filtrados por el tiempo y espacio.

5to. Principio. Persecución de los intereses propios, negación de aspiraciones morales de una nación en particular con las leyes morales que gobiernan el universo.

6to. Principio. Autonomía política⁸.

⁷ Edward H. Carr, *Idem*.

⁸ Celestino Del Arenal, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Madrid España, Editorial Tecnos, 2007, 3ª edición, p. 134-137

Como primer principio, el realismo político sostiene que la política como la sociedad en general, se encuentra gobernada por leyes que encuentran sus raíces en la misma naturaleza humana, con la consideración de que esa naturaleza es “tal como es”, en cuanto manifiesta una tendencia al mal; para perfeccionar a la sociedad es necesario encontrar leyes que logren ajustarse a sus necesidades, y por lo tanto para dar sentido a la realidad política hay que vislumbrar las alternativas que den sentido teórico a los hechos de la política internacional.

Para el realismo, la teoría entonces consiste en constatar hechos a partir de la razón, se asume que el carácter de una política exterior puede determinarse a través del examen de los actos políticos realizados y de sus consecuencias previsibles⁹. Por lo tanto, para dar sentido a la realidad política en un esquema racional, se debe interrogar a cerca de las alternativas racionales de solución para enfrentar un problema.

En tal sentido y en correspondencia a este primer principio respecto de la cuestión nuclear de Corea del Norte, se puede distinguir que las decisiones que hasta el momento ha tomando Pyongyang están reflejadas en la postura que mantiene a cerca de llevar a cabo su programa nuclear sin cese de actividades, como lanzamientos de misiles. En Corea del Norte y durante los últimos años, dicho programa ha desatado polémica entre los Estados nucleares, particularmente Estados Unidos, por los objetivos de su desarrollo militar y por el grado de amenaza que supone su actividad.

Mientras que el gobierno norcoreano argumenta que el desarrollo de armamento nuclear tiene una finalidad disuasiva y de eventual defensa, la administración estadounidense y la Unión Europea consideran ilegal la tenencia de material bélico atómico por parte de Corea del Norte. La política internacional que mantiene va encaminada a obtener beneficios a partir de la incertidumbre que genera su programa nuclear, por lo cual se entiende una visión previsora de los beneficios que puede adquirir gracias a su actividad nuclear.

En el segundo principio, se indica que el principal elemento del realismo político es el concepto de interés, definido en términos de poder; dicho concepto proporciona el vínculo entre la razón que intenta comprender la política internacional y los hechos que intentan ser comprendidos, además

⁹ Hans Morgenthau, *Escritos sobre Política Internacional*. Madrid, Editorial Tecnos, 2001, p. 44

de que sitúa la política como esfera independiente de acción y comprensión al margen de otras esferas. Dentro de este concepto de poder, no se puede dejar de lado la concepción de Joseph S. Nye al presentar dos dimensiones que colaboran complementariamente: el poder duro y el poder blando.

El primero es el tradicional poder militar y económico, el que funciona por la coacción; mientras que el segundo se consigue sin violencia para lograr hacer que otros hagan lo que uno desea, en esta misma concepción surge una interdependencia caracterizada por efectos recíprocos entre varios actores, en este caso países, en diferentes circunstancias. Por ejemplo, hoy los desafíos en materia de seguridad de cada uno de éstos, depende menos de la capacidades militares individuales, por lo cual es “necesario que los Estados asuman formas asociativas y cooperativas en materia de seguridad”¹⁰.

En la cuestión norcoreana de nuclearización, estos elementos son fundamentales ya que existe un interés definido por parte de Corea del Norte, la supervivencia que mantiene con el poder ejercido gracias a su programa nuclear a nivel internacional, es un poder militar que ha sido empleado como medio y pilar de conservación hasta hoy en día; empero, no se encuentra en el realismo político cuando se hace mención de las políticas que minimizan los riesgos y maximizan los beneficios ya que, para mantener su presión a nivel internacional ha tenido que sobrellevar múltiples conflictos y problemas al interior de la nación a nivel social, tales como la insuficiencia de alimentos.

El mismo interés norcoreano se basa en objetivos específicos, hay considerar que existen dos vertientes respecto a la naturaleza de su programa nuclear: por una parte existe la parte técnica, que atiende a poseer el conocimiento, los materiales, los medios de producción y los mecanismos para transportar estas armas, y la parte motivacional que consta de mantener la seguridad del Estado, llevar a cabo políticas sin intervención externa, tener prestigio a nivel internacional y mantener las normas y seguridad del Estado¹¹, lo cual fundamenta la insistencia por el desarrollo nuclear.

¹⁰ Keohane, Robert y Nye Joseph, *Poder e Interdependencia. La política Mundial en Transición*, Editorial GEL, Buenos Aires, Argentina, 1988, p. 221

¹¹ Aragón Camarena, Alfonso. Conferencia: *Programa nuclear norcoreano, riesgos y perspectivas*, en Casa Achoy, Facultad de Estudios Internacionales, Universidad de Sinaloa, 31 de Mayo, México.

Se demuestra entonces como parte del tercer principio del realismo político, que el interés es la esencia de la política y que también puede verse afectado por múltiples factores. Además, el tipo de interés que determina la política en un periodo concreto de la historia depende del contexto político y cultural en la cual se elabora un plan de acciones para el exterior; su contenido y uso están determinados por el medio cultural y político, así el poder puede incluir elementos que establezcan y mantengan el control del hombre sobre el mismo. Dicho pensamiento realista permite entender la transformación de la fuerza humana a través de la manipulación, teniendo como ejemplo las experiencias en el pasado y como se moldeará el futuro.

De esta forma, el programa nuclear norcoreano toma sentido respecto a su interés definido como poder, que recae en mantenerse bajo las reglas e ideologías que le dieron origen para mantenerse vigente (por ejemplo, con su entrada en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y el establecimiento de negociaciones hexagonales cerradas) y de esta manera adoptar una posición a nivel internacional en la cual solo sus objetivos prevalezcan y se cumplan, siendo una cuestión inaceptable por parte de la comunidad internacional ya que vulnera los intereses de los demás países al prevalecer los norcoreanos, por lo cual se ve como una amenaza indirecta para éstos.

Los intereses de los actores implicados en el conflicto determinarán la política que se llevará a cabo con los norcoreanos, por lo que ésta puede ser cordial, neutral u opositora, ello depende de las necesidades, beneficios o peligros que el programa nuclear presente a cada uno de los actores. (véase Tabla 2)

Tabla 2. Capacidad de negociación

Actor	Postura / objetivos	Actitud	Política nordcoreana
<i>Estados Unidos</i>	El objetivo primordial: el desmantelamiento completo, comprobable y definitivo de los programas nucleares de Corea del Norte	Firmeza extrema	opositora
<i>China</i>	Es el principal proveedor de ayuda económica y alimentaria de CN, la influencia obre gobierno importante	conciliadora	Cordial
<i>Japón</i>	Se opone a un cambio de régimen en CN y propone cambios económicos y políticos graduales.	intermedio	neutral
<i>Rusia</i>	Tiene intereses respecto la venta de armas del régimen norcoreano, participación en la modernización de la industria pesada, metalúrgica, refinerías de petróleo y reactores nucleares.	Conciliadora. papel de mediador en el	Neutral, cordial
<i>Corea del Sur</i>	Aliada de Estados Unidos. Representa una base geoestratégica para las tropas norteamericanas.	Equilibrio	Opositora/neutral Depende el escenario

Tabla de elaboración propia con base en Carlos Uscanga, *Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacífico: El problema de Corea del Norte*, en Chacon, Susana (compiladora), *Negociaciones diplomáticas: ¿un arte olvidado?*, México, Porrúa-ITESM, 2003

El cuarto principio del realismo político es consciente del significado moral de la acción política. Sostiene que los principios morales universales no pueden ser aplicados a las acciones de los Estados, sino que deben ser filtrados a través de circunstancias concretas en tiempo y lugar¹².

Dicho principio, no se apega de gran forma al conflicto de Pyongyang, ya que esta nación no contempla los principios universales de su población al caer en la acción de llevar a cabo su

¹² Hans Morgenthau, *Op. Cit.*, p. 54

programa nuclear a través de cualquier medio, por lo cual actualmente enfrenta problemas económicos y alimenticios¹³ que sufre la población más marginal de este país.

Ahora bien, en el quinto principio de dicha teoría, se entiende la posición de los países y actores involucrados estrechamente con el programa norcoreano, ya que dicho principio se niega a identificar las aspiraciones morales de una nación concreta con leyes morales que le gobiernan; de la misma manera que distingue verdad y opinión, distingue entre verdad e idolatría¹⁴.

*Se es capaz de hacerle justicia a todas las naciones en un doble sentido: somos capaces de juzgar a otras naciones como si juzgáramos a la propia habiéndolas juzgado de ese modo, somos capaces entonces de perseguir políticas que respeten los intereses de otras naciones al mismo tiempo que protegen y promueven los nuestros [...]*¹⁵

Con dicho principio se juzga la postura norcoreana en su actividad nuclear de modo que se le pueda creer un objetivo de mantener la paz y estabilidad mundial cuando el real y latente objetivo es el de defender sus intereses y objetivos, por lo que se puede pensar que la actitud de solución de los países inmiscuidos en las negociaciones solo representa una vía para obtener satisfacción de intereses propios que pudieron haberse vislumbrado con anterioridad y que podrían alcanzarse dadas las condiciones y avance del conflicto.

Tomando en cuenta que el sexto principio del realismo es el hacer una distinción pero sobre todo enarbolar las diferencias de ésta con otras escuelas, se hace la exaltación de pensar en términos de intereses y sobre todo poder, como se ha ido tratando en líneas atrás.

Aplicando de forma general la Teoría del Realismo Político al conflicto de nuclearización norcoreana, se puede llegar a un análisis de la situación actual en que se encuentra, así como la postura de los principales actores¹⁶ dentro de ésta: Estados Unidos, Japón, Corea del Sur, la

¹³ La población norcoreana ha sufrido hambrunas que no han podido ser solventadas aún con la ayuda internacional brindada, dado al favorecimiento a zonas urbanas y al desvío de fondos a causas y sectores distintos. Es importante hacer énfasis en que es el sector social la motivación bajo la cual Corea del Norte ha recibido ayuda externa, con la finalidad de tener mejoras considerables en sectores propios de brindar cuidado a la sociedad.

¹⁴ Hans Morgenthau, *Op. Cit.*, p. 55

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ Ver cuadro 2 *Capacidad de Negociación*

Federación de Rusia, la República Popular de China y algunas organizaciones internacionales como la Organización de Naciones Unidas, la Agencia Internacional de Energía Atómica etc.

Dicho análisis, recae en la búsqueda de poder por parte de varias naciones y organizaciones, cada una intentando mantener y a la vez derribar el *status quo* predominante en el orden mundial, teniendo necesariamente a la configuración del equilibrio de los poderes existentes en dicho conflicto y a las políticas destinadas para preservarlo o bien, se trata de una política imperialista por parte de los actores (seis bandas) que intentan extender o incrementar su autoridad sobre los demás países para así afrontar problemas que existen entre éstos y salir beneficiados de su intervención.

Si bien el programa nuclear de Corea del Norte viola los reglamentos internacionales, tiene lugar el examinar la contradicción de las seis bandas y organizaciones con éste al establecer un interés particular nacional a cumplir con objetivos exclusivamente de una nación, cuando el llevar a cabo negociaciones cerradas de seis bandas persigue un objetivo final: el cese de prácticas nucleares por parte de los norcoreanos.

Con base a lo anterior, el presente trabajo se fundamenta en los siguientes puntos:

1. La posición norcoreana es clara en cuanto a llevar a cabo su programa nuclear; a pesar de que ha dado muestras de intentar desistir de sus prácticas cancelando ensayos con misiles y en ciertos casos atendiendo a las negociaciones hexagonales que se han celebrado con el mismo fin de evitar lanzamientos y el cese de su nuclearización.

Sin embargo, es una actividad de la cual no se apartará dadas las repercusiones benéficas de apoyo económico; aunado a la repercusión económica favorable, cabe recordar la idea de Juché que responde al fin del programa nuclear, ya que se ve como una respuesta a la necesidad del sistema norcoreano de defenderse, de dotarse de argumentos con los que combatir la disidencia y repeler las influencias externas, tanto desde los aliados comunistas, como de los eternos enemigos del Estado, como Estados Unidos.,

2. Es fundamental considerar las políticas que han encaminado a acciones que minimizan riesgos y maximizan los beneficios:

- Riesgos: persistencia de conflictos sociales al interior de la nación dada la insuficiencia de alimento, por ejemplo.
 - Beneficios: contar con recursos económicos que permiten sobrellevar la condición social y que sobre todo, ayudan a mantener una situación que genere mayores oportunidades de desarrollo nuclear que a su vez, permita seguir generando estas condiciones.
3. La nuclearización norcoreana debe ser vista como una amenaza indirecta, ya que es de mayor importancia el poder de la incertidumbre sobre los hechos mismos.
 4. La búsqueda de poder es uno de los motores de dicha problemática ya que en este caso, tanto naciones como organizaciones internacionales se han involucrado para tratar de mantener un orden mundial en que prospere la paz internacional en pro de conservar el estado de los hegemones sin dar pauta a disturbios que mermen su capacidad de acción, aún cuando Corea del Norte ha demostrado representar inestabilidad en el escenario internacional.
 5. De tal forma, el conflicto no armado se ve como alternativa para sustentar a la península norte, dados los fallidos lanzamientos de misiles y la política de no agresión directa por parte de esta nación.
 6. La posición geoestratégica de Corea del Norte, es fundamental para vislumbrar tanto la relación con cada uno de los países que formarán el diálogo hexagonal, como para determinar los intereses particulares de cada uno.
 7. Finalmente, la diplomacia ha sido la mayor herramienta y motivo para la creación de la negociación de seis bandas, de igual forma fundamental como estrategia norcoreana para la obtención de los mayores beneficios sin enfrentamientos directos.

Los elementos en que se sustenta el estudio de caso norcoreano a partir de conceptos clave, se presentan los supuestos de análisis correspondientes a los capítulos, ello con la finalidad de esclarecer el propósito del presente trabajo.

1. Los antecedentes históricos de la evolución de Corea del Norte, representan un papel importante en la delimitación de acontecimientos que han marcado la pauta al desarrollo de un programa nuclear, en este sentido el desmantelamiento de la URSS por ejemplo, marcó la desestabilización económica de los norcoreanos.

De estos hechos, la situación interna de la nación se vió mermada desde entonces, generando conflictos esencialmente a nivel social, mismos que dieron lugar al desarrollo nuclear con el objetivo de subsanar problemas internos. Así, las políticas que se implementaron fueron dirigidas a minimizar riesgos y maximizar beneficios.

2. La opción nuclear funciona como instrumento de negociación utilizando como herramienta al programa nuclear norcoreano, generando una inminente lucha por poder sin enfrentamientos armados, sino a través de una amenaza indirecta dados los fallidos lanzamientos realizados, es decir, se ha implementado una política de poder sin poder mismo.

Los beneficios económicos han generado desarrollo de tecnología nuclear dando lugar al uso de la diplomacia confesional¹⁷.

3. Aunado a la implementación de un programa nuclear, la diplomacia ha sido el elemento fundamental para la creación de negociaciones cerradas, impulsadas por un mismo objetivo pero con intereses propios de cada nación.

¹⁷ Según Alejandro Uscanga, Corea del Norte se ha caracterizado por llevar a cabo de forma inteligente una diplomacia de incertidumbre, partiendo de llevar a cabo acciones tendientes a aparentar o demostrar de forma limitada sus capacidades de influencia para incrementar su capacidad de negociación y ampliar su margen de maniobra, en este modelo se presentan debilidades y vulnerabilidades frente a sus contrapartes; la transición de este modelo hacia la diplomacia confesional, radica en que la capacidad de elaboración de armamento nuclear ya no era operativa, se tenía que utilizar la diplomacia confesional, en la que se reconoce abiertamente la capacidad técnica para elaborar bombas atómicas.

La respuesta de dicha negociación no ha sido la óptima dada la continuidad del programa nuclear norcoreano, siendo el objetivo evitar actividades y desmantelamiento de la fuerza nuclear de Pyongyang.

De ello la necesidad de vislumbrar las perspectivas de dicho conflicto ante los resultados que hasta el momento se han dado.

1. Antecedentes y evolución de la República Democrática Popular de Corea.

La República Popular Democrática de Corea (Corea de Norte) es un país que comprende un superficie relativamente pequeña entre grandes potencias del noreste asiático, tan sólo Rusia ocupa todo el norte de Asia y alrededor del 40% de Europa. La extensión territorial combinada de las dos Coreas es de 220 839 km²¹⁸ y si bien su superficie se puede comparar con la de Gran Bretaña, sólo representa por ejemplo, 1/45 de Estados Unidos; 1/43 de China, 1/53 de Rusia y poco menos de la mitad de Japón sin , comparación relevante entre estas naciones dadas las relaciones históricas que han protagonizado con Corea del Norte y esencialmente de importancia ante los actuales vínculos que ha emprendido con cada país a partir del dialogo hexagonal que sostienen desde 2002 y que serán abordadas en capítulos posteriores.

El Noreste de Asia es el escenario donde se desarrolla la historia coreana, la cual se remonta a por lo menos 500 años, comenzando con sus remotos orígenes en la era Paleolítica¹⁹, hecho que no será elemento de análisis profundo en líneas siguientes. Sin embargo, el mencionar la formación coreana desde la antigüedad, exalta las bases cultural y política de los coreanos ya que son fundamentales en conformar su identidad y a la vez, marcar una diferencia con China y Japón, países con los cuales Corea compartió trayectorias de estabilidad política plasmadas en sus tradicionales dinastías como la Choson que había de perpetuarse en el poder durante más de medio milenio, a lo largo del cual, ocuparon el trono 27 de sus integrantes por ejemplo. Sin embargo, ésta y destacadas dinastías serán abordadas líneas adelante.

¹⁸ José Luis León Manríquez, *Historia mínima de Corea*, México D.F., Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2009, 1ª. Edición, p.12

¹⁹ *Idem.*

Por otro lado, la cercanía geográfica con la República Popular China, la Federación Rusa, Japón y la República de Corea del Sur, se debe agregar la constante presencia militar de los Estados Unidos en estos últimos dos países desde los tiempos de la Segunda Guerra Mundial. Si a ello se suman las especiales características de su gobierno comunista, conflictivo, beligerante y expansionista²⁰, se puede observar cómo la relación al exterior por parte de Corea del Norte estarán profundamente condicionadas por su particular gobierno.

Debido a su estratégica ubicación geográfica, la península coreana ha sido vulnerable a lo largo de su historia tanto a las invasiones de sus vecinos como a su influencia cultural, aunque sin perder su homogeneidad cultural y unidad política.

El territorio coreano fue a lo largo de los siglos, el teatro de sucesivas luchas entre los ejércitos mongoles, las dinastías locales y las chinas. Entre los siglos XVI y XVII, bajo la dinastía Yi, el país se enfrentó a las invasiones japonesas. Las relaciones entre Corea y Japón se han visto tradicionalmente mermadas por estos conflictos y el odio racial. Japón ocupó militarmente Corea en 1905, tras vencer en la guerra con China y Rusia, aisándolo completamente del mundo exterior y sometiendo a su población a excesos y vejaciones.

En 1910, por ejemplo, Japón transformó al país en su colonia. Ese mismo año nació el movimiento guerrillero encabezado por Kim Il Sung, que durante 15 años hostigó a los invasores. Con el apoyo soviético, el líder coreano expulsó a los japoneses de Corea al final de la Segunda Guerra Mundial, mientras el sur del país era ocupado por las tropas norteamericanas de Douglas MacArthur. Al terminar la contienda, culminaron tres décadas de dominio japonés que dejaron una secuela de destrucción y caos.

Para 1948, una Asamblea Popular proclamó la República Democrática de Corea en la zona norte de la península y Kim Il Sung fue designado Primer Ministro. Meses antes, en el sur, bajo control norteamericano, había accedido al poder Syngman Rhee, un político que garantizaba los intereses de Estados Unidos. A diferencia de los soviéticos, que habían retirado sus tropas del norte, Estados Unidos las mantuvo bajo la bandera de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

²⁰ Andrew Nahm, *Korea, Tradition and Transformation*, New Jersey, Hollym International Corporation, 1993, Cap. 9-11

En Junio de 1950 estalló la Guerra de Corea, cuya cauda de violencia y destrucción la convirtió en uno de los mayores conflictos de la Guerra Fría y que a su vez, causó millones de muertos e infligió a Estados Unidos una de sus primeras derrotas militares. Gracias a un pacto de ayuda mutua con Seúl, Estados Unidos desafió la prohibición decretada por las Naciones Unidas tras la firma del armisticio que puso fin a la guerra en 1953, por la cual ningún país podía mantener tropas bajo sus banderas en las dos Coreas.

Esta guerra no solo creó dos estados con regímenes antagónicos; también quebrantó la unidad nacional coreana de casi 1 500 años²¹, aun cuando su historia no ha logrado exentar periodos de fragmentación social e ideológica.

Así, la segunda mitad del siglo XX testificó la notable transformación que la península sufrió; por un lado se estableció un sistema productivo internacional en el que se insertó Corea del Sur y por otro lado, Corea del Norte en un proyecto basado en la búsqueda de la autosuficiencia e intensa promoción de las actividades militares, dada la intensa crisis económica que incluso llevó al entredicho la capacidad de reproducción biológica de la población norcoreana²²; favoreciendo el contexto de incertidumbre en el cual la posibilidad de que Corea del Norte pudiese producir armas nucleares, cuestión que habría de poner al país en el centro de prolongadas negociaciones de desarme con países como Estados Unidos, China, Japón, Rusia y Corea del Sur.

Por lo antes mencionado, hay que subrayar las particularidades de las condiciones históricas que han moldeado el desarrollo histórico de Corea, las cuales han definido las características de cada parte de la península y específicamente, las que han sido pilares para la formación de la actual Corea del Norte.

La importancia y papel definitorio en la toma de decisiones que tienen las dinastías, tales como la Choson que permitió consolidar un Estado unificado con un sistema político de carácter neoconfusiano (preceptos para la renovación social y política); la influencia china a través de su cultura y economía con el llamado sistema de Estados tributarios; la dominación colonial de Japón que transformaron al país a través de la modernización del sistema político y transición de un sistema agrario a semi industrializado; los esfuerzos coreanos por mantener su independencia

²¹ *Ibidem.*, Cap 9-10

²² José Luis León Manríquez, *Op. cit.*, p. 15

frente a presiones imperialistas y aun de mayor forma la fractura de la identidad nacional, son elementos que propiciaron el clima de desasosiego en el proceso que condujo a la división política y territorial de la península así mismo como al enfrentamiento ideológico que aun perdura.

Es así como posteriormente se dará paso a la actual Corea del Norte, proceso al que se entrará y profundizará en el presente capítulo, ello para presentar las condiciones de esta nación tanto al interior como hacia el exterior, en cuanto a sus relaciones con otras naciones y a la repercusión de sus actividades en el escenario internacional.

1.1 Evolución histórica y surgimiento de Corea del Norte

Para comprender el surgimiento de lo que actualmente es Corea del Norte, es necesario hacer un estudio retrospectivo a siglos antes de la división de la península coreana, ya que antes de este hecho, era una misma nación que gozaba de un mismo gobierno, misma religión e incluso una misma ideología.

Hay que partir de una historia generalizada de la península coreana, que se remonta por lo menos 500 años, en la cual la formación cultural y política tiene su origen en diversas inmigraciones provenientes de Siberia, Manchuria y Mongolia²³. A partir de esta serie de asentamientos humanos, Corea se fue conformando como una entidad con características propias aun con las estrechas relaciones establecidas con China y Japón y la fuerte influencia de ambas potencias.

Ahora bien, existen fundamentos esenciales para comenzar a abordar los antecedentes históricos de Corea del Norte. Las bases teóricas presentados en el marco conceptual, exaltan en gran medida la importancia de establecer las características propias del contexto en el que se ha de desarrollar la política exterior de una nación, cabe señalar entonces que el concepto de interés definido en función del poder, depende en gran medida de este mismo contexto político y cultural en el cual se formula lo que posteriormente sea la política exterior, misma que es fundamental para delimitar el marco de acción que los norcoreanos han seguido.

²³ *Ibidem.*, p. 16

Para fines de un entendimiento pleno del papel que ocupa el desarrollo histórico en la problemática planteada en el presente trabajo, se ha de abordar a partir de grandes cortes históricos y de evolución coreana, los cuales permitirán la formación de la actual Corea del Norte.

Si bien la evolución histórica de la península es de suma importancia, hay que hacer mención de los principales acontecimientos que brindan las características actuales de los norcoreanos, características tales como el sentimiento nacionalista heredado de culturas como la china; la importancia de las dinastías y aun mayor la de sus dirigentes; la compleja relación con las potencias vecinas; una rígida planificación económica y política que le ha permitido delinear un proyecto que se sustente en la búsqueda de la autosuficiencia así como la constante promoción de actividades militares.

A partir de la severa crisis económica de los noventa, periodo de asenso de Kim Il Sung al poder; la posibilidad de que Corea del Norte pudiese producir armas nucleares había puesto al país en el centro de negociaciones de desarme con Estados Unidos principalmente, cuestión central que ha logrado permanecer como una constante en el devenir norcoreano hasta la actualidad.

Por las razones antes mencionadas y con el fin de esclarecer la importancia de los sucesos históricos a partir de la herencia prevaleciente hoy en día en Corea del Norte considerando como base fundamental la cuestión de desarrollo nuclear, se abordarán los siguientes acontecimientos que parten de cortes históricos hechos a fin de sintetizar la información prudente al presente capítulo.

El primer acontecimiento a mencionar es sin duda alguna, la gestación de los Estados Tempranos a partir del periodo de los Tres Reinos y del Reino Unificado de Shilla, ya que las características de esta etapa son la progresiva formación y centralización de gobiernos dinásticos y la cercanía política y cultural con China; el segundo hecho a mencionar es la importancia que han jugado desde entonces las dinastías al poder de la península; la dinastía Choson destaca por sus bases sociales en una clase burocrático-intelectual surgida en las filas de la milicia, además de ser el primer Estado creado en la historia de Corea²⁴, aunado además de su perpetuo dominio en el poder; a la caída de esta dinastía, se generan las condiciones para la colonización por parte de

²⁴ Santiago Castillo, *La unificación de Corea. El epílogo de la "Guerra Fría"*, Madrid, España, Los libros de la Catarata, 2002, p. 29

Japón, es éste el tercer corte histórico a analizar; el cuarto corte se refiere a partición de la nación para dar cabida al ultimo suceso a analizar, la guerra entre ambas coreas, con lo que se dará paso a establecer las características de la entonces República Popular Democrática, Corea del Norte.

Si bien los aspectos de mayor relevancia de la historia del pueblo de Corea, tienen sus orígenes en la Era Paleolítica²⁵, en el presente apartado se partirá con la gestación de los Estados Tempranos o incipientes, mejor conocido como la Gestación de los Tres Reinos, dada la importancia de la progresiva formación política así como de la gran cercanía con China.

En esta etapa, la formación de federaciones tribales trajo consigo aspectos relevantes en la fundación de la nación, considerando a *Tangun*²⁶ como el legendario progenitor del pueblo coreano y fundador de Choson al que se le atribuye la creación de un Estado arcaico. Tangun ha desempeñado el papel de desarrollo de conciencia nacional, el orgullo y la confianza en el surgimiento de una nación con 500 años de antigüedad; fue la inspiración espiritual para la resistencia y la lucha contra la dominación japonesa²⁷, que desde entonces se convertiría en una constante en el acontecer de la península. En este principio, la confederación tribal que se conformó representa el origen de una entidad política y de una familia dominante, donde los líderes políticos locales se sometían a la autoridad china²⁸ ya que a cambio de ello recibían beneficios de carácter económico en cuanto a permisos comerciales, por ejemplo.

Es así, que un Estado incipiente, alcanzaba una compleja estructura, caracterizado como una unidad política de dimensiones variables, sin una estructura administrativa centralizada. Las federaciones tribales se diversificaron y se dividió entonces en grupos de norte y grupos del sur de la península. En el norte, los grupos que sobresalen son los Puyo y Koguryo, quienes conservaron

²⁵ Silvia Seligson, *El Mito de Dangun Fundación del primer Estado coreano y origen de su identidad*, [en línea], México D.F, XI Congreso Internacional de ALADAA, consultado en <http://ceaa.colmex.mx/aladaa/imagesmemoria/silviaseligsonmito.pdf>, [consultada 22 enero 2012].

²⁶ El mito de *Tangun* se refiere a la creación del primer Estado coreano denominado *Kochoson*. El Mito de es una parte integral de la sociedad, desde la política y filosofía hasta la cultura y la religión. Se considera como el origen de la identidad del pueblo coreano y de su autoestima colectiva, y ha tenido una gran influencia en el desarrollo de la conciencia nacional.

²⁷ Silvia Seligson, *Op cit.*

²⁸ En este momento se habla de dicha injerencia debido a la caída de los Estados combatientes chinos, los cuales fueron causa de un flujo de refugiados hacia la Península coreana.

la vida seminómada en un principio mientras que los del sur Chin o Han, se dedicaron principalmente a la agricultura. (Véase Mapa 1)

Mapa 1 Corea antigua: los Tres Reinos



Mapa de Corea



Mapa de los Tres Reinos

Fuente: Breve Historia de Corea, Periodo de los Tres Reinos, consultada en http://www.taekwon.com.ar/intro_corea.html, julio 15 de 2010

En este contexto, tres reinos fuertemente influenciados por la cultura china parecieron, tras concretar el poder antes disperso en entidades menores, en la península: Koguryo, Paekche y Silla. Los tres surgidos en un momento de bonanza económica y aumento de la población, gracias

a la expansión de una agricultura fuertemente beneficiada por el uso de hierro²⁹, elemento fundamental en su economía y el que posteriormente es la base de su industria pesada.

El Estado incipiente Koguryo, fue una agresiva federación de tribus famosa por sus guerreros, vivía del tributo y del motín obtenido de sus diversas contiendas a causa de conquistas de otras tribus. Este Estado, establecido en el valle del río Yalu, hoy frontera con Corea y Manchuria, fue el primero en alcanzar un cierto nivel de centralización entorno al año 37 a.C y en adoptar el confucianismo así como budismo³⁰. Ésta, se fue constituyendo en un gobierno centralizado que se regía por una monarquía en la cual el primer rey prohibió las transacciones con China; sin embargo, y a pesar de que las entonces regiones que Koguryo conquistó estaban administradas por los chinos y de ello los constantes desacuerdos que esto causó, las relaciones comerciales continuaban a flote. Por una parte Koguryo exportaba oro, plata, perlas etc., e importaba de China armas y seda³¹ entre otros.

Mientras tanto en el sur, los Estados incipientes no tenían en un principio un centro urbano ni una autoridad centralizada; las federaciones tribales de los Chin o también conocidos como los Samhan, eran gobernados por un Consejo encargado de tomar las decisiones de elegir a los jefes políticos. En tanto el norte era centralizado, en el sur existía cierta supremacía en las relaciones intertribales, donde cada una conservaba independencia.

La emergencia de los Estados Tempranos o incipientes mencionados debe entenderse en el contexto de los cambios de poder en China central y noreste a causa del declive de la dinastía de mayor importancia entonces, la Dinastía Han así como la fragmentación del imperio chino en varios Estados. Su desarrollo hacia una entidad articulada, representó un freno debido a la política china de “dividir y gobernar”, es decir, de impedir la alianza o unificación de las federaciones tribales existentes; empero, a medida de que su influencia en la península fue cesando, estos Estados incipientes lograron consolidar su estructura política para gradualmente consolidar su poder y conformar reinos más fuertes:

²⁹ Santiago Castillo, *Op. Cit.*, p. 29

³⁰ *Ibidem.*, p. 31

³¹ José Luis León Manríquez, *La península coreana: un laboratorio de las Ciencias Sociales*, p. 17

Paeckche, el incipiente Estado más avanzado en el sur proveniente de Koguryo. Estructuraron con velocidad su organización política al instaurar ministerios y proporcionar rangos a funcionarios; destaca el establecimiento de relaciones con Japón.

Kaya, destaca de *Paeckche* y *Shilla* por sus logros en un mayor desarrollo cultural y económico, se convirtió en un próspero centro gracias a una próspera agricultura y exportación de objetos de hierro. Sin embargo, no se logró constituir como un reino; era débil política y militarmente y representó un escenario de amenazas por sus vecinos, fomentando el apoyo de Japón quien estrechó sus relaciones tanto por su necesidad de armas así como por la avanzada tecnología y cultura que contribuirían al desarrollo propio de los japoneses.

En este momento, cabe exaltar la importancia de las relaciones establecidas con Japón, destacando desde entonces los objetivos primordiales de dicha nación a partir de obtener beneficios que le permitiesen consolidarse como potencia en la región. Posteriormente y con sucesos posterior, se dará seguimiento a las acciones del gobierno japonés a partir de las relaciones establecidas en la península.

Shilla por su parte, era el reino menos desarrollado debido a su ubicación geográfica (suroeste), la cultura del hierro llegó aquí un siglo mas tarde respecto a los otros grupos aunque, con el tiempo logró una mayor cohesión y estabilidad en el poder.

En este periodo de los Tres Reinos, cada que uno se fortalecía los otros dos que eran más débiles, formaban una alianza para restarle poder, es decir, para combatirlo hasta que finalmente uno de ellos lograra la hegemonía. En este sentido, *Shilla* representó el momento en que el pueblo coreano empezó a vivir en un mismo espacio físico ya que reorganizó sus comunidades como distritos administrativos del gobierno central, se fortaleció la autocracia monárquica bajo el poder del linaje Kim a través de una serie de reformas institucionales con las que modificó la administración local, perfeccionó el sistema hereditario de estratificación aristocrática; hubo una serie de reformas económicas favoreciendo el comercio con China y Japón por medio de relaciones tributarias³².

³² Silvia Seligson, *Desde los orígenes hasta fines del siglo XIV d.C.*, en Historia mínima de Corea, México D.F; Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1ª. Ed., 2009, p. 49

Empero, este periodo vio su declive por varios factores; el extenso clan de la realeza se fragmentó en grupos familiares que luchaban entre sí por la riqueza y de mayor manera por el poder; el rígido sistema de estratificación social impedía que las personas más capacitadas tuvieran acceso a altos cargos y por lo tanto, las instituciones políticas adoptadas de China no habían logrado crear una verdadera burocracia y sin embargo, el resultado era cada vez mas costoso y menos eficiente; la autoridad central se fue debilitando a la vez que se lograba fortalecer la local, favoreciendo levantamientos campesinos encabezados por líderes regionales rebeldes.

Shilla entonces quedó circunscrito y al mando de un general llamado Wang Kon, quien tras una serie de éxitos en combates, logró la reunificación de la península bajo la Dinastía Koryo, la cual se caracterizó por llevar a cabo una política expansionista hacia el norte de la península con el fin de recuperar territorios antiguos de Koguryo. Se trata entonces de una sociedad altamente jerarquizada, la aristocracia se constituyó por familias, clanes o linajes provenientes de generaciones atrás y se definió la frontera norte del territorio que perduraría hasta mediados del siglo XX³³. En esta etapa, se vio el predominio de China sobre Corea; hasta entonces se acepta el papel de miembro subordinado a través de sus relaciones tributarias y la adopción de la cultura china, logrando conservar una visión política y cultural propia.

Tanto la convivencia y unión en un mismo espacio físico que representó Shilla, como el comienzo de una identidad étnica a cargo de la Dinastía Koryo, representan las etapas mas significativas en el proceso de unificación social y política en la península, las cuales son los antecedentes directos que dan paso a la fundación de la Dinastía Choson y que, en su conjunto definen lo que podría denominarse etapa moderna coreana³⁴. La fundación de esta dinastía, es de suma importancia debido a que fue la que permitió consolidar un Estado unificado como sistema político de carácter neoconfuciano influenciado por China y vinculado a ella a través de del llamado sistema tributario que le permitía mantener su autonomía. No hay que olvidar que esta situación de influencia duró por aproximadamente 500 años, durante los cuales se llevó a cabo la construcción de las diferentes estructuras: social, política y cultural, todas como pilar de su identidad plagada de sentimiento nacional.

³³ *Idem*.

³⁴ Alfredo Romero Castilla, *De Choson a Chosen: unión y fractura de la nación coreana*, en *Historia mínima de Corea*, México D.F., Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1ª. Ed 2009, p. 115

La importancia de destacar la Dinastía Choson, parten de la herencia que sigue impregnando a los coreanos; la identidad nacional que se veía incipiente por los constantes enfrentamientos con sus vecinos y su marcada influencia al interior de la nación.

A pesar de los esfuerzos por parte de los coreanos de mantener una identidad propia aunado al posterior debilitamiento de la estructura política e institucional, resultaron poco efectivos y no lograron mermar la injerencia externa en su territorio. Las pretensiones por parte de Japón para convertir a Corea en su colonia no cesaron.

Sin embargo a finales del siglo XVI, y después del periodo de esplendor cultural mencionado líneas atrás, Corea se enfrentó a una guerra de aproximadamente siete años con Japón, como consecuencia de la negativa para poder pasar por el territorio y así invadir China, causando una devastación de la península, contrapuesto a la prosperidad de hace unos años atrás. La guerra terminó en 1598 y después de toda la devastación, la dinastía Choson seguirá reinando y haciendo grandes cambios para el pueblo que gobernaba³⁵. Así, mientras Japón se erigía como potencia industrial, trató de colonizar a Corea, ya que ésta se encontraba en un estado muy débil y no contaba con ayuda o respaldo de China, debido a que también trataban de invadirla, situación que permitió a los nipones anexar en 1910 a su territorio a Corea y así terminar con la dinastía Choson.

Al suceder la anexión de Corea a Japón y desaparecido el Estado Choson emergió un vigoroso nacionalismo que se vio estimulado por el presidente Woodrow Wilson al anunciar la doctrina de la autodeterminación de todos los países dependientes y oprimidos en 1919 y proponer una asociación universal de naciones empleando como modelo la doctrina Monroe:

“estoy proponiendo por así decirlo, que todas las naciones deberían, en un solo acuerdo, adoptar a la doctrina del presidente Monroe, como doctrina del mundo, que ninguna nación debe tratar de extender su comunidad por encima de ninguna otra nación o pueblo [...]”³⁶

³⁵ Liliana García Daris, *Corea, antigüedad y actualidad*, Buenos Aires, Editorial Eudeba, 1998, p.34

³⁶ Henry Kissinger, *Diplomacia*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2000, pp. 217, 223

Los coreanos se sintieron identificados con dicho discurso y en grupo de líderes nacionalistas se lanzaron a manifestaciones pacifistas que desencadenarían en la lucha por la independencia. Sin duda alguna, el dominio colonial japonés transformó al país a través de la modernización del sistema político y la transición de una economía agraria a otra semi industrializada, pero el efecto mas nocivo lo representó la fractura de la identidad nacional marcada por la organización de varios movimientos de resistencia patriótica, cuya dispersión impidió la formación de un frente unificado en contra del dominio japonés. Por tal razón, hay que considerar que la liberación coreana que tendría lugar en 1945, no fue obra de las fuerzas nacionalistas sino de las estrategias de dos grandes actores como lo son Estados Unidos y la URSS, siendo éstos quienes delimitaron dos zonas de ocupación militar en el territorio de la península³⁷.

La correlación de fuerzas internacionales sumada al clima de confusión social a causa de la salida japonesa, fueron la pauta necesaria para un nuevo proceso que llevó a la división política y territorial de la península, así como un enfrentamiento entre ideologías aun persistente.

Los 35 años de ocupación japonesa, vieron su fin con la rendición de Japón al término de la Segunda Guerra Mundial. Los años siguientes, representan un turbulento proceso de redefinición nacional y división.

Para comenzar con esta etapa, hay que hacer destacar el contexto propio de la posguerra, en el cual y para el caso de Corea, se percibe un movimiento nacionalista de regeneración institucional que trata de limpiar el legado japonés; Corea queda dividida por el paralelo 38°, cuestión que constituye la construcción de dos proyectos opuestos de desarrollo y que a su vez es una de las causas que sustenta la complejidad de concretar la reunificación de la península³⁸.

Acontecimientos posteriores a la derrota japonesa en la Segunda Guerra Mundial vinculados con la rivalidad entre los dos grandes polos de poder Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, tuvieron un gran impacto en el desarrollo de la península, mismo que se verá reflejado en la posteridad ante su dominio territorial en Corea. Las consecuencias inmediatas de la capitulación japonesa en 1945 fueron la emancipación de la península y por lo tanto, un

³⁷ Liliana García Daris, *Op. cit.*, p. 35

³⁸ *Idem*

vacío de poder en una zona geopolíticamente crítica³⁹, ya que antes de que el país pudiese recuperar la categoría de Estado independiente, los intereses de las grandes potencias estaban puestos en la mesa y así la península coreana se convertía en uno de los primeros escenarios del conflicto bipolar, la Guerra Fría.

En este momento, hay que definir los dos grandes sucesos a desarrollar y analizar. El primero es la división de la península y después la guerra entre ambas partes de la misma. Estos acontecimientos tienen cabida desde 1945, cuando el Ejército Rojo traspasó la frontera de la URSS con Corea a la par de que en Postdam se negociaba el establecimiento de un régimen de administración conjunta para la península, en el cual se contaría a Estados Unidos para las operaciones aéreas y marinas, su contraparte la URSS, se haría cargo de las terrestres.

En respuesta a la rápida movilización soviética hacia el sur de la península y contradiciendo las negociaciones previas, el gobierno de Estados Unidos propone a José Stalin dividir la península en dos áreas de influencia delimitadas por el Paralelo 38° (Véase Mapa 2).

De acuerdo con esta propuesta de Washington, la URSS ocuparía temporalmente la parte norte de la península, misma que contenía la mayor parte de los establecimientos industriales, y Estados Unidos se haría cargo del sur, donde residía la mayor parte de la población coreana.

³⁹ Juan Felipe López Aymes; Alfredo Romero Castilla; *El rompecabezas coreano de la posguerra: legado colonial, liberación, división y guerra*, en *Historia mínima de Corea*, México D.F, Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1ª. Ed., 2009.

Mapa 2 Corea Paralelo 38°



Fuente: Más Historia: Korean War: Korea and 38th Parallel, consultado en <http://mas-historia.blogspot.com/2011/04/guerra-de-corea.html>

El planteamiento del norte se basó en la idea de que era posible reunificar por la fuerza y que debería ser aceptado por el Sur, el norte contó entonces con el apoyo abierto de la Unión Soviética y con el material humano suministrado por China Para dicho planteamiento, en aquel entonces aliada de con Moscú⁴⁰.

Es indiscutible la presencia de intereses propios de cada nación para con las correspondientes porciones a tener bajo régimen de tutela; desde entonces y como se irá desglosando líneas

⁴⁰ Kang Miongsei, *República de Corea, el Perfil del País*, U.S.A., Editorial Encyclopedia Británica, 2006, p. 300

posteriores, el interés definido y el poder concentrado en el la cuestión coreana, permearán las negociaciones a desarrollarse de forma futura y como se abordará adelante.

Considerando el origen e inclinaciones autárquicas de los líderes tanto en el norte como en el sur de la península, se denota que la clara rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética no hizo más que acrecentar las hostilidades existentes entre las partes coreanas. El liderazgo y la sociedad estaban divididos no sólo antes de que la guerra estallara, sino incluso durante el periodo colonial japonés. La división previa de las fuerzas políticas en la península se refleja en las formas de resistencia de ambos bandos, en donde destacan los combates de guerrillas y acciones con agrupaciones nacionalistas en China y Estados Unidos.

Esto no apunta a que la influencia ejercida en cada una de las partes coreanas por las grandes potencias ya mencionadas haya tenido una importancia menor, sino que hay que destacar que las discrepancias entre Estados Unidos y la URSS se hicieron parte de las diferencias sociales y encono ideológico entre ambas Coreas⁴¹. Por parte de los soviéticos, la no intervención en la administración de la parte norte, dio espacio de maniobra a Kim Il-Sung para que eliminara elementos que se le opusieran según su política de masas; por su parte Estados Unidos tuvo que tomar directamente la administración del sur, participe de las políticas represivas contra cualquier movimiento que se le contrapusiera.

Ambos contendientes y por sus distintas convicciones, creían que la reunificación coreana podría darse a través de medios militares y que finalmente les correspondería la victoria. Ciertamente, las posturas irreconciliables fueron las que derivaron en uno de los conflictos armados de mayor importancia del siglo XX⁴².

Las dos partes en que había quedado dividido en territorio coreano seguían manteniendo un ánimo belicoso, sin embargo, el Norte parecía resuelto a iniciar la guerra.

⁴¹ *Ibidem.*, p. 306

⁴² El general Douglas McArthur redactó una carta en la que se hace referencia a los enfrentamientos en Corea, ésta fue enviada al entonces general Eisenhower y se lee lo siguiente: *Nunca había conocido una pelea más salvaje ni enemigo con tanta determinación, tenacidad y habilidad*, consultada en <http://www.dwightd Eisenhower.com/koreanwar/Letter%20fr.%20MacArthur%20to%20DDE,%20Nov.%201950.gif>,

Desde 1949, la entonces armada comunista de Corea del Norte provocó una serie de conflictos a lo largo del paralelo 38 llevando a cabo una campaña de subversión hacia el sur al mando de Kim Il Sung y que empero, no dieron los resultados esperados siendo motivo para dar la orden de ataque. Bajo tales circunstancias y con el objetivo de imponer un gobierno comunista en toda la península, en la madrugada del 25 de junio de 1950, Corea del Norte intentó apoderarse del Sur invadiendo el límite fronterizo de los 38º latitud norte. En respuesta, fuerzas militares de más de 16 países apoyaron la defensa de Corea del Sur al mando del general de las Naciones Unidas, Douglas MacArthur, contra la amenaza comunista; creyó que se trataba de un incidente más fronterizo, pero el desarrollo de los acontecimientos hizo evidente que no se trataba sino de una auténtica guerra⁴³.

La arbitraria división de este paralelo fue lo que marcó dos estructuras diferentes que comenzaron a desarrollarse por vías distintas; una democracia popular vinculada a Moscú vio la luz en el norte, mientras se vislumbraba para el sur un Estado influenciado por Estados Unidos. El planteamiento del norte se basó en la idea de que era posible la reunificación por la fuerza y que debería ser aceptado por el sur; el norte contó con el apoyo de la URSS y el material humano de China para dicho planteamiento, cabe destacar que en aquel entonces era aliada de Moscú.

China y por su parte, entra a la guerra al verse la próxima derrota de Corea del Norte. El enfrentamiento duró 3 años hasta la firma del armisticio de paz en Panmunjeon el 26 de julio de 1953. La guerra no sólo ocasionó destrozos en toda la península sino también dejó un gran sentimiento de enemistad entre el Sur y el Norte, haciendo que la reunificación sea aun más difícil.

La guerra de Corea no sólo instituyó dos Estados con regímenes antagónicos; también quebrantó la unidad nacional de casi 1500 años, ahora la constante era el panorama que había dejado miles de muertos como consecuencia de una guerra que a causa de los errores de percepción y cálculo de ambos bandos, había amenazado con hacer estallar un conflicto generalizado⁴⁴.

No obstante la relativa homogeneidad étnica de la nación coreana, su historia no ha logrado estar exenta de periodos de fragmentación social e ideológica. Tanto en el Norte como en el Sur había un genuino deseo nacionalista de unificación, a pesar de que ésta pudiese implicar el uso de la

⁴³ Giuliano Procacci, *Historia General del Siglo XX*, Barcelona España, Editorial Crítica, S.L., 2ª Edición, 2007, p. 344

⁴⁴ *Ibidem.*, p. 347

fuerza. Finalmente, los soviéticos, chinos, estadounidenses y japoneses, ejercieron un papel central en el desarrollo de esta fase de la historia coreana.

Es así que en la península coreana, existe un complejo escenario donde la división de su territorio enmarca dos protagonistas que si bien poseen características disímiles, ambas han seguido trayectorias paralelas aunque con modelos de desarrollo opuestos. Es decir, pese a esta disimilitud entre ambas, es difícil entender por completo la historia individual de cada una sin contemplar a la otra.

De aquí en adelante, la República Popular Democrática de Corea (RPDC) ó Corea del Norte⁴⁵, ocupará análisis especial dada la importancia de sus características específicas a destacar debido al análisis central de su programa nuclear.

1.1.1 La República Popular Democrática de Corea: Corea del Norte

Así, la segunda mitad del siglo XX testificó la notable transformación que la península sufrió; por un lado se estableció un sistema productivo internacional en el que se insertó Corea del Sur y por otro lado, Corea del Norte en un proyecto basado en la búsqueda de la autosuficiencia e intensa promoción de las actividades militares, dada la intensa crisis económica que incluso llevó al entredicho la capacidad de reproducción biológica de la población norcoreana⁴⁶; favoreciendo el contexto de incertidumbre en el cual la posibilidad de que Corea del Norte pudiese producir armas nucleares, cuestión que habría de poner al país en el centro de prolongadas negociaciones de desarme con países como Estados Unidos, China, Japón, Rusia y Corea del Sur.

En esta nueva etapa en el desarrollo histórico de la península pero especialmente, en el caso de la propiamente llamada Corea del Norte, corresponde examinar lo ocurrido en este territorio desde la guerra civil de 1950 concluida en 1953, hacia la primera mitad de la década de 2000.

⁴⁵ Cfr. pág 1 capítulo 1, primer párrafo, se va a usar Corea del Norte y así como sus iniciales RPDC

⁴⁶ José Luis León Manríquez, *Op. Cit.*, p.21

Ésta es una etapa vital para lo que hoy en día es conocido como Corea del Norte, siendo al inicio una misma nación con Corea del Sur. Es una época caracterizada por revueltas militares y conflictos, se da en las postrimerías de la guerra de separación a la par de la guerra mundial, teniendo un gobierno militar anticomunista. Hasta entonces, se hablará de una nación “unida”, entre nor y surcoreanos.

Para reconstruir el contexto en el que se inserta Corea del Norte, es fundamental mencionar que a partir de la firma del armisticio que puso fin a la guerra en 1953, las hostilidades y amenazas mutuas son la constante en la península, incluso existieron numerosos actos de violencia, infiltraciones y operaciones de espionaje de ambas partes⁴⁷. Asimismo, la presencia e influencia de potencias tales como Estados Unidos, Japón, China y Rusia, también forman parte de la constante en el escenario. La presencia de estos actores en territorio norcoreano, sin duda marcarán parte importante de la configuración de la política exterior de Corea del Norte, ya que ésta partirá de las relaciones de dichas potencias para con su nación como se abordará en capítulos posteriores, misma política que se caracterizará en gran medida por el desarrollo de armamento nuclear, cuestión también a desarrollar en líneas futuras.

Para inicios de la década de los 50's, se ve un panorama donde la guerra causó un enorme daño; comenzada la separación coreana, en 1953 el General Eisenhower resulta electo presidente de Estados Unidos y una de sus primeras preocupaciones gira entorno a darle fin a los combates en la península.

Como primer intento, el nuevo presidente llegó a amenazar con el uso de armamento nuclear si los chinos seguían oponiéndose a la conservación de la paz; las amenazas causaron estragos en Beijing y Moscú que entonces poseía potencial nuclear pero no para hacer frente a Estados Unidos⁴⁸, por lo cual se crearía una tregua con Panmunjom (norcorea) para una zona desmilitarizada con el fin de separar ambos bandos. Desde los albores de separación en la península, la cuestión nuclear tiene un gran peso como herramienta de negociación a través de

⁴⁷ Alejandro Escalona Agüero, *Corea del Norte*, en *Historia mínima de Corea*, México D.F; Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1ª. Ed., 2009.

⁴⁸ Unificación Coreana,[en línea] www.indicalibros.com/libros.asp?sT=UNIFICACION_COREA_EPILOGO_GUERRA_FRIA, consultada 15 de octubre 2009.

uso de una diplomacia de “juego a crisis”, en la cuál se emplea el desarrollo nuclear como estandarte de negociación, el cual se abordará posteriormente.

A pesar del incesante ambiente de enemistad, tensión y desconfianza que perduró más de 50 años, también se logró alcanzar acuerdos para establecer un clima de coexistencia en la península. En tal contexto, generalmente se presenta a Corea del Norte como la instigadora del conflicto y como un factor de desestabilización en las relaciones intercoreanas principalmente, lo que le ha valido severas críticas esencialmente a su sistema político, el cual se ha venido gestando desde 1945, tras la derrota del colonialismo japonés y la victoria de los aliados en la Segunda Guerra Mundial.

Durante el transcurso de su evolución histórica, Corea del Norte se ha visto amenazada en cuanto a su continuidad por elementos tanto internos como la inestabilidad social, alimentaria y de trabajo, como por elementos externos, cabe la mención de sus eternos aliados y enemigos como Estados Unidos, Japón, China, Rusia y Corea del Sur, conformándose así una filosofía de sociedad monolítica cuyos pilares son el líder, el partido y el ejército. Pilares que sustentan no solo la nación norcoreana, sino que son bases también de la política que ha de llevarse a cabo a partir de los cuales se delinea el devenir de la nación.

Por otra parte, factores como la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la posterior muerte de Kim Il-Sung -fundador y líder histórico de la nación norcoreana, en julio de 1994-, la aguda crisis económica que sufre desde hace varios años y el adverso entorno internacional, no han desembocado en el colapso de Corea del Norte⁴⁹, y sin embargo, también conforman el contexto de la ya Corea del Norte en su etapa contemporánea, estos acontecimientos marcarán definitivamente el acontecer tanto de la política nacional como de su economía, desarrollo social y fundamentalmente y como objetivo del presente trabajo, el desarrollo del programa nuclear.

Si bien es cierto que se trata de un sistema inusual y en el que la voluntad de las masas es representada y guiada por un líder supremo – primero Kim Il-Sung, y a su muerte su hijo Kim

⁴⁹ Alejandro Escalona Agüero, *Op. Cit.*, p. 192

Jong-Il- detrás de toda esta sociedad existe una historia y un pueblo que se ha visto caracterizado por la inminente separación territorial que ha no ha dejado la idea de volver a ser una sola nación.

Desde septiembre de 1948, fue creada la República Popular Democrática de Corea y por casi 50 años su líder Kim Il-Sung, fue su principal figura política. Entorno a éste se desarrollaron los pilares de la nación antes mencionados: la unidad del Partido del Trabajo de Corea y el Ejército Popular de Corea, así como asociaciones de estudiantes, campesinos, mujeres y trabajadores, conocidas como organizaciones de masas⁵⁰. La unidad de estos grupos fue el resultado de un largo proceso caracterizado por ciertas peculiaridades, entre las cuales destacan: esencialmente el carisma y capacidad de organización del “Gran Líder” Kim Il-Sung; la utilización de mecanismos de movilización y educación de las masas; la existencia de un sistema de valores tradicionales y la influencia de las ideas de corte marxista-leninista a través de la actuación de José Stalin en la URSS y de Mao Zedong en China⁵¹. Tales elementos entre otros, fueron adaptados a las condiciones propias de la nación norcoreana, son los que permitieron establecer su modelo y con el cual se lograría hacer frente a los cambios y amenazas en la arena internacional.

A partir de esta etapa de consolidación norcoreana, el papel de su líder juega un rol fundamental para la dirección del proyecto de nación, el cual se basaría en gran medida justo en la importancia de su dirigente, el ejército y el partido o bien, las masas. En este sentido, Kim Il-Sung se estableció en el poder desde la llegada de los soviéticos y se reforzó tras la Guerra de Corea en 1950 y consolidado hasta principios de los setenta. En este escenario, cabe destacar que tras la derrota japonesa, en Corea existían escasas condiciones socioeconómicas para poder construir el socialismo, ya que se había faccionalismo, falta de disciplina y poca preparación ideológica para arribar a este sistema; además, el movimiento comunista coreano carecía de un esquema táctico y estratégico para poder enfrentar tal situación.

En esta especie de vacío de organización y poder así como de caos emerge Kim Il-Sung, aquí, la influencia soviética fue determinante. Entre 1941 y 1945, Kim estuvo en numerosas ocasiones en territorio soviético, desde donde se operaban las guerrillas que él dirigía⁵² recibiendo apoyo y

⁵⁰ Christoph Bluth, *Korea*, [en línea] Cambridge, GB: Policy Press, 2008. Cankor Report, núm. 248, mayo de 2006, en <http://www.nautilus.org/pipermail/cankor/2006-May/000078.html>

⁵¹ Ídem.

⁵² Alejandro Escalona, Agüero, *Op. Cit.*, p. 194

asesoramiento de Moscú. De esta forma se lograron estimular la formulación de nuevas políticas y la creación de nuevas instituciones entre las que sobresalen el Partido del Trabajo de Corea (PTC) y el Ejército Popular de Corea (EPC), proceso que condujo finalmente a la creación de la República Popular Democrática de Corea, el 9 de septiembre de 1948⁵³.

Debido a la heterogeneidad partidista existieron problemas de organización que causó un proceso de cambios dentro de las formas de concebir la estructura del partido. Ante esta realidad y con el fin de ir ganando adeptos a sus posiciones, Kim Il-Sung aplicó una maniobra política para establecer su liderazgo y buscó apoyo en las diferentes facciones coreanas, así como en la creación de un poderoso ejército. Éste habría de heredar el armamento de las tropas soviéticas que finalmente salieron de la parte norte de Corea en 1948. El ejército constituye una pieza fundamental en el país, es la columna vertebral del predominio de Kim Il-Sung.

Respecto al partido, se impulsó una política de “puertas abiertas”, por la que cualquiera podría ser parte o miembro del partido siempre y cuando mantuviera su lealtad a Kim. Al tener esta iniciativa, se contaba con un respaldo popular, ya que entonces la población podía contar con educación, tierra y trabajo, bienes a los que no había tenido acceso anteriormente.

En la segunda mitad de los cincuenta y en los años sesenta, era de suma importancia configurar la estrategia de desarrollo de Corea del Norte, dado a que era necesario recuperarse con rapidez de las consecuencias de la guerra que su contraparte sureña. En este contexto Kim Il-Sung viajó a los países socialistas para agradecer la ayuda brindada en la reconstrucción del país tras la firma del armisticio de 1953; la asistencia soviética era vital para llevar adelante el plan económico.

Sin embargo, la delegación norcoreana no logró mantener la cooperación soviética a los niveles de posguerra, puesto que la URSS condicionó su ayuda. Ante la negativa Pyongyang optó por seguir adelante con su propia visión en el proyecto económico, lo que se tradujo en un mayor acercamiento con China⁵⁴.

En esa coyuntura, la idea del sistema *Juche* comenzó a tomar fuerza como centro del esquema ideológico para enfrentar la situación prevaleciente y dar así, fuerza a la política de

⁵³ Christoph Bluth, *Op. Cit.*

⁵⁴ Alejandro Escalona Agüero, *ibidem*, p. 195

autosostenimiento económico e independencia en política exterior. Dicho sistema se basa en el paternalismo ideológico, centralismo, presencia de una economía autosostenible, el nacimiento cultural y el aislacionismo con el propósito de consolidar un sistema político autónomo. A finales de los setenta, el *Juche* se convirtió en recurso para restar fuerza a las tendencias prosoviéticas en la dirigencia norcoreana. En este momento, entre 1966 y 1968, se habría logrado que la prioridad en cuanto a la estrategia económica fuera la industria pesada en función de defensa del país, con ello se logró la militarización de la economía⁵⁵, un mayor presupuesto para la esfera de defensa, un aumento en las filas del Ejército y adiestramiento militar al grueso de la población.

De igual forma y bajo la línea de necesidad de defensa bajo la militarización de la economía, se buscaba un cambio de orientación hacia la ayuda soviética con el objetivo de obtener mayor asistencia técnica y económica, la cual sería el sustento de su programa nuclear que adelante, se consagraría como la base de la economía y política de la nación. La justificación de este argumento de ayuda, se basaba en la incapacidad o falta de voluntad por parte de China para proporcionar ayuda a los norcoreanos en caso de alguna agresión por parte de Estados Unidos o Corea del Sur.

Aun cuando el plan de defensa era controlado y llevado a cabo por la facción moderada del partido de Corea del Norte, los llamados moderados defendían la idea de continuar con una estrategia más racional en cuanto a desarrollo, la que conduciría de forma pacífica a la construcción del tan ansiado socialismo, perseguido por los norcoreanos desde que llegó a su fin la colonización japonesa. Sin embargo, los conflictos al interior de la nación en cuanto a facciones evidenciaron el fracaso del plan socioeconómico motivando a un desajuste de la economía nacional⁵⁶.

Los acontecimientos posteriores evidenciaron una nueva postura hacia el exterior, en la cual, la injerencia de nuevos actores marcarán el devenir norcoreano y que, posteriormente serán factores que contribuyan al desarrollo nuclear en la nación. Por ejemplo, se establecieron relaciones

⁵⁵ Ciertos acontecimientos internacionales como el golpe de estado de Park Chun-Hee en Corea Del Sur; la forma de solucionar la crisis de los misiles en Cuba por parte de la URSS; el apoyo soviético a los indios en su conflicto fronterizo con China; la escalada de la guerra de Vietnam, así como la normalización de las relaciones entre Japón y Corea del Sur, daban razones a los de la facción dura partidista para sustentar la necesidad de priorizar la modernización y militarización de la economía.

⁵⁶ Alejandro Escalona Agüero, *Op. Cit.*, pp. 199-200

económicas con el mundo⁵⁷, se mejoraron los vínculos con la URSS y con China; por primera vez en julio de 1972, se logró un acuerdo con la República de Corea (Corea del Sur) como principio básico de reunificación del país.

Pese a la existencia de esfuerzos por consolidar la economía y política norcoreana, en los años setenta y ochenta no se logró recuperar los ritmos de finales de los cincuenta, que la habían colocado como una de las más industrializadas de Asia, como ejemplo hay que considerar el acercamiento de la URSS por su desarrollo de industria pesada. Su población comenzó a sufrir las consecuencias de una economía fundamentada en la producción de entonces interna y sin la entrada de recursos del exterior. El factor social, es hasta cierto punto eje rector de la política y economía del país, dado a que la formación del PTC emergía con estructura meramente campesina, los cuales veían de forma cercana el resultado de la política ejercida, dando beneficios al grueso de la población o desfavoreciéndola.

Como se ha logrado percibir en el presente apartado, el liderazgo de Kim Il-Sung es pieza clave para los norcoreanos, muestra de ello es la intención de darle continuidad a las acciones emprendidas hasta el momento, cuando en mayo de 1990 continúa un mandato de cuatro años.

En 1992, se plantea como un año crucial para Corea del Norte entorno a la temática nuclear, se comienza a hacer de tema vital para los norcoreanos. En esta fecha, firmó un pacto con la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) para permitir que fueran inspeccionadas sus incipientes instalaciones nucleares. Sin embargo, en 1993, el gobierno de Corea del Norte rehusó permitir a los inspectores examinar los emplazamientos sospechosos de producir armas nucleares, y amenazó con retirarse del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, que había firmado el gobierno en 1985.

En diciembre de 1993, la Agencia Central de Inteligencia estadounidense CIA, manifestó que era muy probable que Corea del Norte pudiera construir un arma atómica y dicho acontecimiento puede vislumbrarse como las primeras sospechas respecto del poder que comenzaba a desarrollarse en la parte norte de la península con la intención de conformar y fortalecer un arsenal nuclear. Finalmente, a finales de junio de 1994, Corea del Norte anunció que congelaría

⁵⁷ Relaciones que se vieron limitadas por la incapacidad financiera norcoreana afectada a su vez, por la crisis energética del Medio Oriente en 1973.

sus programas nucleares a cambio de ayuda occidental para construir reactores nucleares que produjeran menos plutonio.

Kim Il-Sung murió en julio de 1994, siendo sustituido por su hijo Kim Jong-Il. Aunque sus primeras situaciones parecían ser más flexibles respecto a Corea del Sur, mantuvo la negativa a la inspección de sus instalaciones por parte de la AIEA y en abril de 1996 movilizó sus tropas en la frontera con Corea del Sur, aumentando de nuevo la tensión en las relaciones entre las dos Coreas.

Esto, unido al hermetismo del régimen totalitario de Kim Jong-Il ha colocado al país en una situación desfavorable. En octubre de 1997, asumió de forma oficial el liderazgo de Corea del Norte y para este mismo año, en diciembre las dos Coreas se sentaron a negociar por primera vez un acuerdo de paz. En las conversaciones, que se iniciaron en Ginebra, también asistieron representantes de Estados Unidos, país que tiene desplegados cerca de 40.000 soldados en territorio surcoreano, y China⁵⁸, como interlocutor del régimen norcoreano.

Kim Jong-Il y el presidente surcoreano, Kim Dae Jung, celebraron desde el 13 hasta el 15 de junio de 2000 en Pyongyang la primera cumbre entre ambos países desde la separación. En septiembre de 2002, Kim Jong-Il y el primer ministro de Japón, Koizumi Junichiro, firmaron una declaración conjunta para comenzar a normalizar las relaciones entre ambos países. La visita del jefe del gobierno japonés a Corea del Norte supuso el primer encuentro diplomático de estas características desde 1948.

Bajo la guía del Gran Líder y para hacer frente al conflicto sino-soviético, Corea del Norte se convirtió en uno de los países mas divergentes dentro de lo que fue el sistema socialista. Elaboró una interpretación propia del marxismo-leninismo basada en las que hasta el momento, se han visto como practicas políticas propias, con una ideología de confianza en sí mismos, pasando por la búsqueda de independencia al exterior.

⁵⁸ Organización de las Naciones Unidas. *Carta de las Naciones Unidas y Estatuto de la Corte Internacional de Justicia*. Nueva York, Departamento de Información Pública Naciones Unidas, 2004.

1.1.2 Corea del Norte: situación interna

Como se ha logrado vislumbrar hasta este punto de análisis, el interior del país es un factor que favorece o evidencia las carencias de Corea del Norte, además de denotar la presencia de dicho país hacia el exterior, ya que como ha podido demostrarse, Corea del Norte desde su formación ha dependido de ayuda externa, aun con su política de autosostenimiento e independencia.

Factores como su política, economía, geopolítica, sociedad y dimensión militar, son elementos propios a considerar para poder analizar las acciones emprendidas con base en ello y con la finalidad de establecer los propósitos claros de desarrollar un programa nuclear así como los alcances que ello tendrá a partir de su situación interior.

La importancia de destacar dichos elementos, enmarca la pauta necesaria para el acontecer de la República Popular Democrática de Corea (RPDC) ya que éstos son factores que permiten establecer las bases de la política exterior norcoreana así como las herramientas de negociación para el sostenimiento de una política fundada en la defensa del país a partir de una política económica militar.

Al considerar las dimensiones política, económica, geopolítica, militar y social, se permitirá demostrar la necesidad de emprender el desarrollo nuclear; la inminente injerencia internacional a partir del debilitamiento de algunos sectores mencionados; la importancia de cada uno de éstos para permitir dicha injerencia y cómo el conjunto de los mismos considerando su fortaleza y debilitamiento, ha generado una situación que en el acontecer de una norcorea contemporánea, se ve inmersa en un sistema de negociaciones internacionales a partir del establecimiento de objetivos e intereses propios de cada uno de los actores en la cuestión norcoreana.

Por tales razones, la importancia de destacar los elementos y condiciones que caracterizan a Corea del Norte a su interior, recaen en tres aspectos:

- El primero de éstos es el poner en relieve las condiciones que han favorecido a la implementación de un programa nuclear, tales como el llevar a cabo una política de autosostenimiento e independencia, la cual en un principio se encontraba sustentada en la industria armamentista.

- En segundo término y como parte fundamental de los pilares que sostienen al país, la militarización de la economía ha permitido que se dependa en gran medida de un sistema que proporcione seguridad a la península norte a causa de los grandes que tiene por vecinos (China, Japón, Rusia y Corea del Norte) y que dentro de éstos mismos se encuentran países nucleares de mayor poder⁵⁹.

Con ello se ofrece una cierta justificación de necesariamente contar con el desarrollo de un programa nuclear que brinde un panorama de seguridad ante potencias como las mencionadas, aunado al factor geoestratégico y geopolítico en el que se encuentra ubicada la RPDC, factor que ha permitido explicar procesos como la consolidación de Corea como Estado tributario de China; la colonización japonesa en la primera mitad del siglo XX y la misma guerra en la península.

- Finalmente, cabe mencionar que el aspecto social, ha jugado parte fundamental en la problemática de nuclearización norcoreana; si bien el grueso de la población es un sector que se ve seriamente afectado por la toma de decisiones de sus dirigentes y son éstos quienes deben velar por su bienestar, han sido los responsables de severas crisis económicas que han causado entre distintos problemas, insuficiencia de abasto alimentario para la población y la falta de garantía de servicios médicos para desembocar en constantes hambrunas⁶⁰.

En este marco, la situación de Corea del Norte se ve caracterizada por un ambiente de inestabilidad. En esta dinámica se encuentra la República Popular Democrática de Corea, que entre ser y parecer un país estable, se ha inclinado por la apariencia.

El endurecimiento de las sanciones internacionales –que entre otras cosas impide al Gobierno norcoreano la exportación de armas–, una política monetaria desastrosa, la escasez de ayuda humanitaria, el bloqueo del sistema sanitario y la falta de seguridad alimentaria, sitúan a dicha nación al borde de un probable colapso.

⁵⁹ El Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, contempla cinco estados nucleares: Estados Unidos, Rusia, Reino Unido, Francia y China.

⁶⁰ Chuk Dawns, *North Korea-US. Relations: Issues and Answers, The ICAS Lectures*, Institute for Korean-American Studies, Inc., en Alejandro Uscanga, *Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacífico: El problema de Corea del Norte*, en Susana Chacon, (compiladora), *Negociaciones diplomáticas: ¿un arte olvidado?*, México, Porrúa-ITESM, 2003.

La presión ejercida sobre Pyongyang le lleva casi al aislamiento en el mercado internacional, dado que el comercio armamentístico siempre ha constituido una fuente indispensable de ingresos. En este sentido, la pérdida de compradores y la necesidad de supervivencia podrían conducirlo a continuar el desarrollo de actividades nucleares o a promover la venta de armamento en círculos poco aconsejables como el crimen organizado o las bandas terroristas.

Hacia dentro, el país se encuentra haciendo frente a los resultados de una política monetaria desafortunada. Por quinta vez, desde 1947, las autoridades emitieron una nueva moneda, en este caso, limitando la cantidad de dinero en circulación y confiscando el exceso de ahorro. La sorpresa del anuncio y las limitaciones establecidas sobre el intercambio de monedas condujo a una situación de déficit⁶¹.

En este sentido, el proceso de deterioro de Corea del Norte se ve acelerado en la década de los noventa, existen diversos hechos que jugaron un papel fundamental y determinante para la caída libre del sector económico. Por un lado, la disolución de la Unión Soviética y con él su campo de influencia, los cuales afectaron sus mercados de exportación en Europa Oriental, así como los programas de asistencia técnica y económica que ofrecía. Por otra parte los errores de planeación económica por parte de la burocracia norcoreana aunado a los problemas climatológicos causantes de severas sequías e inundaciones, incidieron en el surgimiento de una crisis que reflejaba una drástica caída del sector agrícola y el fin de la autosuficiencia alimentaria⁶².

La insuficiente fertilidad del suelo norcoreano, la carencia de intercambio con países vecinos, la escasez o inexistencia de medicamentos básicos y equipos médicos, hacen de los sectores agroalimentario y sanitario los principales ejes de la problemática. Además, su sociedad se encuentra en una situación de precariedad, acentuada por la retirada de la ayuda humanitaria por desacuerdos políticos y cansancio de los principales países donantes debido y en gran medida, al desarrollo nuclear de la península norte.

El panorama parece complejo si se contempla la segunda sucesión en el Gobierno desde 1948 en el cual se puede vislumbrar que el resultado amenaza con ser negativo para la estabilidad del país⁶³.

⁶¹ Sitio Internacional Crisis Group: Working to prevent conflict worldwide; *Las Grietas de Corea del Norte*, en su versión electrónica <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/north-east-asia/north-korea/op-eds/pinkston-las-grietas-de-corea-del-norte.aspx>, consultada 21 octubre 2011, 1:42 am.

⁶² Carlos Uscanga, *Op. Cit*

⁶³ *Ibid.*

La República Popular Democrática de Corea se encuentra frente a una serie de crisis internas que por separado no plantean graves problemas para la nación ni en segundo término, para la sociedad internacional. No obstante, su carácter complementario podría dar lugar a una explosión política. La comunidad internacional debe mantenerse alerta. Las barreras que el Estado interpone ante posibles acciones colectivas hacen de la revolución popular algo casi imposible. No obstante, a pesar de la lealtad que las élites depositan en el partido y en el Ejército, una división repentina en la dirección, aunque poco probable, no puede descartarse del todo.

El mayor riesgo se encuentra en las apariencias: los signos de cualquier fisura no serían perceptibles, en principio desde el exterior, hasta que una lucha por el poder o un golpe de Estado desencadenasen en una emergencia humanitaria que requeriría la intervención de la comunidad internacional.

Dado el panorama en términos generales en que se encuentra el país, es prudente distinguir las distintas áreas o los ejes de análisis en los que las acciones de los norcoreanos ejemplifican el escenario que hasta ahora se ha mencionado como de inestabilidad.

Para efectos de tal análisis y como reiteradamente se ha planteado, se abordarán cuatro dimensiones: política, social, geopolítica y militar; mismas que permiten evidenciar la precariedad de estabilidad interna del país dadas sus propias fracturas y debilidades.

1.1.2.1 Dimensión política

El caso de Cora del Norte en torno a su política, constituye un medio de contraste entre los supuestos ideológicos que invocan las “democracias populares”, frente a una praxis centrada en el culto a la personalidad y omnipresencia del partido de Estado y de sus dirigentes⁶⁴.

Dicho anteriormente, es oportuno mencionar la carga simbólica que representó el fallecimiento del ex presidente Kim Il-Sung. A partir de su muerte, el gobierno decretó tres años de luto y lo declaró presidente honorario del país, proclamando la imposibilidad de nombrar a ninguna otra persona para dicho cargo en el futuro.

⁶⁴ José Luis León Manríquez, *Op. cit.*, p. 15

Estas decisiones, además de estar orientadas a rendir un homenaje póstumo, pretendían facilitar la asunción al poder de su hijo, Kim Jong Il, fortaleciendo sus bases políticas, sin demasiadas reticencias; a partir de entonces cuando asumió formalmente el cargo de comandante supremo del ejército, presidente de la Comisión de Defensa Nacional y jefe del comité militar del Partido de los Trabajadores Coreanos (PTC), deberes que habían quedado vacantes a la muerte de su padre⁶⁵.

A diferencia de su padre, Kim Jong Il no es considerado un líder carismático con autoridad personal absoluta. Tal es así, que para contener a los ideólogos del PTC que se oponen a sus ideas reformistas, hizo una alianza con líderes militares clave que hace tiempo están resentidos por el poder que tiene el partido y que, tras la muerte del “Gran Líder”, vieron la oportunidad de fortalecer su posición en la estructura de poder de Pyongyang. En la actualidad, las fuerzas armadas necesitan a Kim Jong Il como símbolo legitimador de continuidad con la era de su padre. Pero, aunque finalmente Kim deje de ser útil, los militares seguirán proveyendo la base para su sucesor⁶⁶. De aquí se deduce la cultura militar del régimen y la tendencia del gobierno a considerar a la ofensiva militar como una opción factible para su supervivencia, siendo el ejército, la fuerza rectora fundamental.

Es entonces que se ve a la política de Corea del Norte sirviendo a los intereses de las élites, es por eso que desde una racionalidad estatocéntrica, el Programa Nuclear es coherente y adecuado, para promover una diplomacia de crisis táctica a fin de lograr concesiones económicas de Estados Unidos y evitar su intromisión en sus asuntos internos.

De igual forma, cabe la consideración de que el desarrollo de la tecnología nuclear ha proporcionado algunos de los más difíciles cambios del medio ambiente político y las compensaciones de su desarrollo, son efectos con los que el mundo ha tenido que lidiar. La tecnología nuclear produce armas tan destructivas que amenazan la supervivencia de la civilización, sin embargo, son políticamente difíciles de resistir⁶⁷ debido a su importancia como herramientas de defensa y disuasión. El armamento nuclear, puede decirse que hasta cierto

⁶⁵ Florencia Villanueva, *El programa nuclear de Corea del Norte*, Argentina, Centro Argentino de Estudios Internacionales, 2002. En su versión electrónica www.caei.com.ar/es/programas/asia/14.pdf

⁶⁶ Selig S. Harrison, *¿Llegó el momento de abandonar Corea?* Foreign Affairs en Español. Mayo, 2001.

⁶⁷ David Lindsay, *Nuclear Nonproliferation*, [en línea] en Proquest, Contemporary Security Policy, Dec 2002, LLC 2012, versión electrónica http://www.proquest.com/&ei=KaVET7-POuqlsQLj_YjDDw&sa=X&oi

punto, ha sido un elemento para mantener la paz por medio de la disuasión, empero, su uso a gran escala es causa no sólo de un amplio número de víctimas inmediatas, sino de catástrofes naturales a causa del daño ambiental que podría amenazar la vida humana, incluyendo tanto al agresor, defensor, y espectador neutral.

Los recientes acontecimientos políticos han dado una nueva urgencia a la tarea de impedir la adquisición de tales armas por los países debido los efectos directos que su posesión representa⁶⁸ o bien, como en el caso norcoreano, la incertidumbre de su poder de adquisición de los mismos, por ello la importancia de ponderar estas dimensiones dadas las implicaciones en los distintos ámbitos mencionados.

El desarrollo y producción de armas nucleares tomar tiempo, especialmente para los países en desarrollo como Corea del Norte. Por lo tanto, se debe analizar las percepciones de los norcoreanos de amenazas durante el medio siglo pasado para entender claramente sus motivaciones para el desarrollo nuclear en que, la decisión inicial de Pyongyang de dicho desarrollo provenía de una directiva de Kim Il-Sung, probablemente en la década de 1960⁶⁹, cuando Corea del Norte había establecido su complejo nuclear de Yongbyon-kun en 1964, y por la década de 1980 fue la ampliación de sus instalaciones nucleares para incluir todo lo necesario para producir armas grado plutonio⁷⁰.

Sin embargo, la decisión política de los dirigentes de Corea del Norte en cuanto a la búsqueda de desarrollo de armas nucleares no se hace en el vacío. Pyongyang se enfrenta a una serie de problemas de seguridad internos y externos como los que hasta ahora se han mencionado. Corea está rodeado de grandes potencias, y en la península ha sido objeto de numerosas invasiones largo de los siglos pasados.

⁶⁸ *Idem.*

⁶⁹ Daniel Pinkston, A. *North Korean motivations for Developing Nuclear Weapons*. Monterey, 460 Pierce Street, Centro de Estudios de No Proliferación, CA 93940, Seoul, 1 November 2001,. consultado en versión electrónica <http://cns.miiis.edu/research/korea/dprkmotv.pdf>

⁷⁰ Daniel Pinkston, A., *North Korean WMD Facilities and Chronologies*, en Nuclear Threat Initiative, Monterey, 460 Pierce Street, Centro de Estudios de No Proliferación, CA 93940, 2006, consultado en su versión electrónica http://www.nti.org/e_research/e1_nkorea_profile.html , en ProQuest 2012.

El colonialismo y la guerra durante el siglo XX todavía resuenan con las autoridades de Pyongyang, y estas experiencias siguen influyendo en las percepciones de la élite gobernante y sus seguidores a acusa de la misma herencia colonial. Una postura fuerte militar y sistemas de armas avanzadas no sólo ayuda a dar dirección respecto de las amenazas externas, sino que también son populares entre los ciudadanos nacionalistas que se les recuerda constantemente de las posibles amenazas externas a Corea del Norte.

A partir de un pasado histórico ya mencionado y ante la situación internacional que exige una mayor insistencia en temas de seguridad y, por lo que Corea del Norte se ha inclinado hacia la opción militar, su política se encuentra condicionada por tres factores esenciales, los cuales en adelante se verán reflejados en el actuar de Pyongyang:

- Primer factor. La crisis internacional originada en la decisión de las autoridades norcoreanas de llevar a cabo el programa nuclear, retirándose del Tratado de No Proliferación Nuclear y expulsando a los inspectores internacionales que verificarían el tratamiento dado al combustible desechado de la central Yongbyon.

En este contexto, la guerra en Irak no haría más si no que confirmar a esas autoridades de la OIEA, que la única vía hacia su supervivencia es la posesión de arsenal nuclear disuasorio y sólo las presiones de China (único aliado del régimen norcoreano)⁷¹ han forzado a las negociaciones multilaterales⁷². Estas conversaciones a seis bandas (entre China, Japón, Estados Unidos, Rusia y ambas partes de la Península Coreana), conducirán el punto de acuerdo para el posible desbloqueo de la problemática nuclear norcoreana.

Para su principal interlocutor, Estados Unidos, existe un obstáculo que será constante es dicha negociación, ya que la insistencia estadounidense entorno a la renuncia a cualquier forma de llevar a cabo el programa nuclear de Corea del Norte, mientras que autoridades

⁷¹ Informe Económico y Comercial de Corea del Norte, elaborado por la Oficina Económica y Comercial de España en Pekín, en Instituto Español de Comercio Exterior, consultado en versión electrónica en www.icex.es/icex/cma/contentTypes/common/records

⁷² *Idem*

del país, forzadas en parte por la carencia energética, se niegan a renuncias al uso pacífico de la energía nuclear⁷³.

El principio y base de acuerdo contempla un compromiso de abastecimiento de energía a Corea del Norte, incluyendo eventualmente el suministro de un reactor de agua ligera, y una declaración de que Estados Unidos no tienen la intención de implementar ataque alguno con el fin de su programa nuclear, la destrucción de las armas construidas, el reingreso al Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) y la aceptación de inspecciones de la Agencia Internacional de la Energía Atómica.

- Segundo factor. Las relaciones con Corea del Sur, oscilan entre la apreciación a la política del diálogo iniciada por el presidente Kim Dae-Jung, así como los frecuentes roces por motivos de discrepancia.

Sin embargo y ante los conflictos y diferencias históricas entre ambas partes de la península, la relación del Norte con el Sur respecto al uso de misiles ha tenido lugar para representas una posible motivación del uso de armamento nuclear; no es claro el uso en contra de Corea del Sur a excepción de emplearlo como una herramienta de disuasión o de diplomacia coercitiva.

La reunificación del país en términos de Pyongyang, ciertamente podría resolver el problema principal de seguridad de Corea del Norte⁷⁴.

- Tercer factor. La escaza información sobre posibles avances en el sentido de las embrionarias reformas económicas que supondrán la liberalización de precios y salarios. La declarada intención de atraer inversión extranjera, se contrapone al evaluar el riesgo político del país⁷⁵ y la incertidumbre generalizada que representa la nación.

En términos de política y economía, la incertidumbre jugará un papel fundamental como herramienta de negociación para Corea del Norte, elemento que será retomado y

⁷³ *Idem*

⁷⁴ Daniel Pinkston, A., *Op. cit.*

⁷⁵ Informe Económico y Comercial de Corea del Norte, *ibídem*, p. 22

analizado en el capítulo siguiente, ya que es este elemento el que facilitará las acciones de Pyongyang en el escenario de negociaciones internacionales.

1.1.2.2 Dimensión Social

La dimensión social al interior de Corea del Norte es un indicador notorio al momento de evaluar las motivaciones del gobierno de Kim Jong Il para inclinarse hacia el rearme nuclear, elemento primordial en el presente trabajo como eje de análisis para evaluar los resultados y beneficios que de ello se ha obtenido.

La importancia social comienza a partir de considerar al Estado como responsable total de la vida del pueblo, por ello que Corea del Norte tratara de eliminar gradualmente la diferencia del nivel de vida de su pueblo y especialmente de sus trabajadores.

Partiendo de este objetivo de mejorar en forma equitativa la vida del pueblo norcoreano, se puso en práctica una política de salarios encaminada a elevarlos para reducir las diferencias entre la población. En 1970 bajo el mandato de Kim Il Sung, se elevó el salario de los obreros empleados 31.5 % para erradicar las diferencias sociales⁷⁶, incrementando también el ingreso de los campesinos gracias a la ayuda estatal en apoyo a la economía rural, de tal modo que se pudiera elevar la producción agrícola para aliviar a los campesinos de la gran carga que significaban los gastos que la agricultura implicaba.

Este apoyo estatal pudo consolidar no solo la base de la economía agrícola, sino escuelas, jardines de infancia y viviendas permitiendo así la reducción de la tan marcada diferencia de nivel social entre obreros y campesinos. Aunados a estos cambios, también existía la importancia de los servicios públicos; el servicio médico por ejemplo, fue general y gratuito para los trabajadores, disfrutando en totalidad respecto sus necesidades ya que se absorbían los gastos de lo que se necesitara. A los ancianos, también se les garantizaba su vida por parte del Estado.

⁷⁶ DPRK. *Panorama de Corea*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pyongyang Corea, 1975, p. 147

El sistema de educación también representó un papel fundamental en el periodo de gobierno de Kim Il-Sung. Los trabajadores podían trabajar y estudiar a la vez; según el sistema aseguraba las condiciones para recibir una instrucción superior sin apartarse de la producción. Para el gobierno no había ni una persona que vagara en busca de trabajo o mendigara: “toda la población tiene una vida abundante y culta, no hay ninguna preocupación de alimento, vestido y vivienda”⁷⁷

Sin embargo, a la muerte del “Gran Líder” y con la sucesión a cargo de su hijo Kim Jong Il, se vinieron cambios importantes al país, como el desarrollo de un programa nuclear; aunque ninguno para beneficio de la población como en años anteriores.

El desarrollo alcanzado por los norcoreanos se inclina hacia la supremacía militar enfocada en el desarrollo de su programa nuclear, principal punto que ha afectado a la población en todas sus necesidades elementales, por lo que a principio de los años noventa se llegó por parte de la comunidad internacional a un acuerdo de cooperación hacia la población norcoreana, los más interesados en ésta fueron Japón, Corea del Sur y Estados Unidos, ya que la población empezaba a sufrir estragos por la falta de lo básico para realizar a cabo sus vidas diarias.

Como ejemplo de lo antes mencionado, la educación escolar de niños de 6 a 16 años de edad es de carácter universal y obligatorio y la tasa de matriculación infantil es del 100%. Sin embargo, puede apreciarse una disminución de las tasas de asistencia escolar, debido a la desnutrición, las enfermedades de la infancia y la carencia de calefacción en las escuelas⁷⁸.

La crisis alimentaria padecida desde comienzos de los años noventa, ha sido uno de los principales problemas que aquejan al régimen, ya que si bien, la estabilidad política y la fidelidad del pueblo hacia su líder se mantienen, se han incrementado de forma considerable, las solicitudes de asilo político en Corea del Sur y las deserciones y cruces de la frontera hacia China.

La carencia crónica de alimentos, agravada por los desastres naturales, ha tenido consecuencias directas en el estado de nutrición de la población. Un estudio en el que participaron 3.965 niños y de diversas instituciones, que llevaron a cabo el Programa Mundial de Alimentos y el gobierno, indicó que hasta el 33% de los menores de siete años sufrían desnutrición entre moderada y grave. La encuesta de nutrición que llevaron a cabo el gobierno y la comunidad internacional en 1998,

⁷⁷ *Ibid.*, p. 156

⁷⁸ UNICEF, datos consultados en su formato electrónico en www.unicef.org/spanish, mayo 30 2010.

estableció que el 2% de la niñez de Corea sufrirá desnutrición grave. Sobre la base de los datos demográficos disponibles, eso significa que unos 62.000 niños y niñas están gravemente desnutridos⁷⁹

Según un informe especial de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la combinación de la escasa producción interna de alimentos junto con la alimentación inapropiada y la creciente desigualdad en el acceso a los alimentos por la disminución del poder adquisitivo produce que aproximadamente 6,5 millones de habitantes sobre un total de 23 millones dependan de la ayuda alimentaria internacional⁸⁰. A partir de la hambruna, este país empezó a recibir ayuda por parte de organismos multilaterales como el Programa Mundial de Alimentación de la ONU y de Organizaciones No Gubernamentales como el World Vision Internacional y Médicos sin Fronteras. Asimismo, recibió asistencia desde el plano bilateral. China, Japón, Corea del Sur y paradójicamente Estados Unidos, han contribuido para hacer frente a la crisis alimentaria.

La muerte presumible de niños y ancianos puso de manifiesto la incapacidad del gobierno norcoreano para abastecerse sin necesidad de ayuda o financiamiento por parte de distintos países y organismos internacionales, punto vulnerable al momento de plantear exigencias en la mesa de negociaciones.

Así, se presume que en gran medida la crisis que sufre Corea del Norte se debe a que la mayoría de su renta nacional es invertida en su poderío militar, mismo error cometido por la extinta Unión Soviética que dio como resultado la culminación de su poderío y de esta forma, se dio carecido de presupuesto al sector social.

Estos acontecimientos han encendido focos rojos en la comunidad internacional, dando por entendido que el gobierno norcoreano es insuficiente para hacer frente a las necesidades de su población y que es necesario llevar a cabo acciones para el bienestar de la misma, al igual que se da por entendido que la prioridad del gobierno norcoreano se centra en su abastecimiento militar como única opción factible para su supervivencia.

⁷⁹ *Idem.*

⁸⁰ *Idem.*

1.1.2.3 Dimensión militar

Sumamente ligado a la cuestión social y política, el poder militar y la inversión en él resultan ponderantes dentro de un Estado que priva de condiciones primarias al conjunto de la sociedad. Pyongyang ha logrado adquirir un gran caudal militar a escala mundial, siendo sus capacidades materiales el principal motor, a través del cual, pretende sobreponerse a las presiones de Estados Unidos y a una región que percibe a esta dimensión como principal causa desestabilizadora.

El poder militar y la inversión en el aparato de guerra en Corea del Norte es un factor de suma importancia dentro del desarrollo de Estado, más allá de las carencias que sufra, hay que destacar la capacidad de adquisición de un arsenal militar.

De acuerdo al Military Balance:

Corea del Norte cuenta con el tercer ejército del mundo en número d hombres (4.700.00 incluidas las fuerzas de reserva. En los noventa desarrolló una sofisticada base científica aplicada a la producción de armas químicas, biológicas y construyó una fuerza milística (de tipo convencional y con capacidad de portar armas cabezas nucleares) de carácter disuasivo que, no solamente pone en entredicho la seguridad de los países a su alrededor, sino parte del territorio en el continente americano, como las costas de Hawái, o parte de la costa oeste de los Estados Unidos⁸¹

Sin embargo, mas allá de limitarse al arsenal convencional, Corea del Norte se ha caracterizado desde el principio por tener en su poder armas nucleares, punto por el cual ha sido atacado y presionado por la comunidad internacional, ya que se le considera como un país “peligroso”, principalmente para los intereses de los seis negociadores bajo los cuales se hace el presente análisis.

Ante tales consideraciones, hay que tener en cuenta que Corea del Norte no publica datos ni estadísticas de su economía, por lo tanto resulta importante a destacar que es complejo establecer bases precisas de su potencial nuclear.

⁸¹ Pablo Bustelo y F. Delage, *El nuevo orden Mundial Internacional, en Asia-Pacífico*. Madrid, Editorial Pirámide, 2002, p. 170

Bajo las consideraciones antes mencionadas y las desarrolladas en apartados anteriores, los criterios a tomar en cuenta para un desarrollo de fuerza militar son: la antigua importancia que el Ejército norcoreano ha tenido en el desarrollo de la nación y como parte fundamental de su sostenimiento; la situación económica no estable del país; la presión externa que ha desencadenado en la autodefensa norcoreana que a su vez ha contribuido al desarrollo de misiles de largo y mediano alcance.

En este sentido, se debe considerar que el sector militar es una herramienta que puede ser vista en función de conducir las fuerzas dominantes de un país, dentro de las limitaciones económicas y políticas principalmente. Factores determinantes de los gastos militares se relacionan estrechamente con la seguridad, la tecnología, economía e industrialización y de manera más amplia con la política⁸², como puede ejemplificarse con el caso norcoreano.

El desarrollo y producción de armas nucleares conlleva tiempo, especialmente para los países en desarrollo como lo es Corea del Norte⁸³. Por lo tanto, hay que analizar las percepciones de los norcoreanos en cuanto al factor de amenazas durante el medio siglo pasado con el fin de establecer los motivos de desarrollo nuclear.

La decisión inicial de Pyongyang de desarrollar una bomba nuclear provenía de una directiva de Kim Il-Sung, probablemente en el contexto de la década de 1960⁸⁴ en el periodo en que se estableció su complejo nuclear de Yongbyon-kun en 1964, y por la década de 1980 fue la ampliación de sus instalaciones nucleares para incluir todo lo necesaria para producir armas con plutonio⁸⁵.

Sin embargo, la decisión política de los dirigentes de Corea del Norte en cuanto a buscar el desarrollo de armas nucleares no se hacen de forma aislada. Pyongyang se enfrenta a una serie de problemas de seguridad internos y externos. Corea está rodeado de grandes potencias, y en la

⁸² Stockholm International Peace Research Institute, Elisabeth Sköns, *Armamento, Desarme y Seguridad Internacional*, en SIPRI Year Book 2002, en su versión electrónica
<http://www.sipri.org/yearbook/2002/files/SIPRIYB02Pressrelease.pdf>

⁸³ En la década de los cincuenta y sesenta, se considera fue una de las etapas de mayor prosperidad para los norcoreanos, lo que le permitió colocarse como un país de industrialización importante.

⁸⁴ Daniel Pinkston, A., *Op. cit.*

⁸⁵ *Idem.*

península ha sido objeto de numerosas invasiones largo de los siglos pasados. El colonialismo y la guerra durante el siglo XX todavía resuenan con las autoridades de Pyongyang⁸⁶, y estas experiencias siguen influyendo en las percepciones de la élite gobernante y sus seguidores.

Una postura fuerte militar y sistemas de armas avanzadas no sólo ayuda a proporcionar dirección respecto de las amenazas externas, sino que también son populares entre los ciudadanos nacionalistas que se les recuerda constantemente de las posibles amenazas externas de las que Corea del Norte puede enfrentar.

A pesar de revisionismo histórico de Pyongyang, los acontecimientos han proporcionado a los líderes de Corea del Norte la motivación para adquirir una capacidad de atacar objetivos de Estados Unidos en una primer instancia ya que se le considera como principal enemigo, a fin de que Pyongyang pudiera disuadir una intervención militar estadounidense en el futuro. Para este propósito, Corea del Norte requiere de una gran capacidad convencional para lograr este objetivo, con las armas nucleares y misiles balísticos como un sistema.

Durante la Guerra de Corea, Corea del Norte y China fueron objeto de amenazas nucleares por parte de los Estados Unidos, y de ahí parte una idea para que los líderes de Pyongyang consideraran como viable el desarrollar armas nucleares y misiles de largo alcance, a causa de dicha experiencia⁸⁷. Sin embargo, los líderes de Corea del Norte especulan sobre la utilidad de las armas nucleares y los costos para desarrollarlos.

Teniendo en cuenta la percepción de Pyongyang en cuanto a la amenaza y las necesidades de seguridad, Corea del Norte ha tratado de reforzar sus capacidades militares mediante la formación

⁸⁶ *Idem.*

⁸⁷ En la década de 1950, varios líderes militares y políticos estadounidenses creían que las armas nucleares ofrecían una oportunidad para terminar rápidamente la guerra en Corea. Algunos ejemplos de percepción de las amenazas nucleares de Corea del Norte de los Estados Unidos durante la guerra, se establece en las conferencias de prensa del presidente Truman el 30 de noviembre de 1950, cuando declaró que el uso de las armas nucleares en Corea estaba bajo consideración a solicitud del general MacArthur de 34 bombas atómicas para su uso en Corea y Manchuria; aunado a las declaraciones de los candidatos y el presidente Eisenhower, así como otros en su gobierno sobre el uso de las armas nucleares para poner fin a la Guerra de Corea. Véase Bruce Cumings, *Los Orígenes de la Guerra de Corea: Volumen II, el rugido de la Catarata 1947-1950* (Princeton: Princeton University Press, 1990), p. 750; Roger Dingman, "La diplomacia atómica durante la guerra de Corea," *Seguridad Internacional*, vol. 13, No. 3, Invierno 1988/1989, pp 65-66; Rosemary J. pie, *la guerra equivocada: la política estadounidense y las dimensiones del conflicto de Corea, 1950-1953* (Ithaca: Cornell University Press, 1985)

de alianzas de seguridad y la asignación de una enorme cantidad de recursos al sector militar; alianzas de seguridad con China y la Unión Soviética, empero, éstas no han permitido brindar satisfacción y mayor seguridad a Corea del Norte. Por ejemplo, a pesar de que China y la URSS prestaron asistencia durante la Guerra de Corea, Kim Il-Sung deseaba mayor apoyo del que recibió. El dirigente norcoreano estaba decepcionado de que Stalin no proporcionan las fuerzas de tierra y otros recursos para expulsar a los norteamericanos de Corea, y después de la aquiescencia soviética durante la crisis de los misiles en Cuba, Corea del Norte comenzó a implementar rápidamente una política de sustitución de importaciones en el sector armamentista para reducir la dependencia de proveedores extranjeros de armas⁸⁸.

Otros eventos que sacudieron la confianza de Pyongyang en sus aliados incluyen la normalización de las relaciones EEUU-China, el colapso de la URSS y los países socialistas de Europa del Este, la normalización de las relaciones entre Moscú y Seúl, y la normalización de las relaciones entre Beijing y Seúl. En suma, estos hechos llevaron a los líderes de Corea del Norte para cuestionar la credibilidad de sus aliados, mientras que también a aumentar la utilidad percibida de Pyongyang en cuanto a armas nucleares.

Aunque el programa nuclear de Corea del Norte, no incluyó abiertamente el uranio altamente enriquecido (UAE) del programa, se puede argumentar que las políticas de la administración estadounidense podría haber presionado a Corea del Norte a admitir su programa de UAE en un esfuerzo para negociar y cumplir con las demandas de Estados Unidos sobre su programa nuclear. Sin embargo, Pyongyang tuvo sin duda, la preocupación expresada por haber sido incluido en "Eje del Mal" en la administración de George W. Bush, y sobre la posibilidad de ser sometido a un "ataque nuclear preventivo"⁸⁹.

Cabe considerar que la situación económica de la Corea del Norte contemporánea, es grave habiendo sufrido una crisis desde la caída del bloque soviético y el ciclo de inundaciones y sequías de la segunda mitad de los años 90. Las tímidas reformas iniciadas, que pretendían seguir el modelo chino de reforma económica sin reforma política, han resultado insuficientes y el

⁸⁸ En diciembre de 1962, el Comité Central del Partido de los Trabajadores de Corea adoptó "líneas políticas" en cuatro puntos: 1) mejorar la disciplina política y técnica en el sector militar; 2) la modernización de la milicia; 3) armar a todas las personas con conciencia de clase y tecnología militar, y 4) fortalecer el todo el país

⁸⁹ s/a, "Conclusion of Non-Aggression Treaty between DPRK and U.S"., [en línea], Korean Central News Agency, 25 de octubre 2002, en su versión electrónica <<http://www.kcna.co.jp>

creciente aislamiento internacional ha cerrado las puertas en gran parte de la ayuda al desarrollo, que era el principal recurso económico restante⁹⁰.

La realidad de la RPDC, se ve como una situación donde prevalece el declive económico interno, los bajos índices de productividad, la severa escasez de alimentos, el irregular suministro de energía y las carencias materiales⁹¹, aunado al dilema entre teoría y práctica, la idea de autosostenimiento contra la gran necesidad de asistencia internacional y la idea de una nación contra la realidad de un territorio dividido. Tales factores se interrelacionan con los externos, donde el respaldo internacional se ve limitado, la presión de sus contrapartes como Japón y Estados Unidos justificándose con la autodefensa que han adoptado los norcoreanos, ello como consecuencia del desarrollo de misiles de largo alcance o el uso de energía nuclear con propósitos bélicos⁹².

El campo nuclear para los norcoreanos inicia a principios de los años cincuenta con el entrenamiento de científicos nucleares en la Unión Soviética, ya para mediados de los sesenta construyó sus dos primeros reactores experimentales.

Contando con un reactor capaz de producir energía eléctrica, se comenzó a reciclar combustible para convertirlo en plutonio para armas nucleares, por tal razón Corea del Norte comenzó a considerarse dentro de los países en infringir el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP).

En este escenario de mitad de década de los cincuenta y sesenta, evidenciaron la prioridad en cuanto a establecer una estrategia que recayera en la industria pesada, ello en función de la defensa del país. El grupo partidista “línea dura” logró, entre 1966 y 1968, la militarización de la economía, un mayor presupuesto para la esfera de defensa con un aumento de personal en las filas del Ejército y una extensión de adiestramiento militar a toda la población⁹³.

⁹⁰ Informe Económico y Comercial de Corea del Norte, *Op. cit*, pp. 4-6

⁹¹ Alejandro Escalona Agüero, *Corea del Norte*, en *Historia mínima de Corea*, México D.F; Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1ª. Ed., 2009.

⁹² *Idem*.

⁹³ *Idem*.

Sin embargo y aun con reformas de fortalecimiento interno basado en la industria pesada y reforzamiento militar, en los años setenta y ochenta Corea del Norte no pudo recuperar el ritmo de esplendor de finales de los cincuenta que le había permitido establecerse como una nación de las más industrializadas de Asia.

Con la llegada de los noventa, la nación tuvo que sobrevivir a sucesos como la desaparición del campo socialista que habría de traer una caída en picada para los niveles socioeconómicos y de forma sobresaliente, la muerte del Gran líder, Kim Il-Sung; elementos que configuraron el escenario en el que Kim Jong Il asumiría el poder.

En este contexto, Kim Jong Il asumió la dirigencia del país y se erigió como continuador del legado de su padre, sin embargo, el sucesor no ocupó los puestos vacantes por su padre. No obstante, fue colocado en puestos clave a sus más cercanos colaboradores al mismo tiempo que concedió principal atención a sus relaciones con las fuerzas armadas⁹⁴, dando prioridad a su fortalecimiento.

Así, las fuerzas armadas se erigirían como un elemento vital en el esquema sociopolítico norcoreano. Factores como la importancia de las guerrillas en la lucha contra japoneses, la propia guerra de Corea y el contexto de amenaza continua del exterior, han posibilitado que el Ejército asuma gran responsabilidad en todos los ámbitos de la sociedad norcoreana, ya que la importancia de las fuerzas armadas se ha erigido como respaldo para conseguir objetivos políticos por parte de Kim Jong Il⁹⁵.

Ahora, el desarrollo nuclear juega un papel de suma importancia dada la ponderancia de las fuerzas armadas a partir de la toma de poder de Kim Jong-II en 1994, cuando tiene lugar una llamada primer crisis nuclear, ante las sospechas internacionales de que disponía de más plutonio que el declarado y cuando Pyongyang rechazó unas inspecciones propuestas por el Organismo Internacional de Energía Atómica, con el que había firmado un acuerdo de garantías en 1992, y

⁹⁴ *Idem.*

⁹⁵ Pablo Bustelo, *La crisis nuclear con Corea del Norte: antecedentes, desarrollo y opciones*, Journal Storage, en su versión electrónica <http://www.jstor.org/pss/20645415>

amenazó con abandonar el Tratado de No Proliferación Nuclear, al que se había adherido en 1985, y con continuar con su programa nuclear de reprocesamiento de plutonio⁹⁶.

A partir de entonces, comenzaría la incertidumbre de la capacidad nuclear de la península norte y ante tal situación, los países vecinos como China, Rusia, Japón y Corea del Sur, declararon en diversas ocasiones la inaceptable práctica por parte de la nación, expresando su oposición al programa nuclear, al igual que Estados Unidos.

A pesar de la falta de datos alrededor del arsenal nuclear de Pyongyang, en el 2006 la Organización de las Naciones Unidas, lanzó la siguiente tabla partiendo de la cantidad y tipo de armas con las que cuenta Corea del Norte. (Véase Tabla 3)

Tabla 3. Misiles de Corea del Norte, 2006

Misil	Cantidad	Tipo	Rango
KN-1	1	Turbojet	110 km
KN-2	1	Sólido	110 km
SCUD-B	1	Líquido	300 km
HWASONG-1 (1984)	1	Líquido	330 km
HWASONG-1 (1989)	1	Líquido	500 km
NO-DONG 1	1	Líquido	1 300 km
NO-DONG B	1	Líquido	2 750-4 000 km
TAEPO-DONG 1	2	Líquido	2 000- 2 900 km
TAEPO-DONG 2	2	Líquido	3 750-12 000 km

Datos tomados de Official Document System Search, Organización de las Naciones Unidas, documento en versión electrónica en www.ods.un.org

⁹⁶ *Idem.*

En este contexto, y bajo las circunstancias de negociación e intereses que rodean la cuestión de nuclearización norcoreana, se ha ofrecido en diferentes ocasiones abandonar el programa que se ha emprendido y fortalecido en la península norte aunado a aceptar un régimen no especificado de verificación, mientras Estados Unidos sustituya su política hostil hacia su régimen por una de aceptación, no interferencia e incluso apoyo, sin embargo dicha opción se vislumbra como lejana dada la política estadounidense.

1.1.2.4 Dimensión geopolítica

En el panorama que puede vislumbrarse al interior de Pyongyang, teniendo en cuenta los acontecimientos y hechos establecidos anteriormente el presente trabajo, se denota que el proceso de nuclearización/desnuclearización de la Península Coreana ofrece una significativa muestra de la importancia geopolítica.

La ubicación geográfica de Corea, una pequeña franja de tierra situada entre China y Japón justificó, desde hace siglos, que se le considerase como un “camarón entre las ballenas”⁹⁷, esta situación –ventajosa o no según la perspectiva y periodo histórico del que se hable- ha permanecido sustancialmente intacta a lo largo de las últimas décadas. Es la variable geopolítica la que explicaría procesos como la consolidación de Corea como Estado tributario de China a partir de la confluencia de las dinastías Ming en China (1368-1644) y Choson en Corea (1932-1910)⁹⁸; la colonización japonesa de la península en la primera mitad del siglo XX; la partición de la nación coreana en 1945-1948 y la guerra entre Norte y Sur en 1950.

Desde el punto de vista geopolítico, puede afirmarse que Corea del Norte forma parte de un punto estratégico de particular importancia para los intereses de Estados Unidos en la región del noreste de Asia, al limitar con las principales potencias asiáticas como China y Rusia, formar parte de la Península de Corea junto a Corea del Sur y estar a un paso de las costas japonesas con sólo atravesar el Mar de Japón. En este sentido, el doctor José Luis León Manríquez, especialista en temas asiáticos asegura que “Estados Unidos mantiene estacionados en Corea del Sur alrededor

⁹⁷ Analogía utilizada para hacer referencia a la vecindad con países de gran importancia como China y Japón.

⁹⁸ José Luis León Manríquez, *Op. cit.*, p.16

de 28 mil soldados y eso, desde luego, China lo ve con cierto temor por el hecho de que pudiera tener una frontera directa con un aliado de los estadounidenses. La intención de China es mantener a Corea del Norte como un Estado colchón que le permita mantener alejados de sus fronteras a los EU y sus aliados”⁹⁹

Del mismo modo, lo es para China ya que la península conforma el territorio extranjero que más cerca se encuentra de su capital, de su cordón de industrias pesadas del área portuaria Tianjin-Dalian- Qingdao y de la zona del curso inferior de Río Yangtsé.

Siguiendo esta línea de razonamiento, puede comprenderse que el reinicio del Plan de Militarización Nuclear por parte del gobierno de Pyongyang significa altos niveles de riesgo para la esfera de seguridad norteamericana, discriminada en la seguridad de aliados regionales estratégicos como lo son Corea de Sur y Japón, como sobre su propio territorio, ante el desarrollo de misiles de mediano y largo alcance¹⁰⁰ (Véase Tabla 3)

En un contexto actual y contemporáneo, la relevancia estratégica de Corea puede constatarse a la luz de un hecho ilustrativo: los territorios de grandes potencias mundiales como China, Estados Unidos, Japón y Rusia están presentes si se pudiese trazar un círculo imaginario de 1 500 kilómetros alrededor del paralelo 38°¹⁰¹.

La problemática norcoreana se inserta en un escenario de suma fragilidad respecto a la seguridad en el Pacífico asiático, en el cual los actores regionales como China, Japón y Rusia y extrarregionales como Estados Unidos, despliegan acciones para mantener o ganar espacios geoestratégicos de acuerdo sus intereses nacionales. A la par de las estrategias de grandes potencias, las economías del este y sudeste de Asia están desarrollando las propias para contener las amenazas potenciales que se ciernen sobre la región¹⁰².

⁹⁹ *Idem.*

¹⁰⁰ La existencia de estos misiles aún no está comprobada. Corea del Norte solamente ha ensayado con éxito el lanzamiento de misiles de corto y mediano alcance de aquí que son éstos los que pueden serle atribuidos con certeza y no los de largo alcance. Malena, Jorge E. *Un análisis estratégico de la controversia en la Península Coreana*. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Junio, 2003. Sin embargo, la CIA, por su parte, afirma que Corea del Norte tiene un misil capaz de alcanzar a Hawai y Costa Oeste de los Estados Unidos

¹⁰¹ *Idem.*

¹⁰² Alejandro Uscanga, *Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacífico: El problema de Corea del Norte*, *Op. cit.*

Aquí, Corea del Norte se encuentra en el epicentro de los problemas de seguridad regional debido a esta posibilidad de haber desarrollado la tecnología necesaria para fabricar armamento nuclear y por ello, Pyongyang ha ejercido de manera eficiente el uso de la diplomacia como una herramienta para incrementar su capacidad de negociación con la finalidad de ampliar su margen de maniobra al interior del escenario político regional.

1.2 Origen de la crisis nuclear para Corea del Norte

La crisis nuclear con Corea del Norte actual o contemporánea, puede ser considerada como la segunda en menos de un decenio, la cual tiene sus albores en la década de los años cincuenta dada la asistencia soviética con que contaba para el desarrollo de un incipiente programa dedicado a las armas nucleares¹⁰³, esto como parte de la primer fase de desarrollo nuclear a partir de su programa; la segunda fase, va de inicios de los sesenta a la mitad de los setenta, en la que el programa se enfocó a la acumulación doméstica de conocimiento y la transmisión de tecnología y; la tercera y cuarta partes, van desde los setenta hasta los noventa y fueron para la expansión y la maduración del mismo¹⁰⁴.

La parte más intensa del desarrollo del programa se da desde el inicio de la Guerra Fría hasta la década de los ochenta y a partir de la misma se comienza a identificar al programa como un foco de alerta por parte de Estados Unidos, lo que da inicio a la vigilancia e inspecciones por parte de la Agencia Internacional de Energía Atómica, a pesar de que aún no se podía comprobar la existencia del programa nuclear norcoreano.

En esta última fase de desarrollo del programa nuclear, es que se da lugar a la primera llamada crisis en 1993-1994 cuando, ante las sospechas internacionales de que disponía de más plutonio que el declarado, como se ha mencionado anteriormente, Corea del Norte impide inspecciones

¹⁰³ Center for Nonproliferation Studies, Monterey Institute of International Studies. *The North Korean Nuclear Test: Regional and International Implications*, Panel Discussion at the Monterey Institute of International Studies October 12, 2006, reporte presentado por Erik Quam.

¹⁰⁴ Alfonso Aragón Camarena, *Corea del Norte: Perspectivas del proceso de desarme nuclear*, en López Aymes, Juan Felipe, Licona Michel, Angel, (coor), *Desarrollo económico, geopolítica y cultura de Corea*, Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, Colima, México, 2011. p. 362

propuestas de la OIEA y la cual fue resuelta con la firma del Acuerdo Marco (*agreed framework*) de 1994 con Estados Unidos, analizado posteriormente.

Desde finales de 1994 hasta octubre de 2002, parecía indicar que Corea del Norte se había atendido a sus compromisos establecido en los acuerdos antes mencionados. Ante la situación, la atención de la Administración Clinton se centró en un segundo problema con Corea del Norte: el desarrollo del programa de misiles y la exportación de los mismos y sus componentes o tecnología. El desarrollo de sucesivas generaciones de misiles (Scud-B, Scud-C, No Dong, Taepo Dong 1, Taepo Dong 2¹⁰⁵) empezó a plantear un serio problema cuando, en agosto de 1998, Corea del Norte probó uno de ellos (un Taepo Dong 1, de tres fases), con un lanzamiento que sobrevoló Japón. Además, era bien conocido que Corea del Norte estaba exportando misiles, sus componentes o su tecnología a diversos países, como Pakistán, Libia, Egipto, Siria, Irán o Yemen¹⁰⁶.

La Administración Clinton no tuvo tiempo para cerrar un acuerdo al respecto antes de las elecciones estadounidenses de 2000 pero consiguió en 1999 una moratoria de las pruebas de misiles. Ese acuerdo habría consistido en cancelar el desarrollo y la exportación de misiles a cambio de compensaciones económicas y del acceso gratuito de los norcoreanos a servicios extranjeros de lanzamiento de satélites. Desde 2001, y a pesar del escepticismo de la nueva Administración republicana en Washington, todo indicaba que el programa nuclear norcoreano estaba paralizado. El secretario de Estado Colin Powell declaró en febrero de 2002 que los norcoreanos estaban “cumpliendo con la moratoria [de pruebas de misiles] que se habían impuesto y manteniéndose en el marco del acuerdo KEDO¹⁰⁷”. En marzo, el presidente Bush mantuvo la financiación estadounidense del programa.

Sin embargo, se produjo un cambio sustancial en la situación cuando Washington hizo público, el 16 de octubre de 2002, que Corea del Norte había admitido el 4 de octubre, durante un encuentro en Pyongyang entre James A. Kelly, subsecretario estadounidense para Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico, y Kang Sok Chu, viceministro norcoreano de Asuntos Exteriores, que estaba

¹⁰⁵ Véase Cuadro 3. Misiles de Corea del Norte

¹⁰⁶ Center for Nonproliferation Studies, Monterey Institute of International Studies. *The North Korean Nuclear Test*

¹⁰⁷ Ma. Belén Avellaneda, *Crisis Nuclear con Corea del Norte*, Argentina, Centro Argentino de Estudios Internacionales, Programa Asia-Pacífico, en su versión electrónica www.caei.com.ar

desarrollando un programa nuclear secreto de enriquecimiento de uranio¹⁰⁸, suceso que permite establecer la denominada crisis actual.

A través del panorama presentado de los orígenes de la crisis nuclear con Corea del Norte, es pertinente hacer un análisis de los factores que permiten establecer las capacidades nucleares de Pyongyang. Si bien es tarea de suma complejidad establecer valores reales en cuanto a su capacidad nuclear debido a la inexistencia de flujo de información, respecto a su arsenal nuclear, existen elementos que brindan un panorama de acercamiento.

En este sentido, hay que establecer cuatro ejes en torno a los cuales se presentará dicha capacidad: 1) la relación histórica con grandes potencias y su política de autosostenimiento contra la dependencia económica; 2) militarización de la economía con Kim Jong-Il y con ello la llegada de la llamada primer crisis nuclear; 3) la aparición de “peligro norcoreano” y su estrategia de “jugar a la crisis”¹⁰⁹ y 4) la importancia de las negociaciones a seis bandas a partir de la declaración abierta de fabricación de armas y los lanzamientos de misiles.

Ahora bien, hay que comenzar a presentar la estrecha relación histórica por parte de Corea del Norte y potencias como la entonces llamada URSS y China. La relación con ambas potencias y su dependencia de ayuda, lograría que su política de autosostenimiento recurriera a buscar elementos que permitieran su supervivencia a la caída de la URSS, por ejemplo. Como consecuencia, el interés para establecer un programa propio, condujeron a la construcción de un centro de investigación nuclear a gran escala, el reactor Yongbyong.

El primer eje, destaca la relación con la URSS, a partir de la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial ya que tuvo un impacto decisivo y permanente en el desarrollo de Corea del Norte ya que la península habría de convertirse en uno de los escenarios mas relevantes del conflicto bipolar¹¹⁰, ello permitiría el acercamiento con Estados Unidos y con la URSS. Aunado a ello, la URSS compartía ideas con norcoreanos, con intereses distintos apoyaba su actitud belicosa de reunificación, dadas la intensiones de expansión y dominación territorial. Tanto norcoreanos como soviéticos asumían la relación como favorable para los planes de acción militar en la península.

¹⁰⁸ Pablo Bustelo, *La crisis nuclear con Corea del Norte: antecedentes, desarrollo y opciones*, Journal Storage, en su versión electrónica <http://www.jstor.org/pss/20645415>

¹⁰⁹ Estrategia empleada a partir de la incertidumbre que genera de su potencial nuclear.

¹¹⁰ Juan Felipe López Aymes; Alfredo Romero Castilla, *Op. cit.*, p. 123

Tras esta relación, un hecho fundamental que favorecería el apoyo material, técnico y estratégico por parte de los soviéticos al gobierno norcoreano fue la confianza que la URSS experimentaba por haber desarrollado su propia arma nuclear en 1949, cinco años antes de las previsiones de la inteligencia estadounidense.

Para mediados de 1950 y tras haber concluido la guerra, el régimen de la República Popular de Corea comenzó a manifestar interés de desarrollar un programa nuclear propio ya que no cuenta con un programa dedicado a las armas nucleares y es en ese momento que con la ayuda de la Unión Soviética¹¹¹, se inicia su construcción. Las investigaciones para llevar a cabo tal programa prosiguieron incesantemente.

En su aislamiento internacional el liderazgo norcoreano estaba convencido de que la única manera de asegurar su supervivencia era mediante la preparación para la guerra y armar a sus tropas ápice las últimas armas ofensivas, ello a base de la energía nuclear. La seguridad de Corea del Norte, se creyó, sólo podía mantenerse de a través de una estrategia de plena confianza en la fuerza militar y el poder. En 1965 el primer reactor nuclear fue puesto en operación en la ciudad de Yongbyong. Transcurrirá 1965 y 1985 que las instalaciones nucleares se transformó en el reactor de 5 MW la producción del uranio y el plutonio. La producción anual se estimó a 5 kg de plutonio, de lo suficiente para una bomba¹¹².

De forma paralela a que los soviéticos accedieron a brindar asistencia para financiar y entrenar al naciente programa nuclear de Corea del Norte, fue cuando Washington por primera vez, anunciaba que sus datos de inteligencia probaron que Corea del Norte había construido en secreto un reactor nuclear a 90 kilómetros de Pyongyang. Washington, Seúl y Tokio se alarmaron¹¹³ y ante ello, fuertes presiones políticas comenzaron a ser aplicadas para que Corea del Norte abandone primero, su programa de armas nucleares y en segundo, se adhieran al TNP.

No obstante de los avances de Corea del Norte en el plano nuclear, bajo presión especial de la URSS, logra firmar el Tratado de No Proliferación. Con la debacle de la URSS y sus satélites, Corea del Norte no sólo perdió interlocutores políticos sino también fuentes importantes de

¹¹¹ Center for Nonproliferation Studies, *Op. Cit.*

¹¹² Journal Storage JSTOR, Kairouz, Akl, *North Korean Nuclear Crisis, Economic and Political Weekly*, Vol. 39, No. 1 (Jan. 3-9, 2004), pp. 25-31, consultado en su versión electrónica en <http://www.jstor.org/stable/4414458>

¹¹³ *Ibid.*, p. 28

financiamiento económico. Pyongyang enfrentó y aún enfrenta una deplorable situación económica. Conforme a informes de “Naciones Unidas el país no dispone de medios suficientes para sobrevivir y sus carencias de energía son alarmantes, lo que teóricamente es la motivación principal para reactivar su programa nuclear”¹¹⁴ .

A pesar de esta situación económica, Corea del Norte tiene un potencial militar fuertemente desarrollado. Ello lo convirtió en un importante exportador de armas a Medio Oriente y a países subdesarrollados, algunos de los cuales son nucleares¹¹⁵. Para Estados Unidos este historial como proliferador aumentó la percepción de amenaza potencial. Pero la mirada de Estados Unidos no sólo se liga al historial de proliferación sino también a la naturaleza del régimen.

El régimen de economía planificada de Pyongyang perteneció a la órbita soviética en el período de la Guerra Fría. Con la caída de la URSS, Estados Unidos y Corea del Norte no construyeron una estructura de identidades e intereses cooperativa sino que primó la desconfianza y la lógica *hobbesiana* propia de la guerra¹¹⁶. Los intentos de Corea del Norte continuaron con la tarea de construir grandes y efectivos reactores nucleares pero a pesar de sus intentos ninguno pudo ser completado.

La llegada del líder Kim Jong-Il al poder en 1994 y su interés en las fuerzas armadas, se encontraba en un campo de desaparición del socialismo como se puede vislumbrar, había que enfrentar las acusaciones de uso de energía nuclear con fines bélicos, resultado del Juche para considerar la militarización de la economía en este contexto. Así, se da ya mencionada primer crisis, se entre 1993-1994 ante las sospechas internacionales de que disponía de más plutonio que el declarado ante lo cual existió el rechazo a inspecciones propuestas por la OIEA, con el que había firmado un acuerdo de garantías en 1992, y amenazó con abandonar el Tratado de No Proliferación Nuclear¹¹⁷, al que se había adherido en 1985, así como continuar con su programa nuclear de reprocesamiento de plutonio.

¹¹⁴ *Idem.*

¹¹⁵ Países como Pakistán, Libia, Egipto, Siria, Irán o Yemen

¹¹⁶ Ma. Belén Avellaneda, *Op. Cit*

¹¹⁷ *Idem.*

Como se mencionó anteriormente, la crisis tuvo resolución con la firma del Acuerdo Marco¹¹⁸ (*agreed framework*) de 1994 con Estados Unidos; en virtud del cual Corea del Norte se comprometió a abandonar su programa nuclear a cambio del levantamiento progresivo de las sanciones económicas estadounidenses, así como de la construcción de dos reactores nucleares de agua ligera y de la recepción de medio millón de toneladas de petróleo al año hasta que estuviera terminado el primer reactor.

En este sentido y tras la poca certeza del desarrollo nuclear norcoreano ante el comienzo de revisiones para establecer un control de energía y un estudio acerca de su uso, se comienza a percibir un cierto “peligro norcoreano”, el cual Pyongyang no desaprovecha para “jugar a la crisis”, y así la posibilidad de un conflicto se mantuvo latente.

Esta llamada crisis, generó negociaciones entorno al abastecimiento nuclear que poseía la Península Norte, sin embargo y a pesar de que Estados Unidos tenía el control de las negociaciones de forma bilateral, se creó el grupo de las Seis Bandas con la finalidad de detener cualquier intención del gobierno norcoreano de desarrollar armas nucleares.

En octubre de 2002, James A. Kelly, Secretario de Estado Adjunto para Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico, viajó a Pyongyang y confrontó a los funcionarios de Corea del Norte sobre su supuesto programa de enriquecimiento de uranio. El Acuerdo Marco quedó relegado, y posteriormente Corea del Norte declaró su retirada del TNP en enero de 2003.

El gobierno de Estados Unidos, prevería que las conversaciones bilaterales con Pyongyang no eran la respuesta dados los escasos resultados de cese de pruebas, obtenidos hasta el momento, y optó por seguir un foro multilateral para abordar el problema nuclear de la RPDC.

Tras las conversaciones hexagonales en las que Corea del Norte se comprometía a abandonar su programa nuclear y regresar al TNP, ésta no cesaría de su práctica y declararía que había fabricado armas nucleares y posteriormente tendría lugar su primer lanzamiento, no obstante y desistiendo de las conversaciones a seis partes y de cualquier acuerdo que tuviese como fin desmantelar su programa nuclear, la incertidumbre de su poder era mayor dado a que si bien su

¹¹⁸ Véase Anexo I, Acuerdo Marco

lanzamiento no obtuvo los resultados esperados, existía ahora una prueba del desarrollo nuclear en la península norte.

Esa política de Conversaciones a Seis Bandas, será una herramienta de negociación con los norcoreanos que incluyen a China, Japón, Corea del Norte y del Sur, Rusia y Estados Unidos. Las conversaciones a seis bandas se reunieron por primera vez en agosto de 2003, pero en febrero de 2005, la RPDC Ministerio de Relaciones Exteriores declaró que el país había "fabricado armas nucleares"¹¹⁹. Sin embargo, el 19 de septiembre de 2005, Pyongyang accedió al dialogo mediante el cual la RPDC se comprometieron a "abandonar todos sus programas nucleares y volver al TNP lo antes posible"¹²⁰.

Ante los inminentes lanzamientos y las reacciones de la escena internacional, cabe hacer énfasis en que Recordó que, para el caso de Corea del Norte, el rendimiento de las explosiones de sus misiles ha importado en menor medida comparándolo con el hecho de que las pruebas se han llevado a cabo. Las pruebas son experimentos, y es importante tener en cuenta que se pueden extraer lecciones de ellos.

Finalmente, los lanzamientos hechos hasta el momento, son datos que indudablemente serán útiles en el desarrollo de su arsenal nuclear. Ante esta situación, existen casos como el de Irán, el cual también está buscando armas nucleares, que podrían causar inestabilidad y aumentar la demanda de armas nucleares y la tecnología en la región. Un gran temor de que la comunidad internacional es que Corea del Norte pronto podría convertirse en un proveedor nuclear a países como Irán, por ello la insistencia de su apego a las condiciones y especificidades del Tratado de No Proliferación Nuclear.

¹¹⁹ Special Report on the North Korean Nuclear Weapons Statement," Center for Nonproliferation Studies website, 2005, <<http://cns.miis.edu/pubs/week/050211.htm>>.

¹²⁰ *Idem*.

1.3 Importancia del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares

Tras los acontecimientos generados a partir del desarrollo de un programa nuclear norcoreano, como enriquecimiento de material como uranio y plutonio y elaboración y perfeccionamiento de misiles balísticos nucleares, los instrumentos internacionales de legitimación en defensa de la seguridad internacional, tienen primordial función ya que es a partir de éstos que las acciones emprendidas pueden ser sancionadas e incluso abandonadas.

A pesar de numerosas declaraciones y resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU así como los esfuerzos por mantener una respuesta global en la prevención del terrorismo y amenazas mundiales, se requiere respuestas comunes en el campo de la seguridad a nivel mundial; hay una falta de instrumentos legales internacionalmente reconocidos para hacer frente con eficacia a situaciones en que los Estados tradicionalmente han ejercido su poder discrecional y / o justifican sus acciones como defensa propia¹²¹.

Con este panorama y con gran apego a la situación norcoreana, las armas nucleares tácticas suele permanecer fuera de los acuerdos formales de control de armas y, debido a su tamaño, la movilidad y el comando descentralizado y disposiciones de control, plantean retos y peligros. Los acontecimientos recientes han generado preocupaciones de que una mayor dependencia y nuevas misiones para estas armas se pueden esperar. Estas preocupaciones se ven exacerbadas por la continua falta de transparencia en torno a su número y estado de funcionamiento, por ello existe una necesidad urgente de asegurar que las armas nucleares tácticas se almacenan de forma segura¹²² a través de instrumentos de legislación internacional.

El Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares es un tratado internacional que marca un hito histórico y cuyo objetivo es evitar la proliferación de las armas nucleares y la tecnología armamentística, fomentar la cooperación en el uso pacífico de la energía nuclear y promover la

¹²¹ Stockholm International Peace Research Institute, Rotfeld, Adam Daniel, *La seguridad mundial después del 11 de septiembre*, Armamento, Desarme y Seguridad Internacional, SIPRI Year Book 2002, en su versión electrónica www.sipri.org/yearbook/2002/files/SIPRIYB0200.pdf

¹²² Stockholm International Peace Research Institute, Zarimpas, Nicholas, *Las armas nucleares tácticas*, Armamento, Desarme y Seguridad Internacional, SIPRI Year Book 2002, en su versión electrónica www.sipri.org/yearbook/2002/files/SIPRIYB0200.pdf

meta de conseguir el desarme nuclear, así como el desarme general y completo. En la problemática nuclear de Corea del Norte, el peso de instrumentos como el TNP, se ha visto insuficiente ante sus débiles lineamientos, mismos que el gobierno de Pyongyang ha desafiado en reiteradas ocasiones como se ha mencionado anteriormente.

Este Tratado representa el único compromiso vinculante en un tratado multilateral para alcanzar la meta del desarme por parte de los Estados que poseen armas nucleares¹²³, los cuales se presentan a continuación. (Véase Tabla 4)

Tabla 4: Estados con armas nucleares en TNP

Los cinco países del con armas nucleares Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares

País	Año de la primer prueba y misil	Año de firma en el TNP
Estados Unidos	1945 "Trinity"	1968
Reino Unido	1952 "Hurricane"	1968
Francia	1960 "Gerboise Bleue"	1992
Unión Soviética - Rusia	1949 "RDS-1"	1968
China	1964 "596"	1992

*Elaboración propia con base en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, en su versión electrónica consultada en ONU:
http://www.un.org/disarmament/WMD/Nuclear/pdf/NPTSpanish_Text.pdf*

Estos cinco países poseedores de Armas Nucleares tienen como compromiso el no transferir tecnología nuclear a otros países y los Estados No Poseedores comprometen a no tratar de desarrollar armas nucleares¹²⁴. Sin embargo, esta promesa no ha sido formalmente incorporada al Tratado y los detalles concretos se han ido modificando a través del paso del tiempo¹²⁵.

¹²³ Naciones Unidas: www.un.org/spanish/Depts/dda/treatyindex. Consultada 28 de mayo, 2010.

¹²⁴ Asamblea General ONU. *Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares*. Documentos oficiales de la Asamblea General, vigésimo periodo de sesiones. Anexos, tema 28 del programa, documento A/7072-DC/230, 1 de julio de 1968, p. 6

¹²⁵ Consultar Anexo V, Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares en su artículo VI

Aunados a estos cinco países poseedores de armamento nuclear, existen otros países que han declinado su entrada al TNP al igual que han afirmado ser Estados Poseedores Nucleares. (Véase Tabla 5)

Tabla 5: Otros países poseedores
Otros países poseedores de armamento nuclear

País	Año de la primer prueba y misil
India	1974 "Smiling Buddha"
Pakistán	1998 "Chagai 1"
Corea del Norte	2006 "
*Israel	No se ha pronunciado de forma oficial

*Elaboración propia con base en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, en su versión electrónica consultada en ONU:
http://www.un.org/disarmament/WMD/Nuclear/pdf/NPTSpanish_Text.pdf*

En este caso, India y Pakistán poseen armas nucleares, lo cual estaría prohibido si cualquiera de los dos hubiese ratificado el tratado, pero la postura de estos países es la creencia a cerca de que el TNP crea una especie de grupo acerca de países nuclearmente ricos y un gran grupo de países nuclearmente pobres mediante la restricción de posesión legal de armas nucleares a aquellos países que las habían probado antes de 1967, aunado a la lista de países y a las diferencias entre unos u otros de la misma. Estas dos naciones admiten públicamente la posesión de armamento y han realizado pruebas nucleares. Por su parte, Israel ha desarrollado armas nucleares y se cree que tiene almacenadas alrededor de 100 y 200 cabezas nucleares.

En el caso específico del presente objeto de estudio, Corea del Norte ratificó el tratado pero revocó su firma tras una disputa con inspectores sobre inspecciones de instalaciones nucleares no declaradas, expresados en líneas posteriores.

Después de clasificar a las naciones nucleares, hay que entrar en materia con el tratado como tal.

Abierto a la firma en 1968, el Tratado entró en vigor en 1970. Para enero de 2000, un total de 187 partes se habían sumado al Tratado, incluidos los cinco Estados que poseen armas nucleares. El TNP ha sido ratificado por más países que ningún otro acuerdo de limitación de armas y de desarme¹²⁶, lo que sirve como testimonio de su relevancia y paradójicamente, ello no significa el absoluto cumplimiento del mismo, dado a que existen países como Corea del Norte que entra y sale de él según el contexto internacional y si se favorece de ello, empero hay que analizar el sistema del mismo para vislumbrar concesiones y especificidades.

A fin de promover la meta de la no proliferación y como medida para fomentar la confianza entre los Estados partes, este Tratado establece un sistema de salvaguardias bajo la responsabilidad del Organismo Internacional de Energía Atómica OIEA, las cuales se utilizan para verificar su cumplimiento mediante inspecciones dirigidas por el OIEA. En él, se fomenta la cooperación en la esfera de la tecnología nuclear pacífica, así como la igualdad de acceso a esta tecnología para todos los Estados partes, al tiempo que las salvaguardias evitan la desviación de material fisionable hacia usos armamentísticos¹²⁷.

Los 184 Estados No Nuclearmente Armados (NNWS, por sus siglas en inglés)¹²⁸ renuncian en virtud de este acuerdo a desarrollar armas atómicas, pero por su lado, EE.UU., Rusia, China, Francia y Gran Bretaña, considerados desde el fin de la Segunda Guerra Mundial oficialmente como poderes atómicos, "se comprometen de buena fe a iniciar negociaciones para la reducción y liquidación de sus arsenales nucleares, bajo un control internacional estricto y eficaz. Todos los Estados que firmaron el TNP tienen el derecho inalienable a desarrollar la energía nuclear para fines pacíficos"¹²⁹.

Pero, con un plazo de solamente tres meses, se les es permitido renunciar al tratado. Este paso lo ha dado Corea del Norte a cada instante que considera conveniente para satisfacer interés particulares respecto de las otras nacionales contratantes, ello para poder desarrollar su programa militar atómico sin los molestos controles e inspecciones de la OIEA, la IAEA, la Agencia

¹²⁶ De acuerdo al Centro de Información de Naciones Unidas, en su apartado de *Acuerdos de desarme y no proliferación para armas de destrucción masiva*, el TNP está suscrito por casi todos los países del mundo, incluidos los que declaran poseer armas nucleares, China, Estados Unidos, Federación Rusa, Francia y Reino Unido.

¹²⁷ Véase Anexo V

¹²⁸ Véase Anexo V

¹²⁹ Véase Anexo V

Internacional de la Energía Atómica, con sede en Viena y competencia delegada de Naciones Unidas para controlar que los países suscriptores se atengan a lo acordado.

Aún cuando no es asunto a desarrollar en el presente trabajo y solo como forma de ejemplificar las acciones en torno al poder nuclear, se ve que Irán fue uno de los primeros Estados en firmar el tratado en 1968 pero de éste mismo se sospecha ahora que desarrolla un programa nuclear, también con fines militares al igual que los norcoreanos.

La pieza central de la política del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), que se desarrolló a partir de las conferencias internacionales se centra en reconocer que algunos países habían adquirido armas nucleares y que a pesar de los diversos fines políticos en gran medida bélicos, existe el derecho a los beneficios pacíficos de la tecnología¹³⁰.

El TNP ha sido diseñado tanto para dar cabida a los Estados con armas nucleares y no nucleares, ofreciendo incentivos diferentes para convertirse en signatarios. Los Estados con armas nucleares como Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña, Francia y China se han considerado de acuerdo a:

- 1) La no asistencia a otros Estados en la adquisición de las armas
- 2) Facilitar el acceso a los beneficios de la tecnología nuclear pacífica, y
- 3) Trabajar para reducir y eliminar sus propios arsenales.

Por otra parte, los estados con armas no nucleares estarían de acuerdo con:

- 1) No adquirir o desarrollar armas nucleares,
- 2) Se basan en las garantías de seguridad a través de alianzas con estados con armas nucleares,
- 3) Permitir las inspecciones periódicas¹³¹. El cumplimiento de lo establecido, se ve alentado por una combinación de incentivos y sanciones.

Entorno a la cuestión norcoreana, hay que destacar que después de la declaración de las coreas, en 1993, se anuncia el definitivo el retiro de Corea del Norte del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares en tres meses, pero finalmente no lo hace bajo el argumento de que Corea del Sur y Estados Unidos continuaban con sus maniobras conjuntas en contra de él y por la demanda de OIEA de que las instalaciones militares norcoreanas debían someterse a inspecciones.

¹³⁰ David Lindsay, *Op. cit.*

¹³¹ *Idem.*

La importancia de los TNP de armas nucleares en este caso, son fundamentales dado a que es un elemento de regulación del armamento nuclear; aunque es un tratado internacional y que se elaboró en pro de salvaguardar la vida y seguridad internacional se ha visto como un instrumento débil dado a sus condiciones de cumplimiento, evidentemente en primer instancia por las naciones que lo han conformado y aceptado sus estipulaciones, el caso de Corea del Norte es de suma especialidad dado a que es miembro circunstancial, dadas las condiciones del contexto que se viva y sobre todo los benéficos particulares que para ésta nación representa estando dentro o fuera de él.

En 1994, sucede un hecho trascendental para la vida de Corea del Norte y para su futuro desarrollo a nivel internacional, como se ha reiterado en diversos momentos en el presente trabajo, a la muerte de Kim Il-Sung y la sucesión de su hijo Kim Jong-Il, se inician conversaciones formales por vez primera con EU en Nueva York para acordar las garantías contra la amenaza y el uso de la fuerza además, de llegar a un acuerdo para poder sustituir los reactores nucleares de los norcoreanos por reactores de agua ligera. En los años posteriores al acuerdo, los hechos que destacan son la inminente sospecha de que norcorea contaba con una nueva instalación subterránea de producción de plutonio en una ciudad de poca importancia Kumchangri¹³², algo de lo que los servicios secretos norteamericanos dicen tener total seguridad desde mediados de 1996, mismo año en donde se hace la prueba del misil Taepo Dong 1¹³³, sobrevolando Japón y que se estrella en el Océano Pacífico.

Ya para el año de 2002, se admite la existencia del programa nuclear pero más tarde se vendría atrás la declaración cuando se niega su existencia. Un mes más tarde, EU suspendió la ayuda de energéticos que proporcionaba a Corea del Norte en compensación a la supuesta clausura de sus reactores nucleares, lo cual le impedía la generación de energía. En diciembre del mismo año los norcoreanos expulsan a los inspectores de la OIEA en reacción a esta postura de EU, además quitó los sellos y cámaras de sus instalaciones nucleares y las reactivó en enero del 2003 cuando se anuncia el levantamiento de la suspensión de su retiro del TNP y afirman que, por lo tanto su retiro será efectivo.

¹³² *Idem.*

¹³³ Agencia Informativa BBC MUNDO. *Crisis Norcoreana en: <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/hi/spanish/internacional/newsid>. BBC MUNDO, consultada junio 2007.*

En octubre del mismo año, las autoridades estadounidenses plantearon al gobierno de Pyongyang que disponían de información que mostraba de manera evidente que Corea del Norte había iniciado en secreto un programa de desarrollo de armas nucleares. A finales de aquel mes de diciembre de 2002, Corea del Norte expulsó del país a los inspectores de la AIEA y desmanteló sus equipos de control y seguimiento. La tensión se incrementó en enero de 2003, cuando Corea del Norte anunció su retirada nuevamente del Tratado de No Proliferación Nuclear.

El TNP no tiene ningún procedimiento establecido para hacer frente a un país que desafía a sus disposiciones y sanciones. Si la amenaza es percibida por un número suficiente de países miembros, la ONU puede aprobar la acción militar. En última instancia, el Departamento de Defensa de EE.UU. está dispuesto a utilizar la fuerza militar para destruir la capacidad nuclear de otro país¹³⁴.

La crisis nuclear en Corea del Norte se ha ido agravando paulatinamente desde entonces, especialmente desde octubre de 2002; en este año se presentó la cuestión acerca de la forma y con qué instrumentos la comunidad internacional debe responder a los Estados que deliberadamente violan sus compromisos legalmente vinculantes de control de armas y obligaciones¹³⁵, como lo ha hecho Corea del Norte, lo cual exige una respuesta por parte de la comunidad internacional, ello como respuesta a las acciones de Corea del Norte como lanzamientos de misiles que no sólo ponen en peligro la integridad del régimen internacional de no proliferación sino que también equivalen en la práctica a un inaceptable actuar internacional.

Durante el año 2002 existía una creciente preocupación sobre los riesgos que supone la adquisición de armas nucleares o de otro tipo de destrucción masiva. Esto dio lugar a varias nuevas iniciativas multilaterales encaminadas a luchar contra los riesgos de "fuga" de armas y materiales de destrucción masiva esencialmente de la ex Unión Soviética y otros países. También dio lugar a una renovada atención a los actuales esfuerzos de cooperación para reforzar la técnica "cuello de botella"¹³⁶ en la que el TNP se basa.

¹³⁴ David Lindsay, *Op. Cit.*

¹³⁵ Stockholm International Peace Research Institute, Kile Zarimpas y Shanon N. *ibidem*, SIPRI Year Book 2003, en su versión electrónica <http://www.sipri.org/yearbook/2003/files/SIPRIYB0400.pdf>

¹³⁶ El *cuello de botella* para referirse a la dificultad en la adquisición de armas utilizables de material fisible.

Ante tal atención, en mayo de 2002 Rusia y EE.UU. firmaron el Tratado de Reducciones Estratégicas Ofensivas (SORT), con el cual marcaría un hito en un proceso de reducción de armas estratégicas que habían estado estancadas desde la firma-y la consiguiente imposibilidad de entrar en vigor- Tratado START II en 1993¹³⁷.

A diferencia de los acuerdos de la guerra fría que establecen límites cuidadosamente equilibrados sobre las armas estratégicas nucleares acompañados de disposiciones de verificación detallados, el SORT es una parte de un más amplio “paquete” bilateral. Este acuerdo no sólo incluye un componente de moderación estratégica, pero también va más allá de la reducción de armas para incluir medidas positivas¹³⁸.

Sin embargo, la cuestión de cómo responder a la proliferación de armas nucleares, biológicas y químicas (NBC), siguió ocupando un lugar central en el exterior y una agenda de políticas de seguridad tanto de los Estados y organizaciones internacionales. La información a cerca de las capacidades nucleares ha puesto de manifiesto las graves deficiencias en el nivel de conocimiento acerca de los programas de armas de los Estados.

En 2003, el TNP sufrió un revés cuando Corea del Norte se convirtió en el primer Estado en retirarse de él, más tarde anunció que había desarrollado un arma con capacidad nuclear aunado al hecho de someterse nuevamente a acusaciones sobre la compra de tecnología nuclear a Pakistán¹³⁹. A primera vista, una retirada unilateral parece ir en contra de la idea de que la terminación de un acuerdo internacional jurídicamente vinculante, no debe estar en el interés discrecional de un solo partido. Por otro lado, debido a que Corea del Norte invocó las disposiciones que formaron parte del *pactum* de que se trate, sus acciones no son contrarias al principio de *pacta sunt servanda*¹⁴⁰. Sin embargo, Corea del Norte, invocó la cláusula de retirada después de haber violado sus obligaciones bajo el TNP.

¹³⁷ Kile Zarimpas y Shanon N., *Op. Cit.*

¹³⁸ Las medidas positivas, incluyen la mejora de las consultas y concertación política, en particular con respecto a la lucha contra el terrorismo y detener la proliferación de armas de destrucción masiva, así como una mayor cooperación económica y científica.

¹³⁹ Kile Zarimpas y Shanon N., *Op. cit.*

¹⁴⁰ El cumplimiento de las obligaciones contraídas en virtud de un tratado está protegido por el principio expresado en la máxima latina *pacta sunt servanda* los acuerdos deben ser cumplidas de buena fe. Un elemento central en la noción de un acuerdo jurídicamente vinculante es que su terminación está sujeta a la aplicación de las normas legales, en lugar de los intereses discrecionales de los partidos únicos.

Hechos como los mencionados, llevaron a propuestas para la reparación de las deficiencias detectadas en el TNP. Había especial interés en volver a visitar una de sus disposiciones fundamentales: la garantía contenida en el artículo IV¹⁴¹, que los Estados no poseedores de armas nucleares tienen un "derecho inalienable" a la importación y desarrollo de materiales y tecnologías para su uso en programas civiles de energía nuclear.

La revisión del Artículo IV del TNP en cuanto los programas nucleares como el de Corea del Norte e Irán, son prueba de que tal Artículo, crea una debilidad fundamental en el TNP, ya que permite a los Estados partes que tratan de adquirir armas nucleares para poner legalmente en lugar de las instalaciones del ciclo del combustible necesario para la fabricación de estas armas en el marco de programas civiles de energía nuclear¹⁴². Esta laguna incita al interés de la idea acerca de limitar las actividades de enriquecimiento de uranio y de reprocesamiento de plutonio para los programas nucleares civiles.

La controversia generada en torno a la aplicación y cumplimiento del TNP, continúa generando controversia para años posteriores. En el año 2004, la tercera reunión del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del TNP, puso de relieve las profundas diferencias entre los Estados Partes sobre la cuestión de responder a casos sospechosos de incumplimiento y la falta de compromiso de algunos partidos a cumplir con sus obligaciones del tratado.

El ejemplo de mayor notoriedad ante la cuestión de incumplimiento se da en 2006, cuando Corea del Norte llevó a cabo un ensayo nuclear utilizando la tecnología y el material que había importado para fines pacíficos. La explosión, que siguió a una serie de pruebas de vuelo de misiles balísticos, envió un mensaje claro de que Corea del Norte estaba tratando de desarrollar un arsenal nuclear¹⁴³. La explosión de prueba fue ampliamente condenada y las Naciones Unidas del Consejo de Seguridad respondió exigiendo que Corea del Norte regrese indudable e inmediatamente a las conversaciones de seis partes con China, Japón, Corea del Sur, Rusia y los EE.UU. y de igual forma, se planteara la imposición de restricciones financieras y comerciales

¹⁴¹ Véase Anexo V, TNP art. IV

¹⁴² Stockholm International Peace Research Institute, Zarimpas, Kile, Shanon N. *Op. cit.*

¹⁴³ Stockholm International Peace Research Institute, Kile, Shanon N. *Control de armas nucleares y la no proliferación*, Armamento, Desarme y Seguridad Internacional, SIPRI Year Book 2007, en su versión electrónica <http://www.sipri.org/yearbook/2007/files/mini/yb07minies.pdf>

encaminadas a negar el acceso norte de Corea la tecnología nuclear y de misiles relacionados, equipo y experiencia.

Los acontecimientos a cargo de los norcoreanos, ponen en relieve la amenaza de inestabilidad, seguridad y paz partiendo de sus lanzamientos y declaraciones de posesión de armamento con poder nuclear, así como el rechazo a las obligaciones y restricciones que plantea el acatarse al TNP, aun cuando éste y el progreso en el desarme y controles más estrictos contra los posibles proliferadores parece ser lejano, así como de los esfuerzos para asegurar dicho progreso. Los ataques de los actores como Corea del Norte, a raves de sus prácticas nucleares siguen representando una perspectiva ominosa.

Estos desafíos pueden ser exacerbados por los efectos del contexto que se viva, por ejemplo, desde los atentados del 2001 en Estados Unidos, el esquema de seguridad internacional se tornó distinto, hizo énfasis en procurar la seguridad para convertirlo en un asunto de la mas alta prioridad; la crisis financiera mundial en conjunto con este panorama, presenta un desafío para los países al tratar de reunir la voluntad política necesaria y económica para abordar de forma colectiva los problemas de seguridad mundiales y regionales.

Empero, ante la crisis económica y de seguridad por la que atraviesa el mundo, el gasto militar se estima favorecido con el paso de los años, tan solo en 2008 ascendió a \$ 1464 mil millones de dólares¹⁴⁴. Esto representa un aumento del 4 por ciento en términos reales en comparación con 2007, y del 45 por ciento desde 1999, por ejemplo.

El aumento del gasto en la mayor parte de Asia. China, India, Corea del Sur y Taiwán representaron la mayor parte del aumento, claro está que no existe contabilización del gasto norcoreano debido a su reticencia de acceso a su información.

Ocho Estados poseen un total de más de 23 300 armas nucleares en 2009, incluyendo ojivas operativas, repuestos, los de almacenamiento, tanto activas e inactivas, y ojivas intactas

¹⁴⁴ Stockholm International Peace Research Institute, Perlo-Freeman, Sam; Perdomo, Catalina; Sköns Elisabeth y Stalenheim Petter, *El Gasto Militar, Armamento, Desarme y Seguridad Internacional*, SIPRI Year Book 2008, en su versión electrónica <http://www.sipri.org/yearbook/2008/files/SIPRIYB08summaryES.pdf>

programadas para el desmantelamiento¹⁴⁵, situación que exacerba la necesidad de poseer arsenal nuclear, así como de la inserción de nuevos países al grupo de los Estados Nucleares o Estados Poseedores de armamento nuclear. (Véase *Tabla 1. y Tabla 3.*)

La crisis financiera y la recesión económica que afectó a la mayor parte del mundo parece tener poco efecto sobre los niveles de gasto militar, la producción de los brazos o las transferencias de armas. Sin embargo, la crisis probablemente hizo socavar la voluntad y capacidad de los gobiernos e instituciones multilaterales más importantes para invertir en recursos a parte de los militares, ello para hacer frente a los retos y situaciones de inestabilidad que amenazan a las sociedades e individuos de todo el mundo¹⁴⁶.

Los acuerdos internacionales como el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, han tenido efectos poco positivos en el momento de evaluar sus resultados en cuanto a obligaciones y cumplimiento de sus estatutos por parte de diferentes Estados. Corea del Norte sin duda, ha sido la representación de su debilitamiento. En este marco y con la finalidad de acatarse a un régimen internación no proliferador de armamento nuclear, se crean las negociaciones hexagonales.

Sin embargo sus alcances también se han visto mermados en tanto la actitud norcoreana de desistir al dialogo de seis partes, ya que su objetivo primordial recae en cerrar y el propósito de eventual de desmantelamiento de sus instalaciones nucleares a cambio de beneficios económicos y políticos. (Véase *Tabla 6*)

¹⁴⁵ *Idem.*

¹⁴⁶ *Idem.*

Tabla 6. Países con ojivas desplegadas

Ojivas desplegadas, enero 2009.

País	Ojivas	No. Estratégico Ojivas	Total desplegado ojivas
Estados Unidos	2 202	500	2 072
Rusia	2 787	2 047	4 834
Reino Unido	160	-	160
Francia	300	-	300
China	186	-	186
India	-	-	60-70
Pakistán	-	-	60
Israel	-	-	80
Total			8 382

*Todos los cálculos son aproximados.

*Corea del Norte llevó a cabo explosiones nucleares de prueba en octubre de 2006 y mayo de 2009. No es de conocimiento público si se ha construido armas nucleares

Elaborada con base Shannon N. Kile, Fedchenko Vitaly y Hans M. Kristensen, Mundo sin fuerzas de armas nucleares. Stockholm International Peace Research Institute, en su versión electrónica <http://www.sipri.org/yearbook/2009/files/SIPRIYB09summaryES.pdf>

El TNP, es el instrumento jurídico internacional que ha tenido mayor alcance debido a los 184 países que lo han ratificado, sin embargo no ha servido para contener la aparición de nuevos Estados Nucleares. Es momento de que sus miembros resuelvan sus diferencias y reconozcan la vinculación directa entre desarme y no proliferación.

A lo largo del presente capítulo, se analizó el desarrollo histórico que ha tenido la península coreana haciendo énfasis especial en su parte Norte. Desde su incipiente surgimiento hasta la formación de la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte), se ha visto influenciada por intereses de diversas índoles, partiendo de los propios así como los de naciones externas en función del beneficio propio.

Las bases del realismo presentados en el marco conceptual, exaltan en gran medida la importancia de establecer las características propias del contexto en el que se ha de desarrollar la política exterior de una nación delineada por ambiciones de potencias como Estados Unidos, Rusia, China ó Japón, en función del concepto de interés definido con base en el poder ya que dicho concepto es fundamental para delimitar la política exterior de los norcoreanos, partiendo de las relaciones entre naciones y la desigualdad de las mismas.

El sentimiento nacionalista heredado de culturas como la china; la importancia de las dinastías y aun mayor la de sus dirigentes; la compleja relación con las potencias vecinas; una rígida planificación económica y política que le ha permitido delinear un proyecto que se sustente en la búsqueda de la autosuficiencia así como la constante promoción de actividades militares, a partir de la severa crisis económica de los noventa, periodo de ascenso de Kim Il Sung al poder; la posibilidad de que Corea del Norte pudiese producir armas nucleares son elementos que sin duda, caracterizan desde su formación a Corea del Norte y han puesto al país en el centro de negociaciones de desarme, elemento fundamental del presente análisis.

Por tales razones, y en función de los principios y bases realistas en las cuales se sustenta el entendimiento de la problemática norcoreana a partir de conceptos tales como el poder, interés, interés nacional, diplomacia, estrategia y política entre otros, hay que puntualizar los ejes de análisis por los cuales se ha desarrollado el presente capítulo.

- La formación de Corea del Norte ha sido resultado de la injerencia externa, misma que genera un legado de relaciones históricas tanto de aliados como de enemigos, prevaleciente como elemento primordial de su política exterior.

- Corea del Norte se caracteriza por evidenciar las carencias internas que sufre a partir de la dependencia del exterior, aun con la política de independencia y autosostenimiento económico que mantiene.
- El debilitamiento de ciertos sectores al interior del país permiten demostrar la necesidad de emprender el desarrollo nuclear como “salvavidas”, a partir de la crisis económica que ha vivido, la política de autosostenimiento se basa en la industria armamentista y la militarización de la economía son elementos que sustentan la opción nuclear.
- En este sentido, la militarización de la economía ha conducido a crear un sistema de seguridad partiendo del hecho de contar con vecinos nucleares como China, Japón, Rusia, Corea del Sur y actores extrarregionales como Estados Unidos.
- Tras la atención atraída con la posibilidad no comprobada de desarrollo nuclear, Corea del Norte obtiene una posición de importancia con la opción nuclear y genera que mecanismos internacionales de regulación insistan en su tratamiento para el desmantelamiento del programa nuclear.

El proceso formativo norcoreano conlleva un legado histórico que prevalece en su etapa contemporánea, permite establecer las características de una nación que centra su política en el poder a partir del desarrollo de la opción nuclear, misma que representa su principal herramienta de negociación al exterior con países como Estados Unidos, Corea del Sur, Japón, Rusia y China, formando así el grupo de negociación hexagonal ó de las Seis Bandas con la finalidad de dar tratamiento a la problemática nuclear norcoreana.

La estabilidad de Corea del Norte depende tanto del equilibrio interno como de su imagen al exterior. El papel que juega el aspecto militar a partir de su desarrollo, permitió fortalecer este sector a partir de los objetivos propios de los dirigentes norcoreanos, en primer instancia con Kim Il-Sung y posteriormente secundado por su sucesor.

La economía norcoreana se ha visto mermada por dificultades en torno a la mala toma de decisiones por parte de sus dirigentes, aspectos como cambios climáticos generaron que la

economía estuviera basada en la milicia y así, en desarrollo de la industria pesada como fuente de ingresos al país.

La opción de desarrollo nuclear surge como herramienta en búsqueda de beneficios que permitan al país su sobrevivencia; la oportunidad de establecer negociaciones con potencias nucleares como Estados Unidos, generan el uso de la diplomacia

2. Despliegue de la opción nuclear como instrumento de negociación.

El desarrollo histórico de la nación norcoreana y la peculiaridad de sus condiciones históricas, sin duda, han moldeado su desarrollo como nación y han definido lo que se podría denominar su etapa moderna o contemporánea, la cual en gran medida se verá caracterizada por el gran énfasis puesto en sus dirigentes, en su pragmatismo en el proceso de mixtura institucional con el afán de alcanzar a los países avanzados y derrotar a los que consideran sus *enemigos*.

Durante el transcurso de su evolución histórica, Corea del Norte se ha visto amenazada en cuanto a su continuidad tanto por elementos internos como por externos; factores como la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la muerte de Kim Il-Sung –fundador y líder histórico de Pyongyang en julio de 1994-, la aguda crisis económica que ha sufrido durante años y el adverso entorno internacional, marcan las características que giran entorno a la realidad norcoreana y que, aun ante su inestabilidad generalizada, son elementos que no han desembocado en su colapso.

Así, la realidad de la RPDC es compleja de descifrar, ya que poco se difunde sobre sus condiciones y características ó cuando existe un intento por hacerlo, se tiende a exaltar una visión parcial, no exenta de especulaciones dado a que no existe la forma de contradecir o confirmar lo escrito, filmado o publicado. A los norcoreanos se les ha generalizado como una amenaza de seguridad ante su inminente actitud por iniciar una guerra. Si bien es cierto que se trata de un sistema inusual en el cual predomina la guía de las masas por un líder –primero Kim Il-Sung y posteriormente su hijo, Kim Jong-Il; detrás de toda esta compleja y hermética sociedad, hay una

historia y un pueblo que se ha visto dividido y mermado por las consecuencias de la misma, tal como se ha descrito en el capítulo anterior.

Como se ha mencionado, los elementos históricos conducen al entendimiento de una situación donde prevalece el declive económico interno, los bajos índices de productividad, escasez de alimentos, irregular suministro de energía y carencias materiales. Tales factores se interrelacionan con externos, donde se advierte el limitado respaldo internacional a las posiciones de Corea del Norte, las presiones de sus principales enemigos (como Japón y Estados Unidos), justificándose con los pasos en materia de defensa que han tomado los norcoreanos, es decir, el desarrollo de misiles de largo alcance o el uso de la energía nuclear con propósitos bélicos.

Esta situación, logró conducir la prioridad en cuanto a la estrategia económica que recayera en la industria pesada en función de defensa del país. Así, el desarrollo de la que llamada Economía II¹⁴⁷ (manejada por la milicia), tuvo fehacientes resultados expuestos con el desarrollo de misiles de largo alcance y en tecnología nuclear, al realizar una prueba con un misil de largo alcance, anunciado como lanzamiento de un satélite de comunicaciones¹⁴⁸ generando la incertidumbre mundial. Sin embargo, cabe destacar que el mantenimiento de estas fuerzas armadas y desarrollo de tecnología norcoreana, demanda una buena cantidad de recursos que las capacidades productivas del país no podrían soportar.

Era necesaria la ayuda externa por lo cual Corea del Norte se habría concentrado en propiciar mecanismos de diálogo para estimular el crecimiento económico, al tiempo de dar pasos de entendimiento con Corea del Sur mediante el Acuerdo de No Agresión, Reconciliación y Ayuda Mutua¹⁴⁹, ya que con éste comenzaría a generar un ambiente de confianza y diálogo entre partes. Sin embargo, Estados Unidos a través de un marcado desinterés por tal iniciativa, lanzó una campaña contra los norcoreanos haciendo una acusación de utilizar la energía nuclear con fines bélicos, amenazando con emplear cualquier medio necesario para poner fin al que entonces era llamado *peligro norcoreano*¹⁵⁰.

¹⁴⁷ Alejandro Escalona Agüero, *Op. cit.*, p. 204

¹⁴⁸ Pablo Bustelo, *La crisis nuclear con Corea del Norte: antecedentes, opciones y desarrollo*, Política Exterior, Vol. 17, No. 93, en <http://www.jstor.org/pss/20645415>

¹⁴⁹ *Idem.*

¹⁵⁰ Para referirse a la posible amenaza norcoreana a partir de sus prácticas con misiles como la realizada en 1998, justificada como lanzamiento de un satélite.

Este contexto fue el que favoreció a Corea del Norte entorno a su despliegue nuclear, ya que Pyongyang no desaprovechó la oportunidad para “jugar a la crisis” y así, tener latente la posibilidad de un conflicto. También, se vio favorecido el entendimiento con otras naciones.

Se comenzaron a entablar mecanismos de dialogo y negociación como elemento fundamental de la política exterior; Estados Unidos y Japón buscaban eliminar o disuadir la “amenaza del Norte” por cualquier vía, Seúl pretendía aprovechar las debilidades de su oponente para evitar un abrupto colapso al estilo de la experiencia alemana; con estas partes, cualquier paso a dar con respecto a la península Norte, debía ser consensada por éstos.

Ante tal situación, Pyongyang priorizó por su presencia político-militar, su potencialidad, desempeño histórico y su papel líder en esta triada (Seúl, Tokio, Washington) las relaciones con Estados Unidos, ya que el objetivo era lograr neutralizar o minimizar su capacidad de acción al tiempo que le permitiesen mayores posibilidades económicas y diplomáticas¹⁵¹ a Corea del Norte y por lo cual, se recurrió a todo tipo de diplomacia. Por una parte, la RPDC se hizo presente en la mesa de negociaciones, de forma trilateral o cuatrilateral; no dejó de usar el “juego a la crisis” como mecanismo facilitador de concesiones y su principal arma fue el exacerbar una situación al límite como medio de provocación.

Sin embargo, desde los atentados del 11 de septiembre de 2001, la estrategia de seguridad norteamericana parece detentar poca flexibilidad dado que: se han adoptado posiciones rígidas, se han evitado negociaciones y se ha optado por la guerra preventiva contra el terrorismo y los Estados que alberguen terroristas buscando también la disuasión de aquellos con capacidad convencional y no convencional sospechados de entregar suministros a estas redes¹⁵².

La reactivación, por parte de Corea del Norte, de su programa nuclear –enriquecimiento de uranio y reactivación del procesamiento de plutonio- y la declaración en octubre de 2002 de que posee un programa secreto de enriquecimiento de uranio en marcha, desencadenó una crisis cada vez más aguda entre este país y los Estados Unidos y subsecuentemente con las otras potencias con intereses en el Sudeste de Asia, de igual forma condujo a la subsecuente salida del Tratado de No Proliferación Nuclear, en el cual se compromete a no realizar prácticas que mermen la seguridad

¹⁵¹ Alejandro Escalona Agüero, *Op. cit.*, p. 203

¹⁵² *Idem.*

internacional, por ello y su constancia en cuanto a sus lanzamientos, ha desatendiendo a sus principios.

Ante las acciones emprendidas por parte de Pyongyang y las hasta ahora mencionadas, es preciso considerar el grado de amenaza que suponen. Aunque el peligro nuclear directo de Corea del Norte puede ser considerado escaso debido a sus prácticas de misiles en los cuales no se ha logrado cumplir con el objetivo fijado, no parece ser seria pues "resulta improbable que los programas de desarrollo de misiles balísticos (cuyas pruebas estuvieron paralizadas entre 1999 y principios de 2003) hayan dado lugar a vehículos operativos y precisos¹⁵³, mientras que su amenaza indirecta es considerable (posible exportación de material nuclear o eventual nuclearización de otros países en el noreste de Asia) ya que es la que ha permitido abrir mecanismos de diálogo y negociación debido a la incertidumbre que genera su capacidad nuclear.

La problemática planeada, se inserta en un escenario de suma fragilidad en torno a la seguridad principalmente de la región Asia Pacífico, donde los actores regionales como China, Japón y Rusia y extrarregionales como Estados Unidos, despliegan acciones para mantener o ganar espacios geoestratégicos de acuerdo a sus intereses nacionales¹⁵⁴ y a la par de estrategias de las grandes potencias, las economías del este y sudeste de Asia están desarrollando las propias para contener las amenazas potenciales que se ciernen sobre el panorama regional.

En este contexto y como se ha podido vislumbrar, Corea del Norte se ha encontrado en el epicentro de tal problemática debido a los hechos mencionados anteriormente, como la práctica de lanzamiento de misiles y la posibilidad de haber desarrollado tecnología necesaria para fabricar armamento nuclear. Pyongyang ha ejercido en forma destacada la diplomacia como una forma de incrementar su capacidad de negociación y de ampliar su margen de maniobra al interior del escenario político-diplomático como se analizará en el presente capítulo.

De tal forma, los ejes de análisis se encuentran sustentados en el marco teórico conceptual del realismo político, ya que en el presente capítulo los elementos que sobresalen son la diplomacia y estrategia, como se ha mencionado en líneas introductorias, el programa nuclear ha sido la

¹⁵³ Robert S Norris y Hans M. Kristensen, "North Korea's nuclear program, 2005," *Bulletin of the Atomic Scientists* 61:3 (May/June 2005)

¹⁵⁴ Carlos Uscanga, *Op. cit.*, p. 106

herramienta de negociación que Corea del Norte ha empleado para establecer mecanismos de negociación internacional.

El enfoque realista normativo que caracteriza al realismo, permite sustentar la persecución de los intereses propios de la nación norcoreana al incrementar el desarrollo de su programa nuclear partiendo de las crisis económicas que ha sufrido, el desarrollo de la llamada segunda crisis nuclear en 2002 a partir de la declaración de posesión y enriquecimiento de uranio y plutonio así como el año crucial de salida del Tratado de No Proliferación Nuclear, se presentan como el elemento fundamental de la mencionada persecución de interés propios, ya que a partir de estos hechos Corea del Norte busca incrementar al máximo su poder en el entorno internacional.

El inicio de la crisis del 2002 a partir de declaraciones y desarrollo del programa nuclear, desencadenó acciones por parte de naciones como Estados Unidos, Japón, China, Corea del Sur y Rusia en búsqueda de mermar las acciones norcoreanas y el desmantelamiento de su programa nuclear bajo el principio realista de la lucha por el poder, ya que la posesión de armamento nuclear ha dado una posesión de importancia a cada uno de estos países en el ámbito militar, económico y de seguridad internacional gracias a la capacidad nuclear con que cuentan.

El programa nuclear norcoreano toma sentido respecto a su interés definido como poder, que recae en mantenerse bajo las reglas e ideologías que le dieron origen para mantenerse vigente (por ejemplo, con su entrada en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y el establecimiento de negociaciones hexagonales cerradas) y de esta manera adoptar una posición a nivel internacional en la cual solo sus objetivos prevalezcan y se cumplan

En este sentido, los beneficios que de la práctica nuclear se generan para los norcoreanos destacan los económicos. La actividad diplomático-militar norcoreana genera espacios y condiciones propicias para la negociación internacional, el programa nuclear de la RPDC representa acciones inaceptables para la comunidad internacional ya que violan la seguridad internacional, por ello la negociación de forma hexagonal (Estados Unidos, China, Rusia, Japón y ambas Coreas) favorecen las condiciones establecidas para el fin de práctica nuclear a través de incentivos económicos que ayuden a restablecer el equilibrio interno de Pyongyang, afectado por la constante de crisis económica.

Es tal la importancia del programa nuclear que resulta un elemento de presión efectivo para lograr la supervivencia del régimen a la vez, de ser utilizado como instrumento de negociación, generando el posicionamiento del país a partir del uso de la opción nuclear como la que se denomina en el presente capítulo, política de poder sin poder. De tal forma, recae la atención en el principio realista de la lucha por el poder, donde la búsqueda de satisfacción del interés propio es motor de las acciones norcoreanas.

El desarrollo de la diplomacia norcoreana genera una inminente lucha por poder sin enfrentamientos armados a través de una amenaza indirecta dados los fallidos lanzamientos realizados, es decir, se ha implementado una política de poder sin poder mismo. La amenaza indirecta es significativa debido a la escasa fuerza nuclear con que cuenta y que sin embargo, ha atraído la atención de la comunidad internacional. El balance de amenaza y el equilibrio de poderes duro y blando (el poder militar y económico que se consigue por medio de la coacción y el segundo que se consigue sin violencia para lograr que otros hagan lo que uno desea), es indispensable para el análisis del presente capítulo.

Lo expresado hasta el momento y los ejes de análisis presentados, recaen en las estrategias de negociación ya que establecen las características de las acciones emprendidas hasta el momento por Pyongyang, dichas estrategias son:

- ✓ El uso indispensable de la diplomacia, a través de su desarrollo se van aplicando acciones específicas que se aplican a las exigencias del entorno de negociación.
- ✓ Voluntad negociadora, para generar espacios de negociación que maximicen beneficios para los norcoreanos.
- ✓ Presencia de precondiciones para poder llevar a cabo las negociaciones.
- ✓ Dialogo, con contrapartes y aliados para establecer las negociaciones.
- ✓ Incertidumbre, como herramienta fundamental de generar espacios de negociación.
- ✓ Exigencias, sobre todo en ámbito económico a cambio de cese de actividades.

- ✓ Condicionamiento, para comprometerse con compromisos propios de mecanismos de regulación nuclear.
- ✓ Establecimiento de compromisos al insertarse en mecanismos de regulación, no siempre cumplidos o cumplidos por periodos cortos de tiempo.

Estas estrategias diplomáticas exaltan las capacidades de negociación por parte de Corea del Norte ya que han sido de utilidad en cuanto a las creación del ambiente propicio para establecer negociaciones y al favorecer el cumplimiento de sus objetivos, mencionados líneas posteriores.

De esta forma, las bases necesarias para el desarrollo del capítulo a continuación presentado, señalan la necesidad de sostener el desarrollo de su programa nuclear para continuar con la opción nuclear como herramienta de negociación y así, exaltar las estrategias diplomáticas que han permitido establecer el escenario actual en que se desarrolla la problemática norcoreana.

2.1 Programa nuclear: desarrollo de la crisis a partir del 2002.

Durante la última década del siglo XX, el sistema internacional ha sufrido alteraciones significativas en torno a la distribución del poder. La unificación del mundo dentro de las democracias liberales y la redefinición de fronteras y Estados ante el desmembramiento de la URSS, dejó atrás un pasado en el cual dos fuerzas equivalentes y hegemónicas competían estratégicamente por evitar su derrumbe en manos del bloque opuesto.

De esta manera, se puede distinguir cómo a inicios de los años noventa, los Estados, en otrora comunistas, fueron cayendo rápidamente en sucesivas crisis político económicas que, no sólo significaron la transición hacia la creación de nuevas instituciones sino que, a nivel sistémico debilitaron aún más a aquellos más ortodoxos y reticentes al cambio¹⁵⁵.

¹⁵⁵ Jimena Florencia Villanueva, *Programa Nuclear de Corea de Norte: política*, Argentina, Centro Argentino de Estudios Internacionales, Programa Asia-Pacífico, en su versión electrónica www.caei.com.ar, junio 2009

Por otra parte, la agenda internacional promovida por Washington hacia los demás estados también ofreció cambios significativos. La línea de política exterior dejó de enfocarse contra enemigos puntuales y buscó involucrar a la comunidad internacional entorno a la conquista conjunta de valores esenciales¹⁵⁶, como el respeto a los derechos humanos, el impulso a las democracias, el destierro de una fuerza transnacional consolidada como el terrorismo y la eliminación de proyectos nucleares, con especial atención en el programa norcoreano e iraní.

Así, puede vislumbrarse cómo el sistema internacional entró en una nueva fase, en la cual aparecen no sólo Estados disciplinados a estos principios sino una minoría, considerada anómala, reticente a aceptar los lineamientos propuestos por la principal potencia con capacidad militar, como lo es Estados Unidos. Entre éstos encontramos el caso de Corea del Norte que, perjudicada por los cambios en el sistema¹⁵⁷, busca abrir espacios de negociación y autonomía a través de proyectos nucleares y el comercio ilegal de “armas de destrucción masiva sin control”¹⁵⁸ como fuente importante de su economía.

En este sentido y con la finalidad de mayor comprensión en torno a la crisis nuclear actual de Corea del Norte, es decir, la crisis comenzada en 2002, es necesario retomar sucesos de su desarrollo histórico con el objetivo de establecer fundamentos que sostienen la crisis llamada actual, elementos de carácter conflictivo, considerando diversos enfrentamientos y puntos de discordancia con sus principales vecinos y actores extrarregionales como Estados Unidos; como cooperativos, haciendo hincapié en los mecanismos de dialogo establecidos desde diferentes frentes, ya sea bilateral o de mayor forma hexagonal, es decir, a través de las conversaciones de negociación a seis bandas con China, Japón, Estados Unidos, Rusia y Corea del Sur. De igual forma, es indispensable el análisis de la diplomacia norcoreana, ya que es la que le ha permitido establecer herramientas de negociación entorno a la cuestión nuclear, misma que a su vez, le ha generado beneficios especialmente de carácter económico.

¹⁵⁶ *Idem.*

¹⁵⁷ Cambios como el ya mencionado derrumbe del socialismo y por lo tanto de su principal proveedor la URSS, así como el redireccionamiento en cuanto al esquema de seguridad internacional para hacer frente a cuestiones como la militar y nuclear, dicho ámbito desarrollado y representado en gran medida por Corea del Norte.

¹⁵⁸ Con este término, se hace referencia a bombas o elementos nucleares que pudieron escapar del control de los Estados que integraban la Unión Soviética y llegar al mercado negro.

Desde su recién fundación como nación independiente, Corea del Norte ha constituido una compleja realidad caracterizada por el enaltecimiento de sus dirigentes, sin embargo una prolongada crisis económica ha llevado al extremo de poner entredicho hasta la reproducción biológica del pueblo norcoreano. Desde mediados de los noventa, la posibilidad de que Corea del Norte pudiese producir armas nucleares había puesto al país en el centro de prolongadas negociaciones de desarme con Estados Unidos y otros países.

En esta década de los noventa, los niveles socioeconómicos cayeron en picada: la agricultura no pudo sostener su ritmo de producción, la industria se paralizó y los recursos energéticos se tornaron casi inexistentes. Ante tal coyuntura, se lanzó una ofensiva para estimular el crecimiento económico, al tiempo que dio paso de entendimiento con Corea del Sur¹⁵⁹.

Esta situación de distanciamiento y falta de reconciliación con su contraparte sureña, también representa un conflicto que le ha llevado a crear un entorno de desconfianza e irracionalidad. Sin embargo, en el mes de diciembre de 1991 se firmó el Acuerdo Básico sobre reconciliación, no agresión e intercambio entre ambas Coreas. Asimismo, en febrero de 1992, los dos países firmaron la Declaración Conjunta sobre Desnuclearización en la Península de Corea. Estos acuerdos manifestaron un progreso significativo en las relaciones entre los respectivos gobiernos¹⁶⁰.

Por lo que respecta a la Declaración Conjunta, en ella se estipula entre otras cosas, que ninguna de las dos partes debe fabricar, producir, poseer o utilizar armas nucleares, y que debe establecerse una comisión conjunta de control nuclear, con el mandato de llevar a cabo inspecciones para verificar que la península de Corea está libre de armas nucleares. Un compromiso adicional importante es la prohibición de la reelaboración de materiales nucleares y de las instalaciones para el enriquecimiento de uranio¹⁶¹.

Según este acuerdo, comenzarían a darse pasos para crear el ambiente de confianza y diálogo entre las partes. Empero y tal como ocurriera con el acuerdo firmado con Corea del Sur en 1972, poco cambió y el conflicto volvió a ser la constante de las relaciones intercoreanas. Mientras tanto y al exterior, Estados Unidos a través de George Bush padre, no parecía interesado en

¹⁵⁹ Alejandro Escalona Agüero, *Op. Cit*, p. 201

¹⁶⁰ Las principales características de estos dos acuerdos se encuentran en el Anexo II

¹⁶¹ Seo- Hang Lee. *El desarme la estabilidad en la península de Corea: una perspectiva desde la República de Corea*. Revista periódica de las Naciones Unidas, XVIII, 2, 1995, p. 142.

respaldar tal iniciativa y generó una campaña de desprestigio en contra de Corea del Norte, acusándola de utilizar energía nuclear con fines bélicos y amenazando con emplear cualquier medio necesario para poner fin al peligro que representaba la práctica norcoreana¹⁶². El resultado de dicha campaña fue aprovechado por Pyongyang al establecer la táctica de jugar a la crisis con el fin de exacerbar una situación para beneficiarse de la incertidumbre que rodea tal hecho.

Sin embargo, para 1992 Corea de Norte celebra también un acuerdo de salvaguardias con la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), que la obliga a permitir la realización de inspecciones dentro de su territorio. No obstante, la aplicación de estos acuerdos se vio retrasada debido a la escasa voluntad de Kim Jong Il para establecer un diálogo con su vecina y a su falta de transparencia en lo referente a cuestiones nucleares.

Tal es así, que entre 1993 y 1994 se produjo la primera crisis nuclear, cuando a partir de sospechas internacionales sobre la posesión no declarada de plutonio, Corea del Norte rechazó las inspecciones que propuso la AIEA y amenazó con abandonar el Tratado de No Proliferación Nuclear, al que se había adherido en 1985, la cual fue resuelta (de forma incompleta ya que de otra manera, no se hubiera producido la crisis actual), gracias a la firma en octubre de 1994 en Ginebra del Acuerdo Marco¹⁶³ entre Corea del Norte y Estados Unidos. La importancia principal de este acuerdo es que Pyongyang se comprometía a abandonar su programa nuclear a cambio de la construcción de dos reactores nucleares de agua ligera para la generación de electricidad, como así también de medio millón de toneladas de petróleo al año hasta la finalización del primer reactor.

Para construir los reactores y encargarse del envío de petróleo, se creó en 1995, un consorcio internacional denominado Korean Peninsula Energy Development Organization (KEDO)¹⁶⁴, compuesto por trece estados pero fundamentalmente financiado por Tokio, Washington y Seúl. Asimismo, Estados Unidos se comprometió a levantar progresivamente las sanciones económicas

¹⁶² Alejandro Escalona Agüero, *Op. cit.*, p. 201

¹⁶³ Para ampliar la información dirigirse hacia el Anexo I: Acuerdo Marco celebrado entre Corea del Norte y Estados Unidos.

¹⁶⁴ A partir de la firma del Acuerdo Marco y tras los compromisos establecidos, en 1995 se forma el Korean Peninsula Energy Development Organization KEDO, cuando Japón, Corea del Sur y Estados Unidos expresaron su deseo común de poner en práctica las disposiciones fundamentales del Acuerdo Marco. Consultado en *KEDO Promoting, Peace and Stability on the Korean Peninsula and Beyond*, en su versión electrónica <http://www.kedo.org/>

hacia Corea del Norte. A partir de ese momento, la administración estadounidense comenzó a enfocarse en el problema del desarrollo de misiles¹⁶⁵ así como en su exportación a diversos países como Pakistán, Libia, Egipto, Siria, Yemen e Irán. Sin embargo, no logró celebrar ningún otro acuerdo como para regular esta situación, antes de finalizar el mandato Clinton. La nueva administración republicana con Bush en el poder y, a pesar de su marcado escepticismo, en sus comienzos tenía buenas perspectivas con respecto al programa nuclear norcoreano. Esta mirada optimista parecía tener grandes fundamentos ya entre 1999 y octubre de 2002, las relaciones entre Pyongyang y la comunidad internacional, atravesaron el más fructífero período desde el fin de la Guerra de Corea.

A partir de este periodo y en cierta forma, Corea del Norte comenzó a establecer mecanismos de dialogo y negociación de forma especial con Estados Unidos, una de las prioridades fundamentales de su política exterior. Estados Unidos y Japón no escondieron su intención de disuadir o eliminar la amenaza del Norte por cualquier vía, mientras que Seúl pretendía aprovechar las debilidades de su oponente, sacarle provecho y evitar un súbito colapso al estilo de la experiencia alemana¹⁶⁶. Su objetivo final sería una evolución socioeconómica del sistema político que provocase la transformación del sistema norcoreano y por ende, la desaparición del mismo.

Ante esta situación, Pyongyang priorizó por su presencia político-militar, su potencialidad, desempeño histórico y papel líder en la triada Seúl-Tokio-Washington, las relaciones con Estados Unidos. El objetivo era lograr concesiones que neutralizasen o minimizaran la capacidad de acción de Washington al tiempo que permitiera a Corea del Norte, maximizar las posibilidades económicas y diplomáticas¹⁶⁷, para tal fin, Pyongyang comenzó a maniobrar para establecer líneas de comunicación con el gobierno norteamericano.

Para alcanzar esos objetivos, las autoridades norcoreanas recurrieron a todo tipo de *diplomacia*. Por una parte, la RPDC estuvo presente en la mesa de negociaciones, de forma bilateral o cuatrilateral y por otra, no dejó de hacer uso del *juego a la crisis* como mecanismo para lograr

¹⁶⁵ La construcción de SCUB-B, SCUB-C, NO DONG, TAEPO DONG 1, TAEPO DONG 2, se transformó en una cuestión que preocupó a Washington cuando Corea del Norte realizó una prueba del TAEPO DONG 1, de tres fases, violando el espacio aéreo japonés antes de caer al Océano Pacífico.

¹⁶⁶ Alejandro Escalona Agüero, *Op. Cit.*, p. 209

¹⁶⁷ *Ibidem*, p. 211

ciertas concesiones de su contraparte. Partiendo del hecho de que un conflicto armado tendría serias consecuencias para toda la región e incluso globalmente, el principal elemento que había utilizado Pyongyang para establecer a las negociaciones con sus enemigos, era maximizar una situación al límite, de cierta forma provocarlos¹⁶⁸.

Cada acontecimiento, enfrentamiento a baja escala o sospecha de sobre planes militares norcoreanos, como los misiles de largo alcance o armas de destrucción masiva, serviría para medir la reacción de sus oponentes y pondría al descubierto sus intenciones e intereses, además de permitirle alcanzar determinadas concesiones de sus adversarios¹⁶⁹.

Sin embargo, en el último año de los noventa, la diplomacia del juego a la crisis, comenzó a no ser tan recurrente ni viable ya que mecanismos más pacíficos comenzaron a ser puestos en práctica. Por lo tanto, un acercamiento con Corea del Sur sería un cambio significativo y un golpe sorpresivo que dejaría sin argumentos a sus adversarios sobre la mencionada amenaza del norte.

Tal escenario no tenía precedentes en las relaciones intercoreanas y probablemente, esto fue lo que motivó un importante cambio en las actitudes tradicionalistas de los gobiernos coreanos sobre el problema en cuestión. En este caso, el gobierno surcoreano promovió una política de entendimiento y compromiso constructivo, sin dejar a un lado la cooperación en materia de seguridad con los norteamericanos como garantía en materia de seguridad norcoreana¹⁷⁰. Esto permitiría, interpretando a Kim Dae Jung, “irradiar”, acorde con su *Sunshine Policy*¹⁷¹, al sistema norcoreano y paso a paso, ir desmantelando sus bases, ésta fue un indicador que fomentó optimismo.

¹⁶⁸ Alejandro Escalona, Agüero, *ibídem.*, p. 213

¹⁶⁹ Como forma de citar un ejemplo en cuanto a concesiones, en la firma del Acuerdo Marco, a cambio de congelar su programa nuclear, Estados Unidos ofrecería a Corea del Norte financiar y construir en Corea del Norte dos reactores de agua ligera (LWR) del modelo de planta de energía nuclear de Corea y, al hacerlo; Beneficiar a la RPDC con una fuente alternativa de energía en forma de 500.000 toneladas métricas de fuel-oil pesado cada año para la calefacción y la producción de electricidad. En *KEDO Promoting, Peace and Stability on the Korean Peninsula and Beyond*, en su versión electrónica <http://www.kedo.org/>

¹⁷⁰ *Idem*

¹⁷¹ *Sunshine Policy* o *Política de Brillo de Sol*, trata del acercamiento que privilegiaba el dialogo y contacto periódico y constante en niveles intermedios con el objetivo de producir una dinámica de reconciliación y coexistencia, el cual eventualmente derivaría en un proceso de integración gradual. Esta política dio un giro a la postura tradicional de los gobiernos anteriores, ya que no intentaría derrocar al régimen de Pyongyang como precondition para la reunificación, se trataba del reconocimiento oficial y la normalización de relaciones y cooperación económica, no en la absorción de uno sobre el otro.

A principios de 2000, Pyongyang acordó, en reuniones celebradas en Berlín con el gobierno norteamericano, no realizar temporalmente pruebas de misiles de largo alcance. Los norteamericanos se comprometieron a un levantamiento parcial del bloqueo al que se había estado sometida la RPDC desde la década de los cincuenta por considerarse instigadora del terrorismo internacional y nación enemiga¹⁷². Estados Unidos subrayó que tomaba esas medidas con el fin de mejorar las relaciones con Corea del Norte.

De igual forma, el gobierno estadounidense se comprometía a acelerar los trabajos de construcción de plantas de generación de energía con reactores de agua ligera en Corea del Norte, en sustitución de la planta nuclear de plutonio de Yongbyong y el suministro de combustible pesado mientras durara dicha construcción; todo ello en consonancia con el Acuerdo Marco alcanzado en 1994, el cual Estados Unidos había ignorado hasta entonces¹⁷³.

De la misma forma, la visita de la Secretaria de Estado de Estados Unidos Madeline Albright a Pyongyang a fines del año 2000 y la del Primer Ministro Japonés Koizumi con la firma de la Declaración de Pyongyang¹⁷⁴ en septiembre de 2002, la cual hacía referencia a los principios básicos de la Declaración alcanzada en 1972 y puntos de la de 1991; éstas son situaciones inimaginables tiempo atrás que dieron lugar a un contexto aparentemente prometedor¹⁷⁵. Tal es así, que ocho Estados europeos entre ellos Gran Bretaña, Italia y Alemania decidieron normalizar sus vínculos con norcorea.

¹⁷² Alejandro Escalona Agüero, *Op. Cit.*, p. 216

¹⁷³ Cabe recordar que Washington había logrado, gracias a ese acuerdo que Pyongyang congelase su programa basado en plutonio. Cuando los republicanos ganaron el control del Congreso en 1994, ellos criticaron el acuerdo y poco hizo el gobierno de Clinton para cumplirlo, actitud que varió al final de su mandato en el 2000. Washington se comprometió a suministrar dos plantas nucleares de agua ligera en 2003, pero demoró el proceso de construcción a pesar de haberse creado el consorcio internacional KEDO. También distribuyó combustible pesado, pero fuera de programación, y sobre todo, no hizo mucho por cumplir con el artículo II referido a la normalización de las relaciones políticas y económicas. Si esto no se logró con Clinton, la situación se torna aun más pesimista e imposible con la administración Bush.

¹⁷⁴ La Declaración contenía esencialmente los siguientes puntos: (1) el reconocimiento de la responsabilidad norcoreana en el rapto y secuestro de ciudadanos japoneses en los años setenta y ochenta; (2) la renuncia, por parte de Pyongyang, a la exigencia de compensaciones y reparaciones por el periodo colonial japonés (1910-1945), sustituidas por una solicitud más pragmática de cooperación económica; (3) la moratoria indefinida de las pruebas de misiles, que Pyongyang había declarado temporal (hasta 2003) en 1999; y (4) el mantenimiento de los acuerdos internacionales en lo relativo a la cuestión nuclear. Véase Anexo III, Declaración de Pyongyang

¹⁷⁵ Ambas situaciones fueron de fundamental importancia ya que por primera vez un funcionario norteamericano de tal alto nivel visita oficialmente Corea del Norte y por primera vez también lo hizo, un Jefe de Estado japonés.

Empero, este escenario cambió sustancialmente cuando Kim Jong-Il declaró que su país estaba desarrollando un programa nuclear de enriquecimiento de uranio en octubre de 2002, cuando tiene lugar una visita del Secretario de Estado norteamericano adjunto para los asuntos de Asia Oriental y Pacífico, James A Nelly, a Pyongyang. En la reunión entre ambos se plantearon las sospechas, por parte de Estados Unidos, acerca de la existencia de un programa nuclear secreto para enriquecer uranio y para fabricar armas de destrucción masiva, dando lugar al comienzo de la llamada crisis actual de Corea del Norte.

En un primer momento, Kim Jong Il decide negar estas acusaciones pero días más tarde acaba reconociendo la veracidad de las mismas, culpando a Estados Unidos de haber sido ellos los primeros en violar el Acuerdo Marco, por no cumplir con el suministro estable de combustible pactado y por su imposibilidad de culminar en el lapso estipulado los reactores de agua ligera¹⁷⁶.

Por consiguiente, Corea del Norte sostiene que el tratado de 1994 es nulo y defiende su principio de desarrollar energía nuclear con fines pacíficos y se hizo público ese reconocimiento en noviembre de ese mismo año en la radio nacional, justificando su decisión en la amenaza de un ataque de los “imperialistas norteamericanos”¹⁷⁷.

Sin duda, el cambio en el escenario internacional a partir de los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos, marcó el rumbo de seguridad internacional, se trata entonces de un sistema de seguridad colectiva y cooperativa.

La administración Clinton pareció considerar que la tendencia de diálogo intercoreano, pudiera contribuir a disuadir la proliferación de armas de destrucción masiva por parte de la RPDC. Tal visión varió indudablemente con llegada de George W. Bush en 2001, quien tendió a cerrar las vías del diálogo en función de posiciones intransigentes. La inestabilidad y falta de coherencia en sus acciones provocó que efectivamente Pyongyang hiciera uso nuevamente de la diplomacia de crisis, con la diferencia de haber elevado su capacidad militar, ya que para entonces la RPDC había efectuado pruebas con misiles de largo alcance¹⁷⁸.

¹⁷⁶ José Ariosa Pérez, *Op. Cit.*, p. 368

¹⁷⁷ Howard Frech, W., *Threats and Responses: Atomic Anxiety; North Korean Radio Asserts Country Has Nuclear Arms*. The New York Times, 18 de noviembre de 2002. Disponible en <http://query.nytimes.com>.

¹⁷⁸ Alejandro Escalona Agüero, *Op. Cit.*, p. 218-219

El cambio de gobierno de Clinton a Bush, pudo haber incomodado a Kim Jong Il. Es sabido que la estrategia de Clinton era mucho menos provocativa y estaba basada en apoyar la *sunshine policy*, comenzar una negociación sobre el programa de misiles e iniciar conversaciones a alto nivel¹⁷⁹. Por el contrario, la política de la administración Bush se fundamenta en la crítica a la *sunshine policy*, freno a los impulsos de negociación promovidos por Clinton, inclusión de Corea del Norte dentro de los siete países susceptibles a un ataque preventivo y la colocación de este país en la lista de los llamados “Eje del Mal”, junto a Irán e Irak.

En este escenario, Corea del Norte ha visto empeorar su margen de maniobra y decidió inclinarse por hacer público su programa nuclear, confesión que fue en parte forzada (ante las sospechas de la AIEA) y en parte deliberada (para ver si de esta manera lograba mejorar su posicionamiento en la estructura de poder de la región).

Las condiciones impuestas por Corea del Norte para abandonar su programa son, por un lado, obtener garantías de que no existirá un ataque preventivo; un pacto de no agresión y un tratado de paz; y por otro, un reconocimiento formal del régimen por parte de Estados Unidos y Japón.

Ante esta situación, Estados Unidos suspendió definitivamente el suministro de combustible, por lo que Corea del Norte, reactivó la central de Yongbyong, expulsó a los inspectores de la AIEA y desactivó las cámaras de vigilancia del organismo. Asimismo el 10 de enero de 2003, y pese a los requerimientos de la AIEA, Corea del Norte denunció el Tratado de No Proliferación Nuclear¹⁸⁰.

En esta coyuntura, Washington prefirió utilizar la diplomacia multilateral y evitar la bilateral, tal como lo había hecho la administración Clinton. Para ello, la Casa Blanca se valió de la iniciativa de realizar rondas de negociaciones entre seis partes, Estados Unidos, Rusia, China, Japón, Corea del Sur y Corea del Norte, con la finalidad de discutir el tema nuclear norcoreano, comenzando en 2003. El 12 de febrero la AIEA corroboró que Pyongyang había incumplido el

¹⁷⁹ Recuérdese la visita del General Jo a Washington en agosto de 2002 y de la Secretaria de Defensa de Estado, Madailene Albright a Pyongyang en octubre de 2000.

¹⁸⁰ Véase Anexo V, donde se encuentra la Declaración del gobierno de la República Democrática Popular de Corea sobre su retiro del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares.

acuerdo de salvaguardias de 1992 y traspasó el seguimiento de la crisis al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas¹⁸¹.

Posteriormente, Corea del Norte realizó dos pruebas de misiles en el Mar del Este, finalizando con la moratoria acordada en la Declaración de Pyongyang. Asimismo, en marzo de ese mismo año, cuatro aviones norcoreanos del tipo MIG interceptaron a un avión RC-135 de reconocimiento norteamericano, que volaba en espacio aéreo internacional a 240 kilómetros al este de la costa oriental de norcorea¹⁸².

En abril de 2003, se realizaron conversaciones entre Estados Unidos y Corea del Norte auspiciadas por China, en Beijing. Las mismas fracasaron debido a que fueron percibidas por Washington como objeto de especulación y porque las partes presentaron intereses contrapuestos. Pyongyang exigía garantías de seguridad y ayuda económica como condición necesaria para abandonar su programa y Estados Unidos afirmó que no haría ninguna concesión hasta tanto Pyongyang no desmantelara su programa nuclear de manera irrevocable y comprobable. Frente a estas políticas se han sucedido conversaciones diplomáticas cuyos objetivos (desde la posición norteamericana) han sido que Corea del Norte suspenda su programa nuclear, encontrando, como producto de ellas, resultados que poco han allanado el camino hacia la resolución del conflicto.

Por un lado, se observa a Corea del Norte endurecer su posición al advertir que sólo una inmensa fuerza militar disuasoria norcoreana podría evitar la guerra¹⁸³. Esta actitud se respalda en la percepción que tiene Corea del Norte hacia Estados Unidos. Considerando que ni la opinión pública ni la ONU, pudieron detener a Washington en sus intenciones de ir a la guerra en Irak, Pyongyang sugiere que ni siquiera firmar un tratado de no agresión con esa potencia, ayudaría a evitar un enfrentamiento armado.

¹⁸¹ s/a, "Corea del Norte posee un misil que puede alcanzar los Estados Unidos." [en línea], Diario La Nación, sección Exterior. 13 de Febrero de 2003.

¹⁸² s/a, "Otro desafío de Pyongyang: interceptó un avión espía." [en línea], Diario La Nación, sección Exterior, 4 de Marzo de 2003

¹⁸³ El Ministerio de Relaciones Exteriores norcoreano afirmó que cualquier sanción que se le imponga equivaldrá a una declaración de guerra.

Así, en un intento de aumentar la presión sobre Estados Unidos en las negociaciones, Corea del Norte permitió a una delegación extraoficial estadounidense recorrer su planta nuclear de Yongbyong, en la que habría fabricado bombas atómicas¹⁸⁴.

Por otro lado, Estados Unidos ha optado por la implementación del poder blando que, expresado en negociaciones diplomáticas multilaterales (en las cuales también participan Rusia, China, Japón y Corea del Sur) ha buscado alcanzar una solución pacífica del conflicto, a través medios diversos como la presión, el consenso, la deslegitimación internacional del gobierno norcoreano y la provocación de un mayor aislamiento de Corea del Norte.

Varios hechos son los que pueden traerse a colación para demostrar que Corea del Norte no está dispuesta a ceder a las presiones norteamericanas principalmente, aunque por otro lado, no cierre completamente las posibilidades al diálogo. Existe pues, una recurrencia al juego a la crisis; por ejemplo, cuando informes de inteligencia de Estados Unidos surgieron a finales de 2002, que la RPDC estaba enriqueciendo uranio en secreto para producir armas nucleares, Pyongyang no desmintió tales aseveraciones y ante la decisión estadounidense de no suministrar combustible, la RPDC decidió reabrir su programa basado en el enriquecimiento de plutonio. Después en abril, los representantes norcoreanos dieron a entender que ya contaban con armas nucleares¹⁸⁵. A esta amenaza se sumó la posibilidad de que Pyongyang rompiera con la moratoria de pruebas de misiles.

Ya para el 2005 y pese al recrudecimiento de las tensiones en torno a la península norte y la ausencia de entendimiento en las rondas de seis partes, las mismas parecían haber llegado a una importante Declaración Conjunta en la cual se había aceptado una decisión estratégica de Pyongyang de abandonar todo programa armamentista y de armas nucleares, a cambio del compromiso norteamericano de no atacar o invadir la RPDC con cualquier tipo de armamento y respetar la soberanía norcoreana. Sin embargo, y dado el nulo resultado del diálogo y el espejismo político presentado, Corea del Norte decide declarar abiertamente que posee

¹⁸⁴ Es la primera vez que inspectores estadounidenses supervisan centrales norcoreanas desde la expulsión de los inspectores de la ONU en 2002. "Hemos mostrado nuestra fuerza de disuasión nuclear", dijo un vocero de la cancillería norcoreana citado por la agencia estatal de noticias. La Nación. *Corea del Norte abrió su planta nuclear*. Sección Exterior, 11 de Enero de 2004.

¹⁸⁵ Tom O'Neill, *Corea: la peligrosa línea divisoria*, México, National Geographic en Español, Julio 2003.

armamento nuclear. En este punto de la crisis, la negociación que se realiza con las seis bandas se viene abajo y las ventajas obtenidas para mediar la situación se pierden por completo.

Estados Unidos desconoce los compromisos alcanzados en Beijing y anuncia la liquidación del KEDO. Para justificar esta acción, la Secretaría de Estado afirmaba:

Cuando los norcoreanos desmantelen sus armas nucleares y otros programas de forma verificable, supongo que podremos discutir cualquier cosa [...]

De igual forma, la administración estadounidense comenzó a aplicar sanciones financieras bajo la Iniciativa de Actividades Ilícitas. Empero, la reacción norcoreana no se hizo esperar y planteó, por medio de su vocero:

La solución al asunto nuclear tiene como base acabar con la desconfianza histórica entre los dos países y una forma de concretar esto es el suministro de reactores por parte de Estados Unidos. Los Estados Unidos no deben ni soñar con la idea de que Norcorea desmantele su programa nuclear sin antes contar con tales reactores, una prueba física para crear confianza¹⁸⁶.

Estados Unidos decidió tomar medidas de conflicto, estaba dispuesto a entorpecer cualquier intento de reforma económica norcoreana, interpretando su puesta en práctica como un mecanismo de rendición; por ejemplo, cuando el negociador principal estadounidense planteó visitar Pyongyang para iniciar conversaciones sobre la puesta en marcha de la Declaración Conjunta, se condicionó tal visita al cierre del reactor de Yongbyong, algo inaceptable para la RPDC y una forma de asegurar el fracaso del encuentro.

En esta lógica, la RPDC recurrió a la postura de condenar abiertamente las maniobras estadounidenses y repetir que estaba en condiciones de repeler cualquier ataque. Aprovechó las negociaciones establecidas con Japón para dar a entender que le interesaba el diálogo y la búsqueda de soluciones con Estados Unidos y el mismo Japón. Empero, Estados Unidos no parecía dispuesto a cambiar su actitud y optó por arrinconar a la fiera¹⁸⁷, mientras que por su

¹⁸⁶ Leon Sigal, V., *What North Korea's Missile Test Means*, Northeast Asia Peace and Security Network, 27 de Julio de 2006, en su versión electrónica <http://www.nautilus.org/fora/security/0662Sigal.html>

¹⁸⁷ Korea is One, *Talks between Kim Jong Il and Koizumi in Pyongyang*, en Korea is One, mayo de 2004, en su versión electrónica http://www.korea-is-one.org/article.php3?id_article=248

parte, Japón decidió aplicar una propuesta de Dieta para la aplicación de sanciones contra Corea del Norte, en lugar de dar pasos para avanzar en las negociaciones. Poco después, los norcoreanos comenzaban los preparativos para el reinicio de las pruebas balísticas.

Por lo tanto y ya para julio de 2006, la prueba de un misil de largo alcance en el mar de Japón, no sería para atraer atención. Más bien, parecía ser la reacción de Pyongyang a lo que Washington había dejado de hacer, transcurridos diez meses de la declaración alcanzada en la reunión de las seis bandas en Beijing¹⁸⁸. Los pasos de Corea del Norte reflejarían que existía una proyección pragmática y estructurada que no respondía a un capricho o una simple banalidad, se centraba en el objetivo concreto de salvaguardar el sistema.

No era cuestión de mendigar o ceder en todo. Se mantendría cierta capacidad de negociación aunque se hiciesen concesiones como la de admitir el secuestro de ciudadanos japoneses, como forma de establecer nuevos parámetros y esquemas en un mismo escenario aun y cuando se pusiera en tela juicio el sentido ético y moral de su proyecto¹⁸⁹.

Sin embargo y aun considerando la opción de concesiones norcoreanas, Japón junto con Estados Unidos y Reino Unido, proponen que el Consejo de Seguridad adopte una resolución que condenara de forma enérgica los lanzamientos norcoreanos y que este país se sometiera a reanudar de forma inmediata las negociaciones de seis bandas ya establecidas, ello para lograr su abstinencia de realizar ese tipo de ensayos.

Los próximos dos años se caracterizan por las discusiones de alto nivel y el debate sobre los méritos de control de armamentos y el desarme. Así se desprende un consenso más amplio en todo el mundo acerca del control de armas debe ser más serio y eficaz, y las medidas de desarme deben ser implementadas necesariamente.

Dos tendencias han convergido de manera que aumentan el debate político a niveles nuevos e interesantes en torno al control de las armas. Uno apunta a las crecientes preocupaciones sobre, las amenazas a, y la crisis nuclear, que data del control de armamentos y la no-proliferación de acuerdos así como el entendimientos para generar oportunidades nuevas para un control más

¹⁸⁸ *Idem.*

¹⁸⁹ *Idem.*

eficaz de las armas, la no proliferación y medidas de desarme¹⁹⁰. Estas medidas se encuentran estrechamente relacionadas con la confianza y la seguridad del escenario internacional construido por los dos principales poseedores de armas nucleares potenciales, Rusia y los Estados Unidos, quienes serán especialmente importantes ya que ambos Estados deberían adoptar una serie de pasos críticos de desarme hacia adelante y a corto plazo, como forma de alentar a países como el norcoreano a desistir de su práctica nuclear.

En este contexto y dados los antecedentes en las acciones norcoreanas, en febrero de 2007 las conversaciones entre las seis partes, acordaron un plan de acción en virtud del cual Corea del Norte cerró para el "propósito de eventual desmantelamiento" sus instalaciones nucleares en Yongbyong, a cambio de ayuda energética y otros beneficios económicos y políticos. Sin embargo, Corea del Norte no deshabilitó las instalaciones nucleares y, presentó una declaración completa de sus programas nucleares y actividades, pasada la fecha límite establecida en un acuerdo de octubre 2007¹⁹¹. Entonces había dos principales controversias que no habían sido resueltas por la declaración de Corea del Norte: la cantidad de plutonio con la que contaba Corea del Norte, y si se había comprometido en el trabajo de sospecha de enriquecimiento de uranio¹⁹².

Para el año 2008, continuaron las crecientes amenazas a la seguridad, la estabilidad y la paz en casi todos los rincones del globo. Los efectos de la crisis financiera global probablemente exacerbaron estos problemas ya que los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales luchan para responder de manera efectiva ante tales cuestiones.

A pesar de las amenazas crecientes, el año también vio algunos avances prometedores. Las expectativas excesivamente altas, por la elección de Barack Obama para Presidente de los Estados Unidos, llevaron con ello las esperanzas de una estrategia de salida de de conflictos con

¹⁹⁰ Stockholm International Peace Research Institute, Bailes, Alyson J.K., *Un mundo de riesgo*, en SIPRI Year Book 2007, en su versión electrónica www.sipri.org/yearbook/2007/files/mini/yb07minies.pdf

¹⁹¹ Stockholm International Peace Research Institute, Shannon, N. Kile, *Control de Armas y la No Proliferación*, en SIPRI Year Book 2007, en su versión electrónica www.sipri.org/yearbook/2007/files/mini/yb07minies.pdf

¹⁹² *Idem.*

Irak, la estabilización de Afganistán y los cambios en la forma en que los EE.UU. se involucra con la comunidad internacional¹⁹³.

Sin embargo, el éxito de la Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación de 2010 y el progreso en el desarme y controles más estrictos contra los posibles proliferadores, parece lejos de ser cierto y esperanzador, así como los esfuerzos para asegurar dicho progreso. Los ataques de los actores no estatales con armas químicas, biológicas, radiológicas o nucleares siguen siendo una perspectiva ominosa¹⁹⁴, se trata de desafíos que pueden ser exacerbados por los efectos de la crisis financiera mundial en esta época, en la que a los principales potencias les resulta difícil reunir voluntad política y económica necesaria para abordar de forma colectiva los problemas de seguridad regionales y mundiales.

El año terminó con una ruptura del acuerdo alcanzado en las conversaciones entre las seis partes de China, Japón, Corea del Norte, Corea del Sur, Rusia y Estados Unidos-en "un plan de varias fases en las que Corea del Norte cancelaría su programa nuclear, con el propósito del eventual desmantelamiento" de sus instalaciones nucleares a cambio de beneficios económicos y políticos¹⁹⁵. Ante esta cuestión, surgió una controversia entre Corea del Norte y Estados Unidos sobre medidas para verificar la declaración de Corea del Norte de su programa de producción de plutonio.

Se centraba en si a los inspectores se les permite visitar los sitios no incluidos en la declaración de Corea del Norte y de utilizar el muestreo ambiental y otras técnicas forenses. La controversia continuó por las acusaciones estadounidenses e israelíes de que Corea del Norte había proporcionado asistencia técnica encubierta a Siria para la construcción de un reactor nuclear no declarado¹⁹⁶.

Por otra parte, Rusia y los EE.UU. continuaron las conversaciones preliminares sobre un nuevo acuerdo bilateral de reducción de armas nucleares que sustituya al Tratado de 1991 sobre la

¹⁹³ Stockholm International Peace Research Institute, Bates, Gill, La seguridad internacional, armamentos y desarme en 2008, en SIPRI Year Book 2009, en su versión electrónica www.sipri.org/yearbook/2009/files/SIPRIYB09summaryES.pdf

¹⁹⁴ *Idem.*

¹⁹⁵ *Idem.*

¹⁹⁶ Kile Shannon, N., *Control de Armas y la No Proliferación. Op. Cit.*

Reducción y Limitación de Armas Ofensivas Estratégicas (Tratado START)¹⁹⁷ y el 2002 Tratado Estratégico de Reducción Ofensiva (SORT)¹⁹⁸, ya que el Tratado START, que contiene las disposiciones de verificación por el cual Estados Unidos y Rusia se supervisan mutuamente las fuerzas nucleares estratégicas, estaba programado para expirar en diciembre del mismo 2009¹⁹⁹.

Las dos partes continuaron en desacuerdo sobre las reglas para limitar el despliegue de ojivas en misiles de largo alcance y aviones y más de la condición de cabezas nucleares retiradas del despliegue operativo. Para mayo del mismo año, la RPDC llevó a cabo lo que se cree ampliamente que fue un ensayo nuclear, considerado como la segunda explosión nuclear tras el realizado en octubre de 2006.

En este contexto, se presenta un panorama en el que cada vez más se utiliza el lenguaje y el concepto de "riesgo" en lugar del concepto más tradicional, y más estrecho, de la "amenaza". Sin embargo, por razones tanto objetivas como subjetivas, es difícil compilar y comparar todos los riesgos que enfrenta un país, de forma especial y como ha podido evaluarse el caso norcoreano. Todos los atributos relevantes de riesgo, no sólo el impacto y la probabilidad, sino también el efecto dominó y la susceptibilidad a la influencia humana-deben ser evaluados y comparados a través de campos tan diversos como los conflictos, el terrorismo, los desastres naturales y la vulnerabilidad económica o social²⁰⁰.

El reconocimiento del programa nuclear por la parte norte de la Península, se ha convertido en un gran obstáculo en las negociaciones tanto con Estados Unidos como con Japón, en el camino hacia la paz y la retirada de los efectivos estadounidenses de Corea del Sur, y que sin tener

¹⁹⁷ El Tratado entre los Estados Unidos y la Unión Soviética sobre la reducción y limitación de las armas ofensivas estratégicas (START I), firmado en 1991, impuso a cada una de las partes un límite máxima de 6.000 ojivas en 1.600 misiles nucleares de largo alcance desplegados para el año 2001, reduciendo así en un 30% las existencias con que contaban en 1991. En ABC de las Naciones Unidas, Departamento de Información Pública, Nueva York 2006, en su versión electrónica <http://www.un.org/es/globalissues/disarmament/agencies.shtml>

¹⁹⁸ El 24 de mayo de 2002 los Presidentes de la Federación de Rusia y de los Estados Unidos firmaron el Tratado sobre las reducciones de las armas estratégicas ofensivas (SORT), también conocido como Tratado de Moscú, en el cual ambos países acordaron limitar sus ojivas nucleares estratégicas desplegadas a un número comprendido entre 1.700 y 2.200. El Tratado permanecerá en vigor hasta diciembre de 2012 y podrá ser prorrogado o sustituido previo acuerdo entre las partes. En ABC de las Naciones Unidas, Departamento de Información Pública, Nueva York 2006, en su versión electrónica <http://www.un.org/es/globalissues/disarmament/agencies.shtml>

¹⁹⁹ SIPRI 2008, *ibidem*.

²⁰⁰ Stockholm International Peace Research Institute, *ibidem*.

suficiente poder como para sentar las reglas del juego, se niega a obedecer, proclamando sus derechos de poseer y disponer de las armas nucleares.

2.1.1 Beneficios económicos

Como se ha mencionado y se puede observar, la importancia a nivel económico de dicha problemática tiene gran relevancia como fuente del accionar norcoreano en torno al lanzamiento de sus misiles. Cabe mencionar que este problema, se inserta en un escenario de suma fragilidad mundial como regional en el aspecto de seguridad; actores regionales como China, Japón y Rusia y extrarregionales como Estados Unidos, se han concentrado en ganar espacios geoestratégicos que favorezcan a sus intereses individuales²⁰¹, tal y como se ha mencionado anteriormente.

Corea del Norte, es una de las economías más dirigidas de manera centralizada y de código abierto por lo menos en el mundo, se enfrenta a una situación en la que los problemas económicos son crónicos. Los valores de su capital industrial, se ven casi irreparables como resultado de años de inversión insuficiente, la escasez de piezas de repuesto, y un mantenimiento deficiente. A gran escala el gasto militar se basa fuera de los recursos necesarios para la inversión y el consumo civil. La industria y su potencial, se ha estancado durante años en una fracción de niveles anteriores a los registrados en 1990²⁰². Frecuentemente relacionado con el tiempo, las malas cosechas agravan la escasez crónica de alimentos provocada por los continuos problemas sistémicos, como la falta de tierras de cultivo, las prácticas colectivas de cultivo, mala calidad del suelo, la fertilización insuficiente, y la persistente escasez de tractores y combustible²⁰³.

Sin duda, esta situación propició la ayuda externa; los grandes envíos internacionales de ayuda alimentaria son los que han permitido que el pueblo de Corea del Norte pueda escapar de la hambruna generalizada ya la hambruna amenazaba en 1995, empero, la población sigue sufriendo de malnutrición prolongada y malas condiciones de vida.

²⁰¹ Alejandro Uscanga, *Op. cit.*, p. 106

²⁰² Central Intelligence Agency, *The World Factbook, East-Southeast Asia: Korea, North, Economy*. En su versión electrónica, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/kn.html>

²⁰³ *Idem*.

Desde 2002, el gobierno ha permitido que "los mercados de granjeros privados" puedan comenzar a vender una gama más amplia de productos como forma de incentivar el sector y mejorar las condiciones de vida norcoreana. También permitió algunas granjas privadas - con carácter experimental - en un esfuerzo por impulsar la producción agrícola²⁰⁴.

Para diciembre de 2009, Corea del Norte llevó a cabo una reconversión de su moneda, limitando la cantidad de won coreanos del Norte que podrían ser canjeados por los nuevos billetes, limitando así el intercambio. Una redada simultánea en los mercados y el uso de moneda extranjera produjeron nuevamente, una grave escasez e inflación, lo que obligó a Pyongyang a suavizar las restricciones en febrero del siguiente año. En respuesta al hundimiento del destructor de Corea del Sur Cheonan y el bombardeo de la isla de Yeonpyeong, el gobierno de Corea del Sur decide cortar la mayor parte de la ayuda, el comercio y las actividades de cooperación bilateral, con la excepción de las operaciones en el Complejo Industrial de Kaesong²⁰⁵.

Ésta, es la situación y condiciones prevalecientes en la RPDC, por las cuales y en gran medida se ha visto motivo el desarrollo de su programa nuclear, ya que gracias a éste se genera ayuda externa dirigida a su sector económico, con intensiones externas de mejorar su precariedad interna a cambio del desmantelamiento de su programa nuclear.

Por lo tanto, la economía de la Península Coreana contemporánea ofrece abundantes evidencias para realizar estudios que permitan vislumbrar la génesis, evolución y resultados de las acciones que han exacerbado la opción nuclear como viable para su nación a través de los distintos modelos económicos y estrategias de desarrollo instrumentados por naciones que a través de diversas vías buscan el desarrollo económico²⁰⁶. En tal sentido, desde su separación, Corea del Norte buscó emular los éxitos de la Unión Soviética y la China maoísta, mediante el establecimiento de un rígida planificación central sustentada en la idea de *Juche*.

La implantación de esta estrategia resultaría favorable en los años sesenta y setenta del siglo XX, cuando no pocos especialistas enmarcaban la superioridad norcoreana sobre el modelo económico del Sur. A la vuelta de los años, empero y al promediar la década de los noventa, los

²⁰⁴ *Idem.*

²⁰⁵ *Idem.*

²⁰⁶ José Luis León Manríquez, *Op. cit.*, p. 14

cuellos de botella en el agro convergieron con la escasa eficiencia de los proyectos industriales, con un excesivo énfasis al fortalecimiento del sector militar y con el colapso de la ayuda de Moscú y Pyongyang²⁰⁷.

Se logró entonces, priorizar que en cuanto a estrategia económica se recayera en la industria pesada, en función de defensa del país, logrando también la militarización de la economía, un mayor presupuesto para la esfera de defensa, un aumento del personal en las filas del ejército y la extensión del adiestramiento militar a toda la población, se abogaba también por un fortalecimiento de su política exterior para establecer vínculos que le permitiesen obtener mayor asistencia técnica y económica.

Estas relaciones con el exterior, son justamente las que permiten establecer un esquema de intercambio a través de condiciones, ya que por esta importancia y fortalecimiento del sector militar y defensa del país, es que Estados Unidos comienza su campaña de acusaciones en torno al desarrollo del programa nuclear norcoreano, las cuales los norcoreanos aprovechan la creación de un escenario de incertidumbre propio de generar desconfianza y a través del cuál, se beneficiarían de otras naciones dada la ímpetu por salvaguardar la seguridad regional y mundial.

En este contexto, Corea del Norte se encuentra en el centro de los problemas de seguridad regional dada la posibilidad de haber desarrollado la tecnología necesaria para el desarrollo de armamento nuclear. Aunado a ello, hay que mencionar la crisis financiera que padeció la nación en 1997, cuyos efectos impactan de forma directa en este mismo esquema de seguridad regional y que se abordará posteriormente. En este sentido, Kent E. Calder plantea que el fundamento de estos problemas se sustentan en el trinomio crecimiento económico-restricción de recursos energéticos-carrera armamentista²⁰⁸, tres elementos que conjugados permiten vislumbrar el actuar de los norcoreanos, ya que al sustentarse en ello, se han abierto el camino en las negociaciones hexagonales que hasta el momento se han tenido.

El crecimiento económico de la región del sudeste asiático experimentado en las últimas décadas ha creado por una parte, el surgimiento de países que cuenten con capacidad de pagar y

²⁰⁷ *Idem.*

²⁰⁸ Kent Calder, *Asia's Deadly Triangle. How Arms, Energy and Growth Threaten to Destabilize Asia-Pacific*, Londres, Nocholas Brealey Publishing, 1997

obtención de crédito para la adquisición o mejoramiento de sus sistemas de defensa; por el otro se ha generado el mantenimiento del control de zonas con recursos naturales estratégicos, ello como manera de garantizar intereses particulares de ciertas naciones; en este esquema, los norcoreanos claramente se insertan en la necesidad de desarrollar un sistema de defensa. Los crecientes los gastos en armamento, representan entonces un elemento potencial de desestabilización; sin embargo, los gastos de defensa de la mayoría de los países del sudeste asiático evidenciaron incrementos considerables en la región.

La península coreana se ha mantenido como un foco rojo dentro de la estructura de seguridad regional desde 1950. Sin embargo, durante los momentos más álgidos de la Guerra Fría y las posteriores políticas de distensión, los crecientes incidentes entre ambas coreas, así como otros países vecinos, no derivaron como ahora, en la existencia de un ambiente de incertidumbre ante las sospechas de que Corea del Norte ha logrado la opción militar²⁰⁹. Esto, aunado al abierto desarrollo de sus sistemas de misiles de mediano y largo alcance, han sido dos vectores cuyos puntos de contacto se han traducido en el desarrollo de estrategias de negociación diplomática que han potenciado su capacidad para el cumplimiento exitoso de sus objetivos.

La conducción del Estado Norcoreano en manos de Kim Jong Il, lograron arrojar y agudizar señales de recesión, propias de un país aislado, que no aplicó las reformas necesarias, no sólo a nivel económico, sino también político, que generen mejores perspectivas y bienestar a los ciudadanos²¹⁰.

Distintos analistas²¹¹ sostienen que los problemas que aquejan a Corea del Norte no son producto de una crisis coyuntural. Si bien la caída de la U.R.S.S. (su principal aliado y socio comercial), las inundaciones de 1995 y 1996 y las sequías de 1997 y 2001, fueron factores que acentuaron la crisis, no puede afirmarse que fueran las causas de la misma.

Un indicador de esta idea es que la involución económica de Corea del Norte se acelera durante la década de los noventa, diferentes hechos jugaron un papel importante que motivaron a la

²⁰⁹ Alejandro Uscanga, *Op. cit.*, p. 115

²¹⁰ Hay que destacar la falta de existencia de registros económicos certeros respecto a sus capacidades nucleares, sin embargo sus acciones son las armas de mayor peso en este análisis.

²¹¹ Caso de José Luis León quien afirma esta hipótesis en su estudio: José Luis León, *¿Autosuficiencia, socialismo de mercado o ayuda económica? Los dilemas actuales de la economía norcoreana*. En Mera, Carolina (comp.). Estudios coreanos en América Latina. Ediciones Al Margen. La Plata, Buenos Aires. 1ª Edición, Agosto de 2004.

desestabilización de la economía del país; mucho antes de la caída del Muro de Berlín, ya en 1984, había dejado de pagar los intereses de la deuda externa y tres años más tarde entró en *default*. Aunado a dichas cuestiones, se suman errores cometidos de planeación económica por parte de la burocracia norcoreana, también se conjugan los problemas climatológicos que provocaron épocas de severas sequía e inundaciones, los que condujeron irremediablemente al surgimiento de una severa crisis económica que se refleja en una drástica caída del sector agrícola y el fin de su autosuficiencia alimentaria²¹², misma que ponía entredicho la estrategia de desarrollo que se había adoptado.

El hermetismo mostrado en el régimen de Kim Il Sung –del que solo se tiene como referencia la gravedad económica norcoreana- se tuvo que abrir al ser revelados y reconocidos posteriormente de forma oficial los problemas para proveer de alimentos a la población del país así como garantizar los servicios médicos necesarios. Desde 1995, se estima que cerca de medio millón de norcoreanos murieron debido a la precariedad económica.

Existieron diversos flujos de ayuda internacional, como ejemplo de ello, el programa mundial de alimentos de la Organización de las Naciones Unidas destinó 650 millones de dólares en ayuda, la cual se tuvo que enfrentar a la supervisión de Pyongyang dadas las severas medidas restrictivas para acceder a determinadas áreas a los extranjeros o funcionarios internacionales. Sin embargo, el problema se convertía en una constante, se debió al favorecimiento por parte del gobierno a las zonas urbanas y desviación de recursos para fines distintos al apoyo de la economía favoreciendo el detrimento de las regiones del interior del país donde se veían los índices de desnutrición más altos.

Las opciones del gobierno de Corea del Norte, eran entonces el ejercer un proceso de negociación que le permitiera el cumplimiento de cuatro objetivos estratégicos, referentes a garantizar el acceso a la ayuda para contrarrestar los efectos de la caída de su economía, lograr el abastecimiento de alimentos por parte de la comunidad internacional, conservar una cohesión ideológica en la población respecto al régimen político existente y establecer dialogo con Corea del Sur, sin que implicara una imagen de claudicación²¹³.

²¹² Nicholas Eberstad, *The North Korean. Between Crisis & Catastrophe*, Estados Unidos, 2009, p. 146

²¹³ Alejandro Uscanga, *Op. Cit.*, pp. 117-118

De acuerdo a este esquema y conocida su posición como actor de equilibrio en la región, Corea del Norte ha logrado instrumentar formas de negociación sustentadas como en un diseño planeado y consistente desplegado desde el armisticio de 1953 en el que puso fin a las hostilidades en la península ya iniciada con anterioridad. Actualmente, se postula que la crisis tiene orígenes estructurales como lo es el agotamiento, desde mediados de la década del noventa, de su economía centralmente planificada y de su modelo de desarrollo autárquico.

Esta crisis estructural puede plantearse en cuatro sectores diferentes:

- El primero es el industrial, el cual experimentó la caída más pronunciada en comparación con los otros sectores económicos. Para 1998, la producción manufacturera representaba solamente una cuarta parte de su nivel alcanzado diez años atrás. Hacia 2002, el tamaño de la industria se redujo a la mitad comparado con el nivel de finales de los años ochenta²¹⁴. La industria norcoreana frente a la surcoreana, presenta un nivel de atraso considerable, ya que mantiene las plantas industriales china y soviética de la Guerra Fría.

A pesar de esta situación, se han instalado en el país nuevas firmas extranjeras gracias a las promesas del gobierno de Kim Yong Il de reformas económicas graduales y apertura a inversiones externas. Asimismo, los bajos costos laborales y las facilidades impositivas han sido un muy buen incentivo para la recepción de inversiones extranjeras.

- El segundo sector es el de infraestructura, el cual experimentó a su vez, grandes deterioros. La prioridad otorgada a los gastos militares, la dificultad en la generación de divisas y la nula tasa de ahorro, provocan que la inversión en reposición de capital productivo o en mejoras de infraestructura se mínima. Por ejemplo, menos del 10% de las carreteras están pavimentadas y la red eléctrica es rudimentaria.

El sector externo por su parte también presenta poco dinamismo. Como abordé anteriormente, Corea del Norte había dejado de cumplir con sus obligaciones en cuanto a

²¹⁴ José Luis León, *Op. Cit.*, p. 403

la deuda externa a mediados de los años ochenta y su balanza de pagos ha presentado desequilibrios, siendo sus importaciones superiores a sus exportaciones²¹⁵.

- El último sector es el agrícola, el cual es de fundamental importancia para el desarrollo del país. En los años noventa, Corea del Norte se vio afectada por una grave crisis agrícola.

Entre 1992 y 1997 el PBI sectorial cayó en el 30%. Si bien en los años posteriores la agricultura experimentó cierta recuperación, sus niveles productivos en 2002 seguían siendo menores que en 1989²¹⁶.

En este sentido, el gobierno de Kim Jong Il puso de manifiesto su incapacidad para garantizar las necesidades básicas de la población. (Véase Tabla 7)

Tabla 7. Economía norcoreana

	1998	1999	2000	2001	2002
Crecimiento real PIB (%)	-1,1	6,2	1,3	3,7	1,2
Población (m)	21,9	22,1	22,2	22,3	22,4
Exportaciones (U\$S millones)	644	597	708	826	1.007
Importaciones (U\$S millones)	- 1.170	-1.212	-1.686	-1.847	-1.895
Balanza Com. (U\$S millones)	-526	-615	-978	-1.021	-888
Tasa de cambio promedio (won:U\$S)	2,20	2,20	2,20	2,20	2,20

Tomado de The Economic Intelligence, 6 de Agosto de 2003, con datos de fuentes de Corea del Sur, citado en: Cornejo, Romer. *La posición de China frente a la situación de Corea del Norte*. En Mera, Carolina (comp.). *Estudios coreanos en América Latina*. Ediciones Al Margen. La Plata, Buenos Aires. 1º Edición, Agosto de 2006

²¹⁵ Por año sus exportaciones alcanzan 1000 millones de dólares y sus importaciones 1800 millones de dólares. Fuente José Luis León, *Op. cit.*, p. 404.

²¹⁶ *Ibidem*, p. 402

La interrogante que surge hasta aquí es de ¿qué manera Corea del Norte financia su desequilibrio en la balanza de pagos y su fabricación de armas de destrucción masiva?. La respuesta es compleja debido a que estos datos no se conocen con exactitud (Véase *Tabla 5*). Sin embargo, es posible referirse a especulaciones medianamente documentadas sobre estas cuestiones.

Los mecanismos de financiamiento posibles serían la venta de armas, la falsificación de billetes, el contrabando, la piratería, el tráfico de opio y metanfetaminas, las remesas enviadas por norcoreanos que residen en países asiáticos, las donaciones provenientes de organismos multinacionales y otros países.

Igualmente existen sectores de la economía que funcionan favorablemente como es el caso del turismo gracias al Monte Kumgang. Éste es el proyecto más ambicioso en lo que respecta a la inversión extranjera directa surcoreana. El desarrollo turístico fue iniciado por la “chaebol”²¹⁷ Hyundai quien desde 1999 a finales de 2005 habrá abonado 1000 millones de dólares por el derecho de explotar ese complejo turístico. El gobierno de Pyongyang recibe una comisión por cada turista que ingresa a la zona (aproximadamente 180.000 por año), sin haber hecho inversión alguna.

Si bien entre este Estado y la región existe asistencia económica financiera, por un lado, proveniente desde China²¹⁸, y por otro, a través de remesas por parte de empresas trasnacionales y particulares, especialmente desde Japón, Corea del Norte vive una situación crítica en términos de recuperación en el corto o mediano plazo.

Otros indicadores de su raquítica economía se observan al comparar el desenvolvimiento de su PBI con, por ejemplo, el de Corea del Sur, Estado que se destaca ampliamente, al ser veinte veces superior al de Corea del Norte. Por otra parte, al discriminar los destinos de dicho PBI, vemos cómo el gobierno de Corea del Norte ha ponderado el gasto militar (31%)²¹⁹, mientras que

²¹⁷ Grupos de familias que se convirtieron en grandes conglomerados financieros gracias a la política financiera del modelo desarrollista del gobierno surcoreano de Park Chung Hee (1961-1979).

²¹⁸ China ha sido históricamente el actor que más cercano ha estado a Corea del Norte en lo que a ayuda económica y relaciones comerciales se refiere. Sin embargo, el presente muestra que estas relaciones han disminuido drásticamente desde el fin de la Guerra Fría y la entrada de China a formar parte de regímenes internacionales, circunstancia que, como contrapartida, derivó en una evolución favorable para comercio con Corea de Sur.

²¹⁹ Sergio Cesarín, *Op. cit.*, p. 13

su vecino del Sur ha privilegiado otros sectores de la economía como la industria y servicios, destinando al gasto militar, sólo el 3%²²⁰.

En este escenario, la élite política busca sostener una economía, a través del financiamiento externo, de las remesas enviadas por norcoreanos que residen en países asiáticos y del comercio exterior ilegal de insumos militares y/o nucleares, que no satisface las necesidades primarias de los ciudadanos (conduciendo a la sociedad a hambrunas y epidemias crónicas).

A mayores dificultades, mayor es la sensación de vulnerabilidad y, por lo tanto, surge la necesidad de mejorar sus capacidades militares para disuadir a los posibles enemigos y para mejorar su margen de maniobra, tanto para garantizar la supervivencia del régimen como para lograr ayuda económica.

Su estrategia consiste, en consecuencia, en elevar al máximo las tensiones en la Península Coreana para alcanzar una posición de negociación que le permita obtener facilidades económico-financieras, intercambiando seguridad por asistencia externa (alimentaria, energética, financiera, etc.)

Por otra parte, un elemento que le ha proporcionado intercambio financiero, es sin duda su programa nuclear. Corea del Norte ha sido durante mucho tiempo objeto de sospecha para los Estados Unidos de llevar a cabo un programa de enriquecimiento de uranio no declarado, con objetivo de desarrollar la producción de uranio altamente enriquecido para su uso en armas nucleares. En 2009 Corea del Norte emitió una serie de declaraciones reconociendo que tenía un programa de enriquecimiento en curso para la producción de combustible para los futuros reactores de energía nuclear.

Corea del Norte demostró una capacidad nuclear militar, mediante la realización de los ensayos nucleares subterráneos en octubre de 2006 (con un estimado de el rendimiento de menos de 1 kt²²¹) y mayo de 2009 (con un rendimiento estimado de alrededor de 2 a 3 kt)²²², aun cuando no

²²⁰ Los gastos militares ascendieron en 2001 a 5.214 millones de dólares equivalentes al 31,3 por ciento del PBI norcoreano. Pablo Bustelo, *Estados Unidos y la crisis nuclear con Corea del Norte: ¿falta de rumbo o rumbo de colisión?* Real Instituto Elcano, Documentos de Trabajo, Junio 2006

²²¹ Kt ó Kilotón, es la unidad utilizada para medir la potencia explosiva de las bombas nucleares.

existen datos o cifras acerca de su gasto militar. En ambos ensayos, el rendimiento estimado de las explosiones fue mucho menor que los rendimientos de las primeras pruebas nucleares llevadas a cabo por otros Estados. La comunidad de inteligencia de Estados Unidos, llamó la prueba de 2006, un fallo y consideró que la prueba de 2009 "fue aparentemente más éxito que la prueba de 2006"²²³.

También evaluó que Corea del Norte tenía la capacidad de producir armas nucleares, aunque no estaba claro si lo había hecho. En este momento, se considera como considerable la especulación de que Corea del Norte podría haber obtenido asistencia en el diseño de armas desde el extranjero, ya que se calculó que los norcoreanos han producido y separado de 24 a 42 kg de plutonio. Esto sería suficiente para construir hasta ocho armas nucleares, en el supuesto de que cada arma utilizada 5 kg de Plutonio²²⁴.

La cantidad de plutonio que Corea del Norte se ha separado del combustible gastado de su reactor de cinco megavatios de electricidad de investigación moderado por grafito en Yongbyong, al norte de Pyongyang, y por lo tanto el número de ojivas que pueda haberse producido, ha sido objeto de debate, aunado al anuncio de Corea del Norte en cuanto a que había reanudado el reprocesamiento de las barras de combustible restantes del reactor de Yongbyong²²⁵.

²²² Clapper, JR, Director of US National Intelligence, '*US intelligence community worldwide threat assessment*', Statement for the record, US Senate, Select Committee on Intelligence, 16 Feb. 2011, <http://dni.gov/testimonies.htm>, p. 6., véase en Fedchenko, V., 'North Korea's nuclear test explosion, 2009', SIPRI Fact Sheet, Dec. 2009, http://books.sipri.org/product_info?c_product_id=397; and Fedchenko, V., 'Nuclear explosions, 1945–2009', *SIPRI Yearbook 2010*, pp. 371–73

²²³ Blair, DC, Director of US National Intelligence, '*US intelligence community annual threat assessment*', Statement for the record, US House of Representatives, Permanent Select Committee on Intelligence, 3 Feb. 2010, http://dni.gov/testimonies_2010.htm, p. 14, en SIPRI Year Book 2010.

²²⁴ Algunos informes sugieren que Corea del Norte, podría haber utilizado una pequeña cantidad de plutonio en el diseño de estas armas. Ver '*N. Korea plutonium figures vary*', *Chosun Ilbo*, 30 June 2008; and Fifield, A., '*Defector says North Korea "has one-tonne nuclear bomb"*', *Financial Times*, 20 July 2005

²²⁵ Korea Central News Agency, '*Foreign Ministry spokesman on reprocessing of spent fuel rods*', 25 de abril, 2009, en su versión electrónica <<http://www.kcna.co.jp/item/2009/200904/news25/20090425-20ee.html>>.

Las armas nucleares confieren un cierto prestigio político que es difícil de resistir²²⁶. No es casual que los cinco Estados nucleares constituyen los miembros permanentes del Consejo de las Naciones Unidas (ONU) como forma de ejemplificar lo antes mencionado. Algunos países creen que pueden ser utilizados como armas de guerra eficaces, como herramientas de defensa nacional o bien, como elementos diplomáticos de negociación, tal es el caso de los norcoeranos.

Ante esta situación que cada vez ha tomado fuerza en el escenario internacional, cabe mencionar que no hay defensa práctica contra un ataque con misiles nucleares, por lo que para muchos países, tienen una motivación subyacente para la adquisición de armas nucleares, la cual es la obtención de seguridad a través de la disuasión, con la estrategia de amenazar con represalias nucleares si son atacados²²⁷.

Esta estrategia depende en gran medida en la percepción y la racionalidad del agresor, su preocupación por su patria, y la presentación creíble por el defensor de la voluntad de tomar represalias cuando no le traerá ningún beneficio posterior. Además, el despliegue de armas también puede ser visto como una acción ofensiva, motivando a otros países para buscar y poner en peligro la defensa²²⁸. En tal sentido, puede mencionarse el caso de Estados Unidos, el cual ha tratado de abordar preocupaciones legítimas de seguridad, proporcionando garantías de seguridad en forma de alianzas políticas, para romper una reacción en cadena de armamento nuclear²²⁹.

Una defensa nuclear puede reducir la seguridad de un país, por lo que lo convierte en blanco de otras potencias nucleares²³⁰. La situación es especialmente inestable cuando un país se está convirtiendo en una amenaza nuclear, pero aún no ha hecho la transición a una superpotencia nuclear capaz de tomar represalias después de un primer ataque²³¹.

²²⁶ Ron Smith, "The Nuclear Disarmament Chimera," *New Zealand International Review*, 2002, 27, 1, Jan-Feb, 7-10

²²⁷ Virginia Irene Foran, "Alliances, Assurances, Security Guarantees and Non-Proliferation: A Model for Empirical Analysis," *Dissertation Abstracts International, A: The Humanities and Social Sciences*, 2001, 62, 3, Sept, 1192-A

²²⁸ John McDonald, *Strategy in Poker, Business, and War*, W. V. Norton & Company, 1950

²²⁹ *Idem*.

²³⁰ Sethi, Manpreet, "Steps to Devalue/Delegitimize Nuclear Weapons," *International Studies*, 2002, 39, 1, Jan-Mar, 65-78

²³¹ Lyle Jared Goldstein, "Valleys of Vulnerability: Instability in Asymmetric Nuclear Rivalries," *Dissertation Abstracts International, A: The Humanities and Social Sciences*, 2002, 62, 11, May, 3927-A-3928-A

La doctrina Bush de la preeminencia militar está dirigida a desalentar cualquier otro país de intentar la transición después de la caída de la Unión Soviética²³², de ahí su excesivo énfasis en países como Corea del Norte e Irak.

Aún cuando existe el ofrecimiento de beneficios de la tecnología nuclear, reactores de energía nuclear, sobre todo a los países que se rigen por las disposiciones del TNP²³³ por parte de países como Estados Unidos, esta política puede ser violentada. Por ejemplo, en este sentido Corea del Norte se unió al TNP en 1985, pero negó que las inspecciones del OIEA hasta 1992. A continuación, bloquearon el acceso y amenazó con retirarse del TNP. El Consejo de Seguridad de la ONU no hizo cumplir el TNP, sino que se negocia un nuevo Acuerdo Marco 1994 en virtud del cual Corea del Norte cerró sus reactores productores de plutonio-, recibiría energía en forma de aceite a manera de compensación, y estará provisto de dos reactores de agua ligera. Sin embargo, Corea del Norte no estaba obligado a desmantelar los reactores y por lo tanto, el resultado fue el anuncio de continuar su desarrollo de armas nucleares²³⁴.

Los beneficios económicos de la tecnología nuclear se han vuelto claros. En Corea del Norte, se propusieron proyectos para utilizar explosivos nucleares para la excavación y la minería aún cuando no resultó práctico; en contraparte, la eliminación de la construcción, concesión de licencias, y los residuos de las centrales nucleares se han vuelto más costosos, razón suficiente para abogar la falta de recursos para su completo desmantelamiento por parte de los coreanos, se lleve a cabo.

Sin embargo y ante la constante preocupación estadounidense por la expansión nuclear norcoreana y la exportación de tecnología de armas nucleares es que se ha tratado de ofrecer mejorar las relaciones políticas y comerciales como un incentivo para restringir las exportaciones nucleares²³⁵.

²³² "The Nuclear Posture Review: Overview and Emerging Issues," CRS Report RS21133

²³³ Scott B Lasensky, "Buying Peace and Security? U.S. Positive Economic Inducement Strategies for Reducing Regional Conflicts and Retarding Weapons of Mass Destruction Proliferation," Dissertation Abstracts International, A: The Humanities and Social Sciences, 2001, 62, 2, Aug, 763-A

²³⁴ Larry A Nicksch, *North Korea's Nuclear Weapons Program*, CRS Issue Brief IB91141, 2001, <http://www.ncsonline.org/NLE/CRS/abstract.cfm?NLEid=20907>

²³⁵ Gitty Madeline Amini, "Sanctions and Reinforcement in Strategic Relationships: Carrots and Sticks, Compellence and Deterrence," Dissertation Abstracts International, A: The Humanities and Social Sciences, 2002, 62, 8, Feb, 2878-A

Cuando los incentivos han sido ineficaces, Estados Unidos ha tratado de aplicar las sanciones, a través de la negación de la ayuda financiera, asistencia económica, cooperación militar, y el acceso a la tecnología²³⁶. Sin embargo, estas sanciones ponen en peligro las relaciones políticas, cuestión poco favorable en cuanto a la situación precaria norcoreana, en la cual se depende en gran medida de la ayuda externa.

Por lo tanto, es necesario establecer que para el caso norcoreano, los que pueden ser llamados beneficios económicos, apuntan al establecimiento de ejes de negociación gracias o a través de su programa nuclear, ya que genera negociaciones entorno a su desmantelamiento nuclear a cambio de recursos económicos que reanimen su sistema interno.

La proliferación nuclear es un tema complejo que incorpora muchas características de otros problemas ambientales en forma dramática. La tecnología nuclear ofrece los beneficios y las amenazas a la vida humana, requiere de la cooperación en todo el mundo para controlar, y presenta idealistas objetivos a largo plazo que deben ser dominados por consideraciones pragmáticas. Responder a estos desafíos requiere el reconocimiento de la motivación política detrás de la proliferación, la comprensión de las cuestiones tecnológicas y políticas sobre la base de estas realidades.

Los mecanismos que se han desarrollado para hacer frente a este reto son: los tratados internacionales y la diplomacia, las garantías, incentivos, y las alternativas de negociación, las organizaciones de inspección, vigilancia y control del comercio, los programas para la protección o el desmantelamiento de las armas de otros países, y las respuestas a incumplimiento que van desde la condena política y las sanciones a la fuerza militar²³⁷. Los nuevos desarrollos requieren de una vigilancia y capacidad de respuesta flexible para cumplir con el desafío permanente.

²³⁶ *Idem.*

²³⁷ David Lindsay, *Op. cit.*

2.2 Posicionamiento como nación nuclear, una política de poder sin poder

Es tal la importancia del programa nuclear norcoreano que resulta un instrumento de presión efectivo para lograr la supervivencia del régimen a la vez, de ser utilizado como instrumento de negociación con Corea del Sur, Japón, Rusia, China y esencialmente con Estados Unidos.

Teniendo en cuenta la complejidad del abordaje de esta cuestión, hay que evaluar la política de Pyongyang para rescatar los elementos que permitirán analizar el papel de los norcoreanos en la cuestión aquí presentada y de tal forma, analizar su actuar en el escenario internacional, es decir, de la “política de poder sin poder”²³⁸, entendiendo que su programa nuclear es poco eficiente en términos de capacidad nuclear.

El contexto en el cual se comienza con la opción nuclear como herramienta diplomática, se presenta en la década de los noventa, ésta como testigo de profundas transformaciones en el Pacífico asiático, mismas que se reflejaron en el terreno de la seguridad regional de acuerdo a marcadas tendencias, como:

1. El despliegue de una nueva concepción de seguridad por parte de Estados Unidos
2. China comienza una doble estrategia desarrollando un proceso de modernización de sus dispositivos de defensa y tecnología militar y, el avance en áreas de alto valor geoestratégico, ocasionando tensiones diplomáticas.

²³⁸ Esta expresión fue acuñada por Carlos Escudé y se refiere a la errónea toma de decisiones de política exterior por parte de un Estado débil, vulnerable, empobrecido y dependiente, al orientar sus esfuerzos exclusivamente a la búsqueda de seguridad y poder como objetivo primario. Escudé considera que esa actitud se debe a una mala interpretación de las teorías realistas clásicas de las Relaciones Internacionales, las cuales están diseñadas por y para países fuertes a nivel político y económico. La política de poder sin poder genera un balance negativo de costos y beneficios, debilitando, en lugar de fortalecer la base de poder de un país.

3. El desarrollo económico regional permite a los países de la zona, emprender una acelerada carrera armamentista cuyos principales beneficiarios son los complejos militar-industrial de Estados Unidos, Rusia y países europeos²³⁹.
4. Japón como potencia regional emprende un conjunto de acciones diplomáticas para participar de forma activa dentro de la problemática de política y seguridad, en la que abandona su tradicional reticencia en participar ante la exigencia de armonizar su presencia como potencia económica regional y mundial.
5. La conversión de Corea del Norte como principal punto de tensión potencial dentro de la perspectiva de seguridad de los países del este de Asia y Estados Unidos.

Como puede vislumbrarse, el panorama se caracteriza por la prioridad al aspecto de seguridad y sobre todo, por el uso de la diplomacia. Ambas cuestiones caracterizan sin duda la problemática norcoreana de nuclearización, ya que a partir del esquema de seguridad que planteó en gran medida Estados Unidos, fue que se da inicio al desarrollo nuclear y posteriormente, la diplomacia es ejercida a través de su programa nuclear, partiendo de la consideración del mismo como herramienta de negociación internacional.

Así, la península coreana se ha mantenido como un foco rojo dentro de esta estructura de seguridad desde 1950²⁴⁰. Sin embargo, durante los momentos de mayor algidez de la Guerra Fría y las posteriores políticas de distensión, los crecientes incidentes entre Seúl y Pyongyang así como con otros países vecinos, no derivaron como ahora, en la existencia de un ambiente impregnado de incertidumbre ante las sospechas de que Corea del Norte ha logrado la opción nuclear²⁴¹.

²³⁹ Alejandro Uscanga, *Desarrollo económico y problemas geoestratégicos en Asia-Pacífico*, en Arturo Bonilla y Margot Sotomayor (eds.), *Conflicto geoestratégico y armamentístico en la posguerra fría*, México, El Caballito-Instituto de Investigaciones Económicas, 1999.

²⁴⁰ Alejandro Uscanga, *Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacífico: El problema de Corea del Norte*, *Op. cit.*, p. 115-116

²⁴¹ *Idem.*

Esto, aunado al abierto desarrollo de su sistema de misiles de mediano y largo alcance, han sido dos vectores cuyos puntos de contacto se traducen en el desarrollo de estrategias de negociación diplomática, mismas que han producido el potenciar su capacidad para el cumplimiento exitoso de sus objetivos estratégicos, adelante presentados.

La diplomacia entonces juega un papel de suma importancia, ya que como se ha mencionado en reiteradas ocasiones, representa el elemento que le ha permitido a Corea del Norte la sobrevivencia en el escenario internacional partiendo de sus prácticas con misiles nucleares, ya que estos son la causa del establecimiento de las negociaciones diplomáticas a seis partes, de igual forma, máxima sus capacidades de negociación. Sin embargo, la diplomacia llevada por los norcoreanos, no siempre ha contado con las mismas características (Véase Tabla 8).

Tabla 8. Diplomacia: capacidades de negociación

Acciones	Características	Capacidades
<i>Diplomacia abierta</i>	Se trata de demostrar su capacidad de reacción e impactar puntos débiles de su contraparte, a partir del desarrollo de armas químicas y de adquisición de tecnología militar por parte de China y la ex Unión Soviética	Se implementa terrorismo contra la población civil y objetivos de tipo militar. Se trata de <i>ganar mucho, cediendo poco</i>
<i>Juego a la crisis</i>	A partir de las acusaciones por parte de Estados Unidos en cuanto a utilizar la energía nuclear con fines bélicos, amenazando con el empleo de cualquier medio necesario para poner fin al peligro norcoreano. Corea del Norte nunca desmintió las acusaciones y aprovecho la situación ya que buscaba obtener concesiones.	La capacidad de negociación se establece al exacerbar una situación al límite como medio de provocación a sus contrapartes.
<i>Diplomacia de la incertidumbre</i>	Representa un modelo de negociación en la que el actor central, cuya posición presenta un conjunto de vulnerabilidades estructurales y crecientes debilidades frente a sus contrapartes, despliega acciones o conjunto de ellas tendientes a aparentar o demostrar en forma limitada la posesión y/o evidenciar sus facultades de influencia cuyas consecuencias pueden afectar directamente a los puntos vitales de la seguridad de los demás actores.	La capacidad de negociación se maximiza en ese ambiente de incertidumbre a partir de la sospecha sobre el desarrollo de la opción nuclear combinada con acciones reales como lanzamientos de misiles

<p><i>Diplomacia confesional</i></p>	<p>Tras el uso de la diplomacia de crisis, existe una diferencia sustancial en el panorama norcoreano dado a que logra elevar su capacidad militar. Había realizado ya pruebas con misiles de largo alcance, reconoce abiertamente su capacidad técnica para la elaboración de bombas atómicas, declara expresamente que posee armas nucleares.</p>	<p>La capacidad de negociación se presenta ejerciendo presión por medio de su salida de tratados internacionales como en el TNP y su salida de la AIAE, con el fin de establecer conversaciones directas.</p>
--------------------------------------	---	---

Tabla de elaboración propia, con base en Uscanga, Carlos, *Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacífico: El problema de Corea del Norte*, en Chacon, Susana (compiladora), *Negociaciones diplomáticas: ¿un arte olvidado?*, Porrúa-ITESM, México, 2003; y Escalona Agüero, Alejandro. *Corea del Norte*, en *Historia mínima de Corea*, 1ª. Ed. México D.F; Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2009

El proceso de deterioro de Corea del Norte se aceleró durante la década de los noventa. Distintos sucesos tuvieron un papel determinante para motivar la caída libre de la economía del país, sin embargo destacan dos: por un lado, la disolución de la Unión Soviética y su campo de influencia, afectando los mercados de exportación en Europa y los programas de asistencia técnica y económica que ofrecía Moscú; para el segundo evento, se citan los errores de planeación económica por parte de la burocracia norcoreana, así como problemas climatológicos que causaron el surgimiento de una severa crisis económica reflejada en la drástica caída del sector agrícola y el fin de su autosuficiencia alimentaria, misma que ponía en entredicho la estrategia de desarrollo adoptada²⁴².

Aunado a la profundización de la crisis económica de Corea del Norte, se sumó un entorno regional en el cual, sus antiguos aliados mostraban prioridades distintas en cuanto a sus estrategias diplomáticas. El proceso de acercamiento del entonces presidente Mijail Gorbachov hacia Corea del Sur marcaría el fin de una relación políticamente cercana, misma que en colapso de la URSS se vio redefinida; por otra parte China mantuvo nexos cercanos pero los flujos de ayuda se vieron disminuidos considerablemente²⁴³.

²⁴² Nicholas Eberstadt, *The End of North Korea*, American Enterprise Initiative, 1999.

²⁴³ Alejandro Uscanga, *Seguridad Regional y estrategias de negociación diplomática*, Op. Cit.

Las opciones de Pyongyang eran el establecer un proceso de negociación que le permitiera cumplir con sus objetivos estratégicos:

1. Garantizar el acceso a la ayuda con el fin de paliar los efectos de su crisis económica con efectos políticos adversos, en el cual, era indispensable evitar que el desajuste económico afectara su programa de desarrollo de alta tecnología balística-militar y desplegar la opción nuclear como instrumento de negociación.
2. Lograr abastecimiento de alimentos por parte de la comunidad internacional, con la reserva de distribuir la ayuda al interior de forma estratégica.
3. Mantener una cohesión ideológica de la población entorno al régimen político existente. La ayuda era vista como espacios ganados por los contrarios y no como un gesto humanitario.
4. Establecer bajo sus condiciones y mecanismos propios espacios de negociación con Corea del Sur²⁴⁴; sin implicar una imagen de claudicación.

Al tener conocimiento de su posición como actor de equilibrio en la región, Corea del Norte ha logrado instrumentar formas de negociación diplomática sustentadas, de acuerdo a Chuck Downs en un diseño planeado desde el término de la guerra entre ambas coreas en 1953, en el que se puso fin a las hostilidades en la península, dicha estrategia se basa en tres fases:

- a) Acciones que reflejen la voluntad negociadora
- b) Endurecer la posición a través de establecer precondiciones para el diálogo, y
- c) Al obtener ciertas concesiones de sus contrapartes, los acusa de carecer de intenciones reales al no cumplir todas sus demandas y termina las discusiones obteniendo las máximas ventajas.

Pyongyang ha empleado los medios posibles para generar la necesidad de negociar, incluso actos terroristas y ataques a la población civil, el fin de ello es aplicar su estrategia para ganar mucho cediendo poco en las discusiones, característica de su “diplomacia abierta” (véase Tabla 6).

²⁴⁴ *Idem.*

Dentro de este contexto de diplomacia abierta, un punto de vital importancia es la conceptualización norcoreana en la que la negociación representa una guerra por medios no convencionales, es decir, la negociación es el último recurso que los Estados emplean para dirimir algún conflicto²⁴⁵.

Esto indica que la noción y ejercicio de la negociación adquiere rasgos peculiares en torno al pasado histórico-cultural de los actores, en donde se ven articulados sus objetivos prioritarios políticos y económicos.

El modelo de negociación norcoreano se basa en las exigencias de existencia de una nación que busca los medios de sobrevivencia en un entorno adverso y de constante tensión, en la que al interior necesitaba garantizar las formas de reproducción política, económica e ideológica del régimen de Kim Il-Sung y que a su muerte, el gobierno heredado por su hijo Kim Jong-Il tuvo que enfrentar el declive de la economía y evitar fracturas de la estructura política. Como resultado de de la virtual reclusión de Pyongyang poco se sabía de sus intenciones para el desarrollo de dispositivos nucleares. A raíz de información de desertores y acciones de inteligencia sudcoreana y estadounidense, se logró entrever en 1993 el posible potencial de haber extraído plutonio de su planta nuclear de Yongbyon²⁴⁶, construida por la entonces Unión Soviética y lograr así la entrada al grupo de países poseedora de armamento nuclear.

A la par del desarrollo del programa nuclear que en forma clandestina estaba desarrollando Corea del norte, Kim Il-Sung solicitó a la Unión Soviética la asistencia para adquirir una planta nuclear que tendría como finalidad atender el déficit crónico de energía que enfrentaba el país. Moscú accedió a la petición en 1985 con la condición de que Corea del Norte se adhiriera al Tratado de No Proliferación Nuclear para garantizar la inspección internacional a través de la Agencia Internacional para la Energía Atómica (AIEA). Además, bajo dicho acuerdo se comprometió a no recibir en su territorio o manufacturar armamento nuclear, así como la supervisión de la AIEA²⁴⁷.

²⁴⁵ Chuck Downs, *North Korea-U.S Relations: Issues and Answers*, The ICAS Lectures, Institute for Korean-American Studies, Inc. febrero 27 2000.

²⁴⁶ Alejandro Uscanga, *Op. Cit* p. 119

²⁴⁷ *Idem.*

Sin embargo, la aparente apertura de su programa nuclear motivó la existencia de una serie de optimismos que se tornarían en un panorama desolador; en este sentido, bajo las estrategias norcoreanas, no existía mejor escenario para generar condiciones que atrajeran a la mesa de negociación a Estados Unidos.

Empero, el reactor nuclear estuvo fuera de operaciones por más de tres meses, tiempo suficiente para la extracción de plutonio con el cual se podría fabricar una o dos bombas de 10 kilotonnes²⁴⁸. La tensión se acrecentó y generó la presencia del ex Presidente James Carter en Pyongyang para entrevistarse con Kim Il-Sung en 1994, mismo que le aseguró detener su programa nuclear. El día fijado para comenzar negociaciones con Estados Unidos, fallece el Gran Líder, lo que ocasionó la postergación de las negociaciones.

El cambio de régimen trajo un aparente *impasse* hasta la toma de poder de su sucesor Kim Jong-II, sin embargo, los encuentros se reanudaron y continuaron bajo su patrón clásico de negociación:

- Primera fase: acceder a la discusión de los puntos de la agenda
- Segunda fase: demanda de compensaciones, seguido de rechazo de inspecciones así como el anuncio de su retiro de la AIEA y suspensión de sus encuentros con Corea del Sur.
- Tercera fase: retiro estratégico ya con concesiones obtenidas para exigir posteriormente nuevas negociaciones²⁴⁹.

En la sucesión y arribo de Kim Jong-II, se lanzó una ofensiva para estimular el crecimiento económico, al tiempo que dio señales de entendimiento con Corea del Norte al firmar en Seúl un Acuerdo de No Agresión, Reconciliación y Ayuda Mutua, con el cual se comenzaría la creación de un ambiente de confianza y diálogo entre ambas naciones. Empero, en la etapa final de la presidencia de George Bush padre, Estados Unidos no parecía estar interesado en respaldar dicha iniciativa de diálogo y generó una campaña contra la RPDC, acusándola de utilizar la energía nuclear con fines bélicos²⁵⁰ y amenazando con emplear cualquier medio necesario para terminar con el llamado peligro norcoreano.

²⁴⁸ *Idem.*

²⁴⁹ *Idem.*

²⁵⁰ Alejandro Escalona Agüero, *Corea del Norte*

Ante tal situación, Pyongyang no duda en aprovechar la oportunidad de “jugar a la crisis”, y la posibilidad de un conflicto se mantuvo latente. Sin embargo, la diplomacia prevaleció y estadounidenses y norcoreanos lograron alcanzar acuerdos en principio para solucionar el dilema nuclear. Para 1994 se realizó una ceremonia para la firma del ya mencionado Acuerdo Marco, el cual fue considerado por el nuevo gobierno norcoreano como un triunfo y documento histórico, mientras que por su parte, Estados Unidos tenía que enfrentar no sólo severas críticas del Congreso sino de su aliado Corea del Sur, a la que se había excluido de las pláticas.

El nuevo escenario de negociación iba a ser impulsado por Corea del Norte ahora en 1998, en el cual William Clinton apostó por el colapso norcoreano debido a la incierta transición política y agudización de la crisis económica, sin embargo logró mantenerse adoptando su política de “primero el ejercito”, como parte central de sus estrategias de seguridad y como instrumentos de negociación²⁵¹.

Así, una de las ventajas obtenidas por los norcoreanos fue que no lograron los negociadores estadounidenses la revisión de los desechos nucleares a fin de saber con exactitud la cantidad de plutonio extraído; no fue aceptada la inspección de localizaciones subterráneas sospechosas para el almacenamiento de material nuclear. El régimen de Pyongyang no tenía intenciones reales de desechar una de sus principales armas de negociación frente a Estados Unidos y aliados regionales. Tal es el caso que posteriormente, fuentes de inteligencia estadounidense revelaron que en Kumchang-ni se pensaba existían sitios subterráneos que podrían albergar un reactor nuclear, o en su caso, ser un lugar para su procesamiento o cualquier tipo de facilidades nucleares²⁵².

Sin duda, este contexto de incertidumbre dio lugar al escenario ideal para desplegar una demostración real de su creciente capacidad militar; Corea del Norte lanzó el misil Taepo Dong 1, el cual atravesó la isla de Honshu, la más grande del archipiélago japonés cayendo en el océano Pacífico. De inmediato, Japón reprobó el mismo y puso en evidencia su creciente fragilidad para enfrentar un ataque masivo de misiles en su territorio²⁵³ y Pyongyang negó oficialmente la

²⁵¹ Alejandro Uscanga, *Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacífico*, Op, Cit., p. 123

²⁵² *Idem*

²⁵³ *Idem*.

existencia de tal prueba, aduciendo que había sido el lanzamiento de un satélite con trayectoria errónea.

Con el nombramiento de William Perry como coordinador político hacia Corea del Norte en 1998, se reconocía la necesidad de generar un proceso centralizado para diseñar estrategias indispensables para enfrentar el problema norcoreano. Las informaciones alrededor de la situación caían en contradicciones, lo que se reflejaría en la noticia que afirmaba que el equipo de especialistas en Pyongyang, después de su ardua discusión para la entrada al país, no había encontrado en la localidad de Kumchang-ni ninguna facilidad para el almacenaje o espacio de procesamiento de materiales nucleares²⁵⁴, aun cuando Estados Unidos anunciaba tener motivos para sospechar de las referidas instalaciones.

La estrategia de negociación bilateral entre Estados Unidos y Corea del Norte se resumía entonces en la exigencia del primero y la suspensión del desarrollo de la exportación de misiles y su programa nuclear, mientras el segundo demandaba compensaciones y levantamiento de las sanciones económicas. Las amenazas reiteradas para desconocer el Acuerdo Marco por los norcoreanos fueron constantes. Esta posición dura se combinaba con pronunciamientos para manifestar la voluntad de negociar.

Los resultados de tal voluntad se manifestaron en Berlín, donde se iniciaron varias rondas para la discusión; en los primeros acuerdos se establecía el compromiso norcoreano de no realizar ninguna prueba de misiles mientras que su contraparte se comprometía a explorar el levantamiento parcial de las sanciones impuestas al gobierno de Kim Jong-Il.

En la mesa de negociaciones se presentaron las demandas norcoreanas, las cuales consistían en pedir un millón de toneladas de granos, así como 3 000 millones de dólares a cambio de suspensión total del desarrollo y exportación de misiles. Empero, éstas eran cantidades que el gobierno estadounidense no estaba dispuesto a conceder, ya que en tal contexto, se reportó por parte de India la intercepción del barco carguero Koowolsanho que llevaba partes necesarias para la construcción de misiles, sistemas de propulsión y otro tipo de maquinaria con destino a Paquistán, aparentemente. Éste, fue el hecho de mayor importancia para dar a conocer la

²⁵⁴ *Idem.*

actividad norcoreana en el mercado lícito o ilegal, de armas a nivel mundial. Tal sólo en 1995 importó armas con un valor de 156 millones de dólares siendo sus principales proveedores las ex repúblicas soviéticas y China²⁵⁵. En ese mismo año, exportó 800 millones hacia países como Irán e Irak así como a otros países de Asia; para 1999 se conoció la compra de 30 cazabombarderos Mig-21 a Kazakhsan por 40 millones de dólares²⁵⁶.

Mientras tanto, las reuniones de Berlín de forma bilateral con Estados Unidos se alternaban con el escenario de negociación con el Grupo de los 4 (Estados Unidos, China y ambas coreas), mismas que mostraban avances poco significativos y lentos para desahogar los puntos pendientes de la agenda. En las mismas, se dio el rechazo del gobierno norcoreano de integrar a Rusia y Japón. Sin embargo, ello generaba la ampliación de los escenarios de negociación y rompía la visión de negociación bilateral tradicional.

Para Estados Unidos, una de las prioridades era mantener en los espacios de negociación a los norcoreanos; por un lado, jugar la carta del levantamiento de sanciones económicas y la futura normalización de sus relaciones y por el otro, dar mayor tiempo aun cuando los avances fueran pocos, para el congelamiento de su programa nuclear y de misiles en un escenario en el que la materialización de los puntos del Acuerdo Marco de 1994, mostraban escasos resultados, en especial el programa nuclear alternativo que supervisaba el mecanismo multilateral KEDO.

Después del incidente del Taepo Dong 1, el gobierno japonés había enfriado nexos con Corea del Norte reduciendo los montos de asistencia y ayuda humanitaria hacia ese país, empero para finales de 1999 se reactivaron los contactos diplomáticos bilaterales gracias al viaje realizado a Pyongyang con éste objetivo.

El año 2000, se encontró matizado por las repetidas y reiteradas sospechas de posesión de la opción nuclear y de la amenaza estratégica de sus misiles en el Pacífico asiático, por tal razón tuvo lugar la histórica visita de la entonces responsable del departamento de Estado, Madeleine K. Albright quien trató de sentar las bases de entendimiento y planteó una agenda de discusión en la

²⁵⁵ *Idem.*

²⁵⁶ *Idem.*

que se discutía el compromiso norcoreano para continuar la moratoria para el lanzamiento de misiles²⁵⁷.

La estrategia norcoreana ha sido diseñada en forma cuidadosa y aprovechando su posición como actor de equilibrio en el sistema de seguridad regional, en el que ha potenciado su capacidad de negociación con las sospechas de haber desarrollado la opción nuclear a través de un programa nuclear clandestino, en el que de acuerdo con los servicios de inteligencia estadounidenses y sudcoreano ha logrado la posesión de entre 25 y 30 kilogramos de plutonio²⁵⁸. Esta estrategia ha sido reforzada con demostraciones reales de sus posibilidades de respuesta con su sistema de misiles que ha generado un foco de alerta para la región de Asia Pacífico y en particular en algunos países como Japón y Corea del Sur, que se incorporan al proyecto de Estados Unidos de crear un sistema de intercepción regional de los mismos para disuadir cualquier ataque masivo a centros civiles o estratégicos²⁵⁹.

Con dichas intenciones y con la llegada al poder de George W. Bush, los aires de un posible entendimiento cambiaron negativamente. La reacción de Pyongyang fue utilizar las relaciones intercoreanas como mecanismo de presión ante el repunte de la línea dura en Washington²⁶⁰.

Corea del norte ha recurrido a todo tipo de diplomacia. Por una parte, se mantuvo presente en la mesa de negociación, de forma bilateral o cuatrilateral, y por otra, no de usar el recurso diplomático del juego a la crisis, por ejemplo, como mecanismo para lograr ciertas concesiones de su contraparte.

Partiendo del hecho de que un conflicto armado tendría serias consecuencias para toda la región e incluso de forma global, el principal elemento utilizado por Pyongyang para establecer las negociaciones con sus contrapartes, era exacerbar una situación al límite de cierta forma que pudiera provocarlos, característica de la diplomacia del juego a la crisis.

²⁵⁷ Madeleine K. Albright, y K. O'Neill (comps.), *Solving the North Korean Nuclear Puzzle*, ISIS Press, Washington DC, 2000

²⁵⁸ *Idem.*

²⁵⁹ Alejandro Uscanga, *Op. Cit*, p. 127

²⁶⁰ Alejandro Escalona Agüero, *Corea del Norte, Op. Cit.*, p. 210-212

Cada acontecimiento o enfrentamiento a baja escala o sospechas sobre sus planes militares²⁶¹ serviría para medir la reacción de sus oponentes y así pondría al descubierto sus intenciones e intereses permitiendo las concesiones de sus adversarios²⁶².

Sin embargo y como ha podido verse en este recorrido diplomático, cada etapa se debilita o transforma para dar paso a la siguiente, respecto del entorno, situaciones y condiciones existentes para la misma. En tal sentido, la diplomacia del juego a la crisis comenzó a no ser tan recurrente, mientras que mecanismos más pacíficos comenzaron a ser puestos en práctica.

Finalmente y a partir de la identificación de Corea del Norte dentro del “Eje del Mal”, por George W. Bush incrementaron las preocupaciones sobre el papel desestabilizador de Pyongyang como parte de los Estados promotores del terrorismo internacional. Los sucesos en Afganistán para emprender la lucha contra el terrorismo, provocaron un cambio radical de la estrategia diplomática de Corea del Norte. El juego de la incertidumbre sobre la capacidad de la elaboración de armamento nuclear ya no era operativa, ahora se tenía que emplear lo que algunos autores denominan la diplomacia confesional, en la que existe ya el reconocimiento abierto y expreso acerca de su capacidad técnica para la elaboración de varias bombas atómicas²⁶³.

Además, de igual forma se anunciaba el retiro de la AIEA como una forma de presión para buscar conversaciones directas con los Estados Unidos, característica de esta diplomacia confesional. Sin embargo, Washington no desea discusiones de carácter bilateral con Pyongyang, sino incluir a sus aliados como Corea del Sur y Japón, así como a China para buscar formas para revertir la decisión del gobierno norcoreano de iniciar de nuevo su programa nuclear a cambio de restablecer los programas de ayuda previamente suspendidos, así como las medidas tendientes para atenuar la profundización de su embargo financiero²⁶⁴. Ante tal situación, los esfuerzos diplomáticos están concentrados en buscar la aceptación del régimen norcoreano para establecer una mesa de discusiones de carácter multilateral.

²⁶¹ Entorno a los lanzamientos o tema referente a los misiles de largo alcance o armas de destrucción masiva

²⁶² *Ibidem*, p. 213

²⁶³ Carlos Uscanga, *Op. Cit.*, p. 129-130

²⁶⁴ *Idem*.

Hasta ahora, se puede mostrar que la diplomacia en sus diferentes etapas, tuvo sus resultados en paliar los efectos de la crisis económica y generar nuevos espacios de negociación en la esfera internacional.

A pesar de los signos de acercamiento Corea del Norte mantendrá la carta nuclear, real o ficticia como el último recurso disponible para generar espacios de negociación entre sus contrapartes y así, satisfacer sus objetivos estratégicos ya mencionados, a nivel interno y en el ámbito diplomático.

Al considerar la estructura del sistema internacional como jerárquica²⁶⁵, el régimen de Pyongyang ha hecho una errónea y arriesgada lectura del mismo. Comparar la gran capacidad militar de Estados Unidos requiere necesariamente aumentar el poder disuasivo, razón por la cual (entre otras, como se ha visto anteriormente) el gobierno norcoreano ha reconocido que dispone de armas nucleares. En su lógica, con esta actitud, no está agravando su ya de por sí, delicada situación interna, sino que está mostrando a Washington los riesgos que corre si éste decide atacarlo.

Habiendo analizado la lógica de los acontecimientos, hay que establecer que Washington no va a estar dispuesto a premiar el incumplimiento de tratados con unas nuevas rondas negociadoras que coloquen al país que rompe las reglas en una posición mejorada. Asimismo, si Estados Unidos acepta un nuevo acuerdo, estaría sentando un precedente peligroso para los demás Estados, en donde la especulación y la incertidumbre logran su cometido.

Más allá de esto, y en el supuesto caso de que el programa nuclear sirviera como instrumento de negociación con Estados Unidos y como medio de poder para la supervivencia del régimen, habría que evaluar que un argumento de este tipo deja absolutamente al margen el tema de quién es el sujeto al que sirve el estado norcoreano. Si como probablemente suceda, el sujeto que se ve beneficiado con esta política es propio gobierno, entonces el valor de esta estrategia, ya sea grande o pequeño, va a ser mucho mayor al de una estrategia que tenga como sujeto a la población norcoreana.

²⁶⁵ Es cierto que existe anarquía en el sentido técnico del término entre las grandes potencias, pero entre éstas y el resto de los países del mundo, que no participan en el establecimiento de las reglas de juego, existe una jerarquía incipiente.

Esto se debe a que el desafío a los intereses norteamericanos generará costos muy altos en términos del bienestar social y el desarrollo económico.

El sacrificio del bienestar ciudadano se da inadvertidamente por supuesto. No se comprende siquiera remotamente que lo que tiene sentido cuando se da por supuesto este sacrificio, deja de tener sentido si el bienestar ciudadano reina supremo como prioridad para el Estado²⁶⁶.

La racionalidad que impulsa las acciones del gobierno de Pyongyang es del tipo estado- centro ya que sirve a los intereses de la clase política en detrimento del interés nacional. Esto explica la razón por la cual Corea del Norte arriesga el bienestar de sus ciudadanos en el proceso de toma de decisiones. A su vez, esta racionalidad está obsesionada con la búsqueda de aumentar su poder, objetivo que un Estado empobrecido y dependiente no debería ambicionar, si eso significa desafiar el liderazgo estadounidense.

Las transgresiones de las grandes potencias de occidente y de sus aliados más importantes se pasarán por alto dado que son ellas mismas las que sientan las reglas de juego internacional y las que se encargan de hacerlas cumplir, siendo que “raramente se encarga el policía de su propia represión”²⁶⁷. Pero, si esas trasgresiones son realizadas por estados que no cumplen esas funciones y que no pertenecen a esos círculos, se vuelven contraproducentes para el propio país. Los desafíos hacia Estados Unidos pueden traer a colación sanciones económicas, aislamiento, represalias militares y por otro lado, percepciones negativas por parte de instituciones crediticias e inversiones potenciales, aumentando el riesgo país.

Estas situaciones definitivamente son negativas para el bienestar de la población norcoreana y a largo plazo, también pueden ser negativas para el propio régimen. A Kim Jong Il le será muy difícil mantener su gobierno en la extrema pobreza y sobrevivir ante un eventual ataque militar norteamericano. En este contexto, resta examinar qué papel juega China y los demás Estados de la región. China es la potencia regional dominante y Corea del Norte mantiene hasta el momento, buenas relaciones con ella. Por lo tanto, podría sostenerse que Pyongyang tiene un aliado poderoso que oficiará de garante de su seguridad si sus políticas de confrontación tienen como

²⁶⁶ Carlos Escudé, *El realismo de los estados débiles. Op. Cit.*, p. 25.

²⁶⁷ Carlos Escudé, *Estado del mundo. Las nuevas reglas de la política internacional vista desde el cono sur. Op. Cit*

resultado una represalia norteamericana. Asimismo, como le interesa que el régimen norcoreano no colapse, le seguirá brindando ayuda económica y humanitaria. Sin embargo, el programa nuclear, comenzará a ser un problema para China si el mismo provoca una carrera armamentista que empujase a Japón hacia la reforma constitucional y el rearme, convirtiéndolo plenamente en una potencia nuclear. China, al igual que Corea del Sur no pondrá en juego su seguridad para apañar el régimen de Kim Jong Il.

A partir de lo expuesto anteriormente, es posible concluir que el gobierno de Pyongyang ejerce una “política de poder sin poder”, tratando de ganar autonomía y margen de maniobra a través de actitudes de confrontación las cuales por el contrario, consumen esa autonomía colocándolo en una situación menos ventajosa.

2.2.1 Amenazas directa e indirecta

Hasta este momento se ha vislumbrado la importancia que, dentro de las seis bandas posee Estados Unidos, dado su papel como potencia mundial así como de hegemon dentro de las negociaciones hexagonales.

Es entonces que una de las primeras preguntas que se suscitan en el análisis es por qué Estados Unidos como actor hegemónico global y las potencias regionales del Sudeste Asiático perciben como amenazadoras las acciones de Corea del Norte. Como se anticipó anteriormente esta percepción se basa no tanto en una amenaza directa y contundente de poder militar convencional “balance de poder” sino que es el resultado de un balance de amenaza, es decir las percepciones sobre las intenciones, naturaleza e historia de proliferación nuclear del actor en cuestión, todo a partir de llevar a cabo la opción nuclear.

El régimen de la República Popular de Corea comenzó a manifestar interés de desarrollar un programa nuclear a mediados de la década de los cincuenta, concluida la guerra en la península. En la década de los 80 en la zona de Yongbyon comenzó la construcción de un centro de investigación nuclear a gran escala. No obstante de los avances de Corea del Norte en el plano nuclear, en el año de 1985, y bajo intereses así como presión de la URSS- firma el Tratado de No Proliferación.

Con la debacle de la URSS y sus satélites Corea del Norte no sólo perdió interlocutores políticos sino también fuentes importantes de financiamiento económico. Pyongyang enfrentó y aún enfrenta una deplorable situación económica. Conforme a informes de la Organización de Naciones Unidas:

“[...] el país no dispone de medios suficientes para sobrevivir y sus carencias de energía son alarmantes, lo que supuestamente es la motivación principal para reactivar su programa nuclear²⁶⁸”

2.2.1.1 Directas.

A pesar de su compleja situación económica, Corea del Norte tiene un potencial militar fuertemente desarrollado. Ello lo convirtió en un importante exportador de armas, algunas de las cuales son nucleares (Véase Tabla 3). Para Estados Unidos este historial como proliferador aumentó la percepción de amenaza potencial y primó la desconfianza. La mirada de Estados Unidos no sólo se liga al historial de proliferación sino también a la naturaleza del régimen. El régimen de economía planificado de Pyongyang perteneció a la órbita soviética en el período de la Guerra Fría. Con la caída de la URSS, Estados Unidos y Corea del Norte no construyeron una estructura de identidades e intereses cooperativa sino que primó la desconfianza y la lógica hobbesiana propia de la guerra. Sumado a ello, la retórica de los líderes de ambos países –Bush y Kim Jong-Il- retroalimenta las percepciones negativas.

Respecto de la amenaza directa que suponen los programas nucleares de Corea del Norte, la misma no parece ser seria pues "resulta improbable que los programas de desarrollo de misiles balísticos (cuyas pruebas estuvieron paralizadas entre 1999 y principios de 2003) hayan dado lugar a vehículos operativos y precisos"²⁶⁹.

El misil operativo de mayor alcance No Dong, (con un carga máxima de 700-1.000 kilos y un alcance de 1.000-1.300 kilómetros) ha sido probado sólo una vez (y en 1993).

²⁶⁸Jr. Bermudez J. S., "A History of Ballistic Missile Development in the DPRK", Occasional Paper, nº 2, Center for Non Proliferation Studies, Monterey Institute of International Studies. (1999)

²⁶⁹ *Idem.*

La prueba del Taepo Dong 1 (carga de 1.000 kilos y alcance de 1.500-2.000 kilómetros) realizado en agosto de 1998 consistió en un lanzamiento de tres fases (Scud, No Dong y un dispositivo desconocido) de un *Space Launch Vehicle* SLV, que aparentemente fracasó en su tercera fase, pese a sobrevolar territorio japonés y estrellarse en el Pacífico. El Taepo Dong 2 (3.500-5.000 kilómetros y 1.000 kilos), que podría reconvertirse, reduciendo la carga a unos cientos de kilos, en un misil intercontinental (10.000-15.000 kilómetros), no ha sido probado y, por tanto, es muy poco fiable.

En tal sentido y de acuerdo a los ensayos realizados hasta el momento, los misiles norcoreanos no parecen ser un arma sino un instrumento defensivo de disuasión²⁷⁰. En palabras de Cha y Kang:

“El hecho es que Corea del Norte podría hacer estallar bombas terroristas en el centro de Seúl todas las semanas si tuviera el deseo de hacerlo. Podría trasladar de contrabando un dispositivo nuclear a Japón, dada la extensa red de coreanos en ese país que tienen vínculos con el Norte. Por tanto, ¿por qué querría Corea del Norte desarrollar un caro misil balístico para atacar a Estados Unidos si llevarlo de contrabando en un container marítimo sería mucho más fácil?”²⁷¹

Para el régimen de Pyongyang el armamento nuclear es la única carta de negociación para conseguir concesiones de otros países así como también la única forma para evitar la invasión directa por parte de Estados Unidos.

En cuanto a las armas nucleares, si bien Pyongyang reconoció el 23 de abril de 2002 poseer dispositivos nucleares –bombas- y, pese a que las estimaciones de los servicios de información estadounidenses sitúan su número en al menos dos (y cinco más potenciales, como mínimo, una vez comenzado el reprocesamiento de las barras de combustible, en un plazo inferior a un año), lo cierto es que subsiste la incertidumbre al respecto de las condiciones y características reales de estos elementos nucleares, dado el escaso procesamiento de información que existe respecto a ello.

²⁷⁰ Sobre el tema de la capacidad misilística de Corea del Norte vease: *Special Report on North Korean Nuclear Weapons Statement*. Prepared by the East Asia Nonproliferation Program, Center for Nonproliferation Studies Monterrey Institute of International Studies:
<http://cns.mis.edu/pubs/week/050211.htm>

²⁷¹ Cha, V. D. y D. C. Kang (2003), *“The Korea Crisis”*, *Foreign Policy*, nº 136, mayo-junio, pp. 20-28.

2.2.1.2 Indirectas

Por el contrario, el peligro indirecto parece considerablemente de mayor importancia. Es aquí donde el balance de amenaza se hace más contundente. No cabe descartar la eventual exportación de armas nucleares y la venta de sus componentes o su tecnología de fabricación a otros Estados. Tampoco sería del todo inconcebible que Pyongyang hiciese llegar armas nucleares, sus componentes o su *know-how* a grupos terroristas. Existe el riesgo de que algún dispositivo nuclear pueda ser trasladado fuera del país sin ser detectado²⁷².

Tras conseguir cinco o seis bombas más a partir de las barras de combustible en Yongbyon, Corea del Norte podría llegar a la conclusión de que dispone de suficientes como para vender algunas a otros Estados o, mucho peor, a grupos terroristas. Es completamente imposible que se pueda evitar de manera efectiva que se exporten desde Yongbyon unos pocos bultos del tamaño de una pelota de béisbol. Una pequeña cantidad de Plutonio 239 apto para bombas nucleares, que no sólo tiene un tamaño reducido sino además es poco radioactivo y no emite una señal que pueda ser detectada si se sacase de Corea del Norte hacia un destino en el que grupos terroristas puedan recibirla²⁷³.

Ese riesgo indirecto obedece al largo historial de proliferación –historial que también fortalece la percepción de este balance de amenaza- de misiles que tiene Pyongyang. La exportación de misiles y de su tecnología ha sido práctica común en los últimos años. Según un informe de la *Carnegie Endowment for International Peace* (CEIP)²⁷⁴,

*Corea del Norte es el principal exportador de misiles balísticos al mundo en desarrollo y sus exportaciones han continuado a pesar de su moratoria de pruebas. Entre los Estados que han recibido misiles de Corea del Norte figuran Irán, Libia, Pakistán y Siria*²⁷⁵.

²⁷² Pablo Bustelo, *EEUU y la crisis Nuclear de Corea del Norte: ¿Falta de rumbo o falta de colisión?* Real Instituto Elcano. Paper. 16/6/2003, p. 6

²⁷³ A.B. Carter, “*Alternatives to Letting North Korea Go Nuclear*”. Testimonio ante el Comité de RREE del Senado de EEUU. (2003)

²⁷⁴ Javier Feffer, “*Cual es el peligro Nuclear de Corea del Norte?*” [en línea] en su versión electrónica http://www.fprp-es.org/feb_mar_2005/story_7_12.asp, p. 45.

²⁷⁵ *Idem*.

Es importante señalar que se cree que Irán ha recibido ayuda de Corea del Norte para crear su propia capacidad de producción de misiles y que podría intentar entrar en el mercado de exportación de misiles. Se estima que las capacidades en misiles de Irán y Pakistán son muy dependientes de la tecnología y de los equipos norcoreanos.

Además, la nuclearización norcoreana no sólo fortalece la capacidad militar de un régimen impredecible (a la vista de otros actores) y, por tanto, peligroso, sino que podría fomentar en la región una carrera de armamentos aún mayor que la actual e incluso, como se manifestó anteriormente propiciar la proliferación nuclear en Corea del Sur.

En términos generales, por ejemplo, William J. Perry, Secretario de Defensa en la administración Clinton y artífice del Acuerdo Marco de 1994, en un conferencia pronunciada en la Brookings Institution, destacó cuatro argumentos por los cuales la nuclearización de Corea del Norte resultaría peligrosa y sería por tanto inaceptable para EEUU:

- Puede hacer pensar a Corea del Norte que EEUU no defendería hasta el final sus intereses en la región, lo que debilita la disuasión y hace por tanto más probable una guerra.
- Puede provocar un efecto dominó que haga que otros Estados en Asia oriental abandonen su estatus actual y opten por nuclearizarse.
- Aumenta el riesgo de exportación de material nuclear a otros Estados o a grupos terroristas, a la vista del historial de Corea del Norte en cuanto a la proliferación de misiles balísticos y de su desesperada situación económica.
- Incrementa el problema de las “loose nukes”, en caso de que, por cualquier motivo, Pyongyang pierda el control de sus instalaciones nucleares²⁷⁶

En la misma conferencia William J. Perry, destacó:

“considero que cualquier estrategia para lidiar con ese difícil problema debe basarse en el entendimiento de que permitir a Corea del Norte iniciar la producción de material fisionable y de bombas nucleares sería un importante paso atrás para la seguridad de América, para la seguridad regional y para la seguridad internacional”²⁷⁷

²⁷⁶ Perry, W. J. (2003), *“Crisis on the Korean Peninsula: Implications for US Policy in Northeast Asia”*, Brookings Leadership Forum, Brookings Institution, 24 de enero.

²⁷⁷ *Idem.*

En este contexto, cabe destacar que la gran emigración de norcoreanos hacia países vecinos particularmente Corea del Sur y Japón facilita el tráfico de materiales nucleares a estos países en los cuales podrán actuar grupos de terroristas.

De acuerdo con Peter Lupsha

“Actualmente la mayoría de los grupos de crimen organizado transnacional, con células insertadas dentro de nacionesestados...en términos de unión y solidaridad, estas redes de afiliación están enraizadas en familias, clan, etnias, dialecto, cohorte y variables culturales nacionales empíricamente comprensibles y reconocibles”²⁷⁸

Conforme lo manifiesta Vicente Garrido, un experto en desarme “tras los atentados en Estados Unidos del 11 de septiembre, la Organización Internacional de la Energía Atómica alertó sobre tres posibles amenazas: un ataque directo contra instalaciones nucleares; robo de material fisionable para fabricar bombas, y la elaboración y detonación de un artefacto de este tipo por parte de terroristas”²⁷⁹

Como se puede observar es un conflicto sumamente complejo puesto que implica una concepción clásica de la seguridad si se le vislumbra desde el punto de vista de la amenaza directa vis à vis otros Estados mientras que si se aborda desde el peligro potencial indirecto que reporta entra en el plano de las nuevas amenazas que azotan a los Estados y sus sociedades civiles.

En este balance de amenaza que plantea el régimen de Pyongyang al resto de los actores se cruzan los intereses estratégicos de los mismos en la península coreana. Las divergencias en las posiciones de los actores involucrados se hacen evidentes en las distintas alternativas de solución del conflicto. De este modo, la opción más apropiada parece ser la mesa de negociación, las cuales residen en que dos de los actores involucrados, Corea del Norte y Estados Unidos, han aumentado considerablemente la rigidez de sus posiciones y las retóricas de los principales dirigentes retroalimentan la desconfianza haciendo predominar una lógica de suma cero desde la cual la cooperación se torna imposible.

²⁷⁸ Peter Lupsha, *El Crimen Organizado Transnacional versus La Nación-Estado*. Revista Occidental. Estudios Latinoamericanos, p. 16.

²⁷⁹ Belem Avellaneda, *Op. Cit.* p. 12

Por lo tanto, es indispensable preservar el marco multilateral de negociación a seis bandas y complementarlo con encuentros bilaterales de carácter ministerial y no llevar a cabo, por el momento, encuentros cumbres bilaterales entre Estados Unidos y Corea del Norte.

En pos de lograr aunar posiciones es necesario tomar en consideración los intereses de los actores involucrados en los conflictos y, en vista a ellos acordar con Pyongyang la suspensión y el desmantelamiento de sus programas nucleares y de misiles de largo alcance a cambio de reconocimiento diplomático, garantías de no agresión y ayudas económicas lo cual no parece en absoluto un mal negocio para la comunidad internacional. Esta puede ser una oportunidad de equilibrar el balance de amenaza que supone la posesión de armas nucleares por parte de los norcoreanos.

Durante el análisis de este capítulo, se puede ver el énfasis sobre elementos que sirven de guía en el proceso de entendimiento de la problemática norcoreana, en este sentido se puede hacer mención del papel de gran importancia que los dirigentes de la nación han jugado en cuanto a dar continuidad en el objetivo de alcanzar los objetivos de la nación respecto a favorecer sus intereses a costa del desarrollo nuclear que han llevado a cabo y que representan la constante en su época contemporánea.

Partiendo de las bases del realismo, la problemática norcoreana representa de gran forma el uso de la diplomacia así como la búsqueda de poder a partir del uso de la opción nuclear como herramienta para obtenerlo. En la teoría realista, el poder se puede dividir en tres campos: poder militar, poder económico y poder sobre la opinión; en tal división según el teórico Edwar Carr el militar es el de mayor ponderancia y por lo tanto, es éste el que fundamenta la problemática norcoreana ya que ante el supuesto alcance nuclear que norcorea ha logrado con la práctica de su programa nuclear, la atención internacional se ha concentrado en limitar tal poder y por lo tanto, en el desmantelamiento y cese de actividad nuclear.

El declive económico interno encaminó a la estrategia económica que recae en la industria pesada, la cual ha dado como resultado el desarrollo de misiles de largo alcance. De esta forma, se exalta la importancia del poder militar sobre la política de los norcoreanos y por ello, la necesidad de fortalecer dicho sector a partir del desarrollo de su programa nuclear debido a la precaria situación al interior de Pyongyang, marcada por el declive económico interno, los bajos

índices de productividad, escasez de alimentos, irregular suministro de energía y carencias materiales, elementos fundamentales para el establecimiento de negociaciones con el fin de regular su práctica como objetivo primordial de la negociación hexagonal, propia a tratar en el capítulo siguiente.

La interrelación de situaciones como el desequilibrio interno norcoreano y el desarrollo de su programa nuclear, permitieron la inserción cada vez mayor por parte del exterior y así propiciar mecanismos de dialogo a fin de estimular el crecimiento económico en Corea del Norte. El poder militar y económico ansiado por los norcoreanos, era necesario como medio de coacción dada su situación nuclear.

Es a partir de este establecimiento de mayor relación con potencias como Estados Unidos que Pyongyang recurre a todo tipo y variantes de diplomacia regularmente con el uso del “juego a la crisis”, ya que le permite llevar una situación al límite como medio de provocación ante la comunidad internacional y simultáneamente generar con ello espacios de negociación. De esta forma, se cumple la máxima realista de minimizar riesgos (esencialmente al interior del país con la persistencia de conflictos sociales) y maximizar beneficios al establecer negociaciones que le permitan contar con recursos económicos para sobrellevar la situación social interna y que sobre todo, ayudan a mantener mayores oportunidades de desarrollo nuclear que a su vez, permita seguir generando estas condiciones.

A partir del desarrollo del programa nuclear y de la opción nuclear como herramienta de negociación internacional, el año 2002 tiene un papel de suma importancia en torno al posicionamiento de la nación norcoreana. En dicho año, se desata la llamada segunda crisis nuclear ante la declaración de poseer un programa secreto de enriquecimiento de uranio y plutonio, con lo cual la atención internacional se concentra en Corea del Norte agudizando las relaciones con Estados Unidos, Rusia, China, Japón y Corea del Sur y así establecer las negociaciones a seis bandas, aun cuando el interés principal de esta mesa de negociación es primordialmente hacer desistir a los norcoreanos de llevar a cabo la práctica nuclear, los intereses de cada actor involucrado son diversos, debido a las características de cada uno, de los objetivos propios y de las relaciones particulares establecidas con Corea del Norte.

Sin embargo, aun con el lanzamiento de misiles norcoreanos y pese a suponer su constante desarrollo, el peligro real o directo que representa es escaso ya que ninguno de los lanzamientos ha logrado cumplir con el objetivo destinado para cada uno, cayendo en aguas oceánicas por ejemplo; por otra parte, la amenaza indirecta es superior ante tales errores y resultados fallidos, permitiendo abrir espacios y generar mecanismos de diálogo a causa de la incertidumbre que genera su capacidad de desarrollo nuclear.

La interrelación de factores antes mencionados, evidencian el limitado respaldo internacional a la posición de Corea del Norte en cuanto al desarrollo de misiles de largo alcance o el uso de la energía nuclear con propósitos bélicos ya que se contraponen al régimen de no proliferación y rompen con el esquema de paz y seguridad internacionales; acciones que son parte de la realidad norcoreana y a partir de la cual, se condujo a la estrategia económica que recae en la industria pesada en función de defensa del país.

En este contexto y como se ha podido vislumbrar, Corea del Norte se ha encontrado en el epicentro de tal problemática a causa de la práctica de lanzamiento de misiles y la posibilidad de haber desarrollado tecnología necesaria para fabricar armamento nuclear. Pyongyang ha ejercido en forma destacada la diplomacia como una forma de incrementar su capacidad de negociación y de ampliar su margen de maniobra al interior del escenario político-diplomático.

El mayor espacio de negociación resultado de las herramientas diplomáticas como la opción nuclear que ha empleado Corea del Norte, dieron la creación de las negociaciones a seis bandas. Éstas han sido fundamentales en la problemática ya que habiendo desobedecido los mandatos del TNP y su escaso compromiso con la comunidad internacional, representa el mecanismo por el cual los norcoreanos han establecido condiciones para el cese de su actividad nuclear aun cuando dicho cese sea temporal.

La importancia de este mecanismo de negociación internacional es fundamental para medir los resultados que la escena internacional ha tenido ante el rompimiento de paz y seguridad que genera el programa nuclear activo de Corea del Norte, por lo cual el siguiente capítulo es dedicado al análisis de sus características, acciones y resultados.

3. La negociación de seis bandas, acciones y resultados.

Corea del Norte se ha encontrado en el epicentro de la problemática nuclear a causa de su práctica de lanzamiento de misiles y la posibilidad de haber desarrollado tecnología necesaria para fabricar armamento nuclear. Pyongyang ha ejercido en forma destacada la diplomacia como una forma de incrementar su capacidad de negociación y de ampliar su margen de maniobra al interior del escenario político-diplomático y por ello, el establecimiento de espacios de negociación son fundamentales para sostener la política y economía norcoreana.

La opción nuclear encuentra un papel fundamental en el sostenimiento de la nación norcoreana desde sus orígenes como nación independiente; el sector militar es uno de los pilares de la nación y por lo tanto la importancia que juega al interior del país es considerable, el sostenimiento de la economía a partir del desarrollo de la industria pesada es claro ejemplo de ello.

El desarrollo histórico de Corea del Norte se ha visto acompañado por el paralelo fortalecimiento del sector militar a través del desarrollo nuclear, mismo que ha permeado la economía y política de Pyongyang desde la década de los sesenta por ejemplo, con la creación de complejos nucleares como la central nuclear de Yongbyon,

La década de los noventa se plantea como un periodo crucial para Corea del Norte entorno a la temática nuclear y comienza a ser tema vital para los norcoreanos. Primero en 1992, se firmó un pacto con la Agencia Internacional de la Energía Atómica AIEA para permitir que fueran inspeccionadas sus incipientes instalaciones nucleares. Sin embargo, en 1993, el gobierno de

Corea del Norte rehusó permitir a los inspectores examinar los emplazamientos sospechosos de producir armas nucleares, y amenazó con retirarse del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, que había firmado el gobierno en 1985 como parte inicial de desacato de compromisos establecidos ante mecanismos regulatorios.

Posteriormente para diciembre de 1993, la Agencia Central de Inteligencia estadounidense CIA, manifestó que era muy probable que Corea del Norte pudiera construir un arma atómica iniciando con las sospechas respecto del poder que comenzaba a desarrollarse en la parte norte de la península con la intención de conformar y fortalecer un arsenal nuclear y ya para finales de junio de 1994, Corea del Norte anunció que congelaría sus programas nucleares a cambio de ayuda occidental para construir reactores nucleares que produjeran menos plutonio. Sin duda una década primordial en el tratamiento de la temática de fortalecimiento nuclear norcoreano.

Desde finales de 1994 cuando fue resulta la llamada primer crisis nuclear con la firma del Acuerdo Marco y hasta octubre de 2002, parecía indicar que Corea del Norte se había atendido a sus compromisos establecidos. Ante la situación, la atención de la administración Clinton se centró en un segundo problema con Corea del Norte: el desarrollo del programa de misiles y la exportación de los mismos y sus componentes o tecnología. El desarrollo de sucesivas generaciones de misiles planteó un serio problema cuando, en agosto de 1998, Corea del Norte probó un Taepo Dong 1 de tres fases, con un lanzamiento que sobrevoló Japón. Además, era bien conocido que Corea del Norte estaba exportando misiles, sus componentes o su tecnología a diversos países, como Pakistán, Libia, Egipto, Siria, Irán o Yemen²⁸⁰.

A partir la crisis actual, comenzaría la incertidumbre de la capacidad nuclear de la península norte y ante tal situación, los países vecinos como China, Rusia, Japón y Corea del Sur, declararon en diversas ocasiones la inaceptable práctica por parte de la nación, expresando su oposición al programa nuclear, al igual que Estados Unidos.

²⁸⁰ Center for Nonproliferation Studies, Monterey Institute of International Studies. *The North Korean Nuclear Test*, *Op. cit.*

En este sentido y tras la poca certeza del desarrollo nuclear norcoreano, se comienzan revisiones para establecer un control de energía y un estudio acerca de su uso; en este contexto, el “peligro norcoreano”, mantiene latente la posibilidad de un conflicto.

Esta crisis, generó negociaciones entorno al abastecimiento nuclear que poseía la Península Norte; sin embargo Estados Unidos prevería que las conversaciones bilaterales con Pyongyang no eran la respuesta dados los escasos resultados de cese de pruebas obtenidos hasta el momento, y optó por seguir un foro multilateral para abordar el problema nuclear de la RPDC, es así que se creó el grupo de las Seis Bandas con la finalidad de detener cualquier intención del gobierno norcoreano de desarrollar armas nucleares además de su regreso al TNP.

Esa política de Conversaciones a Seis Bandas, representa la herramienta de negociación con los norcoreanos que incluyen a China, Japón, Corea del Norte y del Sur, Rusia y Estados Unidos. Las conversaciones a seis bandas se reunieron por primera vez en agosto de 2003, con el fin de establecer mecanismos de negociación multilateral con los norcoreanos para desmantelar su programa nuclear y así poner fin a los lanzamientos de misiles de largo alcance a través de incentivos económicos que favorecerían el interior del país dados los resultados de inestabilidad a causa de las crisis económicas.

Tras las conversaciones hexagonales con las que Corea del Norte se comprometía a abandonar su programa nuclear y regresar al TNP, su práctica nuclear no cesaría ya que declara que había fabricado armas nucleares y posteriormente tendría lugar su primer lanzamiento, no obstante y desistiendo de las conversaciones a seis partes y de cualquier acuerdo que tuviese como fin desmantelar su programa nuclear, la incertidumbre de su poder era mayor dado a que si bien su lanzamiento no obtuvo los resultados esperados, existía ahora una prueba del desarrollo nuclear en la península norte.

Ante la importancia que tal cuestión presenta, cabe la consideración de que el desarrollo de la tecnología nuclear ha proporcionado algunos de los más difíciles cambios del medio ambiente político y las compensaciones de su desarrollo, son efectos con los que el mundo ha tenido que

lidar. Dicha tecnología, produce armas tan destructivas que amenazan la supervivencia de la civilización, sin embargo, son políticamente difíciles de resistir²⁸¹.

El armamento nuclear, puede decirse que hasta cierto punto, ha sido un elemento para mantener la paz por medio de la disuasión, empero, su uso a gran escala es causa no sólo de un amplio numero de víctimas inmediatas, sino de catástrofes naturales a causa del daño ambiental que podría amenazar la vida humana, incluyendo tanto a al agresor, defensor, y el espectador neutral.

Los recientes acontecimientos políticos han dado una nueva urgencia a la tarea de impedir la adquisición de tales armas por los países o grupos irresponsables debido los efectos directos que su posesión representa²⁸² o bien, como en el caso norcoreano, la incertidumbre de su poder de adquisición de los mismos, por ello la importancia de ponderar estas dimensiones dadas las implicaciones en los distintos ámbitos mencionados.

Es así que el análisis en el capítulo a continuación presentado, se establece con base a la actividad de la comunidad internacional debido a que si bien existe incertidumbre respecto a su arsenal nuclear, existe el riesgo de que Corea del Norte pronto podría convertirse en un proveedor nuclear a diversos países, por ello la insistencia de su apego a las condiciones y especificidades del Tratado de No Proliferación Nuclear así como de dar continuidad a las negociaciones hexagonales, ya que a pesar de contar con escasos resultados, es el mecanismo bajo el cual Corea del Norte ha podido sostener su economía y por lo tanto, la herramienta de negociación a cerca del conflicto nuclear de forma estrecha con la comunidad internacional a través de los actores involucrados en la misma.

Ahora bien, habiendo mencionado las bases de análisis, los ejes conductores en la problemática responden al principio realista de la búsqueda del interés propio, la lucha por el poder así como la política exterior, ya que al contar con la participación de diversos actores y aun reunidos con fin común, los interés de cada uno se vuelven individuales al momento de actuar de forma tal que se maximicen los beneficios y se minimicen los riesgos que una situación como la nuclearización de un país conlleva.

²⁸¹ David Lindsay, *Nuclear Nonproliferation*, *Op. cit.*, p. 80

²⁸² *Ibidem*, p. 81

Por lo tanto, el primer eje de análisis se da entorno al establecimiento de la conversaciones a seis bandas como la herramienta de negociación internacional entre Corea del Norte y Estados Unidos, China, Rusia, Japón y Corea del Sur, ya que su finalidad es el desmantelamiento definitivo del programa nuclear norcoreano, evitando el lanzamiento de misiles nucleares así como su reinserción al TNP a cambio de incentivos económicos.

Sin embargo, el segundo eje de análisis que hay que considerar es que pese a la creación de este foro multilateral de negociación y de los incentivos económicos que de ello se desprende a favor de Corea del Norte a cambio del cese de actividad nuclear por su parte, el programa nuclear norcoreano sigue en marcha; desiste de las rondas de conversación y aun con la existencia del compromiso de cumplir con mecanismos regulatorios estipulados como condicional para la ayuda externa, no existe acción real por llevarlos a cabo y someterse a su regulación.

Los simultáneos lanzamientos y el desarrollo del programa nuclear, ha sido la respuesta de desacato norcoreano a los compromisos establecidos en diversos acuerdos regulatorios. Su programa nuclear representa ingresos económicos a la nación, lo cual es una práctica considerada como inaceptable para la comunidad internacional pero rentable, para norcorea.

La respuesta ante esa forma de proceder por parte de Corea del Norte, es el tercer eje de análisis, ya que el establecimiento de sanciones en materia económica por parte de las seis bandas congelando la ayuda y crear así la necesidad de establecer negociaciones hexagonales y apegarse a los requerimientos de cese de actividad y cumplimiento con medidas establecidas en el TNP así como de los diversos mecanismos de regulación nuclear en los que se ha comprometido a cumplir, tales como el Acuerdo Marco por ejemplo.

Finalmente, el cuarto eje señala la situación de Corea del Norte a partir del desarrollo del programa nuclear y la respuesta y resultados que la negociación multilateral a seis bandas ha tenido.

En este sentido, Corea del Norte no ha visto limitada la acción nuclear ya que los objetivos de la negociación hexagonal se han visto cumplidos por cortos periodos de tiempo, es decir, dadas las deficientes medidas restrictivas, Pyongyang se encuentra en un escenario donde la aplicación de la opción nuclear le genera beneficios económicos, por lo tanto el resultado de dichas negociaciones se ve limitado ya que por una parte, no se ha obtenido plenamente el objetivo bajo el cual fueron establecidas las conversaciones y por otra parte, el desarrollo nuclear norcoreano sigue en pie.

De esta forma, se establece la importancia de tratar la problemática bajo la óptica de la negociación hexagonal y por ello, es fundamental el análisis de sus acciones y resultados en el presente capítulo.

3.1 Composición de la negociación hexagonal

Como se había mencionado anteriormente, la negociación a seis bandas o hexagonal, tiene sus orígenes en la llamada segunda crisis nuclear en el 2002, constituyéndose como una problemática actual de la comunidad internacional, la cual se exige una respuesta ante las acciones de esta nación, tales como los constantes lanzamientos de misiles que no sólo ponen en peligro la integridad del régimen internacional de no proliferación sino que también equivalen en la práctica a un inaceptable “chantaje nuclear internacional”²⁸³ por su parte.

Hay que recordar que históricamente Corea del Norte se ha mantenido como un foco rojo dentro de una estructura de seguridad regional desde 1950; sin embargo, durante la Guerra Fría y las políticas de distensión posteriores, los constantes incidentes entre Seúl y Pyongyang y otros países vecinos, no condujeron a la existencia de un ambiente de incertidumbre ante sospechas de que los norcoreanos han logrado la opción nuclear, tal como predomina ahora. El complemento de

²⁸³ En primer instancia hay que comprender que el chantaje proviene (del francés *chantage*), que significa extorsión (del latín *extorsio, -ōnis*) y en inglés *blackmail*, es la amenaza de difamación pública o cualquier otro daño para obtener algún provecho pecuniario o material de alguien u obligarlo a actuar de una determinada manera, entonces en el contexto propio de las armas nucleares hay que ver a esta extorsión como una medida empleada por Corea del Norte para obtener los mayores beneficios principalmente económicos a nivel internacional tomando como fuente del mismo, el “poder” de obtención de armamento nuclear

ello es el abierto desarrollo de sus sistemas de misiles de mediano y largo alcance, constituyéndose como herramientas de desarrollo para el establecimiento de estrategias de negociación diplomática que han potenciado su capacidad para el cumplimiento de sus cuatro objetivos estratégicos:

1. Garantizar el acceso a ayuda para liar los efectos irreversibles de la caída de su economía con efectos políticos adversos; de esta forma evitar el que el desajuste económico afecte el programa de desarrollo de alta tecnología balística-militar y desplegar la opción nuclear como instrumento de negociación.
2. Lograr el abastecimiento de alimentos por parte de la comunidad internacional reservándose facultades de distribución estratégica.
3. Mantener cohesión ideológica de la población ya que la ayuda era vista no como un gesto humanitario sino como espacios ganados.
4. Mantener bajo sus propios términos diálogo con Corea del Sur²⁸⁴.

El desarrollo histórico de Corea del Norte se ha visto acompañado por el paralelo fortalecimiento del sector militar a través del desarrollo nuclear, mismo que ha permeado la economía y política de Pyongyang desde la década de los sesenta por ejemplo, con la creación de complejos nucleares como la central nuclear de Yongbyon, mientras que para los noventa el papel de mecanismos internacionales de regulación tiene relevancia ante la firma de un pacto con la Agencia Internacional de la Energía Atómica AIEA para permitir que fueran inspeccionadas sus incipientes instalaciones nucleares y sin embargo, el gobierno de Corea del Norte rehusó permitir a los inspectores examinar los emplazamientos sospechosos de producir armas nucleares, y amenazó con retirarse del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, que había firmado el gobierno en 1985 como parte inicial de desacato de compromisos establecidos ante mecanismos regulatorios. Esto como práctica renuente en el proceder norcoreano.

Por los acontecimientos generados, las sospechas respecto del poder que comenzaba a desarrollarse en la parte norte de la península con la intención de conformar y fortalecer un arsenal nuclear tomaba cada vez más fuerza. Corea del Norte anunció que congelaría sus

²⁸⁴ Alejandro Uscanga, *Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacífico*, Op. Cit., p. 117-118

programas nucleares a cambio de ayuda occidental para construir reactores nucleares que produjeran menos plutonio, pilar de las que posteriormente se denominarán Conversaciones a Seis Bandas.

Hasta octubre de 2002 parecía indicar que Corea del Norte se había atenido a sus compromisos establecidos en acuerdos antes mencionados, por ello la atención de la Administración Clinton se centró en un segundo problema con Corea del Norte: el desarrollo del programa de misiles y la exportación de los mismos y sus componentes o tecnología. El desarrollo de sucesivas generaciones de misiles (Scud-B, Scud-C, No Dong, Taepo Dong 1, Taepo Dong 2²⁸⁵) empezó a plantear un serio problema cuando, en agosto de 1998, Corea del Norte probó uno de ellos (un Taepo Dong 1, de tres fases), con un lanzamiento que sobrevoló Japón bajo la premisa de tratarse de un satélite. Además, era bien conocido que Corea del Norte estaba exportando misiles, sus componentes o su tecnología a diversos países, como Pakistán, Libia, Egipto, Siria, Irán o Yemen²⁸⁶.

Empero los compromisos establecidos y su aparente cumplimiento, el 16 de octubre de 2002 Corea del Norte había admitido que estaba desarrollando un programa nuclear secreto de enriquecimiento de uranio y plutonio²⁸⁷, razón por la cual el presidente de Estados Unidos George W. Bush, incluye a Corea del Norte como se ha mencionado reiteradamente en el "Eje del Mal" y le exige que abandone su programa nuclear. Sin embargo y pese a las amenazas del exterior, Corea del Norte no desiste y declara nuevamente su retirada del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), sucesos que permiten caracterizar la que se denominará la actividad norcoreana.

Dada la incertidumbre de la capacidad nuclear de la península norte y ante tal situación, los países vecinos como China, Rusia, Japón y Corea del Sur, declararon en diversas ocasiones la inaceptable práctica por parte de la nación, expresando su oposición al programa nuclear, al igual que Estados Unidos. Este contexto generó negociaciones entorno al abastecimiento nuclear que poseía la Península Norte; sin embargo Estados Unidos prevería que las conversaciones bilaterales con Pyongyang no eran la respuesta dados los escasos resultados de cese de pruebas

²⁸⁵ Véase Cuadro 3. Misiles de Corea del Norte

²⁸⁶ Center for Nonproliferation Studies, Monterey Institute of International Studies. *The North Korean Nuclear Test*,

Op. cit

²⁸⁷ *Idem*

obtenidos hasta el momento, y optó por seguir un foro multilateral para abordar el problema nuclear de la RPDC, es así que se creó el grupo de las Seis Bandas con la finalidad de detener cualquier intención del gobierno norcoreano de desarrollar armas nucleares además de su regreso al TNP.

El diálogo a Seis Bandas se inició en 2002 luego que el Consejo de Seguridad de la ONU instara a Corea del Norte a suspender sus trabajos nucleares. Éstas son las negociaciones donde se dialoga de forma cerrada (es decir, sólo entre ciertas y pocas partes) en las que participan Corea del Norte y del Sur, China, Japón, Rusia y Estados Unidos.

Sin embargo y ante la importancia de su creación dados sus objetivos, éstas han sido abandonadas por el régimen de Pyongyang en constantes ocasiones, luego que el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas dispusiera una serie de sanciones en su contra por el lanzamiento de un cohete de largo alcance. De igual forma es que se consideran como una estrategia y táctica para la obtención de beneficios ya que a partir del establecimiento de conversaciones, las contrapartes pueden dar concesiones económicas a cambio del cese de actividad nuclear.

Las conversaciones hexagonales exaltan la necesidad de crear acuerdos con Corea del Norte a través de la permanencia del interés propio, cada nación involucrada busca maximizar los beneficios que de este uso diplomático pueda obtener, al ampliar la esfera de influencia sobre los mismos actores y reducir el margen de maniobra norcoreano. Por lo tanto, y ante lo que representa la negociación hexagonal, el análisis de sus acciones y resultados brindan el panorama sobre el cual se ha propiciado o mermado la actividad nuclear de Pyongyang, siendo fundamental el énfasis en cada una de las posturas de las seis bandas a partir de la posición que cada uno tiene como actores primordiales en la presente problemática.

El resultado de la actividad de cada Estado se caracteriza por un interés propio; por ejemplo, Estados Unidos como el principal actor y dadas las históricas condiciones de presión sobre Corea del Norte, busca el desmantelamiento total de su programa nuclear que desde los estatutos de acuerdos como el Acuerdo Marco, han comprometido a Pyongyang someterse a un estricto régimen de no proliferación nuclear a cambio de concesiones económicas y energéticas.

Sin embargo y ante la constante injerencia de Washington en el desmantelamiento nuclear norcoreano, los estímulos económicos y las negociaciones, poco han servido para el cumplimiento norcoreano de cese de actividad nuclear, por lo tanto la apertura de negociaciones multilaterales se presenta como opción ante los escasos resultados que los estadounidenses han logrado. Ello representa de cierta forma, una pauta de acción ante las conversaciones múltiples con Estados Unidos, se incluye a aliados regionales para buscar formas de revertir la decisión del gobierno norcoreano de iniciar un nuevo programa nuclear a cambio de restablecer los programas de ayuda previamente suspendidos, así como las medidas tendientes para atenuar el embargo financiero²⁸⁸ en que se encontraban y por ello, la intervención de actores como China, Rusia, Japón y Corea del Sur complementan el escenario de negociaciones a partir del acercamiento con Corea del Norte.

Las diferencias doctrinales y de política entre los principales países afectados son, por lo menos a primera vista, considerables²⁸⁹ aunque se ha registrado cierto acercamiento de posiciones.

A partir del año 2000 y hasta el 2009, la actividad nuclear de los norcoreanos se ha visto como una constante que se caracteriza por negociaciones cerradas, lanzamientos de misiles, sanciones económicas y comerciales, regreso y salida de mecanismos de regulación como el TNP así como incumplimiento de compromisos encaminados al desmantelamiento definitivo de su programa nuclear. Estas acciones han merecido posturas divergentes en cada uno de los integrantes de las seis bandas.

3.1.1 Participación e Importancia de las partes

La importancia de los actores que integran las conversaciones de seis bandas es parte fundamental en el desarrollo de las mismas, a partir de los interés propios de cada nación es que se puede generar una línea de análisis sobre los cuales se evalúa la efectividad de sus actividades para proporcionar resultados en torno al desmantelamiento del programa nuclear de Corea del Norte.

²⁸⁸ Alejandro Uscanga, *Op. cit.*, p. 121-126

²⁸⁹ Saunders, P. C., "Confronting Ambiguity: How to Handle North Korea's Nuclear Program", *Arms Control Today*, marzo 2003

La función de cada una de las seis partes de las conversaciones se encuentra caracterizada por el papel que juega en la problemática. A partir de la identificación de los actores primordiales y sobre todo los intereses de su participación en el mismo, se puede vislumbrar e identificar a los posibles aliados y enemigos de los norcoreanos.

Aunada a esta división, es de igual importancia el hacer referencia acerca del papel que ocupa cada uno de los actores, en este caso de los seis países que conforman la negociación a seis bandas: Estados Unidos, Japón, China, Rusia y ambas Coreas, Norte y Sur, dado que los niveles de conectividad entre los mismos, marcan las pautas de las interacciones en materia de seguridad regional, así como el grado de injerencia y actividad de cada uno de ellos en la problemática presente y en el mismo escenario internacional.

Por una parte, Corea del Norte es vista por su contraparte como una nación que rompe con el esquema de seguridad, paz y equilibrio internacional, mientras que la nación busca mantener una opción viable de desarrollo al interior del país a partir de la opción nuclear, siendo que los repetidos lanzamientos y su histórica política de desarrollo militar se sostienen como elementos fundamentales para tal cuestión, sin embargo, su desarrollo nuclear también obedece a una cuestión de defensa nacional más que de un ataque efectivo.

Los países vecinos de Corea del Norte, esto es, Corea del Sur, Japón, China y Rusia, entienden que los programas nucleares no son más que un instrumento de presión diplomática para obtener más concesiones (económicas y de seguridad) de la comunidad internacional y en particular de Estados Unidos. Así, los programas nucleares no serían tanto “escudos” de disuasión como simples cartas negociadoras para obtener concesiones de Estados Unidos y de sus aliados en el noreste de Asia²⁹⁰ (Japón y Corea del Sur).

Sin embargo, tras la reunión entre Estados Unidos y Corea del Norte en Beijing en el 2003, las conversaciones no llegaron a un acuerdo por lo que el gobierno estadounidense habría optado por la vía del aislamiento y la contención del régimen, esto es, por las sanciones, sin haber descartado por completo la solución militar o nuevas conversaciones.

²⁹⁰ Pablo Bustelo, *Estados Unidos y la crisis nuclear con Corea del Norte*, Op. Cit., p. 15

Los otros cuatro países, con la excepción parcial de Japón²⁹¹, han rechazado desde el principio cualquier solución militar, mostraron preferencia por las conversaciones bilaterales EEUU-Corea del Norte y han considerado innecesarias y contraproducentes las eventuales sanciones, porque exacerbarían el comportamiento impredecible e incluso peligroso de Pyongyang.

Las conversaciones bilaterales en mayo de 2003 y principios de junio a cuatro bandas (entre Estados Unidos, Corea del Sur, Japón y China) han aproximado en cierta medida las posiciones, puesto que esos cuatro países defienden ya el formato multilateral de conversaciones. Sin embargo, subsisten diferencias importantes:

- Estados Unidos afirma buscar una solución pacífica, pero sigue afirmando que “todas las opciones son posibles”. Corea del Sur, Japón y China siguen descartando absolutamente una solución militar;
- Con el apoyo de Japón, Estados Unidos ha señalado que podrían ser necesarias “medidas más estrictas” (esto es, presumiblemente sanciones), lo que cuenta con la oposición de Corea del Sur y China.

Por razones de importancia en el escenario internacional así como del grado de influencia en el mismo, es necesario establecer que cada uno de estos actores representan interés disímiles y por lo tanto sus características de negociación y reacción son distintos entre sí.

En este sentido, el grado de influencia ha sido un elemento fundamental para determinar la posición de las partes en la problemática norcoreana a partir del cual puede hacerse inferencia a que el trabajo interrumpido de las negociaciones hexagonales solo hace evidente la inconsistencia de éstas debido a los intereses divergentes pero sobre todo, a la postura de cada uno de los actores involucrados.

²⁹¹ La posición de Japón, que ha defendido desde el principio el formato multilateral de conversaciones, es en realidad una “tercera vía” entre la de EEUU y la conjunta de Corea del Sur, China y Rusia, dada la peculiar relación que tiene con Corea del Norte, por los secuestros de ciudadanos japoneses y el temor a los misiles.

Cabe recordar que Corea del Norte es un país geoestratégicamente importante, ya que las condiciones de localización así como de relaciones internacionales con vecinos como China, Corea del Sur y Japón, representan un elemento de suma importancia como espacio para incrementar justamente la esfera de influencia de otras naciones como Estados Unidos.

A continuación, se presenta la tabla de actores en la cual se enmarca la posición de las seis bandas, bajo la consideración de los preceptos de importancia global, regional y de equilibrio. (Véase Tabla 9)

Tabla 9. Actores			
<i>ACTORES</i>	HEGEMONICOS GLOBALES*	HEGEMÓNICOS REGIONALES**	EQUILIBRIO***
<i>ESCENARIO</i>	Estados Unidos y la Unión Soviética		Corea del Norte, Japón y Corea del Sur
• POSGUERRA		China	
• POSGUERRA FRIA	Estados Unidos	Rusia, China y Japón	Corea del Sur Corea del Norte (estado de amenaza)

* Los actores hegemónicos globales, son entendidos como aquellos que tienen fuerte influencia política y económica a escala planetaria.
 ** Los actores hegemónicos regionales, tienen incidencia limitada en espacios geográficos; pueden lograr un alcance global.
 *** Los actores de equilibrio, tienen una posición geoestratégica, cuentan con una capacidad de negociación y la proyección regional es fundamental
 Tabla de elaboración propia con base en Uscanga, Carlos, *Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacífico: El problema de Corea del Norte*, México, 2003

En este sentido, Estados Unidos es por excelencia considerado como el gran hegemón después de la posguerra para generar una cierta unipolaridad mundial. Por su parte, después de que China

se convirtió en una nación comunista y haber logrado la opción nuclear, se convirtió en un actor regional de gran importancia.

Japón se mantuvo como actor de equilibrio durante la posguerra, aun cuando en los años setenta tuvo el estatus de potencia económica regional, su participación ha sido de bajo perfil; en los años noventa se cambió hacia una participación con mayor decisión en problemas de seguridad de la región e iniciaron el proceso de transformación para lograr un activismo transformándolo en una potencia que todavía está por desplegar su capacidad e influencia en seguridad regional.

Así mismo, después de los complejos cambios dentro de la posguerra fría, Rusia se ubica como actor hegemónico regional y así, Vladimir Putin fija como prioridad el despliegue de acciones para fortalecer la presencia de su país en el Pacífico.

Para la península coreana han sobrevivido problemas heredados de la Guerra Fría y sigue representando un foco de tensión importante ya que actualmente, Corea del Norte ha logrado ocasionar una fractura en la estabilidad de la región.

Sin embargo, la crisis nuclear en Corea del Norte se ha ido agravando paulatinamente desde octubre de 2002 con el lanzamiento constante de misiles norcoreanos y por las negociaciones hexagonales, lo cual ha atraído a la comunidad internacional ante tales acontecimientos, de cierta forma a ello se debe la creación de la diplomacia preventiva²⁹² a través de la negociación a seis bandas.

En esta línea, hay que mencionar que las acciones de Corea del Norte como los mencionados lanzamientos de misiles, no sólo ponen en peligro la integridad del régimen internacional de no proliferación sino que también equivalen en la práctica a un inaceptable chantaje nuclear de su parte.

²⁹² Para hacer un símil con la negociación hexagonal, tratando de abordarla a través de la “diplomacia” por considerarse el arte de la negociación y el término “preventiva” para hacer énfasis en que estas negociaciones tratan de disuadir a los norcoreanos pero sobre todo, tratan de evitar una crisis internacional respecto al poder nuclear que tiene Corea del Norte y que puede desencadenar una actitud de naciones similares a armarse con poder nuclear.

Aunque el peligro nuclear directo²⁹³ de Corea del Norte es escaso, su amenaza indirecta²⁹⁴ es considerable (posible exportación de material nuclear o eventual nuclearización de otros países en el noreste de Asia). Así, los objetivos de la negociación a seis bandas, son la desactivación de las armas nucleares que Corea del Norte afirma tener, el desmantelamiento, completo y comprobable, de sus programas nucleares, el retorno de al Tratado de No Proliferación, principalmente. Esto con el fin de mantener un orden, de ser que exista, que no se altere dadas las acciones de naciones con poder nuclear empleado para poner en práctica dicho poder.

En este escenario, una de las catástrofes más importantes es la conflagración atómica, que podrían suponer la destrucción de una buena parte de la humanidad y en evidente peligro de intereses de la sociedad internacional y sobre todo y de forma fundamental a la seguridad internacional. Lo más digno de recalcar es que la nuclearización ha aumentado en Asia.²⁹⁵ De los nueve países con armamento atómico, Rusia, China, Israel, India, Pakistán y Corea del Norte están en Asia, siendo de mayor relevancia para efectos del presente trabajo los de la diplomacia preventiva que reúne a los principales actores con intereses en el Noreste Asiático: Estados Unidos, Japón, Rusia, las dos Coreas y China; formando así la llamada Negociación a Seis Bandas.

Es así que en este entorno de una negociación cerrada, los objetivos de la comunidad internacional (seis bandas), son como es natural, la destrucción de las armas nucleares, la paralización y el desmantelamiento (completo y comprobable) de los programas nucleares, sobre todo el regreso de Corea del Norte al TNP y el retorno de los inspectores del OIEA. A tales objetivos habría que añadir probablemente, a la vista de los acontecimientos de los últimos meses, la suspensión del programa de misiles de largo alcance y el control de los mismos.

²⁹³ Bajo el análisis de la línea de investigación en torno a la nuclearización de Corea del Norte, se debe entender a la amenaza directa o poder directo, como las acciones reales emprendidas por una nación y que son medidas dadas las actividades que realiza como ejemplo, el lanzamiento de misiles.

²⁹⁴ Ésta es considerada como la amenaza “invisible”, término dado debido a que tal, no hace referencia a un peligro dado por acciones o prácticas que puedan verse a simple vista. Este término se refiere a la capacidad de causar un grado importante de peligro sin emprender alguna actividad y se basa sólo en el poder de la incertidumbre más que en los hechos, es decir, en el discurso y los grandes alcances que se obtiene de ellos y que ocurrentemente y en el caso específico norcoreano ha servido de gran forma como factor para obtención de recursos económicos.

²⁹⁵ Historia de Corea. <http://es.geocities.com/drodsd/historiacorea.htm>, consultada el día 20 de agosto, 2009. 2:02 am

No obstante, los medios para alcanzar tales fines han sido objeto de gran polémica entre gobiernos y entre especialistas. Respecto a dichos objetivos, la situación de Corea del Norte se vislumbra como una especie de falta de efectividad tanto del TNP como de las mismas negociaciones dado a que no se ha cumplido ni logrado obtener los resultados que ambos esperan respecto de sus alcances, sin embargo, Corea del Norte ha sabido satisfacerse de los dos mecanismos estando o no en ellos.

Ahora bien, dadas las acciones de los norcoreanos de igual forma es de vital importancia mencionar los alcances de la problemática en el entorno internacional, pero sobre todo de la postura de las partes de tan mencionada negociación cerrada, ello dadas las acciones que han emprendido dichos gobiernos y es así que el acercamiento de posiciones entre los actores implicados es indispensable para evitar acciones unilaterales que conllevan altos costos y deslegitiman la institucionalidad internacional. En un mundo donde el único super poder no puede actuar sólo, es necesario aunar esfuerzos con otros poderes mayores intervinientes en pos de lograr sus objetivos.

De esta forma, las acciones de cada uno de los actores corresponde a la postura dada de acuerdo a su importancia como actor global, regional o de equilibrio, ya que las características en cada uno de los tres sectores marcan un modo de negociación a partir de los intereses propios de cada actor.

Partiendo de esta premisa, hay que señalar la actividad de las negociaciones de seis bandas se establece de acuerdo a la postura de sus integrantes, para lo cual es prudente hacer una división de análisis bajo las categorías mencionadas en la *Tabla 9. Actores*:

- Actores hegemónicos globales
- Actores hegemónicos regionales
- Actores de equilibrio

Esta categorización y división atiende a las capacidades de influencia en función al conflicto norcoreano y las características de cada sector se abordarán con el fin de establecer un panorama claro en torno a los resultados obtenidos de cada uno y posteriormente dar paso al establecimiento de resultados a partir de la acción unilateral y multilateral.

3.1.2 Actores hegemónicos globales.

En un contexto de pos guerra fría, la escena internacional se vio caracterizada por la disolución del bloque socialista, lo cual trajo consigo graves y profundos cambios en el mundo. La idea del nuevo orden mundial aceleró el nacimiento de una atmosfera de incertidumbre que modificaría de forma sustancial la correlación de fuerzas a diferentes escalas como la local, regional y global²⁹⁶.

Después de que la amenaza comunista dejó de ser prioridad fundamental para las estrategias de seguridad, surgieron así tensiones que reflejaban una recomposición de la dinámica de los actores existentes. El panorama permite mantener a Estados Unidos como poder hegemónico global; su presencia impulsa un conjunto de acciones para involucrar más a sus socios en torno a temas de seguridad regional, conservando el liderazgo hegemónico para seguir garantizando sus intereses estratégicos²⁹⁷.

Es así que en torno a la crisis nuclear con Corea del Norte, Estados Unidos procura la defensa de sus intereses, por lo cual tiene objetivos específicos. Por ejemplo, el objetivo primordial de Washington respecto a seguridad reside en el desmantelamiento completo, comprobable y definitivo de los programas nucleares de Corea del Norte.

Al comienzo Estados Unidos sostuvo que primero debería llevarse a cabo un desmantelamiento total de los programas nucleares y posteriormente se negociaría una garantía multilateral de seguridad y la ayuda energética. Ni Corea del Norte, ni China, ni Rusia, ni Corea del Sur aceptaban lo propuesto pues favorecen el principio de "simultaneidad" en negociación²⁹⁸.

A partir del fin de la Guerra Fría y el constante desarrollo económico de Asia del Este, las relaciones de poder han ido cambiando, hecho que ha llamado la atención del gobierno de Estados Unidos, obligándolo a reposicionarse en el nuevo escenario asiático. La tensión entre

²⁹⁶ Carlos Uscanga, *Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacífico*, p. 107

²⁹⁷ *Ibid.*, pp. 107-108

²⁹⁸ Agencia Informativa BBC Mundo. *EU hará oferta nuclear a CN y Rusia*, en www.bbcmundo.com, consultada el 11 de julio 2009

China y Taiwán, el terrorismo fundamentalista islámico y la crisis nuclear de Corea del Norte, provocaron que el hegemon internacional girara su mirada hacia Oriente.

El diseño de una adecuada arquitectura de seguridad para el Sudeste Asiático es un tema que está en la agenda de política exterior de Estados Unidos, ya que sus relaciones con China, Japón y las dos Coreas, están profundamente ligadas a sus intereses nacionales.

En primer lugar, puede colocarse a China, hasta el momento, la economía de más rápido crecimiento del mundo. China ha sido un gran misterio para Washington, “una nación que no es claramente ni amiga ni enemiga y simultáneamente, una amenaza estratégica y un importantísimo socio comercial y de inversiones”²⁹⁹. Tal es así que sus relaciones han oscilado entre la cooperación y el conflicto, o mejor dicho, fueron relaciones basadas en una cooperación pragmática pero marcadas por situaciones de crisis, tales como el ataque por parte de Estados Unidos a la embajada china en Belgrado en 1999 y el derribo de un avión espía norteamericano por China en 2001.

Será el gobierno chino quien decida para dónde se encaminarán estas relaciones en un futuro, a partir de su política exterior. Las consecuencias serán muy diferentes si decide confrontarse definitivamente con Taiwán, utilizando todo su poder económico como para lograr su hegemonía en Asia, o si resuelve fomentar una sociedad cada vez más pluralista, manteniendo buenas relaciones con sus vecinos para priorizar sus intereses económicos.

Con respecto a los vínculos entre Estados Unidos y Japón, puede decirse que hoy se han estrechado en comparación con los de que años atrás. Es particular que un país con el segundo PBI del mundo, continúe dependiendo militarmente de Estados Unidos quien le otorga seguridad nuclear y convencional, gracias al despliegue de Fuerzas Armadas en territorio japonés.

Sin embargo, una de las consecuencias de la crisis nuclear norcoreana, fue que Japón empezara a considerar la posibilidad de modernizar las fuerzas armadas de defensa, revisando el Artículo 9° de su Constitución de post guerra que inhibe la opción de la guerra ofensiva. Esta actitud no está

²⁹⁹ Fukuyama, Francis. *Hacia una nueva visión de Asia*. Foreign Affairs en Español, Enero/Marzo, 2005.

mal vista por Estados Unidos, pero sí por sus vecinos, China, Corea del Norte y Corea del Sur, quienes no desean un Japón fuerte e independiente.

Por su parte, Corea del Sur, si bien ha sido un aliado estadounidense después de la guerra de Corea, hoy en día con el advenimiento de gobiernos de centro izquierda como lo son Kim Dae Jung y Roh Moo Hyun, las relaciones se han vuelto tirantes. Las nuevas generaciones estiman que Estados Unidos es más amenazante que el propio Kim Yong Il y aspiran a una verdadera reconciliación con Corea del Norte.

Más allá de esto, la alianza surcoreana- estadounidense sigue pareciendo fuerte, al menos en la superficie. Un indicador de esta postura es el envío de tropas a Irak por parte de Roh Moo Hyun, en demostración de su compromiso. Si se toma en consideración la relación entre Estados Unidos y Corea del Norte, puede decirse que, adoptando una postura desafiante, pero no por eso activa, de rehusar ceder ante el chantaje norcoreano, la administración Bush perseguía como objetivo que otras naciones tomen la iniciativa en Corea, más allá de que continúa sosteniendo una línea dura con Pyongyang.

Igualmente, esta inactividad momentánea no significa pasividad; implementar una estrategia de cambio de régimen en Corea del Norte es una alternativa que no debe descartarse, pero es de por sí, difícil.

Además de las relaciones directas entre Estados Unidos y los países asiáticos, las vinculaciones que los mismos tienen entre sí, también condicionan o afectan el accionar norteamericano. Es por eso que a continuación, se enunciará brevemente algunos incidentes recientes que han sacado a la luz, conflictos latentes. Las cuestiones de seguridad son un punto de tensión en las relaciones entre Japón y Corea del Sur y podría iniciar una carrera armamentista. Según algunos analistas³⁰⁰, ante el supuesto caso de una unificación entre ambas Coreas, las Fuerzas Armadas en conjunto llegarán a ser casi diez veces el tamaño de las de Japón. Asimismo, el riesgo para Japón se incrementa con el factor adicional de las armas nucleares en Corea del Norte y la incertidumbre de qué sería de ellas con una Corea unida.

³⁰⁰ El politólogo estadounidense de origen japonés Francis Fukuyama, es uno de ellos. Destaca por ser miembro del Consejo Presidencial sobre la Bioética y ser catedrático Bernard L. Schwartz de Economía Política Internacional en la School of Advanced International Studies, Universidad Johns Hopkins en Washington, DC.

Por otro lado, la situación de Taiwán a partir de la decisión de China de la utilización o no de la fuerza para recuperar su provincia, las tensiones entre Japón y China por la supremacía regional y las pasiones nacionalistas, la inestabilidad política de Filipinas junto con su rivalidad con China y Vietman por los recursos del sur del mar de China, han planteado situaciones de conflicto concretas o potenciales que hacen que la paz asiática se vea amenazada.

Si esto fuera de otro modo, no se comprendería el gran rearme en la región el cual se ve fomentado por la creciente oferta mundial de armamentos a precios relativamente bajos y el nuevo poder adquisitivo de estos países, gracias a su formidable crecimiento económico.

De las grandes carreras armamentísticas en curso en el mundo, al menos tres se desarrollan en el área: entre Corea del Norte y Corea del Sur, entre China y Taiwán y entre la India y Pakistán. Pero además de estas carreras, hay un notable rearmamento de naciones individuales: si Corea del Norte aumentó entre 1985 y 1991 un 16% anual sus gastos militares, Corea del Sur en un 28% y Taiwán en un 25 %, Tailandia lo hizo en un 12%, Malasia en un 23%, Filipinas en un 26% y Singapur en un 31%. El campeón del rearmamentismo en la región es China, que en el mismo período aumentó su gasto militar en un 60% anual³⁰¹.

Así, el este de Asia se ve lejos de reducir su fervor nacionalista y una de las causas de ello son las deficiencias en los canales de comunicación acentuadas por la carencia de instituciones internacionales que den un marco adecuado para sus relaciones. En este sentido, puede observarse una diferencia notable con Europa o con los países del Atlántico.

A diferencia de Europa, Asia carece de fuertes instituciones políticas multilaterales. Europa tiene la Unión Europea (UE) y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), y también grupos como la Organización de Cooperación y Seguridad de Europa y el Consejo de Europa. Los únicos homólogos de Asia son la ANSEA, el Foro Regional de la ANSEA en asuntos de seguridad y el mecanismo de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), que son organismos mucho más débiles. La ANSEA no incluye a China ni a los más importantes países del Noreste Asiático, y el APEC no es más que una entidad consultiva. La seguridad de Asia no está garantizada por tratados multilaterales, sino por un conjunto de relaciones bilaterales cuyo centro está en Washington, en especial el Tratado de Seguridad Estados Unidos-Japón y la relación Estados Unidos-Corea del Sur³⁰².

³⁰¹ Carlos Piñeiro Iñiguez, *La Flecha Amarilla. Hong Kong- China y el nuevo equilibrio político en Lejano Oriente*. ISEN. Editorial Nuevo Hacer. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1998. p. 286-287.

³⁰² *Ibid.*, p. 280

En este escenario, es sumamente razonable que Estados Unidos implemente una política exterior precavida de manejo de crisis, donde la crisis norcoreana encierra riesgos de escalar hasta un conflicto nuclear. La importancia de este actor hegemónico recae en el grado de influencia global que posee, pero de igual forma de los intereses particulares en la problemática norcoreana y por lo tanto, los ejes de análisis del apartado recaen en diversos elementos, ante los cuales se puede percibir la manera de actuar del mismo, así como de su importancia e injerencia respecto al programa nuclear de Corea del Norte.

Hay que hacer hincapié en el contexto que ha permitido conservar la hegemonía estadounidense. La recomposición ideológica tanto de la escena internacional y específicamente de la región asiática, condujo a que Estados Unidos tomara liderazgo en el desmantelamiento nuclear en Corea del Norte. Bajo la óptica del esquema de un nuevo orden mundial, la seguridad internacional es el escudo de acción bajo el cual, Estados Unidos busca defender sus intereses.

En un principio se sostuvo que debía llevarse el desmantelamiento total del programa nuclear y posteriormente se negociaría una garantía multilateral auspiciada por los objetivos de Washington, para establecer compromisos y beneficios de insertarse en un diálogo de esta naturaleza. La dinámica atiende a llevar a los norcoreanos a la necesidad de establecer negociación con Estados Unidos para obtener ingresos económicos que ayuden a sobrellevar la situación resultante de diversas crisis económicas; aun cuando Corea del Norte ha accedido a las condiciones que el gobierno de Washington ha planteado, desiste de su cumplimiento y apuesta por negociaciones bilaterales con el hegemón, cuestión que no se ha dado debido a que Estados Unidos propicia la negociación multilateral.

Ante esta situación se percibe que si bien Estados Unidos se ha declarado a favor de las negociaciones y la resolución de la cuestión por la vía diplomática, en realidad apuesta por el estrangulamiento y derrumbe del régimen.

3.1.3 Actores hegemónicos regionales.

En el ámbito regional, los actores se caracterizan por su capacidad de influencia delimitada en espacios geográficos específicos, aunque en determinados momentos y circunstancias pueden lograr un alcance global.

En este sentido, se ubica a China, Rusia y Japón como actores hegemónicos regionales, ya que como sus características permiten establecer un grado de poder importante en la región asiática, mismo que puede vislumbrarse como detonante de un grado de influencia mayor que se exprese al exterior de la misma. De esta forma, hay que entender la posición de cada uno de los actores aun cuando conformen un mismo grupo de influencia y denominación.

Después de que China se convirtió en una nación comunista y luego de lograr la opción nuclear, se transformó en un actor regional de importancia. En el caso de Japón, se mantuvo en un principio como actor de equilibrio durante la posguerra, a pesar de que desde los años setenta alcanzó el nivel de potencia económica regional, su participación activa en las relaciones políticas regionales y mundiales fue siempre marginal. Sin embargo, los años noventa marcaron el cambio hacia una participación más decidida en problemas de seguridad del Pacífico asiático e iniciaron el proceso de transformación para lograr un activismo diplomático y político al interior del mismo, convirtiéndolo en una potencia que todavía está por desplegar su capacidad e influencia en las estructuras de seguridad regional.

Así mismo, después de los complejos cambios dentro de la posguerra fría, Rusia se ubica como actor hegemónico regional de importancia ya que se despliegan acciones para el fortalecimiento del país en el Pacífico asiático³⁰³.

La ubicación de estos tres poderosos regionales, atiende de forma similar para el problema de nuclearización nuclear de Corea del Norte, ya que por sus características como actores de suma importancia en la región es que han llevado a cabo acciones propias a sus condiciones y a sus

³⁰³ Alejandro Uscanga, *Op. cit.*, p. 108-109

intereses. En respecto, China, Japón y Rusia han emprendido negociaciones con los norcoreanos, mismas que caracterizan a este grupo regional de hegemones.

La República Popular China es hoy por su histórica relación con Pyongyang y su poderío regional un Estado clave para la resolución del conflicto. China es el principal proveedor de ayuda económica y alimentaria de Corea del Norte. Si bien la personalidad del líder norcoreano demuestra rasgos de autonomía, la influencia que puede ejercer el gobierno chino sobre el régimen norcoreano reporta una importancia crucial. Para este fin la estabilidad de la región del Sudeste Asiático es fundamental. La mediación China en el conflicto, a su vez, no sólo es importante para la resolución pacífica del mismo sino que ve en tal participación una forma de acotar las iniciativas norteamericanas que vayan en detrimento de sus propios intereses.

China comparte el objetivo de la desnuclearización de la península coreana, pero al igual que Rusia se niega a incluir el tema en la agenda del Consejo de Seguridad. Por su parte ha favorecido el diálogo como mecanismo para propiciar un arreglo pacífico³⁰⁴.

De acuerdo al XVI Congreso Nacional del Partido Comunista de China, Beijing define a la salvaguardia de la paz mundial y a la promoción del desarrollo común, como los objetivos básicos de la política exterior del país en pos de su independencia, soberanía e integridad territorial. Esta política se afianza en los siguientes principios:

1. China persiste siempre en el principio de la independencia y la autodeterminación.
2. China se opone a la hegemonía y favorece la salvaguarda de la paz mundial.
3. China promueve con dinamismo el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional justo y racional.
4. China quiere establecer y desarrollar relaciones amistosas y cooperativas con todos los países, basándose en los cinco principios de la coexistencia pacífica, es decir, respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial, no agresión, no intervención en los asuntos

³⁰⁴ Conferencia de prensa del portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, Liu Jian Zhao, Beijing, 24 de octubre de 2006, www.fmprc.gov.cn/chn/xwfw/fyrth/t277291.htm, consultada el día 22 de mayo, 2009, 12:02 am REPÚBLICA POPULAR CHINA, MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, Beijing, <http://www.fmprc.gov.cn/esp/zt/dslht/t212864.htm>. Consultada el día 22 de mayo, 2009, 01:20 am Saunders, Phillip. *Norcorea pondrá a prueba la Diplomacia China*. En Asia Times, enero 9, 2007

internos de un país por parte del otro, igualdad y beneficio recíproco, y coexistencia pacífica.

5. China pone en práctica de manera omnidireccional la política de apertura al exterior y está dispuesta a desarrollar ampliamente los intercambios comerciales, la cooperación económica y tecnológica y los intercambios científicos y culturales con todos los países y regiones del mundo, sobre la base de los principios de igualdad y beneficio mutuo, con el fin de promover la prosperidad común.
6. China participa con dinamismo las actividades diplomáticas multilaterales y constituye una fuerza firme en la salvaguardia de la paz mundial y la estabilidad regional³⁰⁵.

Como parte de una estrategia oficial de reconciliación con el mundo después de los revolucionarios tiempos de Mao, el gobierno chino optó por una actitud conocida como “diplomacia de la sonrisa”. Esto significa que desean mantener buenas relaciones con los diferentes países porque la paz y la estabilidad favorecen su interés nacional que es lograr beneficios económicos, inalcanzables en coyunturas conflictivas.

Los postulados anteriormente mencionados dan cuenta de ello, sin embargo no coinciden exactamente con los hechos. Desde siempre, China se ha sentido una civilización superior en comparación con las culturas de su entorno y por lo tanto, asume con naturalidad su derecho a ejercer influencia. Tal es así que el despliegue militar frente a Taiwán y el deseo de algunos integrantes del gobierno de tomar esa isla por la fuerza, es contradictorio con el principio de independencia y autodeterminación que ellos mismos promueven.

Por otro lado, es importante destacar que China generalmente, ha sido renuente a participar en organismos multinacionales (salvo excepciones como el ingreso a la OMC) y ha privilegiado el trato bilateral.

³⁰⁵ Luo Yuanjun. *Política Exterior Fundamental de China*. China Express. Editorial Nueva Estrella. China, 2004, p. 5

Con respecto al Nordeste Asiático en particular, el gobierno chino aspira a la disminución de la presencia militar extranjera, evitar el colapso de Corea del Norte como así también, una unificación conflictiva e incrementar sus lazos con Corea del Sur, con el objetivo último de consolidar su posición en la región.

La relación estructural entre Corea del Norte y China, y en especial aquella iniciada después de la Segunda Guerra Mundial, encuentra lazos de carácter mayoritariamente amistoso y cooperativo, propio de dos estados vecinos involucrados en el mismo Bloque Comunista durante la Guerra Fría. Indicadores de dicha coordinación de políticas exteriores se observan en Tratados de largo alcance³⁰⁶, algunos de los cuales aún continúan vigentes.

Sin embargo, durante la década del ochenta la decisión de China de llevar a cabo sus reformas y su progresivo acercamiento a Corea del Sur y Estados Unidos provocaron que Pyongyang, perciba una situación regional peligrosa para su seguridad por lo que optó por fomentar su propia defensa mediante un programa de desarrollo nuclear. Esta política se vio paralizada a principios de la década del noventa con la firma de tratados³⁰⁷ vinculados al desarme. No obstante, la idea inicial volvió a tener lugar en Octubre de 2002, cuando el Gobierno de Kim Jong Il admitió que había reanudado su programa atómico.

A mediados de 2003, una vez finalizadas las acciones militares en la guerra de Irak, China manifestó su voluntad para ejercer sus buenos oficios y acercar a los gobiernos de Washington y Pyongyang a la mesa de negociaciones³⁰⁸. Esta actitud es coherente con los intereses que este país tiene sobre la región y con la postura que está dispuesta a asumir en el conflicto.

³⁰⁶ El ejemplo significativo fue el Tratado de Amistad y Cooperación, firmado en 1961, un pacto asimétrico de seguridad con el objetivo de protegerse de posibles intervenciones de Estados Unidos y Corea del Sur.

³⁰⁷ En 1992, Corea del Norte, China, Corea del Sur y Estados Unidos firman la Declaración Conjunta sobre Desnuclearización de la Península, a fin de evitar un conflicto bélico. Ello brindó un instrumento jurídico y un marco para el compromiso entre las partes sobre el que se apoyó la firma del acuerdo bilateral entre Corea del Norte y Estados Unidos, dos años después. Este último tuvo como resultado la creación de la KEDO (Korean Energy Development Organization), mecanismo tendiente a disminuir las fricciones en la región, preservar la paz, a cambio de la provisión de energía y ayuda económica. Asimismo y como resultado de todo este proceso, Corea del Norte se adhirió al Tratado de No Proliferación Nuclear.

³⁰⁸ Un indicador de esta postura es su ofrecimiento para ser sede de las conversaciones multilaterales en Septiembre de 2003

En un primer lugar, puede decirse que construir una posición preferencial en la península es una cuestión de fundamental importancia para China desde el punto de vista estratégico, debido al factor geográfico, la interdependencia económica, los lazos políticos y al temor o incertidumbre sobre el papel que adoptarían Japón y Rusia ante una eventual unificación coreana. Es por eso, que participa como actor relevante en las negociaciones. Por otro lado, la posición china consiste en contribuir en el proceso de integración inter-coreana para que sea por etapas y no de forma apresurada.

En este sentido, las políticas propuestas por Kim Dae Jung denominadas *sunshine policy* y las desarrolladas por su homólogo Roh Moo Huyn son funcionales a ese objetivo porque una unificación acelerada podría generar efectos sociales y económicos negativos para la región y para China y Corea del Sur, en particular.

Otra cuestión que interesa a China es evitar el colapso del régimen de Pyongyang y la desintegración de Corea del Norte como Estado Nación. Finalmente, China pone especial entusiasmo en profundizar sus vínculos con Corea del Sur, debido a los potenciales créditos económicos, siendo China su principal socio comercial y habiéndose multiplicado los créditos y las inversiones.

Para China, el programa nuclear norcoreano no es percibido como una amenaza, gracias a la auspiciosa relación histórica entre ambos países. Es por eso que no tiene un lugar prioritario en las relaciones con Pyongyang, como sí lo tienen las cuestiones anteriormente mencionadas y los subproductos de una eventual escalada en el conflicto, como lo es el flujo de refugiados.

*Ante la existencia de tres provincias nororientales pobladas considerablemente por norcoreanos étnicos y de unos 200.000 residentes ilegales procedentes de la República Popular Democrática de Corea, toda entrada masiva de refugiados provocaría inestabilidad tanto socio-económica como política en el país del centro*³⁰⁹

³⁰⁹ Jorge E Malena, *Análisis del papel de la República Popular China en la controversia de la península coreana*, La Plata, Buenos Aires, Ediciones Al Margen, en Mera, Carolina (comp.). *Estudios coreanos en América Latina*, 1ª Edición, Agosto de 2004, p. 419

Sin embargo, toda la escalada en la crisis, llevaría a una nuclearización por parte de Corea del Sur y Japón o, en el peor de los casos, a una guerra, lo que afectaría en última instancia la seguridad de China. En este sentido, el programa nuclear la perjudica.

Como consecuencia, China presenta un accionar pendular que oscila entre las presiones para la finalización del Programa Nuclear norcoreano, en pos de garantizar la paz en la región y la retirada de las tropas estadounidenses y, la asistencia económica y financiera que la aleje del colapso y la acerque hacia el camino de la unificación con Corea del Sur.

Es por eso, que no es coherente esperar que China sea parte de una política de contención contra Corea del Norte propuesta por Estados Unidos, ni de una estrategia de sanciones colectivas promovida por la ONU. Esta estrategia ambivalente genera desconfianza por parte del gobierno de Corea del Norte el cual percibe que sus intereses sólo pueden ser resguardados a partir de un aumento de su poder militar.

De igual forma, dado a que es un problema actual, aún no se delimitan los alcances del mismo y ello genera gran incertidumbre haciendo que las posturas de las naciones cambien constantemente, generando nuevamente beneficios para Corea del Norte en el sentido de manejarse bajo esa incertidumbre aprovecharlo en su beneficio.

A pesar de los desajustes de su situación económica, Corea del Norte tiene un potencial militar desarrollado. Ello lo convirtió en un importante exportador de armas, algunas de los cuales son nucleares. Para Estados Unidos este historial como proliferador aumentó la percepción de amenaza potencial y primó la desconfianza. Respecto de la amenaza directa que suponen los programas nucleares de Corea del Norte, la misma no parece ser seria pues "resulta improbable que los programas de desarrollo de misiles balísticos (cuyas pruebas estuvieron paralizadas entre 1999 y principios de 2003) hayan dado lugar a vehículos operativos y precisos"³¹⁰.

Además, los misiles norcoreanos no parecen ser un arma sino un instrumento defensivo de disuasión. Para el régimen de Pyongyang el armamento nuclear es la única carta de negociación

³¹⁰ElPaís:http://www.elpais.com/articulo/internacional/nuclearizacion/Asia/elpepiint/20061103elpepiint_15/Tes/ consultada el día 26 de agosto, 2009.

para conseguir concesiones de otros países como también la única forma para evitar la invasión directa por parte de Estados Unidos, por lo tanto, los norcoreanos han optado por ir en busca de los mayores beneficios a costa de la implementación de su programa nuclear, situación que parece ser una constante en su actuar.

En cuanto al rol que desempeña Japón en la crisis nuclear norcoreana, así como sus planteamientos y comportamientos no podría comprenderse totalmente si obviamos referirnos a un marco temporal más amplio en sus relaciones. Los vínculos entre ambos países están marcados por dos hechos de primaria importancia, la ocupación japonesa de la Península Coreana y la Segunda Guerra Mundial³¹¹.

La ocupación por parte del Imperio japonés de la península desde 1910 hasta 1945, llenó de rencores y celos a Corea del Norte, de aquí su posición como demandante de compensaciones por el daño ocasionado. Por su parte, en el contexto de la derrota japonesa en la Segunda Guerra Mundial, la liberación de la península por los aliados (Estados Unidos a Corea del Sur y la U.R.S.S. a Corea del Norte) determinó una situación de conflicto a comienzos de la Guerra Fría, plasmando diferencias difícilmente subsanables.

La situación de deudor por parte de Japón después de la Segunda Guerra Mundial lo colocó en una posición de dependencia con respecto a Estados Unidos, por lo tanto, se alineó significativamente a sus políticas. No obstante, Japón intentó a partir de los años setenta, fomentar intercambios no oficiales con los norcoreanos, impulsados por fuerzas de izquierda de círculos intelectuales. Además, comenzó a prevalecer la idea de que una política desigual en relación a las dos Coreas podría resultar perjudicial, en última instancia, para el propio Japón. En este contexto, Japón puso en marcha un conjunto de acciones destinadas a normalizar sus vínculos diplomáticos con Pyongyang. Tal es así, que en 1989 realizó una declaración en donde expresaba su arrepentimiento y pesar por el período colonial.

Más allá de las intenciones de Japón, el rumbo de las relaciones entre ambos actores estaría determinado por el comportamiento del régimen norcoreano y su programa nuclear. Por lo tanto y

³¹¹ Gracia Abad Quintanal, *El papel de Japón en la crisis de Corea del Norte*. UNISCI, Discussion Papers. Mayo de 2003.

a partir del lanzamiento en 1998 del misil Taepo Dong 1 sobre el espacio aéreo japonés, este país va a adoptar una postura más dura.

La propia sociedad japonesa toma conciencia de esta circunstancia y buena prueba de ello, son las informaciones que a partir de ese momento se van a poder leer en los diarios de ese país, mucho más objetivas que en períodos anteriores y en las que cobra cada vez más importancia el secuestro de ciudadanos japoneses por Corea del Norte durante los años setenta y ochenta, del que también comienza a existir plena conciencia y mayor información desde 1997³¹².

A partir de aquí, Japón se alineó a la política de Clinton, la cual consistía en persuadir a Pyongyang para que limitara sus actividades nucleares a cambio de ayuda económica y asistencia humanitaria. Hasta la llegada del actual Primer Ministro Junichiro Koizumi, las relaciones estuvieron estancadas en su mayoría, a causa de las inflexibles demandas de cada una de las partes. Norcorea insistió en la necesidad de disculpas y compensaciones por parte de Japón por el período colonial y Tokio reclamó información sobre los ciudadanos japoneses secuestrados en Pyongyang. Por su parte, Koizumi planteó la necesidad de un mayor involucramiento de su país en la crisis nuclear norcoreana, actitud que el gobierno de Estados Unidos apoyó por ser su vieja aspiración.

Las reales amenazas que el programa nuclear supone para Japón son difícilmente comprobables, pero, son las percepciones que tiene su gobierno, las que mueven su accionar. Es por eso que, ante el temor de un ataque sorpresivo de Corea del Norte a Corea del Sur, que pudiera provocar una crisis económica y un flujo importante de refugiados o bien, ante una escalada en la crisis que provocara un potencial ataque norteamericano y una consecuente represalia de Corea del Norte hacia Japón, es de esperarse que Tokio reafirme su compromiso con Washington en materia de seguridad³¹³.

Siguiendo la lógica de la política de involucramiento, el 17 de septiembre de 2002, Koizumi se reunió con Kim Jong Il en Pyongyang (previa aceptación por parte de los gobiernos de Estados

³¹² *Ibid.*, p. 6

³¹³ El problema se plantearía en el seno de la clase política japonesa ya que un sector considera apropiado que Japón posea su propio programa de armas nucleares, mientras que otro, impulsado por el recuerdo de Hiroshima y Nagasaki, abogan por la desnuclearización y la paz.

Unidos y Corea del Sur) con el fin de firmar una declaración que planteara los lineamientos deseables para regular sus futuras relaciones.

La denominada Declaración de Pyongyang³¹⁴ esgrime los siguientes compromisos:

1. Compromiso japonés de brindar ayuda en materia económica a Corea del Norte una vez que el proceso de normalización de sus relaciones estuviera en marcha.
2. Acuerdo en la necesidad de diálogo para resolver los problemas de seguridad como el programa nuclear y el de misiles balísticos.
3. Reconocimiento japonés de los abusos cometidos durante la época de la colonia.
4. Cumplimiento de ambas partes del derecho internacional y renuncia a las acciones que pudieran amenazar la seguridad de la otra parte.
5. Compromiso de acatamiento de todos los acuerdos internacionales relacionados con cuestiones nucleares.
6. Expresión de Corea del Norte de su deseo de prolongar la moratoria de lanzamiento de misiles más allá del año 2003.
7. Cooperación en el mantenimiento y fortalecimiento de la paz y estabilidad en la región.

Tomando en cuenta que esta Declaración quedaría en el olvido ante el reconocimiento de Corea del Norte de su programa nuclear, es viable recordar que para Japón la misma era muy importante ya que el incumplimiento implica una enorme amenaza para ese país.

La actitud de Pyongyang sumada a los ciudadanos secuestrados y al envío de barcos espías a Japón, facilitó nuevamente que Tokio adoptara la misma línea dura de Washington, suspendiendo la ayuda económica o financiera hasta lograr signos concretos de desmantelamiento del programa nuclear norcoreano.

Como Corea del Norte supone una amenaza a su seguridad, Japón busca dotarse de los medios militares necesarios para defenderse³¹⁵. Así, ya en diciembre de 1999, Mikio Auki, Secretario del

³¹⁴ Anexo III, Declaración Pyongyang

³¹⁵ Más allá de que priorice una solución negociada del conflicto con un formato multilateral de seis partes, las dos Coreas, Estados Unidos, China, Rusia y el mismo Japón.

Jefe de Gabinete, señalaba la posibilidad de diseñar un sistema de defensa de misiles. A tal efecto, se iban a poner en marcha los procesos legales y operativos necesarios³¹⁶. El gobierno de Tokio considera que Corea de Norte está cometiendo un error al insistir en que tiene en su poder potenciales armas nucleares para asegurar la supervivencia del régimen o para posicionarse favorablemente en las negociaciones con Estados Unidos ya que esta vez no obtendrá los mismo resultados de la crisis de los noventa. Tanto Bush como Koizumi, coincidieron en que no cederían a este tipo de presión.

Asimismo, y más allá de endurecer su política exterior con Pyongyang, este país está promoviendo la prohibición de exportar a Corea de Norte materiales que pudieran ser utilizados en la fabricación de armas nucleares.

La posición de Japón puede considerarse como intermedio entre la actitud de firmeza extrema de Estados Unidos y la posición más conciliadora de China, Corea del Sur y Rusia. Mientras que Washington ha optado por una contención sobre la base de una creciente presión (incluso intentando llevar el tema al Consejo de Seguridad en pos de sanciones) sumado a un eventual diálogo multilateral; Beijing, Seúl y Moscú se inclinan por el acercamiento o implicación, abriendo vías de negociación con Pyongyang y descartando las sanciones, así como favoreciendo el diálogo bilateral entre Estados Unidos y Corea del Norte.

Japón ha tenido una política "precavida" hacia Corea del Norte. Particularmente porque las experiencias históricas de ambos países los definen como enemigos³¹⁷. Cabe destacar que Tokio también se opone a cualquier escenario que contemple entre sus objetivos principales forzar un cambio de régimen en Corea del Norte y propone cambios económicos y políticos graduales.

Por otro lado, respecto de la Federación Rusa, existe una percepción de Moscú con un papel de mediador en el marco de una solución multilateral que se dilata. Si bien durante el período de Guerra Fría, Moscú contribuyó decisivamente a instaurar el régimen comunista de Corea del Norte a través de tropas, armamentos, ideólogos, tecnología, etc., tras el colapso de la URSS su influencia se ha debilitado.

³¹⁶ Yoichi Funabashi, *Japan's diplomacy in critical test*, [en línea], en Asahi Shimbun, 7 de enero de 2003. Disponible en <http://worldpress.org>

³¹⁷ *Idem.*

Los intereses de Rusia en la región son diversos, particularmente le interesa la venta de armas de Pyongyang, la participación en la modernización de la industria pesada norcoreana, en lo que sea industria metalúrgica, refinerías de petróleo y reactores nucleares³¹⁸.

A lo largo de la historia, Rusia ha visto disminuir su preponderancia en la Península Coreana. En la Guerra de Corea, desempeñó un papel fundamental y a finales de la década del ochenta, Pyongyang era uno de los mayores importadores de tecnología militar soviética. No obstante, cuando Moscú restableció sus relaciones con Seúl en 1990, la desconfianza comenzó a reinar en el gobierno norcoreano.

Ya con el desmembramiento de la U.R.S.S., los contactos entre ambos países se vieron reducidos notablemente y se acentuó una nueva barrera ideológica, cuando Boris Yeltsin otorgó prioridad a sus relaciones con Seúl en perjuicio (desde la perspectiva norcoreana) de Pyongyang, considerando esta actitud como una traición.

Más allá de que los asuntos coreanos no han sido un tema central en la agenda de política exterior rusa, con la llegada de Putin al poder, volvieron a tener trascendencia debido a considerarlos como relevantes para su interés nacional.

En la crisis nuclear norcoreana, Rusia juega un papel activo, sin embargo existe por parte de Pyongyang una percepción de irrelevancia de Moscú en su auto asignado papel de mediador. Esto se debe a que, si bien la presencia soviética presenta una tradicional importancia en Extremo Oriente, su vocación euroasiática se ve disminuida porque carece de los recursos económicos necesarios como para contrarrestar la influencia norteamericana en la región.

Si bien Pyongyang ha recibido suministro eléctrico y abastecimiento alimenticio por parte de Rusia, estas cantidades no se asemejan al potencial aprovisionamiento energético y alimentario que puede proveer Estados Unidos, si lograra llegar a un pacto de no agresión con esa potencia. Hay que considerar entonces, que existen dos factores que demuestran la débil posición de Rusia en esta crisis:

³¹⁸ *Idem.*

- a) El tamaño de su economía³¹⁹ en relación con otros actores relevantes en la región le quita margen de maniobra a la hora de hacer valer sus intereses y,
- b) La actitud del propio Kim Jong Il, caracterizada por una fuerte unilateralidad, que limita o inhabilita a Rusia como mediador ante el despliegue norteamericano.

Más allá de esta situación, Rusia ha tratado de incrementar sus vínculos con el norte y ha evitado pronunciarse críticamente sobre la cuestión, declarando la inexistencia de evidencias concretas de intenciones agresivas por parte de Pyongyang³²⁰.

Ante la falta de homogeneidad en tanto a las posturas de los actores hegemónicos regionales, los ejes de análisis para el desarrollo del apartado se dan en función de las posturas de cada uno, tomando en cuenta que tanto China, Rusia y Japón pertenecen a un mismo grupo de acuerdo a su grado de influencia regional que poseen, las características y posición de cada uno respecto al programa nuclear norcoreano son divergentes.

De esta forma, se muestra a China y Rusia con un perfil bajo respecto a la postura japonesa dado a que se ha alineado a la extrema firmeza estadounidense y debido a la histórica relación con los norcoreanos que los ha puesto como enemigos. Por su parte, China y Rusia se han definido como mediadores en el conflicto.

China ha sido clave para mejorar las condiciones de negociación como principal proveedor de ayuda económica y alimentaria, es por ello que ha optado por el diálogo basándose en el principio de coexistencia pacífica a través del uso de la “diplomacia de la sonrisa”³²¹, ya que de esta forma tienen mejores opciones en coyunturas conflictivas aunado al hecho de no considerar al programa norcoreano como amenaza dada su relación histórica.

En tanto Rusia, tiene un papel autoasignado como mediador, aun habiendo proporcionado suministro eléctrico y abastecimiento alimenticio no se le puede asimilar a lo proporcionado por

³¹⁹ Según Augusto Soto, Rusia presenta un PBI de pequeño tamaño frente a los demás actores de la región. Augusto Soto, *La débil posición de Rusia en la crisis con Corea del Norte*. Real Instituto Elcano, Abril 2003.

³²⁰ Sergio Casarín, *Migrantes, emigrados o refugiados. Las comunidades norcoreanas en China y Japón y su papel como sostén financiero del régimen*. IDICSO. Documento de Trabajo Nº 13, Diciembre de 2003. P. 29.

³²¹ La diplomacia de la sonrisa hace referencia a la actitud de convertir debilidades en fortaleza, esencialmente como pilar de de la política exterior china a través de ampliar y mejorar sus relaciones diplomáticas.

Estados Unidos de establecerse acuerdos bilaterales. Rusia ha tenido actividad marcada como irrelevante ya que la misma actividad unilateral norcoreana la limita.

Los actores hegemónicos regionales desempeñan un papel de acción dividido, por una parte se ven mediadores como China y Rusia y por otra a Japón como aliado fundamental de Estados Unidos a través de una postura firme en cuanto al desmantelamiento nuclear de Corea del Norte; su reforzamiento militar obedece a esta lógica estadounidense de ver a los norcoreanos como una amenaza nuclear, los lanzamientos realizados por parte de Pyongyang han sobrevolado su territorio, haciendo así viable su postura de seguridad a través del seguimiento de la política estadounidense contra Corea del Norte.

3.1.4 Actores de equilibrio.

En este grupo, destacan aquellos actores cuya posición geoestratégica es fundamental como generadora de estabilidad o bien, originar tendencias de ruptura en el equilibrio de poder geopolítico regional. Así, la península coreana se caracteriza por tales condiciones ya que ha logrado sobrevivir como problema heredado de la Guerra Fría y aun representa un foco de tensión importante que la ha logrado dar pauta a una posible factura de la estabilidad regional.

Dentro de esta categorización, también es necesario identificar los “Estados-amenaza” y los “Estados-aliados” desde la perspectiva de seguridad que el hegemón global identifica en su área de influencia, lugar que ocupa Corea del Norte debido a su práctica nuclear respecto al régimen de seguridad establecido por Estados Unidos, como “Estado-amenaza”.

En contraparte, el “Estado-aliado” es representado por Corea del Sur, ya que históricamente ha sido aliada de Estados Unidos y representa una base geoestratégica para las tropas norteamericanas.

Al evaluar las relaciones entre ambas Coreas, es importante resaltar que, si bien la raíz común es real y unificadora, las similitudes intrínsecas han sido distorsionadas por sistemas políticos antagónicos y un marcado hermetismo. Éstas son circunstancias que las han alejado por

generaciones e implantado el temor en ambas sociedades a través de la sistemática radicalización del discurso.

En Seúl comenzaron los primeros acuerdos interministeriales. Los diálogos finalizaron con dos acuerdos: el Acuerdo Básico y la Declaración Conjunta de Desnuclearización de la Península firmada en 1991³²². La Declaración Conjunta sobre Desnuclearización "prohibía a ambos lados testear, manufacturar, producir, recibir, poseer, almacenar, desplegar o usar armas nucleares y prohibía asimismo la posesión de procesadores nucleares y facilidades para la obtención de uranio. El Programa Nuclear de Corea del Norte se transformó en el principal foco de conflicto. Para Corea del Sur la tenencia de armamento nuclear por parte del Norte es una amenaza directa a su seguridad; es el país directamente más afectado por la crisis nuclear norcoreana.

Sin embargo, los líderes de Seúl no han considerado a esta cuestión como la más importante en su agenda con Corea del Norte. Probablemente, la reconciliación inter-coreana sí lo sea, por tratarse de un arma estratégica del quehacer político surcoreano, coherente con su interés de conducir el intercambio sin presiones e injerencias norteamericanas, evitando los peligros de una guerra en el territorio peninsular³²³. Tal es así, que el presidente surcoreano Kim Dae Jung diseñó una nueva forma de vinculación con el Norte orientada al acercamiento y a la búsqueda de aspectos comunes en un marco de cooperación por parte del Sur, flexibilidad y beneficios mutuos, política conocida como "sunshine policy"³²⁴.

Esta reconciliación comenzó a concretarse en 1999, cuando el gobierno surcoreano precedido por Kim Dae Jung, recibió una propuesta de Corea del Norte para abrir un diálogo político de alto nivel con el objetivo de lograr una reunificación nacional fundamentada, en un principio, en intercambios, cooperación y reunificación de familias separadas³²⁵.

Este proceso se materializó en junio de 2000 a partir de la cumbre inter-coreana celebrada entre Kim Jong Il y Kim Dae Jung, la cual abrió paso al fin de las hostilidades entre ambos Estados.

³²² AFP *Corea del Sur: para cambio de políticas después de los ensayos en Corea del Norte*. Seúl, julio 2009.

³²³ Cesarín, Sergio, *Op. Cit.*, p. 30

³²⁴ Política de la mano tendida cuyo fin es prevenir activamente un desmoronamiento del Norte, que pudiera provocar un éxodo de millones de refugiados hacia el Sur, y consecuentemente, un deterioro en su economía.

³²⁵ Como gesto de buena voluntad, Corea del Sur puso en libertad a Woo Yong Gak, un ciudadano norcoreano acusado de espionaje y encarcelado cuarenta años atrás.

La elección de Roh Moo Hyun, candidato por el Partido Democrático del Milenio (PDM), en diciembre de 2002, no supuso grandes cambios en la agenda de política exterior con respecto a Corea del Norte. Sin embargo, el nuevo presidente tuvo que hacer frente a dos situaciones adversas que lo llevaron a modificar su postura con respecto a la crisis nuclear norcoreana:

- a) Su base de poder era débil dado que los sufragios se produjeron en un contexto interno inestable y agitado ideológicamente por grupos de presión que deseaban su destitución y,
- b) Consecuencias económicas negativas a partir de su actitud neutral frente al conflicto y su incredulidad con respecto al programa nuclear.

El Moody's Investors Service rebajó la perspectiva de crédito de Corea del Sur en dos unidades, de positiva a negativa, citando específicamente la crisis nuclear de Corea del Norte; los recortes en los índices se acompañaron en una caída significativa de la bolsa surcoreana, un descenso abrupto de la inversión directa exterior y un máximo en los costes de préstamos³²⁶.

Ante este escenario, Roh Moo Hyun deseó ser percibido como socio de Washington y restaurar la confianza pública en su mandato, como así también tranquilizar a las comunidades financieras e industriales, tanto nacionales como internacionales. Por ese motivo, el gobierno surcoreano se encontró en una disyuntiva entre la continuidad de la estrategia del *sunshine policy* de su antecesor, favoreciendo los vínculos cooperativos con su vecina del norte y la necesidad de mantener relaciones estables con Washington para que su gobierno gane credibilidad internacional.

La decisión fue entonces, maniobrar entre ambas políticas. Por un lado, se mantuvieron los mismos lineamientos de la administración anterior, manifestados simbólicamente con la reapertura de las vías de comunicación terrestres por carretera y ferrocarril entre los dos estados (retirando previamente, las minas que yacían en el territorio de la zona desmilitarizada desde el fin de la

³²⁶ Joseph P Ferguson y Nicholas Eberstadt, *La pesadilla norcoreana*. Weekly Standard. Vol. 9, Nº 47, 30 de Agosto de 2004. Disponible en www.gees.org.

guerra civil en 1953) y el envío de más de 600 atletas a participar en los juegos asiáticos de Pusan³²⁷.

Por otro, la administración surcoreana envió tropas a Irak, con el objetivo de que su alianza con Estados Unidos sea percibida como sana y creíble. En el presente, Roh Moo Hyun se ha inclinado abiertamente por la vía del diálogo en el conflicto, postura aceptada por la población de su país. “No en vano, en febrero se había reabierto la frontera terrestre entre las dos Coreas, después de que hubiera permanecido cerrada durante cinco décadas”³²⁸. Sin embargo, en el gobierno de Pyongyang prima la incertidumbre con respecto a las condiciones de una reunificación.

El temor a repetir la experiencia de los dirigentes del partido comunista de Alemania Oriental quienes vieron a su estado sucumbir frente a Occidente, hace que se incline por políticas radicales.

Dadas estas circunstancias, es altamente probable que Corea Norte resista una rendición sin condiciones y mantenga un ejército de gran tamaño, inclinándose por un programa nuclear como instrumento de negociación, con la esperanza de que esa fuerza, sea garante de la supervivencia del régimen.

Los actores de equilibrio, como Corea del Sur representan un papel fundamental en la problemática norcoreana de nuclearización, por su posición geoestratégica y los intereses que en ella se concentran, es fundamental retomar los lineamientos de análisis por los cuales se entiende este apartado.

El establecimiento de estados-amenaza y estados-aliados en esta categoría de actores, expresa las características tanto de Corea del Norte como de Corea del Sur. El primero de ellos es percibido como estado-amenaza debido a la práctica nuclear que ha llevado a cabo y Corea del Sur es el estado-aliado para Estados Unidos a partir de que el programa nuclear representa una amenaza directa a la seguridad sudcoreana y por que en su territorio existen bases geoestratégicas estadounidenses.

³²⁷ Editorial Barsa Planeta, inc. *Libro del Año 2003*. Editorial Barsa Planeta, inc. Estados Unidos, 2003, p. 261.

³²⁸ Joseph Ferguson, *Op. cit.*, p. 19

Bajo estas consideraciones, el desarrollo de las relaciones intercoreanas esta marcado por la situación de nuclearización pero, se encuentra por debajo del tema de reunificación ya que esto implicaría una posible solución a la problemática norcoreana ya que el país podría beneficiarse de la relación pacífica evitando un enfrentamiento que pudiese terminar en una segunda guerra entre ambas partes de la península.

De forma general, la composición de la negociación hexagonal es fundamental en la problemática ya que la relación entre el Norte de la Península y las seis bandas proporciona evidencia suficiente para poder afirmar que cada cambio de política exterior sobre todo de la Casa Blanca que afectara los intereses de Pyongyang era y aún hoy lo es, observado por Corea como amenazante para su supervivencia. Esto implica la constante necesidad de “estar preparado” con el objeto de amortiguar su exposición directa. En estas circunstancias es que Corea del Norte propicia el desarrollo de su programa nuclear, y por ello, no ha dado señales de abandonarlo.

La postura y papel de cada uno de los actores participantes desde la categorización delimitada por su capacidad de influencia, divide opiniones y generaliza acciones. Como se observa en el apartado, su composición atiende a su influencia global, regional o al papel de equilibrio que posee cada actor. En este sentido, también puede observarse que si bien en cada categoría se comparten características, las posturas pueden ser divididas exaltando que el actor de mayor importancia es Estados Unidos, en concordancia con su política es que los demás actores no solo se ven como hegemónicos regionales o de equilibrio, sino como aliados y enemigos.

3.2 Respuesta ante las acciones nucleares de Corea del Norte

Ahora bien, es importante explicar, de qué manera las diferentes percepciones de los actores involucrados en el conflicto obstaculizan el arribo a una solución de la crisis. Ya se han planteado las diversas posturas de China, Corea del Sur, Japón, Rusia y Estados Unidos sobre el conflicto norcoreano de nuclearización y resta entonces, evaluar hasta dónde son complementarias y hasta dónde, excluyentes.

Debido a que las acciones desplegadas se han dado en un ambiente de negociación cerrada a través del diálogo de las seis bandas, se requiere hacer un análisis en el ámbito multilateral en tanto a sus alcances y resultados de llevar a cabo negociaciones en grupo. Sin embargo, el diálogo establecido con cada uno de los actores representa actividad de suma importancia que exige un análisis desde el ámbito individual, ya que las repercusiones y efectos de un diálogo con Corea del Norte, representa tanto la búsqueda de objetivos particulares como resultados que benefician a sólo parte de los actores involucrados en la nuclearización norcoreana. De la misma forma, cabe recordar que los intereses propios de cada actor son los que han movido o bloqueado el cumplimiento de hacer desistir a la RPDC de llevar a cabo su programa nuclear.

Por lo tanto, hay que establecer los resultados de negociación en dos ámbitos, tanto en el que representa el conjunto de países de las seis bandas, es decir, en el ámbito multilateral, como en el accionar de forma individual de cada uno de éstos, para con ello establecer el ámbito unilateral como segundo a analizar.

3.2.1 Respuesta multilateral.

Las diferentes políticas e intereses entre los principales países afectados son, por lo menos a primera vista, considerables. El acercamiento de posiciones entre los actores implicados es indispensable para evitar acciones unilaterales que conlleven altos costos y deslegitimen la institucionalidad internacional. En un mundo donde el único superpoder no puede actuar sólo es necesario aunar esfuerzos con otros poderes mayores intervinientes en pos de lograr sus objetivos, de aquí la importancia de la actividad negociadora a nivel multilateral.

La región del Asia-Pacífico ha sido uno de los principales polos de estímulo para el crecimiento económico internacional. A pesar de la crisis económica que afectó a la región en 1997 (principalmente a Tailandia, Indonesia, Corea del Sur, Malasia) los países que aquí convergen han manifestado un crecimiento constante a lo largo de los últimos 30 años, una actividad productiva creciente que hace de este lugar uno de los mayores centros económicos del mundo. Por la importancia geoestratégica de la zona las grandes potencias han buscado hoy y en el pasado ganar posiciones aquí.

En el presente estudio de caso, cabe destacarse la importancia de los seis actores intervinientes: Corea del Norte, Corea del Sur, Estados Unidos, Japón, Rusia y China de manera conjunta ya que son los integrantes de la denominada negociación a seis bandas.

Lo cierto es que mientras que la relación entre Estados Unidos y Corea del Norte se basa en una estructura identitaria prácticamente *hobbesiana*, donde prima la desconfianza, tanto China como Rusia fueron antiguos “camaradas” de Pyongyang, si bien no se puede hablar de una relación de confianza, indudablemente la relación de empatía entre Corea del Norte y ambos países es mayor que con Estados Unidos. Es por esta razón que no sólo son actores influyentes e intervinientes en la cuestión sino que también suelen ser interlocutores y mediadores válidos a la hora de acercar posiciones

Los mecanismos que se han desarrollado para hacer frente a este reto son: los tratados internacionales y la diplomacia, las garantías, incentivos, negociados y las alternativas, las organizaciones de inspección, vigilancia y control del comercio, los programas para la protección o el desmantelamiento de las armas de otros países, y las respuestas a incumplimiento que van desde la condena política y las sanciones a la fuerza militar³²⁹ a través del diálogo hexagonal.

Tras la visita del Secretario de Estado Adjunto para Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico, James A. Kelly a Pyongyang para enfrentar a los funcionarios de Corea del Norte sobre su supuesto programa de enriquecimiento de uranio, el diálogo a Seis Bandas se inició en 2002, luego que el Consejo de Seguridad de la ONU instara a Corea del Norte a suspender sus trabajos nucleares. En este contexto en donde el Acuerdo Marco establecido con anterioridad se había venido abajo, Corea del Norte declaró su retirada del TNP en enero de 2003.

Para abril de 2003, se realizaron conversaciones entre Estados Unidos y Corea del Norte auspiciadas por China, en Beijing. Las mismas fracasaron debido a que fueron percibidas por Washington como objeto de especulación y porque las partes presentaron intereses contrapuestos.

³²⁹ David Lindsay, *Op. Cit.*

Pyongyang exigía garantías de seguridad y ayuda económica como condición necesaria para abandonar su programa y Estados Unidos afirmó que no haría ninguna concesión hasta tanto Pyongyang no desmantelara su programa nuclear de manera irrevocable y comprobable.

De esta forma, fue que el gobierno de Bush finalmente decidió que las conversaciones bilaterales establecidas hasta entonces con Pyongyang no eran la respuesta, y optó por seguir un foro multilateral para abordar el problema nuclear de la RPDC. Esa política se ha llevado a cabo en el marco de las conversaciones a seis bandas. Sin embargo, las negociaciones siguieron sin tener éxito hasta octubre de 2005, cuando Pyongyang logró realizar una prueba de armas nucleares y luego aceptó la propuesta del grupo de desactivar todos sus planes atómicos a cambio de apoyo económico y energético.

En tal contexto, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPDC declaró que el país había "fabricado armas nucleares"³³⁰. Sin embargo, el 19 de septiembre de 2005, Pyongyang accedió a una "Declaración de Principios" en la IV Ronda de las Conversaciones entre Seis Partes mediante el cual la RPDC se comprometió a "abandonar todos sus programas nucleares y volver al TNP lo antes posible"³³¹. Otra ronda de conversaciones se llevó a cabo en noviembre de 2005, pero la aplicación de la Declaración de Principios se estancó ya que las partes tuvieron diferentes interpretaciones de las obligaciones derivadas del acuerdo.

Pyongyang básicamente se retiró de las conversaciones que exigen que los Estados Unidos levanten las sanciones financieras como condición para volver al proceso de desnuclearización. Estas sanciones fueron promulgadas en respuesta a las pruebas de misiles de la RPDC en julio de 2006.

Tras haberse efectuado varias rondas de negociación y ante el lanzamiento del Taepo Dong 2 en el 2006, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó, por unanimidad, la Resolución 1718³³². La Resolución condenó la prueba, instó a Pyongyang a que se abstuviera de hacer demostraciones adicionales de fuerza, a volver a las conversaciones a seis bandas abandonadas y a desistir de sus programas nucleares y, sobre todo, impuso una serie de sanciones. Entre éstas

³³⁰ Joint Statement of the Fourth Round of the Six-Party Talks," September 19, 2005, available on the U.S. Department of State website, <<http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2005/53490.htm>>.

³³¹ *Idem*.

³³² Véase Anexo IV, Resolución 1718

figuraban un embargo de armas (de destrucción masiva y de cierto tamaño) y la confiscación de activos financieros a personas o instituciones relacionadas con los programas de armas, así como la prohibición a altos cargos del régimen de viajar al extranjero, y de las exportaciones de bienes de lujo. Para la aplicación de las sanciones, el Consejo pidió a los miembros de Naciones Unidas que inspeccionaran barcos, aviones y camiones con origen o destino en Corea del Norte.

Por su parte, China, Corea del Sur y Rusia hicieron una interpretación particular de la Resolución 1718, pues no veían con buenos ojos las interceptaciones de barcos en aguas internacionales y, de hecho, se negaron a hacerlas. Corea del Sur, además de China, había mostrado sus reservas a participar plenamente en la Iniciativa de Seguridad de la Proliferación (*Proliferation Security Initiative*, PSI) una red creada por Washington y destinada al control del comercio de armas de destrucción masiva y de materiales relacionados con esas armas. Estados Unidos presionó mucho al Gobierno de Seúl en el sentido de que aceptase ingresar plenamente en la PSI y cancelase sus actividades de cooperación con Corea del Norte.

En suma, las sanciones del Consejo de Seguridad, junto con las adicionales anunciadas por varios países, no parecían especialmente nocivas para Pyongyang, porque no afectaban al soporte vital de la economía y del régimen norcoreano. Ese soporte consistía básicamente en la ayuda energética de China y al comercio con China y Corea del Sur³³³.

Puesto que las sanciones del Consejo de Seguridad no afectaban ni a la ayuda energética de China ni al comercio de Corea del Norte con China y Corea del Sur, y a la vista de que Beijing y Seúl no parecían dispuestos a reducir esas actividades, se puede considerar que las sanciones del Consejo de Seguridad en el 2006 iban a ser incapaces de forzar la mano a Pyongyang. En términos generales, eran necesarias medidas adicionales por parte de China y Corea del Sur (reducción de la ayuda energética y del intercambio comercial), así como, naturalmente, un cambio de estrategia por parte de Estados Unidos. Durante la segunda quincena de octubre corrieron rumores de que Corea del Norte se preparaba para una segunda prueba nuclear (para corregir el aparente fallo de la primera) e incluso de que el régimen podría empezar a transferir (o a amenazar con hacerlo) material nuclear a otro Estado y a un “actor no estatal”, lo que obviamente fue motivo de enorme preocupación.

³³³ Pablo Bustelo, *Corea del Norte: prueba nuclear y desnuclearización*, Anuario Asia Pacífico, Real Instituto El Cano, 2006, p. 185-186

El pesimismo imperaba ya que no había solución militar y no parecía que Estados Unidos fuera a cambiar su estrategia de años ni que China y Corea del Sur se atrevieran, en tal contexto, a presionar más al régimen de Pyongyang. Sin embargo, a finales de octubre del 2006, los norcoreanos aceptaron volver a las negociaciones a seis bandas. Las razones de ese cambio de opinión fueron, junto con la presión china, un perceptible cambio de política por parte de Washington ya que señaló su disposición a discutir el levantamiento de las sanciones financieras e incluso a estudiar la posibilidad de conversaciones directas bilaterales.

De esta forma, la quinta ronda de las conversaciones a seis bandas se reanudó en Beijing en la cual, nuevamente no se llegó a ningún compromiso concreto, más allá del acuerdo de las partes de reafirmarse en la declaración conjunta de septiembre de 2005.

Sin embargo, después de 17 meses de estancamiento en las conversaciones de seis partes para poner fin al programa de armas nucleares norcoreanas, se celebró la sexta ronda de conversaciones en la que se llegó a un acuerdo que podría anunciar una vía de salida para la crisis: China, Japón, Corea del Norte, Rusia, Corea del Sur y los Estados Unidos aprobaron un "plan de acción" para la aplicación de la Declaración conjunta de septiembre del 2005 entre las partes. En virtud de esta declaración, Corea del Norte se había "comprometido a abandonar todas las armas nucleares existentes de su programas nuclear y regresar en una fecha temprana, al TNP y a las salvaguardias de la OIEA³³⁴.

El plan de acción estableció una fase inicial de 60 días durante el cual Corea del Norte debía cerrar y sellar sus instalaciones nucleares en Yongbyon, invitar a inspectores de la AIEA para verificar y monitorear el estado de las instalaciones, y discutir con las seis bandas una lista de todos sus programas nucleares como se describe en la declaración conjunta, incluyendo plutonio extraído de varillas de combustible usados que sería abandonada en virtud de la declaración conjunta³³⁵ ".

³³⁴ Departamento de Estado, "Corea del Norte se compromete a abandonar sus programas de armas nucleares," 19 de septiembre de 2005, <http://usinfo.state.gov/usinfo/Archive/2005/Sep/19-187747.html?chanlid=washfile>

³³⁵ Departamento de Estado, Oficina del portavoz, "Corea del Norte – desnuclearización Plan de acción," nota de prensa, 13 de febrero de 2007, <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2007/february/80479.htm>; Departamento de estado de Estados Unidos, la "Declaración conjunta de la cuarta ronda de las conversaciones de seis partes, Beijing, 19 de septiembre de 2005," 19 de septiembre de 2005, <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2005/53490.htm>

A cambio, Estados Unidos y Japón están obligados a iniciar conversaciones con Corea del Norte destinadas a la normalización de las relaciones, y las partes acordaron proporcionar asistencia de energía a Corea del Norte a cambio de progreso en la desnuclearización. Además, Estados Unidos acordó la liberación de unos 25 millones de dólares en activos de coreanos del Norte que fueron congelados cuando Estados Unidos amenazó con imponer sanciones en su contra en el 2005³³⁶.

Pese a la constante abstinencia a las negociaciones hexagonales, el resultado de la sexta ronda de éstas tuvo lugar en Beijing, donde se publicó el llamado “acuerdo de acciones iniciales”, cuyas medidas se concretaron unos meses después en el “acuerdo para la segunda fase”, dado a conocer el 3 de octubre, tras la segunda sesión de la sexta ronda, también en Beijing.

Las razones principales de que las conversaciones a seis bandas llegaran durante 2007 a los dos acuerdos mencionados, tras varios años de opiniones encontradas, se deben a las tres siguientes causas: el cambio de posición de la administración Bush, que abandonó una estrategia radical e ideologizada y adoptó finalmente una política moderada y pragmática; el hecho de que China perdió la paciencia con su díscolo vecino tras la prueba nuclear de octubre de 2006; y el empeoramiento de la situación económica en Corea del Norte³³⁷.

Aunado a ello, la reunión y acercamiento entre ambas coreas fue resultado de la implementación diplomática, en la cual se estableció un programa muy ambicioso de cooperación económica. Empero, Corea del Norte no deshabilitó las instalaciones nucleares y presentó una declaración completa de sus programas nucleares y actividades pasadas de la fecha límite de fin de año establecida en el acuerdo de octubre 2007 para la ejecución del Plan de Acción³³⁸. Así, las dos principales controversias por la declaración de Corea del Norte no han sido resueltas: la cantidad de plutonio de Corea del Norte se había separado, y si Corea del Norte se había comprometido en el trabajo de eliminar la sospecha de enriquecimiento de uranio.

³³⁶ Departamento de tesoro, "Tesoro designa Banco Delta Asia como principal dinero lavado preocupación bajo USA PATRIOT Act," prensa JS-2720, 15 de septiembre de 2005, <http://www.ustreas.gov/press/releases/js2720.htm>

³³⁷ Pablo Bustelo, *¿Hacia la desnuclearización, por fin?*, Anuario Asia-Pacífico 2007, edición 2008, p. 149

³³⁸ Stockholm International Peace Research Institute, Bates, Gill, La seguridad internacional, armamentos y desarme en 2008, SIPRI 2008.

El resurgimiento del interés en el desarme nuclear continuó en 2008 en cuanto a instar a tomar medidas hacia la creación de un mundo libre de armas nucleares. Como la constante del trabajo de las seis bandas, el año terminó con una ruptura del acuerdo alcanzado en las conversaciones entre las seis partes en "un plan de varias fases en las que Corea del Norte habría de cerrar con el propósito del eventual desmantelamiento" sus instalaciones nucleares a cambio de beneficios económicos y políticos. Surgió una controversia sobre medidas para verificar la declaración de Corea del Norte de su programa de producción de plutonio³³⁹.

La controversia continuó por las acusaciones estadounidenses e israelíes de que Corea del Norte había proporcionado asistencia técnica encubierta a Siria para la construcción de un reactor nuclear no declarado³⁴⁰ y para mayo de 2009, la RPDC llevó a cabo lo que se cree ampliamente que es un ensayo nuclear para dar lugar la segunda explosión de importancia tras el lanzamiento realizado en 2006³⁴¹, demostrando la ineficacia de las negociaciones hexagonales ya que lanzamientos de este tipo suponen el desarrollo de su programa nuclear, contrario a lo establecido en diversos acuerdos respecto a su desmantelamiento a cambio de beneficios económicos.

De esta forma y tras los acontecimientos generados a partir del uso de la negociación, la utilización de la vía diplomática para entablar negociaciones tendientes a conseguir una eliminación completa y comprobable de los programas de armas nucleares a cambio de contrapartidas económicas y energéticas, así como también de una garantía multilateral de seguridad, son parte importante de los objetivos de la negociación multilateral.

Sin duda, el retomar el diálogo y negociaciones a nivel multilateral, puede alcanzar la desnuclearización sin la necesidad de derrocar el régimen de Pyongyang. Ello no significa que se debe reemplazar toda una estructura cognitiva e historia de desconfianza, recelos, intrigas, maltratos en pos de una estructura de confianza mutua, es menester cambiar la estructura de rol de los actores interactuantes, de negativa (o de enemigos) a una positiva, a fin de hacer posible la cooperación, en el esquema de actividad multilateral de seguridad.

³³⁹Stockholm International Peace Research Institute, N. Kile, Shannon, *Control de armas nucleares y la no proliferación*, SIPRI 2009

³⁴⁰ *Idem.*

³⁴¹ *Idem.*

En este sentido, es necesario recordar que la negociación puede ser un largo proceso donde la paciencia es fundamental. A pesar de que ha habido anteriores encuentros las partes no han salido de sus respectivos “puntos de seguridad”, ni tampoco se ha decidido una “fórmula de negociación consensuada”, ambas cuestiones son claves para llevar la negociación a buen fin. Existen varios obstáculos a solucionar. El primero es el de las “condiciones” para retomar el diálogo. Mientras que Estados Unidos, Japón y Corea del Sur han convenido no ceder a la pretensión de Pyongyang de que se le otorguen concesiones previas a la negociación, Pyongyang asegura que no retomará el diálogo en el actual contexto. Para ello China ha intentado mediar constantemente para que Corea del Norte acceda a negociar. Dada la condena de la comunidad internacional sobre Corea del Norte tras la aceptación de posesión de armas de destrucción masiva, así es necesario que el régimen de Pyongyang pueda retomar las negociaciones.

Frente a estas políticas se han sucedido las conversaciones diplomáticas multilaterales cuyos objetivos (desde la posición norteamericana) han sido que Corea del Norte suspenda su programa nuclear, encontrando, como producto de ellas, resultados que poco han allanado el camino hacia la resolución del conflicto.

Por un lado, se observa a Corea del Norte endurecer su posición al advertir que sólo una inmensa fuerza militar disuasoria norcoreana podría evitar la guerra³⁴². Esta actitud se respalda en la percepción que tiene Corea del Norte hacia Estados Unidos.

Considerando que ni la opinión pública ni la ONU, pudieron detener a Washington en sus intenciones de ir a la guerra en Irak, Pyongyang sugiere que ni siquiera firmar un tratado de no agresión con esa potencia, ayudaría a evitar un enfrentamiento armado. Así, en un intento de aumentar la presión sobre Estados Unidos en las negociaciones, Corea del Norte permitió a una delegación extraoficial estadounidense recorrer su planta nuclear de Yongbyon, en la que habría fabricado bombas atómicas³⁴³.

³⁴² El Ministerio de Relaciones Exteriores norcoreano afirmó que cualquier sanción que se le imponga equivaldrá a una declaración de guerra

³⁴³ Es la primera vez que inspectores occidentales supervisan centrales norcoreanas desde la expulsión de los inspectores de la ONU en 2002. “Hemos mostrado nuestra fuerza de disuasión nuclear”, dijo un vocero de la cancillería norcoreana citado por la agencia estatal de noticias. La Nación. *Corea del Norte abrió su planta nuclear*. Sección Exterior, 11 de Enero de 2004.

Por otro lado, Estados Unidos ha optado por la implementación del poder blando que, expresado en negociaciones diplomáticas multilaterales (en las cuales también participan Rusia, China, Japón y Corea del Sur) ha buscado alcanzar una solución pacífica del conflicto, a través medios diversos como la presión, el consenso, la deslegitimación internacional del gobierno norcoreano y la provocación de un mayor aislamiento de Corea del Norte.

El reconocimiento del programa nuclear por parte de Corea del Norte, se ha convertido en un gran obstáculo en las negociaciones, en el camino hacia la paz y la retirada de los efectivos estadounidenses de Corea del Sur. Se observa, por lo tanto, que Corea del Norte sin tener suficiente poder como para sentar las reglas del juego, se niega a obedecer, proclamando sus derechos de poseer y disponer de las armas nucleares.

3.2.2 *Respuesta unilateral.*

La respuesta unilateral no se encuentra aislada de la acción multilateral, ya que la actividad de forma individualizada marca tanto las posturas propias de cada actor así como los intereses propios de cada uno. En este sentido, la respuesta unilateral representa puntos tanto de afinidad como de oposición ante las acciones norcoreanas y respecto a las posturas divergentes de las seis bandas.

Cada integrante de las conversaciones a seis bandas, ha marcado un interés definido en beneficios estratégicos respecto su esfera de influencia así como de las relaciones directas con Corea del Norte y entre las seis bandas. Por tal razón, es necesario realizar un análisis de las acciones así como de las respuestas de cada una de las partes del diálogo hexagonal: Rusia, Corea del Sur, Japón, Estados Unidos y China, respecto a la implementación y desarrollo del programa nuclear norcoreano ante el incumplimiento de acuerdos establecidos.

Por su parte, Estados Unidos tiende a considerar que Corea del Norte quiere fabricar armas nucleares por motivos vinculados a la supervivencia del régimen. Por el contrario, los países vecinos de Corea del Norte, entienden que el programa nuclear es un instrumento de presión diplomática en las negociaciones para obtener ventajas económicas o de otra índole de la

comunidad internacional. Estas diferencias de percepciones hasta aquí expuestas pueden considerarse complementarias, ya que es factible que Corea del Norte esté buscando estos dos objetivos.

Sin embargo, existen otras diferencias, que son más difíciles de conciliar. En lo que a las políticas de cada uno de los actores respecta, puede decirse que la nueva estrategia de seguridad de Estados Unidos tiene como objetivo primordial terminar con las tiranías, por lo que su deseo es hacer colapsar al régimen de Pyongyang. Más aún, después de haber fracasado en las negociaciones, optó por políticas más duras como el aislamiento y sanciones económicas.

Los demás actores, a excepción de Japón, están en contra del derrumbamiento total del estado comunista, debido a que si el régimen de Pyongyang colapsa, tanto China como Corea del Sur se verán seriamente perjudicadas por el flujo de refugiados y los problemas económicos, que aquello trae consigo. Tanto Japón como Estados Unidos no descartan una solución militar, si sus territorios se encontraran en peligro inminente de un ataque de misiles norcoreanos y si la diplomacia insiste en el fracaso.

En este sentido, China y Corea del Sur descartan completamente una opción nuclear por diferentes razones. En primer lugar, China no se siente amenazada debido a que los vínculos históricos de amistad que la unen a Pyongyang. En segundo lugar, no aceptaría un involucramiento mayor de fuerzas norteamericanas en la región y finalmente, una situación de guerra afectaría sus intereses económicos. Corea del Sur, por su parte, desestima el enfrentamiento armado debido al peligro que significa para su territorio y ciudadanos una represalia nuclear por parte su vecino del norte.

En torno a la manera de negociar, existían importantes diferencias pero, en la actualidad, las mismas se han erosionado al punto de alcanzar una opinión compartida. Si bien Corea del Norte busca negociar bilateralmente con Estados Unidos, éste último fomenta el involucramiento de todos los actores de la región.

En un principio, China, Japón y Corea del Sur no querían comprometerse pero finalmente consideraron que esa actitud podría favorecer sus propios intereses. Por su parte, Rusia busca utilizar la crisis para recuperar su anterior influencia en la región, consecuentemente, desea

participar activamente en las negociaciones, buscando oportunidades que le permitan ganar protagonismo.

Ahora bien y después de haber conocido las posturas de cada uno de los actores involucrados en la presente problemática, es de suma importancia destacar cuáles han sido los resultados de las negociaciones establecidas con la península norte de Corea, ya que hay que vislumbrar los efectos para conocer el alcance de las acciones emprendidas por dicha nación de tal forma que se pueda dar el panorama actual de la nación ante el mundo.

Como principales actores, las seis bandas son quienes han tenido reacciones de mayor ponderancia ante el conflicto nuclear norcoreano y sus constantes prácticas con misiles, aunque ello no significa que el entorno internacional se ha mantenido estático. Por ello, es que se desglosará las acciones de respuesta de Estados Unidos, China, Rusia, Japón y Corea del Sur.

Por su parte China, a pesar de haber mantenido relaciones cordiales, a través de su embajador ante las Naciones Unidas, Wang Guangya, expresó que nadie va a proteger a Corea del Norte si prosigue con su mal comportamiento; si los norcoreanos realizan otra prueba nuclear, tienen que darse cuenta de que enfrentarán graves consecuencias, manifestó Wang en 2006.

Se trata de la respuesta más fuerte de China al anuncio que efectuó su aliada Corea del Norte y un apartamiento de la estrategia generalmente conciliatoria de evitar las advertencias o críticas a Pyongyang.

Beijing, que representa la principal fuente de alimentos y combustibles de Corea del Norte, ha pedido a su aliada que se abstenga, pero no ha aclarado qué haría si Pyongyang detona una bomba nuevamente.

Esta reacción china acarrea problemas directamente para Corea del Norte, que enfrenta un frente relativamente único contra sus aspiraciones nucleares, a diferencia de la reacción dividida que provocó una serie de pruebas con misiles norcoreanos anteriormente. En ese momento, China acusó a Japón de exagerar el asunto, al pedir sanciones para Corea del Norte, esto ya que China ha venido apostando por la desnuclearización de la península coreana y la solución de las

diferencias a través de la vía negociadora excluyendo las sanciones³⁴⁴. No obstante, ante el nuevo contexto, diversos indicios parecen indicar reconsideraciones en algún sentido.

Con estos acontecimientos, el ensayo nuclear norcoreano ha supuesto una importante “pérdida de cara”³⁴⁵ para China, al hacer evidente a los ojos del mundo que la influencia de Beijing sobre Pyongyang no es tan grande como se creía; los sucesos ponen al descubierto la impotencia de China ante la zafiedad de los norcoreanos. Bajo el embalaje de “identificación ideológica”, la constante condescendencia china obedece, más que nada, a la propia conveniencia. Para China es deseable mantener en su frontera un dique de defensa frente a la presencia agresiva de las fuerzas rivales. Descontenta con tal situación, Corea del Norte prefiere deshacerse de su papel de eterno subalterno y es por ello que trata de entablar conversaciones directas con Estados Unidos, haciendo una demostración de fuerza con su experimento nuclear, en claro desafío a China.

Mientras Corea del Norte no consiga ligarse con Estados Unidos, ella y China siguen necesitándose, aunque discrepen a la luz del día. Hace tiempo que sus relaciones están relegadas a un puro aprovechamiento mutuo, exentas de argumento moral o ideológico. China la defiende, aún cuando se vea obligada a aprobar condenas y sanciones. La desconfianza aumenta considerablemente, pero las relaciones se mantienen sin atisbo de cambio sustancial. China sigue teniendo en Corea del Norte, al igual que ésta en aquélla, un apoyo en su contienda con Estados Unidos.

Es por ello que China y EEUU procuran un desarrollo estable en las relaciones bilaterales, esquivando con sumo cuidado posibles choques en Asia Oriental. La incorporación de China a la condena a Corea del Norte ha producido su impacto y viene bien para ir al encuentro con lo de un “responsible stakeholder”³⁴⁶ en la dinámica internacional, complicidad con que China se queda a gusto a petición de EEUU. Para Rusia y Japón el panorama es claro, se requiere de una reacción contundente y que refleje seriedad y acción en la problemática norcoreana.

³⁴⁴ Instituto Galego de Análisis e Documentación Internacional. <http://www.igadi.org/index.html> , consultada octubre 2009, 12:21am

³⁴⁵ Para referirse a un fracaso diplomático chino sobre injerencia en Corea del Norte

³⁴⁶ “Stakeholder” es un término inglés utilizado por primera vez por R. E. Freeman en su obra: *“Strategic Management: A Stakeholder Approach”*, (Pitman, 1984) para referirse a «*quienes pueden afectar o son afectados por las actividades de una empresa*»

El presidente de Rusia, Dmitri Medvédev, y el primer ministro de Japón, Taro Aso, a través de una conversación telefónica sostenida en septiembre del 2009, se manifestaron a favor de una "reacción seria"³⁴⁷ ante la prueba nuclear efectuada por Corea del Norte: "las partes coincidieron en la necesidad de reaccionar de la forma más seria posible ante aquellos pasos que suponen un desafío al sistema de seguridad internacional", indicó el servicio de prensa del Kremlin.

Efectuada por iniciativa de la parte nipona, durante la conversación telefónica, se expresó la intención de "coordinar el trabajo para la implantación de medidas adecuadas a la situación actual, que permitan su regulación y sean incluidas en la nueva y correspondiente resolución del Consejo de Seguridad de la ONU"³⁴⁸, indicó el Kremlin.

A partir de ello, el Consejo de Seguridad de la ONU condenó en ese entonces la prueba nuclear subterránea efectuada el mismo día por Corea del Norte y ordenó la elaboración de una resolución correspondiente en relación al paso dado por Pyongyang.

Actualmente, en la sede de la ONU en Nueva York tienen lugar consultas bajo el formato "5+2" Estados Unidos, Rusia, China, Inglaterra y Francia, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, además de Japón y Corea del Sur con el fin de que el proyecto de resolución elaborado por los países reunidos en ese formato será presentado a consideración del resto de los miembros del Consejo de Seguridad (diez miembros temporales).

Tras una prueba nuclear realizada por Corea del Norte en 2006, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó ese mismo año la resolución 1718³⁴⁹ que prohíbe a Pyongyang continuar los ensayos nucleares, los lanzamientos de misiles balísticos y recomienda a las autoridades norcoreanas reintegrarse al Tratado de No Proliferación Nuclear, abandonado por Corea del Norte en 2003.

³⁴⁷ Noticias de RIA Novosti.

http://es.wikinews.org/wiki/Rusia_y_Jap%C3%B3n_a_favor_de_'reacci%C3%B3n_seria'_ante_prueba_nuclear_de_Corea_del_Norte

³⁴⁸ *Idem.*

³⁴⁹ Véase Anexo IV

3.3 Situación de Corea del Norte: resultados de la negociación hexagonal

Durante la última década del siglo XX, el sistema internacional ha sufrido alteraciones significativas en torno a la distribución del poder pero, esencialmente entorno a la seguridad internacional. La unificación del mundo dentro de las democracias liberales y la redefinición de fronteras y estados ante el desmembramiento de la U.R.S.S., dejó atrás un pasado en el cual dos fuerzas equivalentes y hegemónicas competían estratégicamente por evitar su derrumbe en manos del bloque opuesto.

Por otra parte, la agenda internacional promovida por Washington hacia los demás estados también ofreció cambios significativos. La línea de política exterior dejó de enfocarse contra enemigos puntuales y buscó involucrar a la comunidad internacional entorno a una conquista “conjunta” de valores esenciales, como el respeto a los derechos humanos, el impulso a las democracias, la eliminación de proyectos nucleares y el destierro de una fuerza transnacional consolidada como el terrorismo, específicamente tratando el gran cambio que vivió el mundo a partir de los atentados del 11 de septiembre.

Así, se observa cómo el sistema internacional entró en una nueva fase, en la cual aparecen no sólo estados disciplinados a estos principios sino una minoría, considerada anómala, reticente a aceptar los lineamientos propuestos por la principal potencia con capacidad militar, como lo es Estados Unidos. Entre éstos encontramos el caso de Corea del Norte que, perjudicada por los cambios en el sistema, busca abrir espacios de negociación y autonomía a través de proyectos nucleares y el comercio ilegal de *armas de destrucción masiva sin control* como fuente importante de su economía, tal y como se ha tratado a lo largo del presente trabajo de investigación a partir de las conversaciones a seis bandas.

Corea de Norte, definido como uno de los Estados rebeldes e, inmerso en el Programa de Militarización Nuclear públicamente admitido, aparece como el obstáculo a remover en el noreste asiático. Si bien, hasta el momento, Washington ha privilegiado la utilización del poder blando, negociando multilateralmente, junto a China, Corea del Sur, Japón y Rusia, es importante resaltar que esto puede llegar a tratarse, solamente, de una política pasajera.

La importancia del diálogo hexagonal radica en el cumplimiento de los compromisos que la misma establece, ya que como se ha mencionado aboga por el desmantelamiento de su programa nuclear, la reinserción al TNP y regulación de organismos como la OIEA entorno a su posesión nuclear.

De esta forma, el establecimiento de un mecanismo multilateral de dialogo y negociación supone diversas cuestiones en tanto a la representación de la comunidad internacional en beneficio del régimen de seguridad y paz internacionales así como por quien representa un atentado y/o amenaza al mismo, por lo cual los resultados de llevarse a cabo deben ser visualizados en dos dimensiones:

- el cumplimiento de los objetivos bajo los cuales se creó así como del cumplimiento de los compromisos que suponen las conversaciones y;
- los beneficios para Corea del Norte a partir de llevar a cabo rondas de negociación,

En este sentido, ambas dimensiones se miden los resultados de llevar a cabo negociaciones cerradas, mismos que reflejan el grado de eficiencia de las mismas negociaciones pero respecto a criterios opuestos, por una parte se mide la eficacia de las seis bandas respecto su objetivo de desmantelamiento nuclear de Corea del Norte y por otra parte, se presentan beneficios esencialmente económicos para los norcoreanos de llevar a cabo dichas negociaciones (Véase Tabla 10).

Sin embargo, en esta evaluación de resultados puede verse una de las premisas realistas ganar mucho cediendo poco a favor de Pyongyang y por otra parte, de maximizar beneficios disminuyendo riesgos para la comunidad internacional a través de las seis bandas, expresado en la siguiente tabla:

Tabla 10. Resultados 6 Bandas

Dimensiones	Criterios	Hechos	Efectividad
<ul style="list-style-type: none"> 6 Bandas 	<p>Cumplimiento de objetivos bajo los cuales se crea el dialogo hexagonal. Cumplimiento de los compromisos que suponen las conversaciones</p>	<p>Corea del Norte no desiste de su programa nuclear. Constante salida de las rondas de conversaciones. CN no se inserta en el TNP. Desarrollo nuclear constante y por lo tanto múltiples lanzamientos de misiles, declaraciones de poseer material nuclear.</p>	<p>Las rondas de conversaciones han fracasado, ya que no se han logrado cumplir los objetivos bajo los cuales se creó. Corea del Norte ha tomado la batuta de decisión en cuanto a cuando y cómo cumplir con los compromisos que éstas establecen.</p>
<ul style="list-style-type: none"> Corea del Norte 	<p>Beneficios económicos a partir de llevar a cabo rondas de negociación partiendo de la amenaza que supone su programa nuclear.</p>	<p>Su programa nuclear es la herramienta de negociación internacional. A través del dialogo hexagonal, existe entrada de ingresos. Sanciones a causa de lanzamiento de misiles que se eliminan con rondas de conversación. Mayor acercamiento internacional y atención para con Corea del norte a partir de la amenaza que supone su programa nuclear.</p>	<p>La flexibilidad de las conversaciones de seis bandas, la paralización de negociaciones y el cese de avance en torno al desmantelamiento nuclear exalta la falta de cohesión y resultados, escenario que ha aprovechado Corea del Norte para actuar bajo beneficios propios.</p>

Tabla de elaboración propia con base en Pablo Bustelo, EEUU y la crisis Nuclear de Corea del Norte; Roldán Pulido Ríos Segura, Carlos Orozco Solorio, Corea del Norte, Relaciones Internacionales, Cutline por Chris Pearson, 2007

Como se expresa en la tabla, las dos dimensiones de analizar los resultados de las negociaciones hexagonales, atienden a las mismas negociaciones y a los resultados de éstas para Corea del Norte; por lo tanto, hay que establecer las principales acciones de las seis bandas para bosquejar dichos resultados.

Desde el año 2002, cuando se dió por primera vez el dialogo hexagonal, se vislumbraban intereses específicos y particulares de por medio. Tras las acusaciones respecto al programa nuclear de Corea del Norte en 2002, Estados Unidos suspendió los envíos de petróleo que se

habían realizado desde el acuerdo-marco de 1994, lo que supuso en la práctica la anulación de dicho acuerdo y ante lo cual no se hizo esperar la reacción en Pyongyang, amenazando con: (1) reactivar la central nuclear de Yongbyon quitando los precintos y las cámaras de vigilancia del OIEA y expulsando a los inspectores de ese organismo y (2) retomar las pruebas de misiles de largo alcance, en moratoria unilateral desde septiembre de 1999, moratoria que se había hecho indefinida en la Declaración de Pyongyang (septiembre de 2002) entre Corea del Norte y Japón. Tales amenazas se entendieron como una respuesta a la suspensión de los envíos de petróleo³⁵⁰.

La “justificación” norcoreana consistió en afirmar que tales medidas eran una respuesta a las “amenazas” de la administración Bush (cuando el programa secreto se estaba desarrollando desde al menos 1998 y que las “amenazas” habían sido más bien relativas) y una réplica a la ruptura por parte de KEDO y de Estados Unidos, al suspender los envíos de petróleo y del acuerdo marco de 1994³⁵¹.

En enero de 2003, pese a los requerimientos de las negociaciones a seis bandas, Pyongyang decidió denunciar el TNP, señalando sin embargo que volvería al Tratado si Estados Unidos reanudaba los envíos de petróleo y que abandonaría su programa nuclear si Washington se reafirmaba en la declaración conjunta de octubre de 2000 que indicaba que Estados Unidos no albergaba “intenciones hostiles” respecto del régimen norcoreano.

La respuesta ante los requerimientos del diálogo hexagonal fueron dos pruebas de misiles en el Mar del Este, terminando así con la moratoria que había declarado indefinida en septiembre. Amenazó con empezar a reprocesar el combustible almacenado antes de 1994, con retirarse del armisticio de 1953 y con desencadenar una guerra si era objeto de sanciones

Las rigideces en las posiciones de los actores los lleva a encontrarse en una situación similar al dilema de seguridad, entendido como una estructura social compuesta por el conocimiento intersubjetivo en donde los Estados son tan desconfiados que hacen asunciones sobre el peor de los casos acerca de las intenciones de los demás; como resultado definen sus intereses en términos de autoayuda. Es por esta razón que la injerencia de actores con influencia en la región es sumamente necesaria.

³⁵⁰ Pablo Bustelo, *EEUU y la crisis Nuclear de Corea del Norte*, p. 10

³⁵¹ Ma. Elena Araya, *Op. cit.*, p. 16

Para abril de 2003, se realizaron conversaciones entre Estados Unidos y Corea del Norte auspiciadas por China, en Beijing. Las mismas fracasaron debido a que fueron percibidas por Washington como objeto de especulación y porque las partes presentaron intereses contrapuestos y fueron interrumpidas antes de lo previsto. Pyongyang admitió, por vez primera, que disponía de armamento nuclear, ofreció renunciar a él y desmantelar sus programas nucleares a cambio de garantías de seguridad, ayuda económica y relaciones diplomáticas con Washington y señaló que interpretaría unas eventuales sanciones como un acto de guerra, sin embargo y en contra partida el régimen norcoreano también aumentó su apuesta al declarar públicamente la tenencia de armas atómicas y el retiro de las negociaciones por la “actitud hostil de Washington”.

No obstante, días después abrió la posibilidad de volver a la mesa de negociaciones bajo ciertas condiciones. Para que renuncie a sus ambiciones nucleares, tres series de negociaciones se han realizado ya en Pekín, en presencia de las dos Coreas, Estados Unidos, China, Rusia y Japón, la última en junio de 2004.

Este nuevo cambio se produce días después de una frenética actividad diplomática para relanzar un proceso de paz en punto muerto desde hace ocho meses, “analistas sugirieron que la maniobra podría ser una de las estrategias de negociación del empobrecido Estado comunista, con miras a obtener más beneficios a cambio de renunciar a sus aspiraciones nucleares. Hasta ahora las negociaciones se han centrado en tratar de detener el programa nuclear norcoreano a cambio de ayudas económicas, energéticas y alimentarias”. La nueva apuesta de Pyongyang: el anuncio de nuevas pruebas cerca de Japón.

De esta forma y bajo la constante de establecimiento de rondas de conversación, la abstinencia norcoreana de participar en ellas y el deseo de continuar con el desarrollo de su programa nuclear a partir de lanzamientos constantes de misiles, las negociaciones siguieron sin tener éxito hasta octubre de 2005, cuando Pyongyang logró realizar una prueba de armas nucleares y luego aceptó la propuesta del grupo de desactivar todos sus planes atómicos a cambio de apoyo económico y energético, constante en la dinámica de relaciones con las seis bandas.

El éxito de las negociaciones recayó en lograr que Pyongyang accediera a una "Declaración de Principios" en la IV Ronda de las conversaciones entre las seis partes mediante el cual la RPDC

se comprometió a "abandonar todos sus programas nucleares y volver al TNP lo antes posible"³⁵². Otra ronda de conversaciones se llevó a cabo en noviembre del mismo año pero la aplicación de la Declaración de Principios se estancó ya que las partes tuvieron diferentes interpretaciones de las obligaciones derivadas del acuerdo.

Pyongyang básicamente se retiró de las conversaciones que exigen que los Estados Unidos levanten las sanciones financieras como condición para volver al proceso de desnuclearización. Estas sanciones fueron promulgadas en respuesta a las pruebas de misiles de la RPDC en julio de 2006. De igual forma la injerencia del Consejo de Seguridad marca pautas de acción para las seis bandas ya que a través del establecimiento de la Resolución 1718.

Sin embargo, las sanciones del Consejo de Seguridad, junto con las adicionales anunciadas por varios países, no parecían especialmente nocivas para Pyongyang, porque no afectaban al soporte vital de la economía y del régimen norcoreano. Ese soporte consistía básicamente en la ayuda energética de China (que algunas fuentes estimaban que cubría nada menos que el 70% o el 80% de las necesidades de Corea del Norte) y al comercio con China y Corea del Sur. Los datos disponibles indicaban que en 2005 Corea del Norte había exportado bienes por una cantidad total de 1.713 millones de dólares, de los que unos 500 a China y unos 340 a Corea del Sur (y apenas 130 a Japón). Las importaciones en ese año ascendieron a 2.340 millones, de los que unos 1.000 procedentes de China, 750 de Corea del Sur y apenas 60 de Japón.

Resulta interesante observar la evolución del comercio exterior de Corea del Norte durante la vigencia de la crisis nuclear, con arreglo a los últimos datos disponibles en el Ministerio de Unificación, de Corea del Sur. Entre 2001 y 2005 la parte de Japón en ese comercio pasó del 47% al 5%, mientras que la proporción conjunta de China y Corea del Sur aumentó del 43% al 65%³⁵³.

Existía pesimismo respecto la escasa solución a través de sanciones y sin embargo, a finales de octubre del 2006, los norcoreanos aceptaron volver a las negociaciones a seis bandas. Las razones de ese cambio de opinión fueron, junto con la presión china, un perceptible cambio de

³⁵² *Idem.*

³⁵³ Pablo Bustelo, *Corea del Norte: prueba nuclear y desnuclearización*, Anuario Asia Pacífico, Real Instituto El Cano, 2006, p. 185-186

política por parte de Washington ya que señaló su disposición a discutir el levantamiento de las sanciones financieras e incluso a estudiar la posibilidad de conversaciones directas bilaterales.

Fue en la sexta ronda de conversaciones en la que se llegó a un acuerdo que podría anunciar una vía de salida para la crisis: se aprobó "plan de acción" para la aplicación de la Declaración conjunta de septiembre del 2005 entre las partes en la cual Corea del Norte se había comprometido a abandonar todas las armas nucleares existentes de su programas nuclear y regresar en una fecha temprana, al TNP y a las salvaguardias de la OIEA³⁵⁴, pero la situación de incumplimiento continuó en 2008 ya que se terminó con una ruptura del acuerdo alcanzado en las conversaciones respecto a dicho plan³⁵⁵.

Por parte de Pyongyang, la respuesta a tal ruptura y falta de acuerdos reales, correspondió a que en 2009, la RPDC llevó a cabo lo que se cree ampliamente que es un ensayo nuclear, con lo que se da lugar la segunda explosión de importancia tras el lanzamiento realizado en 2006³⁵⁶, demostrando la ineficacia de las negociaciones hexagonales ya que lanzamientos de este tipo suponen el desarrollo de su programa nuclear, contrario a lo establecido en diversos acuerdos respecto a su desmantelamiento a cambio de benéficos económicos.

Así, se evidencia la contante de incumplimiento norcoreano por seguir acuerdos establecidos y auspiciados en las negociaciones hexagonales y de igual forma, muestra los resultados obtenidos por las mismas conversaciones. Si bien los alcances son pocos, es indispensable para ambas partes, las seis bandas y Corea del Norte, continuar con las conversaciones ya que a distintos niveles, los beneficios son considerables, tanto para los integrantes de las conversaciones en búsqueda del desmantelamiento nuclear norcoreano, como para Pyonygyang ya que es el escenario propicio para utilizar su única herramienta de negociación y por lo tanto, de obtención de beneficios.

En tanto se de continuidad a las negociaciones hexagonales cabe la posibilidad de solución del presente conflicto, sin embargo, posturas y políticas a seguir deben generar cambios que

³⁵⁴ Pablo Bustelo, *¿Hacia la desnuclearización, por fin?*, Anuario Asia-Pacífico 2007, edición 2008. p. 149

³⁵⁵ Stockholm International Peace Research Institute, N. Kile, Shannon, *Control de armas nucleares y la no proliferación*, SIPRI 2009

³⁵⁶ *Idem.*

produzcan diferencias notables en beneficio de dar solución a la problemática. El principal elemento de cambio, debe ser representado por el hegemon global que encabeza las conversaciones y por lo tanto, quién mayor injerencia tiene en el problema.

De esta forma, es importante mencionar que bajo las mismas acciones hasta ahora llevadas a cabo considerando un mismo escenario, existen acciones que pueden persistir en torno a la nuclearización de Corea del Norte. Estas tendencias responden a la actividad misma de los norcoreanos y a la respuesta de la comunidad internacional, en las cuales de acuerdo a los patrones de negociación establecidos, se puede vislumbrar el conflicto bajo diferentes percepciones.

3.3.1 Perspectivas

En el contexto internacional en que se ha desarrollado la llamada segunda crisis nuclear con Corea del Norte, existen diversos caminos que pueden ser recorridos dadas las peculiaridades de la implementación del programa nuclear norcoreano y de igual forma, la actividad de la comunidad internacional como respuesta ante ello y en beneficio de su desmantelamiento bajo la premisa de la no proliferación nuclear.

La región del este de Asia ha sido un escenario donde a lo largo de la historia (sobre todo la más reciente a partir de mediados del siglo XIX) se han dado enfrentamientos, turbulencias políticas, y un reacomodo de poderes que ha generado una zona de gran variedad política y cultural. De entre todas las economías de la región, si duda una de las más conflictivas hasta la actualidad es la de Corea del Norte quien ha cobrado de nuevo una importancia a raíz de los acontecimientos del 11 de Septiembre de 2001 en Estados Unidos y de los señalamientos reiterados por parte de este al considerarla parte del “Eje del Mal”³⁵⁷ que aún subsiste en el mundo.

³⁵⁷ David Sanger, *A nation challenged: White house memo; Allies hear sour notes in “axis of evil” chorus*, The New York Times, BBC News, Saturday, 2 February, 2002, http://news.bbc.co.uk/1/hi/english/world/americas/newsid_1796000/1796034.stm; E., A, February 17, 2002, <http://query.nytimes.com/search/abstract?res=FA0E1FFD3A5B0C748DDDAB0894DA404482>

Desde el surgimiento de las dos coreas en 1948, Corea del Norte se convirtió en el enemigo del mundo libre y democrático al optar por un comunismo conflictivo, beligerante y expansionista bajo la guía de Kim Il Sung³⁵⁸. Este sistema de beligerancia estuvo matizada principalmente por la Guerra de Corea (1950-1953) y la confrontación ideológica durante la Guerra Fría. A partir de la década de 1980, con la caída del comunismo a nivel mundial y la rectificación de las economías socialistas, comenzó una etapa de acercamiento entre ambas naciones sin que por ello pueda contemplarse una unificación sin contratiempos, siendo los políticos tal vez los más grandes.

A raíz de los acontecimientos terroristas en Estados Unidos el 11 de Septiembre de 2001, éste comenzó una campaña cuyos objetivos señalados iban más allá de la eliminación de un régimen o grupo al pretender eliminar el problema terrorista a nivel mundial.

La renuencia actual de Corea del Norte en el sentido de permitir la inspección por parte de organismos internacionales para constatar que no está desarrollando armamento nuclear o bioquímico, la ha colocado, junto con Irak e Irán, en lo que Estados Unidos ha llamado el “Eje del Mal” del mundo actual, con lo que el proceso de negociación de las dos coreas se ha enturbiado y la estabilidad de la región se ha puesto de nuevo en juego³⁵⁹, aunado al constante deterioro económico que enfrenta la economía del norte.

De esta manera la crisis nuclear provocada por Corea del Norte atiende a tres distintas perspectivas en las que el problema se puede tornar:

1. La crisis puede empeorar si Pyongyang continua efectuando lanzamientos de misiles
2. Corea del Norte seguirá en las conversaciones a seis bandas para seguir generando negociaciones
3. La incertidumbre respecto a la situación real del programa norcoreano continuará como constante de dicha problemática.

La primer perspectiva apunta al empeoramiento de la crisis si en determinado momento Pyongyang decide continuar efectuando pruebas nucleares sin el previo consentimiento de la

³⁵⁸ Andrew C. Nahm, *Korea, Tradition and Transformation*, New Jersey, Hollym International Corporation, 1993, capítulos 9, 10 y 11

³⁵⁹ JAE-YUN, Shim, *Rok urges us to refrain from slandering NK regime*, The Korea Times, April 11, 2002, <http://www.asiamedia.ucla.edu/Weekly2002/04.09.2002/Korea.htm>

comunidad internacional, además de que Estados Unidos continuará ejerciendo gran presión dentro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para la imposición de sanciones en contra de Corea del Norte, y en consecuencia China, actor que ha fungido el papel de mediador o apaciguador del problema entre Corea del Norte y la comunidad internacional, no podría oponerse a una solución de sanción hacia Corea del Norte por la grave situación de inseguridad internacional que dichas pruebas nucleares representan.

Por otra parte, la segunda perspectiva es que Corea del Norte regrese a las conversaciones de las Seis Bandas y se comience una nueva negociación donde Washington principalmente, tome una postura menos rígida para que Corea del Norte ceda a la negociación al mismo tiempo que deje de sentirse amenazada, pues bien más allá de la desnuclearización, a Estados Unidos le interesa también el cambio de régimen de Corea del Norte, situación que se ve plasmada en su contra.

De esta manera mientras Estados Unidos siga buscando tomar medidas sucesivas, es decir llevar a cabo una desnuclearización y posteriormente brindar apoyo económico, humanitario, etc. y en cambio no ceda ante la única negociación que busca Corea del Norte en las Conversaciones de las Seis Bandas, las medidas simultáneas.

Y finalmente, la tercer perspectiva alude a que la crisis continúe en el estado de incertidumbre, posicionando a las naciones en una constante tensión sobre el porvenir de la problemática, ya que el constante desarrollo del programa nuclear norcoreano conlleva un alto grado de inseguridad para la comunidad internacional. Los constantes lanzamientos realizados han sido prueba de un desarrollo importante, sin embargo, sus objetivos de aterrizaje han sido nulos al caer en aguas oceánicas.

Bajo esta perspectiva, cabe recordar la amenaza indirecta que Corea del Norte representa a partir del desarrollo de su programa y la poca eficacia de los misiles lanzados, es decir, que es ésta la que ha permitido el desarrollo de negociaciones gracias al grado de incertidumbre que genera; en este sentido las acciones nucleares poco efectivas norcoreanas han sido de mayor repercusión respecto a la amenaza directa, ya que como se ha mencionado reiteradamente, es poco probable una capacidad armamentista norcoreana que propicie un conflicto nuclear.

Los actores involucrados en tal problemática representan parte importante en estas perspectivas, ya que son los que han delineado el devenir de Corea del Norte ante la implementación de la opción nuclear como herramienta de negociación (Véase Esquema 1.)

Esquema 1. Perspectivas por actores



Esquema por elaboración propia, con base en Roldán Pulido Ríos Segura, Carlos Orozco Solorio, *Corea del Norte*, Relaciones Internacionales, Cutline por Chris Pearson, 2007, en su versión electrónica <http://blogs.iteso.mx/relint/?p=1454>,

Estados Unidos por su parte ha mantenido una postura de desacuerdo con Corea del Norte como potencia nuclear ya que representa una amenaza en la zona, desea llevar la dicha cuestión al Consejo de Seguridad ya que afirma que norcorea utiliza su armamento nuclear como símbolo de persuasión.

Así mismo no busca la guerra ni invadir Corea del Norte, sin embargo si está a favor de la defensa y la seguridad mundial, es por eso que el empleo de la diplomacia es el mejor recurso para resolver esta problemática. Por lo cual Corea del Norte representa un desafío para la comunidad internacional³⁶⁰.

En Washington se plantea una desnuclearización total de Corea del Norte, y para ello la nación estadounidense apegada al Consejo de Seguridad quiere demostrar mayor flexibilidad hacia las sanciones económicas siempre y cuando la ONU supervise el desarme nuclear. A su vez la postura de Estados Unidos es rígida porque Corea del Norte muestra un comportamiento equívoco e incoherente.

Corea del Sur se postula a favor de la reconciliación de la península de Corea por lo que considera importante que la parte norte regrese a la Conversación de las Seis Bandas como el mejor camino para la desactivación de la crisis, de igual manera considera relevante que los Estados Unidos cedan ante las medidas simultáneas que éstos buscan, pues bien los surcoreanos se ven realmente amenazados por las constantes pruebas nucleares que ha lanzado Corea del Norte. De esta manera Corea del Sur desea que se otorguen medidas simultáneas para realizar un desarme paulatino y una cooperación económica.

Por su parte Japón se postula del lado de los EEUU, buscando que se realicen a la brevedad las medidas sucesivas o de lo contrario se apliquen las respectivas sanciones por parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, pues bien su seguridad nacional ya se ha visto afectada con las pruebas nucleares que Corea del Norte ha lanzado. De esta manera Japón en su resolución³⁶¹ establece que hay afinidad entre su pueblo y Corea del Norte, sin embargo las pruebas nucleares han dificultado el diálogo, lo que los orilla a ejercer presión para la desnuclearización y después volver a la negociación.

China toma un papel muy importante dentro del conflicto, pues bien ha sido el actor que ha sido mediador entre Corea del Norte y el resto de la comunidad internacional, de esta manera reconociendo que la problemática es una dificultad para la seguridad internacional, incita a las naciones a cooperar en la estabilización de la norte de la Península para la búsqueda de su desnuclearización.

³⁶⁰ Roldán Pulido Ríos Segura, Carlos Orozco Solorio, *Corea del Norte*, Relaciones Internacionales , Cutline por Chris Pearson, 2007, en su versión electrónica <http://blogs.iteso.mx/relint/?p=1454>

³⁶¹ Véase Anexo III, Declaración de Pyongyang entre Corea del Norte y Japón.

La resolución impartida por China toma una postura imparcial, pues bien desea que Estados Unidos haga una proposición económica a Corea del Norte y considera que el mejor camino es primeramente la flexibilidad y después el desarme, a su vez no está de acuerdo con la reunificación de las dos Coreas y postula que continuara invirtiendo en el norte.

Hablando de la postura que toma Rusia frente al problema, esta nación se encuentra a favor del armamento nuclear y de la aplicación de programas nucleares, sin embargo considera relevante que pese a la realización de éstos es importante también salvaguardar la seguridad internacional, por lo que dichos programas deben de ser muy bien regulados, de esta manera busca tomar medidas preventivas, pero se mantiene al margen en las negociaciones. Sin embargo, Rusia se mantiene al margen de la situación, pero principalmente busca la integración de la península de Corea y sobre todo salvaguardar la soberanía de las naciones.

Por su parte las Naciones Unidas buscan reanudar primeramente las Conversaciones de Seis Bandas como solución diplomática e invita a Corea del Norte a tomar cartas en el asunto, pues bien ha incumplido directamente con el Tratado de No Proliferación, a su vez se postula a favor de las medidas coercitivas, pues bien considera de vital importancia el tomar el camino más rápido para lograr la desnuclearización de Corea del Norte y así salvaguardar la seguridad internacional.

La ONU en su resolución pretende lograr el bien colectivo, por lo que si Corea del Norte mantiene el armamento nuclear habrá tensión y nuclearización en cadena, la nuclearización de Corea del Norte representa un perder- perder para todos, por lo que la ONU busca facilitar las cosas para todas las naciones.

Empero las diversas posiciones de los actores antes mencionados, Corea del Norte continuará sus programas nucleares mientras la amenaza estadounidense siga siendo latente y no regresará a la Conversación de las Seis Bandas mientras EEUU continúe con su postura de aplicación de medidas sucesivas y se niegue a la cooperación, de igual manera considerarían un ataque si la ONU en determinado momento aplica sanciones en su contra.

Corea del Norte expresa que la posición de EEUU es utópica porque siempre está inmiscuido en asuntos que no son de su competencia, con las recientes elecciones en Estados Unidos la mayoría en la Cámara son ahora republicanos lo cual no es conveniente para su nación³⁶².

El futuro de dicha crisis será determinado principalmente por la decisión que tome Corea del Norte y la postura de EEUU, sin embargo es importante resaltar que si se continua con las pruebas nucleares la principal consecuencia será una nuclearización en cadena en la región, ya que Corea del Sur y Japón³⁶³ se verán en la necesidad de fabricar armamento nuclear para contrarrestar el poderío de Corea del Norte, además la presencia de EEUU en la región aumentaría, aumentando a la vez la tensión para China, pues está considerará riesgosa la presencia de tropas estadounidenses cerca de su territorio. Todo esto sin dejar a un lado el posible colapso económico que surgiría, principalmente en Corea del Sur, ya que los inversionistas extranjeros se verían obligados a retirar sus inversiones en la región por el riesgo que representa.

El mejor camino para la desactivación de la crisis, es en definitiva el regreso de Corea del Norte a la Conversación de las Seis Bandas, pues de lo contrario cualquier nueva prueba nuclear que Corea del Norte realice provocará que EEUU lleve el tema al Consejo de Seguridad, lo que representaría una solución de sanciones en contra de Corea del Norte, quien ha declarado que en el momento que se le sancione, tomará dichas acciones como el inicio de una guerra lanzada por EEUU por lo que se verá obligada a contraatacar.

Como se ha visto a lo largo del desarrollo de este tercer capítulo, la crisis nuclear que se vive con Corea del Norte es un tema muy complejo que se ve reflejado en la inseguridad internacional la cual pende de un hilo muy fino, y mientras se persista la incertidumbre del porvenir de la situación, Corea del Norte continuará fortaleciendo sus programas nucleares y armas atómicas, aumentando cada vez más el riesgo en la región, aunado a que esta nación no contempla dejar la opción nuclear de lado ya que como se ha mencionado, es su herramienta de negociación internacional.

Por estas razones, el análisis de la temática se plantea observando el desarrollo de la crisis nuclear norcoreana, de la cual se pueden extraer algunas reflexiones que hacen a una comprensión del fenómeno en estudio.

³⁶² *Ibid.*

³⁶³ Sin embargo, pese al desastre nuclear en marzo del 2011 que sufrió, Japón busca evitar cualquier enfrentamiento de esta índole y por el contrario, pretende desarrollar o buscar formas de energía renovable para evitar otro posible accidente.

En primer lugar, la desnuclearización de Corea del Norte representa uno de los intereses fundamentales de la comunidad internacional y una premisa clave de las políticas internacionales hacia dicho país para la futura reunificación de la República de Corea. Desafortunadamente, los esfuerzos globales para resolverla no han sido del todo exitosos.

En segundo lugar, los motivos de Pyongyang para el inicio de un programa nuclear han sido ambiguos desde el comienzo. No obstante, es correcto afirmar que la estrategia de Estados Unidos y su consecuente accionar desataron una sensación de vulnerabilidad y pequeñez que cimentaron el desarrollo de aquel tipo de armamento. Por tanto, el comportamiento norcoreano es directamente proporcional a las políticas de Washington.

Adicionalmente, y retomando el concepto de disuasión, la percepción de seguridad del Estado en análisis cambió radicalmente al inicio de la Guerra Fría pasando de una estrategia de disuasión por negación (basada en sus fuerzas convencionales) a una por castigo, donde el armamento nuclear se convirtió en transversal para la supervivencia del Estado – nación.

La relación entre el Norte de la Península y las seis bandas proporciona evidencia suficiente para poder afirmar que cada cambio de política exterior sobre todo de la Casa Blanca que afectara los intereses de Pyongyang era y aún hoy lo es, observado por Corea como amenazante para su supervivencia. Esto implica la constante necesidad de “estar preparado” con el objeto de amortiguar su exposición directa. En estas circunstancias es que Corea del Norte propicia el desarrollo de su programa nuclear, y por ello, no ha dado señales de abandonarlo.

CONCLUSIONES.

La realidad internacional contemporánea se encuentra caracterizada por sucesos que han marcado las relaciones entre los países, muchos de éstos se han debatido en guerras interminables como la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría, etc., que por años han sido la constante en el acontecer mundial, generando que las regiones del globo se interesen de mayor forma por mecanismos que garanticen su estabilidad y paz. Dentro de la región del este asiático, la controversia sigue en aumento ya que es precisamente este territorio el que concentra gran parte de la economía y comercio mundial, a casi 40% de la población mundial, consta de importantes recursos tecnológicos y humanos, aunado a su responsabilidad de contar con uno de los países que han mermado el orden internacional en esta etapa contemporánea, Corea del Norte que junto con su programa nuclear ha disparado las alertas mundiales y desafiando las reglas prevalecientes a través de la opción nuclear como herramienta de negociación internacional.

En este sentido, el sustento teórico del realismo político ha sido pieza fundamental que proporciona entendimiento de la problemática nuclear norcoreana. Esta teoría sostiene que la política esta gobernada por leyes objetivas que encuentran sus raíces en la naturaleza humana y su principal indicador es el interés definido en términos de poder, el cual es ejercido mediante dos vías, la violencia o la ausencia de ella. Es este poder el que puede incluir cualquier cosa que establezca y mantenga el control total del hombre sobre el hombre y los lazos psicológicos que resulten de esto.

De forma práctica, dicha teoría permite ser aplicada de forma asociativa en tanto el poder que se reflejan en los desafíos en materia de seguridad actualmente, los cuales tienden a superar la capacidad individual de los Estados y la seguridad de cada uno de ellos, por lo que la comunidad

internacional ha percibido la necesidad de hacer frente a problemas de esta índoles de forma conjunta o multilateral bajo la premisa de asegurar su estabilidad.

La ideología del incremento progresivo de poder, es un fenómeno que crece de a nivel mundial; en este caso, el poder militar ha sido el de mayor importancia ya que atenta contra la seguridad y propicia el llamado armamentismo o carrera armamentista, la cual ha constituido un foco rojo de atención tensando las relaciones entre naciones, ya que no sólo los estados están considerando la opción de adquisición de armas convencionales, sino que urgen de igual forma en la necesidad de adquirir armas de destrucción masiva, lo que ha dado un gran auge a las armas nucleares, opción que ha logrado adoptar Corea del Norte.

Dicha opción, no puede entenderse sin remontarse y retomar elementos históricos que dan sustento a las decisiones tomadas en Pyongyang, así como las características primordiales que conformaron a la nación y que permean su realidad.

Hay que recordar el escenario que permite la opción nuclear y, el noreste de Asia es donde se desarrolla la historia coreana, la cual se remonta a por lo menos 500 años, en donde hay que destacar las bases cultural y política de los coreanos ya que son fundamentales en conformar su identidad y a la vez, marcar una diferencia con China y Japón, países con los cuales Corea compartió trayectorias de estabilidad política plasmadas en sus tradicionales dinastías como la Choson.

Gracias a su ubicación geográfica estratégica, la península coreana ha sido vulnerable a lo largo de su historia tanto a las invasiones de sus vecinos como a su influencia cultural, aunque sin perder su homogeneidad cultural y unidad política. China Y Japón son las dos principales naciones que han generado un legado histórico que permea actualmente las relaciones con los norcoreanos. Por una parte, se enmarca a China como aliada y por otro a Japón como eterno opositor.

De igual forma, los intereses de Estados Unidos y la URSS se vieron enfrentados en la región ya que el sur de la península se encontraba bajo control norteamericano, que había accedido al poder de Syngman Rhee, un político que garantizaba los intereses de Estados Unidos. A diferencia de los soviéticos, que establecido sus tropas en el norte, aunque no de forma

permanente. Tal división hecha de forma arbitraria a través de la delimitación territorial por el paralelo 38°, concentrado aun mas diferencias entre norte y sur de la península.

Así, la segunda mitad del siglo XX testificó la notable transformación que la península sufrió; por un lado se estableció un sistema productivo internacional en el que se insertó Corea del Sur y por otro lado, Corea del Norte en la búsqueda de la autosuficiencia e intensa promoción de las actividades militares debido a la crisis económica norcoreana; favoreciendo el contexto de incertidumbre en el cual la posibilidad de que Corea del Norte pudiese producir armas nucleares, cuestión que habría de poner al país en el centro de prolongadas negociaciones de desarme con países como Estados Unidos, China, Japón, Rusia y Corea del Sur.

La importancia del desarrollo histórico de los norcoreanos a través de elementos como la toma de decisiones que tienen las dinastías, la influencia china a través de su cultura y economía con el llamado sistema tributario; la dominación colonial de Japón que transformaron al país a través de la modernización del sistema político y transición de un sistema agrario a semi industrializado; los esfuerzos coreanos por mantener su independencia frente a presiones imperialistas y aun de mayor forma la fractura de la identidad nacional, son elementos que propiciaron el clima de desasosiego en el proceso que condujo a la división política y territorial de la península así mismo como al enfrentamiento ideológico que aun perdura en su etapa contemporánea, la cual es caracterizada por una aguda crisis económica que ha sufrido durante años y el adverso entorno internacional, y que, aun ante su inestabilidad generalizada, existe la constante del gran énfasis puesto en sus dirigentes, en su pragmatismo en el proceso de mixtura institucional con el afán de alcanzar a los países avanzados y derrotar a los que consideran sus enemigos.

Aunado al desarrollo histórico norcoreano, también hay que recordar que el contexto de pos guerra, se detonaron dos armas nucleares en las ciudades de Hiroshima y Nagasaki por parte de los Estados Unidos, lo cual implica el desarrollo histórico del armamentismo en el mundo, apreciado debido a los grandes esfuerzos para detener aspiraciones nucleares por parte de las naciones. Estos esfuerzos iban encaminados a garantizar la paz y estabilidad mundial, aunado a impedir a toda costa desastres como los suscitados en las ciudades de Japón, por lo cual se llegó la necesidad de crear un mecanismo en el cual los países desarrollados podían poseer la infraestructura para desarrollar armas de destrucción masiva, lo cual quedaría plasmado en el Tratado de Proliferación de armas nucleares (TNP), firmado en 1968.

Sin embargo y tras la implementación de este acuerdo, la historia muestra el desarrollo de varios instrumentos reguladores que fungieron como complemento a los fundamentos del TNP con la finalidad de impedir la obtención y uso ilegal de armas de destrucción masiva y de cubrir espacios no contemplados por el mismo. Los hechos por otra parte, han demostrado que en muchas ocasiones estas leyes han sido quebrantadas por diversos países, caso que predomina la actualidad del desarrollo del programa nuclear de Corea del Norte.

Dicho desarrollo se da en cierta medida debido a que Corea del Norte se ha visto amenazada en cuanto a su continuidad tanto por elementos internos como por externos; factores como la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la muerte de Kim Il-Sung en julio de 1994.

Empero, tras el derrumbe del bloque soviético y con él su poderío a nivel mundial, la era bipolar termina en 1989. A los norcoreanos la situación les reflejó sus debilidades y necesidades, además de que pudo observar su incapacidad de sostener un país por si mismo y muchos proyectos nucleares quedarían inconclusos. Fue hasta después de 1994 cuando muere su presidente Kim Il-Sung y a la sucesión por su hijo Kim Jong Il que se reactivaron los proyectos militares que se encontraban cancelados, entre ellos el programa nuclear.

Al interior de la nación, elementos que conducen al entendimiento de una situación donde prevalece el declive económico interno, los bajos índices de productividad, escasez de alimentos, irregular suministro de energía y carencias materiales, se interrelacionan con externos, donde se advierte el limitado respaldo internacional a las posiciones de Corea del Norte, las presiones de sus principales enemigos (como Japón y estados Unidos), justificándose con los pasos en materia de defensa que han tomado los norcoreanos, es decir, el desarrollo de misiles de largo alcance o el uso de la energía nuclear con propósitos bélicos.

Dicho panorama logró conducir la prioridad en cuanto a la estrategia económica que recayera en la industria pesada en función de defensa del país, dado su histórico énfasis en el sector militar. Así, el desarrollo de la economía manejada por la milicia, tuvo fehacientes resultados expuestos con el desarrollo de misiles de largo alcance y en tecnología nuclear, al realizar una prueba con un misil de largo alcance, generando la incertidumbre mundial. Sin embargo, cabe destacar que el mantenimiento de estas fuerzas armadas y desarrollo de tecnología norcoreana, demanda una

buena cantidad de recursos que las capacidades productivas del país no podrían soportar y en este sentido, la ayuda externa propició los mecanismos de diálogo necesarios para estimular el crecimiento económico.

Estas situaciones fueron las creadoras de un entorno que favoreció a Corea del Norte entorno a su despliegue nuclear, ya que Pyongyang no desaprovechó la oportunidad para “jugar a la crisis” y así, tener latente la posibilidad de un conflicto, además, de atraer la atención mundial ante acciones que merman la paz y seguridad internacionales y conformar mecanismos de dialogo multilateral.

Estos mecanismos de dialogo y negociación son elementos fundamentales de la política exterior norcoreana ya que establecen acercamiento diplomático con otras naciones partiendo de la posible amenaza nuclear que supone el desarrollo de la opción nuclear para Corea del Norte.

El enfoque realista normativo que caracteriza al realismo, permite sustentar la persecución de los intereses propios de la nación norcoreana al incrementar el desarrollo de su programa nuclear partiendo de las crisis económicas que ha sufrido, el desarrollo de la llamada segunda crisis nuclear en 2002 a partir de la declaración de posesión y enriquecimiento de uranio y plutonio así como el año crucial de salida del Tratado de No Proliferación Nuclear, se presentan como el elemento fundamental de la mencionada persecución de interés propios, ya que a partir de estos hechos Corea del Norte busca incrementar al máximo su poder en el entorno internacional.

El inicio de la crisis del 2002 desencadenó acciones específicas por parte de Estados Unidos, Japón, China, Corea del Sur y Rusia en búsqueda de merman las acciones norcoreanas y el desmantelamiento de su programa nuclear bajo el principio realista de la lucha por el poder, ya que la posesión de armamento nuclear ha dado una posesión de importancia a cada uno de estos países en el ámbito militar, económico y de seguridad internacional gracias a la capacidad nuclear con que cuentan.

El programa nuclear norcoreano toma sentido respecto a su interés definido como poder, que recae en mantenerse bajo las reglas e ideologías que le dieron origen para mantenerse vigente (por ejemplo, con su entrada en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y el establecimiento de negociaciones hexagonales cerradas) y de esta manera adoptar una posición

a nivel internacional en la cual solo sus objetivos prevalezcan y se cumplan además, de obtener los mejores beneficios de ello destacando los económicos.

En este sentido, ya que el programa nuclear de la RPDC representa acciones inaceptables para la comunidad internacional al violar el esquema de seguridad internacional, su actividad diplomático-militar ha permitido generar espacios y condiciones propicias para la negociación internacional, en este caso la negociación de forma hexagonal (Estados Unidos, China, Rusia, Japón y ambas Coreas) en la que favorecen condiciones establecidas para el fin de practicas nucleares a través de incentivos económicos que ayuden a restablecer el equilibrio interno de Pyongyang, afectado por la constante de crisis económica.

Ya que la política de Conversaciones a Seis Bandas se reunieron por primera vez en agosto de 2003, Corea del Norte se comprometía a abandonar su programa nuclear y regresar al TNP; sin embargo, su práctica nuclear no cesaría ya que declara que había fabricado armas nucleares y posteriormente tendría lugar su primer lanzamiento, no obstante y desistiendo de las conversaciones a seis partes y de cualquier acuerdo que tuviese como fin desmantelar su programa nuclear, la incertidumbre de su poder era mayor dado a que si bien su lanzamiento no obtuvo los resultados esperados, existía ahora una prueba del desarrollo nuclear en la península norte.

Si bien la incertidumbre respecto a su arsenal nuclear es una constante de Corea del Norte, existe el riesgo de poder convertirse en un proveedor nuclear a diversos países, por ello la insistencia de su apego a las condiciones y especificidades del Tratado de No Proliferación Nuclear así como de dar continuidad a las negociaciones hexagonales, ya que a pesar de contar con escasos resultados, es el mecanismo bajo el cual Corea del Norte ha podido sostener su economía y por lo tanto, la herramienta de negociación a cerca del conflicto nuclear de forma estrecha con la comunidad internacional a través de los actores involucrados en la misma.

Empero las condiciones y beneficios que plantea este foro multilateral de negociación, hay que considerar que pese a su creación y de los incentivos económicos que de ello se desprende a favor de Corea del Norte a cambio del cese de actividad nuclear, el programa nuclear norcoreano sigue en marcha; desiste de las rondas de conversación y aun con la existencia del compromiso

de cumplir con mecanismos regulatorios estipulados como condicional para la ayuda externa, no existe acción real por llevarlos a cabo y someterse a su regulación.

Los simultáneos lanzamientos y el desarrollo del programa nuclear, ha sido la respuesta de desacato norcoreano a los compromisos establecidos en diversos acuerdos regulatorios. Su programa nuclear representa ingresos económicos a la nación, lo cual es una práctica considerada como inaceptable para la comunidad internacional pero rentable, para la nación de Pyongyang.

La respuesta ante esa forma de proceder por parte de Corea del Norte, es el establecimiento de sanciones en materia económica por parte de las seis bandas congelando la ayuda y crear así la necesidad de establecer negociaciones hexagonales y apegarse a los requerimientos de cese de actividad y cumplimiento con medidas establecidas en el TNP así como de los diversos mecanismos de regulación nuclear en los que se ha comprometido a cumplir, tales como el acuerdo Marco por ejemplo.

Ante la existencia de sanciones económicas principalmente, se podría suponer que los norcoreanos habrían de insertarse en conversaciones que mantuviesen los ingresos como constante al interior del país, empero Corea del Norte no ha visto limitada la acción nuclear ya que los objetivos de la negociación hexagonal se han visto cumplidos por cortos periodos de tiempo, es decir, dadas las deficientes medidas restrictivas, Pyongyang se encuentra en un escenario donde la aplicación de la opción nuclear le genera beneficios económicos, por lo tanto el resultado de dichas negociaciones se ve limitado ya que por una parte, no se ha obtenido plenamente el objetivo bajo el cual fueron establecidas las conversaciones y por otra parte, el desarrollo nuclear norcoreano sigue en pie.

El resultado final de los trabajos realizados por las seis bandas y la reacción norcoreana puede medirse con base a dos aspectos, al grado de amenaza real que supone el desarrollo nuclear de Pyongyang ya que es éste el que incentiva o merma la actividad internacional a partir de la efectividad nuclear de los misiles con que cuenta la nación y al balance de estrategias por su empleadas para la obtención de beneficios.

Respecto a la amenaza que supone la actividad nuclear de Corea del Norte, cabe retomar condiciones del contexto internacional caracterizado por la complejidad del sistema internacional en donde los Estados siguen siendo los actores primordiales, pero existen áreas de problemáticas que muchas veces escapan a su completo control. Ello plantea no sólo graves problemas de seguridad real –en cuanto a estrategia, coordinación etc.- sino cambios importantes a nivel de percepción de las amenazas.

Esto se hace evidente en el caso de las sucesivas crisis desatadas por Corea del Norte, un Estado que a pesar que de representar una amenaza importante a nivel *directo* – su capacidad misilística es pobre y poco efectiva- es percibida como una amenaza *indirecta* considerable por su identidad e historial como proliferador. En este *balance de amenaza* que plantea el régimen de Pyongyang al resto de los actores se cruzan los intereses estratégicos de los mismos en la península coreana. Las divergencias en las posiciones de los actores involucrados se hacen evidentes en las distintas alternativas de solución del conflicto.

De los países involucrados Japón es el que se ha mostrado favorable a Washington aun cuando también apoya opciones de cambios graduales y no drásticos que puedan afectar sus intereses en la región. Los tres Estados con más experiencia en el trato y relaciones con Pyongyang, China, Rusia y Corea del Sur descartan esta posibilidad en tanto que consideran que cercar a un régimen que está acostumbrado al aislamiento dista de ser una estrategia que provoque una caída del mismo. En cambio tal presión puede provocar un aumento de la agresión y retroalimentar la conflictividad.

De este modo, no hay que descartar la posibilidad de dar continuidad a la mesa de negociación hexagonal. La característica principal de estas negociaciones reside en que dos de los actores involucrados, Corea del Norte y Estados Unidos, han aumentado considerablemente la rigidez de sus posiciones y las retóricas de los principales dirigentes retroalimentan la desconfianza haciendo predominar una lógica de suma cero desde la cual la cooperación se torna imposible.

Por lo tanto, es indispensable preservar el marco multilateral de negociación a seis bandas y complementarlo con encuentros bilaterales de carácter ministerial y no llevar a cabo, por el momento, encuentros cumbres bilaterales entre Estados Unidos y Corea del Norte.

Con el deseo de unificar posiciones será necesario tomar en consideración los intereses de los actores involucrados en los conflictos y, en vista a ellos acordar con Pyongyang la suspensión y el desmantelamiento de sus programas nucleares y de misiles de largo alcance a cambio de reconocimiento diplomático, garantías de no agresión y ayudas económicas lo cual no parece en absoluto un mal negocio para la comunidad internacional y mayormente para el régimen de Pyongyang. . Esta puede ser una oportunidad de equilibrar el *balance de amenaza* que supone la posesión de armas nucleares por parte de Corea del Norte.

En tanto al balance de estrategias, hay que considerar la importancia de la negociación de la diplomacia de la incertidumbre, ya que demuestra que Corea del Norte se ha beneficiado de ella ya que ha logrado satisfacer sus necesidades prioritarias económicas así como dar rompimiento al aislamiento internacional en el cual se encontraba.

Por ejemplo, se ha logrado el apoyo de abastecimiento energético, requerido para su planta industrial, logrando establecer de esta forma el abastecimiento de petróleo y carbón.

En torno a su sector agrícola, se reactiva la producción de alimentos. Gracias a las negociaciones, ha conseguido aprovisionamientos de fertilizantes para su producción.

Las relaciones internacionales mejoraron notablemente con Rusia y China, logró romper el cerco estadounidense para evitar su reconocimiento internacional en el Occidente, obteniendo también el de Gran Bretaña y Canadá.

La normalización de las relaciones de Corea del Norte y Filipinas, fue fundamental para el acercamiento con países del sudeste de Asia tras el ingreso en el Foro Regional ASEAN.

Existe continuidad en torno al acercamiento entre coreas gracias a la política Del Sol Brillante. Pyongyang logró orillar a Japón no apoyar ningún tipo de sanciones; para Tokio, era vital inhibir cualquier proceso para una drástica desestabilización del país y por ende la diplomacia japonesa optó por un acercamiento constructivo. Washington, Seúl y Beijing se incorporaron en los trabajos de negociación.

De tal forma, la problemática nuclear de Corea del Norte se inserta en la realidad internacional contemporánea que se encuentra caracterizada por sucesos que han marcado las relaciones entre los países, muchos de los cuales se han debatido en guerras interminables que por años han sido la constante en el acontecer mundial, generando que las regiones del mundo se interesen de mayor forma por mecanismos que garanticen su estabilidad y paz.

Este es un conflicto a causa de una sucesión de hechos en los que se contempla la confrontación de poderes e intereses por parte de las naciones y organizaciones involucradas en la búsqueda de una solución que se presume pacífica y benéfica para todas las partes, sin embargo la diversidad de los intereses de los involucrados retarda y anula cualquier potencial vía de solución a dicho problema nuclear.

Por otra parte, Corea del Norte ha sido quien mejores beneficios ha obtenido, concesiones, ayuda energética, económica y alimentaria ejemplifican el uso de una diplomacia enfocada a la obtención de máximos beneficios, cediendo lo menos posible.

De esta forma, el programa nuclear es percibido por Pyongyang como un medio de defensa que le permite garantizar ayuda necesaria para satisfacer las necesidades de su población, por ello no requiere de la activación total de su economía ya que la asistencia humanitaria y energética garantizada le permite invertir sus ingresos en el desarrollo militar.

Representa un medio efectivo para infundir incertidumbre, miedo y desequilibrio del contexto regional y mundial y es una forma de garantizar y proteger sus intereses además, le permite protección ante ataques armados en su contra.

El desarrollo del programa nuclear, es la opción de la cual no se apartará Pyongyang gracias a los beneficios económicos que ello le representa y por lo tanto, el sucesivo desarrollo de misiles seguirá como constante a través de lanzamientos de misiles, lo cual le permitirá mantenerse en conversaciones hexagonales para generar ingresos económicos y a su vez, el ambiente de incertidumbre será característico de la problemática nuclear en Corea del Norte.

FUENTES DE CONSULTA

Albright, D. y K. O'Neill (comps.), *Solving the North Korean Nuclear Puzzle*, ISIS Press, Washington DC, 2000

Amini, Gitty Madeline, *Sanctions and Reinforcement in Strategic Relationships: Carrots and Sticks, Compellence and Deterrence*, Dissertation Abstracts International, A: The Humanities and Social Sciences, 2002, 62, 8, Feb, 2878-A

Bustelo, Pablo, *Corea del Norte: prueba nuclear y desnuclearización*, Anuario Asia Pacífico, Real Instituto El Cano, Madrid, España, 2006, 189 pp.

Bustelo, P. y Delage, F., *El nuevo orden Mundial Internacional, en Asia-Pacífico*. Madrid, Editorial Pirámide, 2002, 400 pp.

Bustelo Pablo, *¿Hacia la desnuclearización, por fin?*, Anuario Asia-Pacífico, Real Instituto El Cano, Madrid, España 2007, edición 2008, 155 pp.

Bruce Cumings, *Los Orígenes de la Guerra de Corea: Volumen II, el rugido de la Catarata 1947-1950* (Princeton: Princeton University Press, 1990), 750 pp.

C. Nahm, Andrew, *Korea, Tradition and Transformation*, New Jersey, Hollym International Corporation, 1993, 583 pp.

Calder, Kent, *Asia's Deadly Triangle. How Arms, Energy and Growth Threaten to Destabilize Asia-Pacific*, Londres, Nicholas Brealey Publishing, 1997, 253 pp.

Castillo, Santiago, *La unificación de Corea. El epílogo de la “Guerra Fría”*, Madrid, España, Los libros de la Catarata, 2002, 225 pp.

Cornejo, Romer. *La posición de China frente a la situación de Corea del Norte*. En Mera, Carolina (comp.). *Estudios coreanos en América Latina*. Ediciones Al Margen. La Plata, Buenos Aires. 1^o Edición, 2004, 419 pp.

Del Arenal, Celestino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, 3^a tercera Edición, Editorial Tecnos Madrid España, 2007, 477 pp.

Dawns, Chuk, *North Korea-US. Relations: Issues and Answers, The ICAS Lectures*, Institute for Korean-American Studies, Inc., en Uscanga Alejandro, *Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacífico: El problema de Corea del Norte*, en Chacon, Susana (compiladora), *Negociaciones diplomáticas: ¿un arte olvidado?*, Porrúa-ITESM, México, 2003, 220 pp.

DPRK. *Panorama de Corea*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pyongyang Corea 1975, 221 pp.

Eberstad, Nicholas, *The North Korean Economy. Between Crisis & Catastrophe*, Estados Unidos, 2009, 329 pp.

Escalona, Agüero Alejandro, *Corea del Norte*, en *Historia mínima de Corea*, 1^a. Ed. México D.F; Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2009, 263 pp.

García Daris, Liliana. *Corea, antigüedad y actualidad*. Buenos Aires, Editorial Eudeba, 1998, 204 pp.

Giuliano, Procacci, *Historia General del Siglo XX*, 2^a Edición, Barcelona España, Editorial Crítica, S.L., 2007, 636 pp.

Hernández Vela-Salgado, Edmundo. *Diccionario de Política Internacional*, sexta edición, México, Editorial Porrúa Vol. 1, 2002, 1296 pp.

Keohane, Robert y Nye Joseph. *Poder e Interdependencia*. La política Mundial en Transición, Editorial GEL, 1988. 221 pp.

Kissinger, Henry. *Diplomacia*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2000, 919 pp.

León Manríquez José Luis, *Historia mínima de Corea*, 1ª. Ed. México D.F; Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2009. 220 pp.

López Aymes, Juan Felipe; Romero Castilla, Alfredo; *El rompecabezas coreano de la posguerra: legado colonial, liberación, división y guerra*, en *Historia mínima de Corea*, 1ª. Ed. México D.F; Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2009. 220 pp.

Luo Yuanjun. *Política Exterior Fundamental de China*. China Express. Editorial Nueva Estrella. China, 2004.

Malena, Jorge E. *Análisis del papel de la República Popular China en la controversia de la península coreana*. En Mera, Carolina (comp.). Estudios coreanos en América Latina. Ediciones Al Margen. La Plata, Buenos Aires. 1º Edición, Agosto de 2004, 419 pp.

Malena, Jorge E. *Un análisis estratégico de la controversia en la Península Coreana*. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Buenos Aires, Argentina, Junio, 2003, 3pp.

McDonald, John, *Strategy in Poker, Business, and War*, W. V. Norton & Company, United States of America, 1996, 216 pp.

Miongsei, Kang, *República de Corea, el Perfil del País*, U.S.A., Editorial Encyclopedía Británica. 2006, 276 pp.

Morgenthau, Hans. *Escritos sobre Política Internacional*. Madrid, Editorial Tecnos, 2001, 166 pp.

Piñeiro Iñiguez, Carlos. *La Flecha Amarilla. Hong Kong- China y el nuevo equilibrio político en Lejano Oriente*. ISEN. Editorial Nuevo Hacer. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1998, 387 pp.

Roger Dingman, *La diplomacia atómica durante la guerra de Corea*, Seguridad Internacional, vol. 13, No. 3, Invierno 1988/1989, 197 pp.

Romero Castilla, Alfredo. *De Choson a Chosen: unión y fractura de la nación coreana*, en *Historia mínima de Corea*, 1ª. Ed. México D.F; Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2009, 220 pp.

Rosemary J., *la guerra equivocada: la política estadounidense y las dimensiones del conflicto de Corea, 1950-1953*, Ithaca: Cornell University Press, 1985.

Seligson, Silvia. *Desde los orígenes hasta fines del siglo XIV d.C.*, en *Historia mínima de Corea*, 1ª. Ed. México D.F; Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2009, 220 pp.

Uscanga Carlos, *Seguridad regional y estrategias de negociación diplomática en el Asia Pacífico: El problema de Corea del Norte*, en Chacon, Susana (compiladora), *Negociaciones diplomáticas: ¿un arte olvidado?*, Porrúa-ITESM, México, 2003, 220pp.

Uscanga, Carlos, *Desarrollo económico y problemas geoestratégicos en Asia-Pacífico*, en Arturo Bonilla y Margot Sotomayor (eds.), *Conflicto geoestratégico y armamentístico en la posguerra fría*, México, El Caballito-Instituto de Investigaciones Económicas, 1999, 215 pp.

Villanueva, Florencia, *El programa nuclear de Corea del Norte*, Centro Argentino de Estudios Internacionales, Argentina, 2002. 73 pp.

Woldhein, Kurt, *Construyendo el orden futuro. La búsqueda de la paz en un mundo interdependiente*. FCE, México, 1981, 378 pp.

Wolfe James; Columbus Theodore A.; *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Ed. Troquel, Buenos Aires, 1979, 459 pp.

HEMEROGRAFÍA

Fifield, A., *Defector says North Korea "has one-tonne nuclear bomb"*, [en línea], Financial Times, en <http://www.ft.com/cms/s/0/1d572116-f8bc-11d9-8fc8-00000e2511c8.html#axzz242wEnTjm>, 20 July 2005

Howard Frech, W., *Threats and Responses: Atomic Anxiety; North Korean Radio Asserts Country Has Nuclear Arms*. [en línea], The New York Times, 18 de noviembre de 2002. Disponible en <http://query.nytimes.com>.

JAE-YUN, Shim, *Rok urges us to refrain from slandering NK regime*, [en línea] The Korea Times, April 11, 2002, <http://www.asiamedia.ucla.edu/Weekly2002/04.09.2002/Korea.htm>

s/a, *Corea del Norte posee un misil que puede alcanzar los Estados Unidos*. [en línea], Diario La Nación, Sección Exterior, <http://www.lanacion.com.ar/473375-corea-del-norte-posee-un-misil-que-puede-alcanzar-los-eeuu>, 13 de Febrero de 2003,

s/a, *La Nuclearización en Asia*, Periódico El País, [en línea] http://www.elpais.com/articulo/internacional/nuclearizacion/Asia/elpepiint/20061103elpepiint_15/Tes/ consultada el día 26 de agosto, 2009.

s/a, *N. Korea plutonium figures vary'*, *Chosun Ilbo*, Arirang News, The Chosun Ilbo, [en línea] http://english.chosun.com/site/data/html_dir/2008/06/30/2008063061008.html, 30 June 2008

s/a, *Otro desafío de Pyongyang: interceptó un avión espía*. [en línea], Diario La Nación, sección Exterior, <http://www.lanacion.com.ar/478267-otro-desafio-de-pyongyang-intercepto-un-avion-espia>, 4 de Marzo de 2003

Sanger, David *A nation challenged: White house memo; Allies hear sour notes in "axis of evil" chorus*, [en línea] The New York Times, BBC News, Saturday, 2 February, 2002, en http://news.bbc.co.uk/hi/english/world/americas/newsid_1796000/1796034.stm; E., A, Febrero 17, <http://query.nytimes.com/search/abstract?res=FA0E1FFD3A5B0C748DDDAB0894DA404482>

Saunders, Phillip. *Norcorea pondrá a prueba la Diplomacia China*. [en línea], En Asia Times, en <http://www.atimes.com/>, enero 9, 2007

Saunders, P. C., *Confronting Ambiguity: How to Handle North Korea's Nuclear Program*, [en línea], *Arms Control Today*, vol. 33, part 2, p. 12-15, en http://www.armscontrol.org/act/2003_03/saunders_mar03, marzo 2003,

REVISTAS ESPECIALIZADAS

Cha, V. D. y D. C. Kang (2003), *The Korea Crisis, Foreign Policy*, nº 136, mayo-junio, pp. 20-28.

Foran, Virginia Irene, *Alliances, Assurances, Security Guarantees and Non-Proliferation: A Model for Empirical Analysis*, *Dissertation Abstracts International*, A: The Humanities and Social Sciences, September 2001, núm. 62, vol.3, 1192-A, 706 pp.

Fukuyama Francis, *Hacia una nueva visión de Asia*. *Foreign Affairs en Español*, Enero/Marzo, 2005, 69 pp.

Goldstein, Lyle Jared, *Valleys of Vulnerability: Instability in Asymmetric Nuclear Rivalries*, *Dissertation Abstracts International*, A: The Humanities and Social Sciences, May 2002, num. 62, vol.11, 3927-A-3928-A, p. 60-69

Harrison Selig S., *¿Llegó el momento de abandonar Corea?* [en línea] *Foreign Affairs en Español*, <http://www.foreignaffairs.com/articles/56847/selig-s-harrison/time-to-leave-korea#>, Mayo, 2001.

Lasensky, Scott B, *Buying Peace and Security? U.S. Positive Economic Inducement Strategies for Reducing Regional Conflicts and Retarding Weapons of Mass Destruction Proliferation*, *Dissertation Abstracts International*, A: The Humanities and Social Sciences, Aug 2001, num. 62, vol. 2, 76-A, 378 pp.

Lupsha Peter, *El Crimen Organizado Transnacional versus La Nación-Estado*. Revista Occidental. Estudios Latinoamericanos, p. 16.

O'Neill, Tom, *Corea: la peligrosa línea divisoria*, [en línea], México, National Geographic en Español, Núm. 13, vol. 1 Julio 2003, 27 pp.

Roldán Pulido Ríos Segura, Carlos Orozco Solorio, *Corea del Norte*, Relaciones Internacionales ,
Outline por Chris Pearson, 2007, en su versión electrónica <http://blogs.iteso.mx/relint/?p=1454>

Seo- Hang Lee. *El desarme la estabilidad en la península de Corea: una perspectiva desde la República de Corea*. Revista periódica de las Naciones Unidas, núm. 2, vol.XVIII, 1995.

Sethi, Manpreet, *Steps to Devalue/Delegitimize Nuclear Weapons*, International Studies, num. 39,
vol. 1, Jan-Mar, 2002. 78 pp.

Smith, Ron, *The Nuclear Disarmament Chimera*, New Zealand International Review, 2002, num.
27, vol. 1, Jan-Feb, 95 pp.

DOCUMENTOS

Abad Quintanal, Gracia. *El papel de Japón en la crisis de Corea del Norte*. UNISCI, Discussion
Papers.

ABC de las Naciones Unidas, Departamento de Información Pública, Nueva York 2006, en su
versión electrónica electrónica <http://www.un.org/es/globalissues/disarmament/agencies.shtml>

Araya, Ma. Elena, *Crisis con Corea del Norte*, Centro Argentino de Estudios Internacionales,
Programa Asia-Pacífico, 2006

Avellaneda, Ma. Belén, *Crisis Nuclear con Corea del Norte*, Centro Argentino de Estudios
Internacionales, Programa Asia-Pacífico, en su versión electrónica www.caei.com.ar

Bermudez J. S., Jr., *A History of Ballistic Missile Development in the DPRK*, Occasional Paper, nº 2, Center for Non Proliferation Studies, Monterey Institute of International Studies, 1999.

Blair, DC, Director of US National Intelligence, '*US intelligence community annual threat assessment*', Statement for the record, US House of Representatives, Permanent Select Committee on Intelligence, 3 Feb. 2010, http://dni.gov/testimonies_2010.htm, p. 14, en SIPRI Year Book 2010

Bustelo, Pablo, *La crisis nuclear con Corea del Norte: antecedentes, opciones y desarrollo*, Política Exterior, Vol. 17, No. 93, en <http://www.jstor.org/pss/20645415>

Bustelo, Pablo. *Estados Unidos y la crisis nuclear con Corea del Norte: ¿falta de rumbo o rumbo de colisión?* Real Instituto Elcano, Documentos de Trabajo, Junio 2006

Carter, A.B. (2003) "*Alternatives to Letting North Korea Go Nuclear*". Testimonio ante el Comité de RREE del Senado de EEUU.

Casarín, Sergio. *Migrantes, emigrados o refugiados. Las comunidades norcoreanas en China y Japón y su papel como sostén financiero del régimen*. IDICSO. Documento de Trabajo Nº 13, Diciembre de 2003.

Center for Nonproliferation Studies, Monterey Institute of International Studies. *The North Korean Nuclear Test: Regional and International Implications*, Panel Discussion at the Monterey Institute of International Studies October 12, 2006, reporte presentado por Erik Quam

Central Intelligence Agency, The World Factbook, East-Southeast Asia: Korea, North, Economy. En su versión electrónica, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/kn.html>

Conclusion of Non-Aggression Treaty between DPRK and U.S. por Korean Central News Agency, 25 October 2002, <<http://www.kcna.co.jp>

Departamento de Estado, "Corea del Norte se compromete a abandonar sus programas de armas nucleares," 19 de septiembre de 2005, <http://usinfo.state.gov/usinfo/Archive/2005/Sep/19-187747.html?chanlid=washfile>

Departamento de Estado, Oficina del portavoz, "Corea del Norte – desnuclearización Plan de acción," nota de prensa, 13 de febrero de 2007, <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2007/february/80479.htm>;

Departamento de Estado de Estados Unidos, la *Declaración conjunta de la cuarta ronda de las conversaciones de seis partes, Beijing, 19 de septiembre de 2005*, 19 de septiembre de 2005, <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2005/53490.htm>

Departamento de tesoro, *Tesoro designa Banco Delta Asia como principal dinero lavado preocupación bajo USA PATRIOT Act*, prensa JS-2720, 15 de septiembre de 2005, <http://www.ustreas.gov/press/releases/js2720.htm>

Feffer, Javier; " *Cual es el peligro Nuclear de Corea del Norte?*" en su versión electrónica http://www.fprp-es.org/feb_mar_2005/story_7_12.asp

Ferguson, Joseph P. y Eberstadt, Nicholas. *La pesadilla norcoreana*. Weekly Standard. Vol. 9, Nº 47, 30 de Agosto de 2004. Disponible en www.gees.org.

Florencia Villanueva, Jimena, *Programa Nuclear de Corea de Norte: política*, Centro Argentino de Estudios Internacionales, Programa Asia-Pacífico, Buenos Aires, Argentina, 2006, 73 pp.

Funabashi, Yoichi. *Japan's diplomacy in critical test*. En Asahi Shimbun, 7 de enero de 2003. Disponible en <http://worldpress.org>

Informe Económico y Comercial de Corea del Norte, elaborado por la Oficina Económica y Comercial de España en Pekín, en Instituto Español de Comercio Exterior, consultado en versión electrónica en www.icex.es/icex/cma/contentTypes/common/records

Joint Statement of the Fourth Round of the Six-Party Talks," September 19, 2005, available on the U.S. Department of State website, <<http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2005/53490.htm>>.

Korea is One, *Talks between Kim Jong Il and Koizumi in Pyongyang*, en Korea is One, mayo de 2004, en su versión electrónica http://www.korea-is-one.org/article.php3?id_article=248

Lindsay, David, *Nuclear Nonproliferation*, Contemporary Security Policy, Dec 2002, en Proquest LLC 2012, version electrónica http://www.proquest.com/&ei=KaVET7-POuqlsQLj_YjDDw&sa=X&oi

Niksich, Larry A, "*North Korea's Nuclear Weapons Program*," CRS Issue Brief IB91141, 2001, <http://www.ncseonline.org/NLE/CRS/abstract.cfm?NLEid=20907>

Norris, Robert S. and Hans M. Kristensen. "*North Korea's nuclear program, 2005*," Bulletin of the Atomic Scientists 61:3 (May/June 2005)

Official Document System Search, Organización de las Naciones Unidas, documento en versión electrónica en www.ods.un.org

Organización de las Naciones Unidas. *Carta de las Naciones Unidas y Estatuto de la Corte Internacional de Justicia*. Nueva York, Departamento de Información Pública Naciones Unidas, 2004.

Perry, W. J., *Crisis on the Korean Peninsula: Implications for US Policy in Northeast Asia*, Brookings Leadership Forum, Brookings Institution, Washington D.C, 2003,

Pinkston, A. Daniel, *North Korean motivations for Developing Nuclear Weapons*. Centro de Estudios de No Proliferación, 460 Pierce Street, Monterey, CA 93940, 1 November 2001, Seoul . consultado en <http://cns.miis.edu/research/korea/dprkmotv.pdf>

Pinkston, A. Daniel, *North Korean WMD Facilities and Chronologies*, en Nuclear Threat Initiative, Centro de Estudios de No Proliferación, 460 Pierce Street, Monterey, CA 93940 , 1 november 2001, consultado en cns.miis.edu/stories/pdfs/nkpaki2.pdf

Seligson, Silvia. *El Mito de Dangun Fundación del primer Estado coreano y origen de su identidad*, XI Congreso Internacional de ALADAA, México D.F, consultado en <http://ceaa.colmex.mx/aladaa/imagesmemoria/silviaseligsonmito.pdf>

Sigal, Leon, V., *What North Korea's Missile Test Means*, Northeast Asia Peace and Security Network, 27 de Julio de 2006, en su version electrónica <http://www.nautilus.org/fora/security/0662Sigal.html>

Special Report on North Korean Nuclear Weapons Statement. Prepared by the East Asia Nonproliferation Program, Center for Nonproliferation Studies Monterrey Institute of International Studies: <http://cns.mis.edu/pubs/week/050211.htm>

s/a, "*The Nuclear Posture Review: Overview and Emerging Issues*," CRS Report RS21133

Soto, Augusto. *La débil posición de Rusia en la crisis con Corea del Norte*. Real Instituto Elcano, Buenos Aires, Argentina, Abril 2003, núm. 54

Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, en su versión electrónica consultada en ONU: http://www.un.org/disarmament/WMD/Nuclear/pdf/NPTSpanish_Text.pdf

UNICEF, datos consultados en su formato electrónico en www.unicef.org/spanish, mayo 30 2010

CIBEROGRAFÍA

Agencia Informativa BBC Mundo. *EU hará oferta nuclear a CN y Rusia*, en www.bbcmundo.com, consultada el 11 de julio 2009

Agencia Informativa BBC MUNDO. *Crisis Norcoreana en:* <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/hi/spanish/internacional/newsid>. BBC MUNDO, consultad junio 2007

BBC News, Saturday, 2 February, 2002,

http://news.bbc.co.uk/1/hi/english/world/americas/newsid_1796000/1796034.stm; E. SANGER, David A nation challenged: White house memo; Allies hear sour notes in "axis of evil" chorus, The New York Times, February 17, 2002,

<http://query.nytimes.com/search/abstract?res=FA0E1FFD3A5B0C748DDDAB0894DA404482>

Breve Historia de Corea, Periodo de los Tres Reinos, consultada en http://www.taekwon.com.ar/intro_corea.html, julio 15 de 2010

Bluth, Christoph, *Korea*, Cambridge, GB: Policy Press, 2008. Cankor Report, núm. 248, mayo de 2006, en <http://www.nautilus.org/pipermail/cankor/2006-May/000078.html>

Clapper, JR, Director of US National Intelligence, *US intelligence community worldwide threat assessment*, Statement for the record, US Senate, Select Committee on Intelligence, 16 Feb. 2011, en su version electrónica <https://www.hsdl.org/hslog/?q=node/5997>

EIPaís:http://www.elpais.com/articulo/internacional/nuclearizacion/Asia/elpepiint/20061103elpepiint_15/Tes/ consultada el día 26 de agosto, 2009.

Fedchenko, V., 'North Korea's nuclear test explosion, 2009', SIPRI Fact Sheet, Dec. 2009, http://books.sipri.org/product_info?c_product_id=397; and Fedchenko, V., 'Nuclear explosions, 1945–2009', *SIPRI Yearbook 2010*, pp. 371–73

Instituto Galego de Análisis e Documentación Internacional. <http://www.igadi.org/index.html>, consultada octubre 2009, 12:21 am

Journal Storage, Bustelo, Pablo, *La crisis nuclear con Corea del Norte: antecedentes, desarrollo y opciones*, en su versión electrónica <http://www.jstor.org/pss/20645415>

Journal Storage JSTOR, Kairouz, Akl, *North Korean Nuclear Crisis, Economic and Political Weekly*, Vol. 39, No. 1 (Jan. 3-9, 2004), pp. 25-31, consultado en su versión electrónica en <http://www.jstor.org/stable/4414458>

KEDO Promoting, Peace and Stability on the Korean Peninsula and Beyond, en su versión electrónica <http://www.kedo.org/>

Korea Central News Agency, '*Foreign Ministry spokesman on reprocessing of spent fuel rods*', 25 de abril, 2009, en su versión electrónica <<http://www.kcna.co.jp/item/2009/200904/news25/20090425-20ee.html>>.

Noticias de RIA Novosti.
http://es.wikinews.org/wiki/Rusia_y_Jap%C3%B3n_a_favor_de_'reacci%C3%B3n_seria'_ante_prueba_nuclear_de_Corea_del_Norte

Sitio International Crisis Group: Working to prevent conflict worldwide; *Las Grietas de Corea del Norte*, en su versión electrónica <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/north-east-asia/north-korea/op-eds/pinkston-las-grietas-de-corea-del-norte.aspx>, 21 octubre 2011

Stockholm International Peace Research Institute, Bailes, Alyson J.K., *Un mundo de riesgo*, en SIPRI Year Book 2007, en su versión electrónica www.sipri.org/yearbook/2007/files/mini/yb07minies.pdf

Stockholm International Peace Research Institute, Kile, Shanon N. *Control de armas nucleares y la no proliferación*, Armamento, Desarme y Seguridad Internacional, SIPRI Year Book 2007, en su versión electrónica <http://www.sipri.org/yearbook/2007/files/mini/yb07minies.pdf>

Stockholm International Peace Research Institute, Perlo-Freeman, Sam; Perdomo, Catalina; Sköns Elisabeth y Stalenheim Petter, *El Gasto Militar*, Armamento, Desarme y Seguridad Internacional, SIPRI Year Book 2008, en su versión electrónica <http://www.sipri.org/yearbook/2008/files/SIPRIYB08summaryES.pdf>

Stockholm International Peace Research Institute, Rotfeld, Adam Daniel, *La seguridad mundial después del 11 de septiembre*, Armamento, Desarme y Seguridad Internacional, SIPRI Year Book 2002, en su versión electrónica www.sipri.org/yearbook/2002/files/SIPRIYB0200.pdf

Stockholm International Peace Research Institute, Sköns Elisabeth, *Armamento, Desarme y Seguridad Internacional*, en SIPRI Year Book 2002, en su versión electrónica <http://www.sipri.org/yearbook/2002/files/SIPRIYB02Pressrelease.pdf>

Stockholm International Peace Research Institute, Zarimpas, Nicholas, *Las armas nucleares tácticas*, Armamento, Desarme y Seguridad Internacional, SIPRI Year Book 2002, en su versión electrónica www.sipri.org/yearbook/2002/files/SIPRIYB0200.pdf

Unificación Coreana, en www.indicalibros.com/libros.asp?sT=UNIFICACION_COREA_EPILOGO_GUERRA_FRIA, consultada 15 de octubre 2009.

OTROS DOCUMENTOS

Conferencia de prensa del portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, Liu Jian Zhao, Beijing, 24 de octubre de 2006, www.fmprc.gov.cn/chn/xwfw/fyrth/t277291.htm, consultada el día 22 de mayo, 2009. 12:02 am
REPÚBLICA POPULAR CHINA, MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, Beijing, <http://www.fmprc.gov.cn/esp/zt/dslht/t212864.htm>. Consultada el día 22 de mayo, 2009, 01:20 am

ANEXOS

Anexo I.

Acuerdo Marco celebrado entre Corea del Norte y Estados Unidos

AGREED FRAMEWORK BETWEEN THE UNITED STATES OF AMERICA AND THE DEMOCRATIC PEOPLE'S REPUBLIC OF KOREA

Geneva, October 21, 1994

Delegations of the governments of the United States of America (U.S.) and the Democratic People's Republic of Korea (DPRK) held talks in Geneva from September 23 to October 21, 1994, to negotiate an overall resolution of the nuclear issue on the Korean Peninsula.

Both sides reaffirmed the importance of attaining the objectives contained in the August 12, 1994 Agreed Statement between the U.S. and the DPRK and upholding the principles of the June 11, 1993 Joint Statement of the U.S. and the DPRK to achieve peace and security on a nuclear-free Korean peninsula. The U.S. and the DPRK decided to take the following actions for the resolution of the nuclear issue:

I. Both sides will cooperate to replace the DPRK's graphite-moderated reactors and related facilities with light-water reactor (LWR) power plants.

1. In accordance with the October 20, 1994 letter of assurance from the U.S. President, the U.S. will undertake to make arrangements for the provision to the DPRK of a LWR project with a total generating capacity of approximately 2,000 MW(e) by a target date of 2003. The U.S. will organize under its leadership an international consortium to finance and supply the LWR project to be provided to the DPRK.

The U.S., representing the international consortium, will serve as the principal point of contact with the DPRK for the LWR project.

The U.S., representing the consortium, will make best efforts to secure the conclusion of a supply contract with the DPRK within six months of the date of this Document for the provision of the LWR project. Contract talks will begin as soon as possible after the date of this Document.

As necessary, the U.S. and the DPRK will conclude a bilateral agreement for cooperation in the field of peaceful uses of nuclear energy.

2) In accordance with the October 20, 1994 letter of assurance from the U.S. President, the U.S., representing the consortium, will make arrangements to offset the energy foregone due

to the freeze of the DPRK's graphite-moderated reactors and related facilities, pending completion of the first LWR unit.

Alternative energy will be provided in the form of heavy oil for heating and electricity production.

Deliveries of heavy oil will begin within three months of the date of this Document and will reach a rate of 500,000 tons annually, in accordance with an agreed schedule of deliveries.

3) Upon receipt of U.S. assurances for the provision of LWR's and for arrangements for interim energy alternatives, the DPRK will freeze its graphite-moderated reactors and related facilities and will eventually dismantle these reactors and related facilities.

The freeze on the DPRK's graphite-moderated reactors and related facilities will be fully implemented within one month of the date of this Document. During this onemonth period, and throughout the freeze, the International Atomic Energy Agency (IAEA) will be allowed to monitor this freeze, and the DPRK will provide full cooperation to the IAEA for this purpose.

Dismantlement of the DPRK's graphite-moderated reactors and related facilities will be completed when the LWR project is completed.

The U.S. and the DPRK will cooperate in finding a method to store safely the spent fuel from the 5 MW(e) experimental reactor during the construction of the LWR project, and to dispose of the fuel in a safe manner that does not involve reprocessing in the DPRK.

4) As soon as possible after the date of this document U.S. and DPRK experts will hold two sets of experts talks. At one set of talks, experts will discuss issues related to alternative energy and the replacement of the graphite-moderated reactor program with the LWR project. At the other set of talks, experts will discuss specific arrangements for spent fuel storage and ultimate disposition.

II. The two sides will move toward full normalization of political and economic relations.

1) Within three months of the date of this Document, both sides will reduce barriers to trade and investment, including restrictions on telecommunications services and financial transactions.

2) Each side will open a liaison office in the other's capital following resolution of consular and other technical issues through expert level discussions.

3) As progress is made on issues of concern to each side, the U.S. and the DPRK will upgrade bilateral relations to the Ambassadorial level.

III. Both sides will work together for peace and security on a nuclear-free Korean peninsula.

1) The U.S. will provide formal assurances to the DPRK, against the threat or use of nuclear weapons by the U.S.

2) The DPRK will consistently take steps to implement the North-South Joint Declaration on the Denuclearization of the Korean Peninsula.

3) The DPRK will engage in North-South dialogue, as this Agreed Framework will help create an atmosphere that promotes such dialogue.

IV. Both sides will work together to strengthen the international nuclear non proliferation regime.

1) The DPRK will remain a party to the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons (NPT) and will allow implementation of its safeguards agreement under the Treaty.

2) Upon conclusion of the supply contract for the provision of the LWR project, ad hoc and routine inspections will resume under the DPRK's safeguards agreement with the IAEA with respect to the facilities not subject to the freeze. Pending conclusion of the supply contract,

inspections required by the IAEA for the continuity of safeguards will continue at the facilities not subject to the freeze.

3) When a significant portion of the LWR project is completed, but before delivery of key nuclear components, the DPRK will come into full compliance with its safeguards agreement with the IAEA (INFCIRC/403), including taking all steps that may be deemed necessary by the IAEA, following consultations with the Agency with regard to verifying the accuracy and completeness of the DPRK's initial report on all nuclear material in the DPRK.

Robert L. Gallucci

Head of Delegation of the

Kang Sok Ju

Head of the Delegation of the

Anexo II.

Características principales del Acuerdo Básico (1991) y de la Declaración Conjunta sobre la Desnuclearización en la Península (1992)³⁶⁴

El acuerdo sobre reconciliación, no agresión, intercambio y cooperación es un documento ambicioso en el que ambos países de la península coreana se comprometen a promover la confianza y a perfeccionar sus relaciones en las esferas política, de seguridad, comercial, etc. Entre sus disposiciones figuran las siguientes:

Medidas para la Reconciliación

- Cada una de las partes debe respetar el sistema social y político ajeno sin involucrarse en los asuntos internos; cada uno ha de renunciar a la propaganda y la subversión, comprometiéndose así, a cooperar en la arena internacional.
- Consolidar el Acuerdo de armisticio militar celebrado el 27 de julio de 1953 con el objetivo de que éste sienta las bases para un estado de paz sólido.
- Fundar una comisión mixta sobre la reconciliación y un grupo de trabajo para garantizar la aplicación.

Medidas de no agresión

- Tanto Corea del Norte como Corea de Sur manifiestan su consentimiento en no recurrir a la fuerza y, por el contrario, apelar a la resolución pacífica de los conflictos, evitando enfrentamientos armados accidentales.
- Es por ello que coinciden en conformar una comisión militar mixta, que permita el debate acerca de medidas que auspicien la confianza, la seguridad y reducción de armamentos; acuerdos sobre la notificación y limitación de maniobras militares; el uso pacífico de la zona desmilitarizada, intercambios de información y de personal militar; y la eliminación de armas de destrucción masiva y ataques sorpresa.

Medidas relativas al comercio, los intercambios, la cultura y los asuntos humanitarios

Con estas medidas anhelan aumentar los niveles de comercio, desarrollo económico y cooperación; incrementar las comunicaciones, viajes, contactos educativos; las reuniones familiares y visitas.

Por último en la Declaración Conjunta sobre la Desnuclearización de la Península de Corea se incluye una variedad de medidas de fomento de la confianza especialmente encaminadas a abordar la cuestión militar. Entre éstas encontramos:

- No ensayar, producir, poseer, almacenar, desplegar ni utilizar armas nucleares.
- No poseer instalaciones de reelaboración o enriquecimiento de uranio.

³⁶⁴ Lee, Seo-Hang. *El desarme y la estabilidad en la península de Corea: una perspectiva desde la República de Corea*. Revista periódica de las Naciones Unidas, XVIII, 2, 1995.

- Utilizar la energía nuclear específicamente para fines pacíficos.
- Verificar el cumplimiento de los acuerdos cuando una de las partes lo solicite de la forma en que ambas lo hayan acordado.
- Garantizar la aplicación mediante el establecimiento de una comisión conjunta del Norte y el Sur para el control nuclear, que deberá celebrar reuniones periódicas.

Anexo III.

Declaración de Pyongyang entre Corea del Norte y Japón

JAPAN-DPRK PYONGYANG DECLARATION

Japanese Prime Minister Junichiro Koizumi and Chairman Kim Jong-Il of the DPRK National Defense Commission met and had talks in Pyongyang on September 17, 2002.

Both leaders confirmed the shared recognition that establishing a fruitful political, economic and cultural relationship between Japan and the DPRK through the settlement of unfortunate past between them and the outstanding issues of concern would be consistent with the fundamental interests of both sides, and would greatly contribute to the peace and stability of the region.

1. Both sides determined that, pursuant to the spirit and basic principles laid out in this Declaration, they would make every possible effort for an early normalization of the relations, and decided that they would resume the Japan DPRK normalization talks in October 2002. Both sides expressed their strong determination that they would sincerely tackle outstanding problems between Japan and the DPRK based upon their mutual trust in the course of achieving the normalization.

2. The Japanese side regards, in a spirit of humility, the facts of history that Japan caused tremendous damage and suffering to the people of Korea through its colonial rule in the past, and expressed deep remorse and heartfelt apology.

Both sides shared the recognition that, providing economic co-operation after the normalization by the Japanese side to the DPRK side, including grant aids, longterm loans with low interest rates and such assistances as humanitarian assistance through international organizations, over a period of time deemed appropriate by both sides, and providing other loans and credits by such financial institutions as the Japan Bank for International Co-operation with a view to supporting private economic activities, would be consistent with the spirit of this Declaration, and decided that they would sincerely discuss the specific scales and contents of the economic co-operation in the normalization talks.

Both sides, pursuant to the basic principle that when the bilateral relationship is normalized both Japan and the DPRK would mutually waive all their property and claims and those of their nationals that had arisen from causes which occurred before August 15, 1945, decided that they would discuss this issue of property and claims concretely in the normalization talks.

Both sides decided that they would sincerely discuss the issue of the status of Korean residents in Japan and the issue of cultural property.

3. Both sides confirmed that they would comply with international law and would not commit conducts threatening the security of the other side. With respect to the outstanding issues of concern related to the lives and security of Japanese nationals, the DPRK side confirmed that it would take appropriate measures so that these regrettable incidents, that took place under the abnormal bilateral relationship, would never happen in the future.

4. Both sides confirmed that they would co-operate with each other in order to maintain and strengthen the peace and stability of North East Asia.

Both sides confirmed the importance of establishing co-operative relationships based upon mutual trust among countries concerned in this region, and shared the recognition that it is important to have a framework in place in order for these regional countries to promote confidence-building, as the relationships among these countries are normalized.

Both sides confirmed that, for an overall resolution of the nuclear issues on the Korean Peninsula, they would comply with all related international agreements.

Both sides also confirmed the necessity of resolving security problems including nuclear and missile issues by promoting dialogues among countries concerned.

The DPRK side expressed its intention that, pursuant to the spirit of this Declaration, it would further maintain the moratorium on missile launching in and after 2003.

Both sides decided that they would discuss issues relating to security.

**Prime Minister of Japan
Junichiro Koizumi
Chairman of the DPRK National Defense Commission
Kim Jong-Il**

**September 17, 2002
Pyongyang**

Resolución 1718 (2006)
Aprobada por el Consejo de Seguridad
14 de octubre de 2006

El Consejo de Seguridad,

Recordando sus resoluciones pertinentes anteriores, incluidas la resolución 825 (1993), la resolución 1540 (2004) y, en particular, la resolución 1695 (2006), así como la declaración de la Presidencia de 6 de octubre de 2006 (S/PRST/2006/41),

Reafirmando que la proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas y de sus sistemas vectores constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales,

Expresando la más grave preocupación ante el anuncio hecho por la República Popular Democrática de Corea el 9 de octubre de 2006 de que ha realizado un ensayo con un arma nuclear y ante el reto al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y a los intentos internacionales de fortalecer el régimen mundial de no proliferación de las armas nucleares que constituye un ensayo de ese tipo, así como el peligro que representa para la paz y la estabilidad en la región y más allá de ella,

Expresando su firme convicción de que debe mantenerse el régimen internacional de no proliferación de las armas nucleares y recordando que la República Popular Democrática de Corea no puede tener la condición de Estado poseedor de armas nucleares de conformidad con el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares,

Deplorando el anuncio hecho por la República Popular Democrática de Corea de su decisión de retirarse del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y de procurarse armas nucleares,

Deplorando también que la República Popular Democrática de Corea se haya negado a regresar a las conversaciones entre las Seis Partes sin condiciones previas,

Haciendo suya la declaración conjunta formulada el 19 de septiembre de 2005 por China, los Estados Unidos, la Federación de Rusia, el Japón, la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea,

Subrayando la importancia de que la República Popular Democrática de Corea responda a otras preocupaciones de seguridad y humanitarias de la comunidad internacional,

Expresando profunda preocupación por cuanto el ensayo anunciado por la República Popular Democrática de Corea ha generado un aumento de la tensión en la región y más allá de ella, y *determinando* en consecuencia que existe una clara amenaza a la paz y la seguridad internacionales,

Actuando en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, y adoptando medidas con arreglo al Artículo 41 de ésta,

1. *Condena* el ensayo nuclear anunciado por la República Popular Democrática de Corea el 9 de octubre de 2006 desatendiendo en forma flagrante sus resoluciones pertinentes, en particular la resolución 1695 (2006) y la declaración de su Presidencia de 6 de octubre de 2006 (S/PRST/2006/41), incluso que un ensayo de ese tipo provocaría una condena universal de la comunidad internacional y constituiría una clara amenaza a la paz y la seguridad internacionales;

2. *Exige* que la República Popular Democrática de Corea no haga nuevos ensayos nucleares ni lanzamientos de misiles balísticos;

3. *Exige también* que la República Popular Democrática de Corea se retracte inmediatamente del anuncio de su decisión de retirarse del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares;

4. *Exige además* que la República Popular Democrática de Corea se reincorpore al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y a las salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica, y subraya la necesidad de que todos los Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares sigan cumpliendo las obligaciones que les incumben en virtud del Tratado;

5. *Decide* que la República Popular Democrática de Corea suspenda todas las actividades relacionadas con su programa de misiles balísticos y, en este contexto, vuelva a asumir los compromisos preexistentes en materia de suspensión del lanzamiento de misiles;

6. *Decide* que la República Popular Democrática de Corea abandone todas las armas nucleares y los programas nucleares existentes de manera completa, verificable e irreversible, actúe estrictamente de conformidad con las obligaciones que incumben a las partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y las condiciones de su acuerdo con el Organismo Internacional de Energía Atómica relativo a las salvaguardias y ofrezca al Organismo Internacional de Energía Atómica medidas de transparencia que vayan más allá de esas exigencias, incluido el acceso a las personas, la documentación, los equipos y las instalaciones que el Organismo Internacional de Energía Atómica requiera y considere necesarios;

7. *Decide también* que la República Popular Democrática de Corea abandone todas las demás armas de destrucción en masa existentes y su programa de misiles balísticos de manera completa, verificable e irreversible;

8. *Decide* que:

a) Todos los Estados Miembros impidan el suministro, la venta o la transferencia directos o indirectos a la República Popular Democrática de Corea, a través de su territorio o por sus nacionales, o con naves o aeronaves de su pabellón, tengan o no origen en su territorio, de: i) Todos los carros de combate, vehículos blindados de combate, sistemas de artillería de gran calibre, aeronaves de combate, helicópteros de ataque, naves de guerra, misiles o sistemas de misiles, como se definen a los efectos del Registro de Armas Convencionales de las Naciones Unidas, o material conexo, incluidas piezas de repuesto, o los artículos determinados por el Consejo de Seguridad o el Comité establecido en virtud del párrafo 12 *infra* el Comité);

ii) Todos los artículos, materiales, equipos, bienes y tecnología indicados en las listas de los documentos, salvo que en un plazo de 14 días a partir de la aprobación de la presente resolución el Comité haya modificado o completado sus disposiciones teniendo asimismo en cuenta la lista del documento S/2006/816, así como todos los demás artículos, materiales, equipos, bienes y tecnología, determinados por el Consejo de Seguridad o el Comité, que pudieran contribuir a los programas de la República Popular Democrática de Corea relacionados con actividades nucleares, misiles balísticos u otras armas de destrucción en masa;

iii) Todo artículo de lujo;

b) La República Popular Democrática de Corea deje de exportar todos los artículos comprendidos en los incisos i) y ii) del apartado a) *supra* y que todos los Estados Miembros prohíban que sus nacionales adquieran esos artículos de la República Popular Democrática de Corea, o que se adquieran usando naves o aeronaves de su pabellón, tengan o no origen en el territorio de la República Popular Democrática de Corea;

c) Todos los Estados Miembros impidan toda transferencia a la República Popular Democrática de Corea por sus nacionales o desde sus territorios, o desde la República Popular Democrática de Corea por sus nacionales o desde su territorio, de capacitación técnica, asesoramiento, servicios o asistencia relacionados con el suministro, la fabricación, la conservación o el uso de los artículos comprendidos en los incisos i) y ii) del apartado a) *supra*;

- d) Todos los Estados Miembros congelen inmediatamente, con arreglo a su legislación interna, los fondos, otros activos financieros y recursos económicos que se hallen en su territorio en la fecha de aprobación de la presente resolución o en cualquier momento posterior a esa fecha, que sean propiedad de las personas o entidades designadas por el Comité o por el Consejo de Seguridad, o que estén controlados directa o indirectamente por esas personas, por participar en programas nucleares, en programas relativos a otras armas de destrucción en masa y en programas de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea, o prestarles apoyo, incluso por otros medios ilícitos, o por personas o entidades que actúen en su representación o siguiendo sus instrucciones, y velen por que se impida que sus nacionales o toda persona o entidad de su territorio pongan fondos, activos financieros o recursos económicos a disposición de esas personas o entidades o los utilicen en su beneficio;
- e) Todos los Estados Miembros adopten las medidas necesarias para impedir el ingreso en su territorio o el tránsito por él a las personas designadas por el Comité o por el Consejo de Seguridad por ser responsables de las políticas de la República Popular Democrática de Corea, incluso de apoyarlas o promoverlas, referentes a los programas relacionados con actividades nucleares, misiles balísticos y otras armas de destrucción en masa de la República Popular Democrática de Corea, junto con sus familiares, en el entendimiento de que nada de lo dispuesto en el presente párrafo obligará a un Estado a negar a sus propios nacionales el ingreso en su territorio;
- f) Para asegurar el cumplimiento de los requisitos del presente párrafo, e impedir así el tráfico ilícito de armas nucleares químicas o biológicas, sus sistemas vectores y material conexo, se inste a todos los Estados Miembros a adoptar, de conformidad con su legislación interna y las facultades que ésta les confiere y con arreglo al derecho internacional, medidas de cooperación, incluida la inspección de la carga que circule hacia o desde la República Popular Democrática de Corea, según sea necesario;

9. *Decide* que las disposiciones del apartado d) del párrafo 8 *supra* no sean aplicables a los activos o recursos financieros o de otro tipo que los Estados competentes hayan determinado que:

- a) Son necesarios para sufragar gastos básicos, incluidos el pago de alimentos, alquileres o hipotecas, medicamentos y tratamiento médico, impuestos, primas de seguros y gastos de servicios públicos, o exclusivamente para el pago de honorarios profesionales razonables y el reembolso de los gastos relacionados con la prestación de servicios jurídicos, o de honorarios o cargos por servicios, de conformidad con la legislación nacional, para la tenencia o el mantenimiento rutinarios de fondos, otros activos financieros y recursos económicos congelados, después de que los Estados pertinentes hayan notificado al Comité la intención de autorizar, en su caso, el acceso a esos fondos, otros activos financieros y recursos económicos, y a falta de una decisión negativa del Comité antes de transcurridos cinco días laborables desde esa notificación;
- b) Son necesarios para sufragar gastos extraordinarios, a condición de que los Estados pertinentes hayan notificado esa determinación al Comité y que éste lo haya aprobado, o
- c) Están sujetos a decisión o fallo judicial, administrativo o arbitral, en cuyo caso los fondos, otros activos financieros y recursos económicos podrán destinarse a cumplir esa decisión o fallo, a condición de que la decisión o fallo haya sido dictada antes de la fecha de la presente resolución, no sea favorable a una persona de las indicadas en el apartado d) del párrafo 8 *supra* ni a una persona o entidad identificada por el Consejo de Seguridad o el Comité, y haya sido notificada por los Estados pertinentes al Comité;

10. *Decide* que las medidas establecidas en el apartado e) del párrafo 8 *supra* no sean aplicables cuando el Comité determine, caso por caso, que el viaje se justifica por razones de

necesidad humanitaria, incluidas las obligaciones religiosas, ni en los casos en que el Comité decida que una exención ayudaría a cumplir de otra manera los objetivos de la presente resolución;

11. *Exhorta* a todos los Estados Miembros a que informen al Consejo de Seguridad, dentro del plazo de treinta días después de aprobarse la presente resolución, de las medidas que hayan adoptado con miras a aplicar efectivamente las disposiciones del párrafo 8 *supra*;

12. *Decide* establecer, de conformidad con el artículo 28 de su reglamento provisional, un Comité del Consejo de Seguridad integrado por todos los miembros del Consejo para que realice las tareas siguientes:

a) Recabar de todos los Estados, en particular de los que produzcan o posean los artículos, materiales, equipos, bienes y tecnología mencionados en el apartado a) del párrafo 8 *supra*, información relativa a las medidas que hayan adoptado para aplicar efectivamente las establecidas en el párrafo 8 *supra* de la presente resolución y toda la información que pueda considerarse útil a este respecto;

b) Examinar la información relativa a presuntas violaciones de las medidas establecidas en el párrafo 8 de la presente resolución y adoptar medidas apropiadas al respecto;

c) Considerar las solicitudes de exención previstas en los párrafos 9 y 10 *supra* y decidir al respecto;

d) Determinar otros artículos, materiales, equipos, bienes y tecnología que haya que especificar a los efectos de los incisos i) y ii) del apartado a) del párrafo 8 *supra*;

e) Designar a otras personas y entidades sujetas a las medidas previstas en los apartados d) y e) del párrafo 8 *supra*;

f) Promulgar las directrices que sean necesarias para facilitar la aplicación de las medidas establecidas en virtud de la presente resolución;

g) Informar por lo menos cada 90 días al Consejo de Seguridad sobre su labor, incluyendo observaciones y recomendaciones, en particular acerca de la forma de aumentar la eficacia de las medidas impuestas en virtud del párrafo 8 *supra*;

13. *Acoge con beneplácito y sigue alentando* los intentos de todos los Estados interesados de intensificar sus esfuerzos diplomáticos, de abstenerse de toda acción que pudiera agravar la tensión y de facilitar la pronta reanudación de las conversaciones entre las Seis Partes con miras a lograr que se aplique con rapidez la declaración conjunta formulada el 19 de septiembre de 2005 por China, los Estados Unidos, la Federación de Rusia, el Japón, la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea para lograr la desnuclearización verificable de la Península de Corea y mantener la paz y la estabilidad en la Península de Corea y en el Asia nororiental;

14. *Exhorta* a la República Popular Democrática de Corea a regresar inmediatamente a las conversaciones entre las Seis Partes sin condiciones previas y a procurar que se aplique con rapidez la declaración conjunta formulada el 19 de septiembre de 2005 por China, los Estados Unidos, la Federación de Rusia, el Japón, la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea;

15. *Afirma* que mantendrá en examen permanente las actividades de la República Popular Democrática de Corea y que estará dispuesto a examinar la idoneidad de las medidas que figuran en el párrafo 8 *supra*, incluidos el reforzamiento, la modificación, la suspensión o el levantamiento de las medidas, según resulte necesario en ese momento en función del cumplimiento por la República Popular Democrática de Corea de las disposiciones de la presente resolución;

16. *Subraya* que deberán adoptarse otras decisiones si es necesario tomar medidas adicionales;

17. *Decide* seguir ocupándose activamente de la cuestión

Anexo V.

Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares

Artículo I.

Cada Estado poseedor de armas nucleares que sea Parte en el Tratado se compromete a no traspasar a nadie armas nucleares a otros dispositivos nucleares explosivos ni el control sobre tales armas o dispositivos explosivos, sea directa o indirectamente; y a no ayudar, alentar o inducir en forma alguna a ningún Estado no poseedor de armas nucleares a fabricar o adquirir de otra manera armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos, ni el control sobre tales armas o dispositivos explosivos.

Artículo II.

Cada Estado no poseedor de armas nucleares que sea Parte en el Tratado se compromete a no recibir de nadie ningún traspaso de armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos ni el control sobre tales armas o dispositivos explosivos, sea directa o indirectamente; a no fabricar ni adquirir de otra manera armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos y a no recabar ni recibir ayuda alguna para la fabricación de armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos.

Artículo III.

1. Cada Estado no poseedor de armas nucleares que sea Parte en el Tratado se compromete a aceptar las salvaguardias estipuladas en un acuerdo que ha de negociarse y concertarse con el Organismo Internacional de Energía Atómica, de conformidad con el Estatuto del Organismo Internacional de Energía Atómica y el sistema de salvaguardias del Organismo, a efectos únicamente de verificar el cumplimiento de las obligaciones asumidas por ese Estado en virtud de este Tratado con miras a impedir que la energía nuclear se desvíe de usos pacíficos hacia armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos. Los procedimientos de salvaguardia exigidos por el presente artículo se aplicarán a los materiales básicos y a los materiales fisionables especiales tanto si se producen, tratan o utilizan en cualquier planta nuclear principal como si se encuentran fuera de cualquier instalación de ese tipo. Las salvaguardias exigidas por el presente artículo se aplicarán a todos los materiales básicos o materiales fisionables especiales en todas las actividades nucleares con fines pacíficos realizadas en el territorio de dicho Estado, bajo su jurisdicción, o efectuadas bajo su control en cualquier lugar.
2. Cada Estado Parte en el Tratado se compromete a no proporcionar:
 - a) materiales básicos o materiales fisionables especiales, ni
 - b) equipo o materiales especialmente concebidos o preparados para el tratamiento, utilización o producción de materiales fisionables especiales, a ningún Estado no poseedor de armas nucleares, para fines pacíficos, a menos que esos materiales básicos o materiales fisionables especiales sean sometidos a las salvaguardias exigidas por el presente artículo.

3. Las salvaguardias exigidas por el presente artículo se aplicarán de modo que se cumplan las disposiciones del artículo IV de este Tratado y que no obstaculicen el desarrollo económico o tecnológico de las Partes o la cooperación internacional en la esfera de las actividades nucleares con fines pacíficos, incluido el intercambio internacional de materiales y equipo nucleares para el tratamiento, utilización o producción de materiales nucleares con fines pacíficos de conformidad con las disposiciones del presente artículo y con el principio de la salvaguardia enunciado en el Preámbulo de Tratado.

4. Los Estados no poseedores de armas nucleares que sean Partes en el Tratado, individualmente o junto con otros Estados, de conformidad con el Estatuto del Organismo Internacional de Energía Atómica, concertarán acuerdos con el Organismo Internacional de Energía Atómica a fin de satisfacer las exigencias del presente artículo. La negociación de esos acuerdos comenzará dentro de los ciento ochenta días siguientes a la entrada en vigor inicial de este Tratado.

Para los Estados que depositen sus instrumentos de ratificación o de adhesión después de ese plazo de ciento ochenta días. La negociación de esos acuerdos comenzará a más tardar en la fecha de dicho depósito. Tales acuerdos deberán entrar en vigor, a más tardar, en el término de dieciocho meses a contar de la fecha de iniciación de las negociaciones,

Artículo IV.

1. Nada de lo dispuesto en este Tratado se interpretará en el sentido de afectar el derecho inalienable de todas las Partes en el Tratado de desarrollar la investigación, la producción y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos sin discriminación y de conformidad con los artículos I y II de este Tratado.
2. Todas las Partes en el Tratado se comprometen a facilitar el más amplio intercambio posible de equipo, materiales e información científica y tecnológica para los usos pacíficos de la energía nuclear y tienen el derecho de participar en ese intercambio. Las Partes en el Tratado que estén en situación de hacerlo deberá asimismo cooperar para contribuir, por sí solas o junto con otros Estados u organizaciones internacionales al mayor desarrollo de las aplicaciones de la energía nuclear con fines pacíficos, especialmente en los territorios de los Estados no poseedores de armas nucleares Partes en el Tratado, teniendo debidamente en cuenta las necesidades de las regiones en desarrollo del mundo.

Artículo V.

Cada Parte en el Tratado se compromete a adoptar las medidas apropiadas para asegurar que de conformidad con este Tratado, bajo observación internacional apropiada y por los procedimientos internacionales apropiados, los beneficios potenciales de toda aplicación pacífica de las explosiones nucleares sean asequibles sobre bases no discriminatorias a los Estados no poseedores de armas nucleares Partes en el Tratado y que el costo para dichas Partes de los dispositivos explosivos que se empleen sea lo más bajo posible y excluya todo gasto por concepto de investigación y desarrollo. Los Estados no poseedores de armas nucleares Partes en el Tratado deberán estar en posición de obtener tales beneficios, en virtud de uno o más acuerdos internacionales especiales, por conducto de un organismo internacional apropiado en el que están adecuadamente representados los Estados no poseedores de armas nucleares. Las negociaciones sobre esta cuestión deberán comenzar lo antes posible, una vez que el Tratado haya entrado en vigor. Los Estados no poseedores de armas nucleares Partes en el Tratado que así lo deseen podrán asimismo obtener tales beneficios en virtud de acuerdos bilaterales.

Artículo VI.

Cada Parte en el Tratado se compromete a celebrar negociaciones de buena fe sobre medidas eficaces relativas a la cesación de la carrera de armamentos nucleares en fecha cercana y al desarme nuclear, y sobre un tratado de desarme general y completo bajo estricto y eficaz control internacional.

Artículo VII.

Ninguna disposición de este Tratado menoscabará el derecho de cualquier grupo de Estados a concertar tratados regionales fin de asegurar la ausencia total de armas nucleares en sus respectivos territorios.

Artículo VIII

1. Cualquiera de las Partes en el Tratado podrá proponer enmiendas al mismo. El texto de cualquier enmienda propuesta será comunicado a los Gobiernos depositarios que lo transmitirán a todas las Partes en el Tratado. Seguidamente, si así lo solicitan un tercio o más de las Partes en el Tratado, los Gobiernos depositarios convocarán a una conferencia, a la que invitarán a todas las Partes en el Tratado, para considerar tal enmienda.

2. Toda enmienda a este Tratado deberá ser aprobada por una mayoría de los votos de todas las Partes en el Tratado, incluidos los votos de todos los Estados poseedores de armas nucleares Partes en el Tratado y de las demás Partes que, en la fecha en que se comunique la enmienda, sean miembros de la Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de Energía Atómica. La enmienda entrará en vigor para cada Parte que deposite su instrumento de ratificación de la enmienda, al quedar depositados tales instrumentos de ratificación de una mayoría de las Partes, incluidos los instrumentos de ratificación de todos los Estados poseedores de armas nucleares Partes en el Tratado y de las demás Partes que, en la fecha en que se comunique la enmienda, sean miembros de la Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de Energía Atómica. Ulteriormente entrará en vigor para cualquier otra Parte al quedar depositado su instrumento de ratificación de la enmienda.

3. Cinco años después de la entrada en vigor del presente Tratado se celebrará en Ginebra, Suiza, una conferencia de las Partes en el Tratado, a fin de examinar el funcionamiento de este Tratado para asegurarse que se están cumpliendo los fines del Preámbulo y las disposiciones del Tratado. En lo sucesivo, a intervalos de cinco años, una mayoría de las Partes en el Tratado podrá, mediante la presentación de una propuesta al respecto a los Gobiernos depositarios, conseguir que se convoquen otras conferencias con el mismo objeto de examinar el funcionamiento del Tratado.

Artículo IX

1. Este Tratado estará abierto a la firma de todos los Estados. El Estado que no firmare este Tratado antes de su entrada en vigor, de conformidad con el párrafo 3 de este artículo, podrá adherirse a él en cualquier momento.

2. Este Tratado estará sujeto a ratificación por los Estados signatarios. Los instrumentos de ratificación y los instrumentos de adhesión serán entregados para su depósito a los Gobiernos del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, de los Estados Unidos de América y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que por el presente se designan como Gobiernos depositarios.

3. Este Tratado entrará en vigor después de su ratificación por los Estados cuyos Gobiernos se designan como depositarios del Tratado y por otros cuarenta Estados signatarios del Tratado, y después del depósito de sus instrumentos de ratificación. A los efectos del presente Tratado, un Estado poseedor de armas nucleares es un Estado que ha fabricado y hecho explotar un arma nuclear u otro dispositivo nuclear explosivo antes del 11. de enero de 1967.

4. Para los Estados cuyos instrumentos de ratificación o de adhesión se depositaren después de la entrada en vigor de este Tratado, el Tratado entrará en vigor en la fecha del depósito de sus instrumentos de ratificación o adhesión.

5. Los Gobiernos depositarios informarán sin tardanza a todos los Estados signatarios y a todos los Estados que se hayan adherido a este Tratado, de la fecha de cada firma, de la fecha de depósito de cada instrumento de ratificación o de adhesión a este Tratado, de la fecha de su entrada en vigor y la fecha de recibo de toda solicitud de convocación a una conferencia o de cualquier otra notificación.

6. Este Tratado será registrado por los Gobiernos depositarios, de conformidad con el artículo 102 de la Carta de las Naciones Unidas.

Artículo X

1. Cada Parte tendrá derecho, en ejercicio de su soberanía nacional, a retirarse del Tratado se decide que acontecimientos extraordinarios, relacionados con la materia que es objeto de este Tratado, han comprometido los intereses supremos de su país. De esa retirada deberá notificar a todas las demás Partes en el Tratado y al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con una antelación de tres meses. Tal notificación deberá incluir una exposición de los acontecimientos extraordinarios que esa Parte considere que han comprometido sus intereses supremos.

2. Veinticinco años después de la entrada en vigor del Tratado se convocará a una Conferencia para decidir si el Tratado permanecerá en vigor indefinidamente o si se prorrogará por uno o más períodos suplementarios de duración determinada. Esta decisión será adoptada por la mayoría de las Partes en el Tratado.

Artículo XI

Este Tratado, cuyos textos en inglés, ruso, español, francés y chino son igualmente auténticos, se depositará en los archivos de los Gobiernos depositarios. Los Gobiernos depositarios remitirán copias debidamente certificadas de este Tratado a los Gobiernos de los Estados signatarios y de los Estados que se adhieran al Tratado.